



ESPAÑOL

2025
AÑO SANTO

Journal

**GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION**





NOTA: La edición original de la Revista está en italiano.
Nos remitimos a ella en caso de imprecisiones en la traducción.

PRESENTACIÓN

Las estrellas, por sí solas, parecen puntos de luz aislados en el cielo, pero cuando se observan juntas comienzan a dibujar constelaciones, a orientar los caminos, a ofrecer dirección y esperanza. Así nace también el *Pacto Educativo Global*: del encuentro de muchas luces diferentes que, unidas, se convierten en un mapa compartido para el futuro de la educación.

El 2025 ha sido un año de extraordinaria intensidad para el *Pacto Educativo Global*, un año que podemos definir como especial y sagrado, marcado por acontecimientos eclesiásticos y educativos de gran importancia. Fue el año del emotivo adiós al papa Francisco, quien con intuición profética lanzó el *Pacto Educativo Global* como respuesta global a los retos educativos de nuestro tiempo; y fue, al mismo tiempo, el año de la bienvenida al papa León XIV, quien relanzó con decisión su visión, confirmándolo como auténtica estrella polar para el camino educativo de la Iglesia y la sociedad.

El 2025 fue también el año de la publicación de la Carta Apostólica Dibujar nuevos mapas de esperanza, en la que el Papa León XIV propuso una relectura y una renovación del *Pacto Educativo Global*, introduciendo tres nuevas prioridades que se suman a los siete compromisos indicados originalmente por el Papa Francisco. Un texto programático que inaugura una nueva etapa educativa e invita a todos a asumir una responsabilidad compartida, conscientes de que educar significa siempre mirar más allá de lo inmediato.

A lo largo de este año, el *Pacto Educativo Global* ha experimentado un mayor desarrollo y una mayor difusión, a través de numerosas iniciativas llevadas a cabo en diferentes partes del mundo. Muchas de ellas han sido impulsadas directamente por el *Dicasterio para la Cultura y la Educación*, por el Prefecto, los Secretarios y el Comité del *Pacto Educativo Global*. Una vez más, he podido confirmar la excelente impresión que había adquirido en años anteriores: una adhesión convencida y entusiasta a este proyecto educativo, capaz de involucrar a realidades muy diferentes en cuanto a historia, cultura y contexto, pero unidas por el deseo de construir juntas el futuro.

Un momento especialmente significativo fue el Jubileo de los Jóvenes, vivido como una verdadera explosión de alegría, belleza y participación. En esta ocasión, muchos jóvenes respondieron a un cuestionario promovido por nuestro Dicasterio, expresando sus deseos, expectativas y preguntas sobre el futuro de la educación. Su voz, auténtica y a menudo desarmante, representa un recurso precioso y una indicación clara del camino que estamos llamados a recorrer.

En el *Jubileo del Mundo Educativo* también se celebró la *Aldea de las Redes Educativas*, un espacio de encuentro y diálogo en el que participaron unas treinta redes educativas católicas internacionales. Una experiencia significativa de intercambio, conocimiento mutuo y colaboración, que puso de manifiesto la riqueza y la pluralidad del mundo educativo católico a nivel mundial.

En este contexto, el *Pacto Educativo Global* fue el centro de numerosas intervenciones, en particular durante la IV sesión del *Congreso Internacional Constelaciones Educativas*. Un pacto con el futuro, donde la imagen de las constelaciones se convirtió en lenguaje compartido y visión común.

De cara al nuevo año 2026, son muchas las perspectivas y novedades que nos esperan. Junto con todos vosotros, deseamos dar vida concreta a esta nueva etapa educativa inaugurada por el Santo Padre, en la que cada uno está llamado a ser protagonista a la hora de abordar las tres nuevas prioridades indicadas. El *Pacto Educativo Global* tendrá un espacio dedicado en la página web del *Dicasterio para la Cultura y la Educación* y también se prevén importantes novedades en la publicación del *Journal del GCE*.

Durante este año, también pretendemos intensificar la atención hacia aquellas áreas del mundo que hasta ahora han respondido más lentamente al llamamiento del Santo Padre. El nuevo «*Decálogo del GCE*» se propone como una verdadera *Carta Magna* para la educación católica de los próximos años, capaz de orientar las elecciones, los procesos y las políticas educativas en una época marcada por profundas transformaciones.

Deseamos dar las gracias al Papa León XIV por haber retomado y relanzado con fuerza el *Pacto Educativo Global* y confiar este camino a la intercesión de San John Henry Newman, proclamado copatrono de la educación y Doctor de la Iglesia en la celebración conclusiva del *Jubileo del Mundo Educativo*.

Para concluir, dirijo mi más sincero y agradecido agradecimiento a todos aquellos que, con pasión y dedicación diaria, dedican sus mejores energías a esta misión, quizás la más bella y exigente: educar a las jóvenes generaciones.

Sobre todos vosotros, sobre vuestras comunidades educativas y sobre vuestros proyectos, invoco la bendición del Señor, deseándoos un camino fecundo de esperanza y renovación.

Cardenal José Tolentino de Mendonça

Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación



El Papa recibió en audiencia a los promotores del proyecto *Écoles de Vie(s)*, inspirado en el **Pacto Educativo Global**

PACTO EDUCATIVO GLOBAL: EDUCACIÓN INTEGRAL



DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PROMOTORES DEL PROYECTO ÉCOLES DE VIE(S)

Viernes, 10 de enero de 2025

Queridas hermanas, queridos hermanos, ¡buenos días!

Hoy os doy la bienvenida con alegría, promotores del proyecto *Écoles de Vie(s)*, acompañados por monseñor Philippe Christory, obispo de Chartres. Vuestro proyecto de formación, que tiene como centro el Evangelio y la doctrina social de la Iglesia, pone de relieve una verdad fundamental: toda persona, por frágil que sea, es portadora de un valor intrínseco, y estamos llamados a "reconocer a cada individuo como una persona única e insustituible" (*Fratelli tutti*, 98). Toda vida humana tiene una dignidad inalienable. Con vuestro compromiso, proclamáis que nadie es inútil, nadie es indigno, que toda existencia es un don de Dios que hay que acoger con amor y respeto. Gracias. Es lo que Jesús mismo nos enseña con su ejemplo. En su ministerio salió siempre al encuentro de los enfermos, de los rechazados, de los excluidos de la sociedad de su tiempo. Y tocó a los leprosos, habló a los marginados y acogió con amor a los que parecían no tener lugar en la sociedad. "Jesús entra en contacto, Jesús entra en contacto directo con los que experimentan la discapacidad, porque la discapacidad, como cualquier forma de enfermedad, no debe ser ignorada o negada. Pero Jesús no sólo se relaciona con ellos: también cambia el sentido de su experiencia; de hecho, introduce una nueva perspectiva [...]. Para Él, toda condición humana,

incluso la marcada por graves limitaciones, es una invitación a tejer una relación singular relación con Dios que hace florecer de nuevo a las personas" (Discurso a la Academia Pontificia de Ciencias Sociales, 11 de abril de 2024). Esto es importante: la relación con Dios siempre hace florecer a las personas, ¡siempre! Acogiendo a todos con sus fragilidades y reuniendo a un gran número de actores, encarnáis esa Iglesia en salida que he reclamado a menudo, una Iglesia abierta, acogedora, capaz de tender la mano a cada uno y de curar las heridas de los que sufren, de acariciar con ternura a los que están privados de afecto y de levantar a los que han caído al suelo. Pensad que sólo en una situación es lícito despreciar a una persona: para ayudarla a levantarse. Los jóvenes en particular, a pesar de sus limitaciones, están llenos de un potencial insospechado. Estamos llamados a crear espacios en los que puedan expresarse plenamente. Debemos dar cabida a sus sueños, acogerlos y transmitirles esperanza. Su compromiso les permite descubrir que sus vidas tienen sentido y que tienen un papel único que desempeñar en la sociedad.

Me alegro de que vuestro proyecto esté decididamente en línea con la visión de la educación propuesta en el **Pacto Educativo Global**: una educación integral que no se limita a transmitir conocimientos, sino que busca formar hombres y mujeres capaces de compasión y amor fraterno. Contribuís así a una educación que prepara el futuro, formando no sólo profesionales competentes, sino adultos maduros que serán los

artesanos de un mundo más bello y más humano, impregnado del Evangelio.

En este año jubilar de la esperanza, os animo a perseverar con determinación, porque sólo devolviendo la centralidad a la persona humana, integrando sus dimensiones espirituales, podremos construir una sociedad verdaderamente justa y solidaria. Vuestra iniciativa es una respuesta concreta a esta aspiración: da a las personas, a todas las personas, marginadas por la discapacidad o la fragilidad su lugar dentro de una comunidad fraterna y alegre. Que vuestro compromiso inspire otras iniciativas en favor de los más vulnerables y que vuestra acción abra perspectivas para una educación integral que las jóvenes generaciones necesitan urgentemente.

Que la Virgen María, Madre de la Esperanza y educadora de Jesús, os acompañe y proteja. Os bendigo de corazón, con todas las personas a las que servís, los jóvenes que educáis, todas las familias y todos los que apoyan este hermoso proyecto.

Y, por favor, no olvides rezar por mí. Gracias. ■

GRACIAS DR MARIA BRUNA



2

El pasado mes de diciembre, la Dra. María Bruna dejó el Departamento de Cultura y Educación al alcanzar la edad de jubilación. El Comité del **Pacto Educativo Global** le agradece su amable disponibilidad y colaboración con el **Pacto Educativo** y le desea lo mejor en esta nueva etapa de su vida.

PUBLICADA LA COLECCIÓN 2024 DE LA REVISTA GCE

En 2024, el **Pacto Educativo Global** celebró su quinto aniversario. Un hito significativo que brinda la oportunidad de hacer un primer balance del impacto que este proyecto ha tenido en el mundo de la educación. Esta será una de las principales tareas del Observatorio de la Educación durante este año jubilar, en preparación del Jubileo de la Educación que se celebrará del 27 de octubre al 2 de noviembre de 2025. Será interesante analizar qué países han respondido con más entusiasmo a la invitación del Santo Padre y comprender las razones de las diferentes reacciones.

En el año 2024 también se produjeron muchas iniciativas relacionadas con el **Pacto Educativo Global** en todo el mundo. Algunas de estas actividades, seleccionadas de entre las comunicadas a nuestro Secretariado, se recogen en este folleto. Una descripción más detallada de las iniciativas del CME está disponible en el "Informe de las Secciones" presentado durante la Sesión Plenaria de nuestro Dicasterio para la Cultura y la Educación en noviembre de 2024.

Entre las actividades de 2024, me gustaría destacar la relevancia de la celebración del Primer Día

Mundial de la Infancia, en el que la Secretaría de la CME participó con un stand, como ya ocurrió durante la JMJ de Lisboa 2023. En estas ocasiones, los niños tuvieron la oportunidad de expresar sus sueños y deseos

en la escuela que imaginan. El Papa Francisco, en el segundo compromiso del **Pacto Educativo**, nos invita a



precisamente para "escuchar la voz de los niños, los jóvenes y la juventud".

La atención de nuestro Dicasterio, en este Año Santo, se centra particularmente en el Jubileo de la Educación. Durante esta importante celebración, se instalará una "Aldea de la Educación", un espacio expositivo donde las redes educativas internacionales podrán presentar los resultados alcanzados en los cinco primeros años de la CME y compartir sus perspectivas de futuro.

El Jubileo nos invita a todos a ser peregrinos de la esperanza. Deseamos transmitir esta esperanza al mundo de la escuela, de la universidad y de la cultura. Educar, como nos recuerda constantemente el Papa Francisco, es ya un acto de esperanza, pues significa sembrar hoy para mañana. El propio **Pacto Educativo Global** es un acto de esperanza, ya que mira al futuro, comprometiéndose a construir un mundo renovado a través de una educación renovada.

Han pasado cinco años desde el lanzamiento de la CME, pero hoy, más que nunca, el mundo necesita un **Pacto Educativo** capaz de afrontar los retos de la complejidad, la inteligencia artificial, el cambio climático, los conflictos armados y la convivencia y fraternidad entre los pueblos.

Al expresar mi más sincero agradecimiento a todos los que trabajan con pasión en el mundo de la educación y la cultura, les hago llegar mis saludos e imparto mi bendición, deseándoles a todos un Feliz Año Santo.

Cardenal José Tolentino de Mendonça
Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación ■

LA MEJOR UNIVERSIDAD DEL MUNDO



He aquí un extracto del discurso del Rector de la Universidad Católica, en el que habla del proyecto África, del **Pacto por la Educación Digital** y de la inspiración del **Pacto Educativo Global**.

...
Si tuviera que resumir la esencia de las líneas programáticas de mi mandato rectoral recurriría a la fórmula de que la Universidad Católica del Sagrado Corazón debe ser la mejor universidad para el mundo, no simplemente la mejor universidad del mundo. En otras palabras, una universidad al servicio del mundo. Un concepto que tiene raíces antiguas.

El término universitas - "que contiene la idea de conjunto y la de comunidad", como nos recuerda el Papa Francisco (Bolonia, 1 de octubre de 2017)- designaba inicialmente la corporación de estudiantes y maestros que se ocupaban conjuntamente de la educación y la cultura en las ciudades. De ahí surgieron las primeras universidades junto a catedrales y monasterios, y en todo caso cerca de plazas, mercados y nudos de comunicación. Instituciones, es decir, inmersas en el mundo en las que se debatían quaestiones, o cuestiones radicales para el mundo. Me gusta pensar que este espíritu original no ha muerto y sigue alimentando una idea de la universidad como lugar de encuentro y confrontación libre, abierta y respetuosa, donde se contribuye a construir el bien común en la búsqueda de la verdad. Proyectándonos a la actualidad en un paralelismo -quizá atrevido-, es evidente que el sistema universitario milanés se ha beneficiado plenamente de su inmersión en la ciudad en virtud del atractivo y la fuerza propulsora que se le reconocen. Beneficios que hoy, sin embargo, sufren el peso del coste de la residencia, una cuestión que exige una acción conjunta público-privada a través de sinergias que ya están tomando forma entre universidades e instituciones. En efecto, construir la mejor universidad para el mundo significa mantener viva la idea fundadora de la universidad, escrutando, año tras año, las transformaciones de la sociedad, las necesidades de las nuevas generaciones y las exigencias de la enseñanza y la investigación.

Recordar la idea de una universidad que aspira a la universalidad, es decir, a todos y a cada uno, tiene un significado especial en este año académico en el que se cumple el centenario del reconocimiento legal de nuestra Universidad por parte del Estado italiano como "universidad libre" mediante el Real Decreto de 2 de octubre de 1924. Un hito alcanzado pocos años después del inicio efectivo de las actividades, que fue posible gracias a la clarividencia y obstinación del Padre Agostino Gemelli, Armida Barelli y sus colaboradores. Más de un siglo constituye un precioso patrimonio de experiencia, pero al mismo tiempo nos anima a renovarnos a través de proyectos, iniciativas, relaciones.

La inauguración de hoy es, por tanto, un ritual típico del ciclo anual de la vida académica, pero como cada vez nos desafía a abrir nuevos horizontes.

Ante las urgencias de nuestro tiempo, desde las desigualdades a las polarizaciones desgarradoras, desde las guerras al individualismo exasperado, nuestros esfuerzos deben intensificarse. Todo ello con la intención de potenciar los aspectos éticos, desarrollar el pensamiento crítico y cuidar la dimensión relacional. Pero también con el deseo de fomentar una formación integral de la persona, que permita poner en valor los talentos de los alumnos. En definitiva, nuestra misión como comunidad educativa es dar vida a itinerarios educativos reconocibles y reconocidos, capaces de interpretar e interpretar la universalidad del adjetivo católico.

Saber interrogarse continuamente sobre cuestiones radicales requiere la capacidad de formular preguntas de sentido que miren al futuro -sin limitarse a dar respuestas a las cuestiones de ayer- y la capacidad de enfrentarse a los paradigmas dominantes para proponer una nueva visión. En la inauguración del curso académico 1929/30, el propio padre Agostino Gemelli reiteró que la Universidad "quiere estimular en sus colaboradores la investigación científica pura, sabiendo muy bien que en este campo no hay que trabajar para hoy, sino para mañana; no para nuestra generación, sino para el futuro; no por la ambición personal de conquistar un nombre famoso, sino para servir al saber" (8 de diciembre de 1929). En estas palabras se encuentra la idea de la universidad investigadora, llamada a proponer modelos de estudio y de investigación adecuados a las especificidades de cada disciplina, con un espíritu al mismo tiempo libre y orientado hacia la búsqueda de la verdad. Es así como la universidad puede aportar una contribución sugerente a las cuestiones fundamentales de cada época, también a través de acciones sinérgicas posibilitadas por una red de alianzas estratégicas con organismos e instituciones. Precisamente en la perspectiva de las alianzas estratégicas, acogemos -y hacemos extensivo a otras universidades- el llamamiento formulado por el Papa Francisco en su reciente Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz a delinear "nuevas arquitecturas", comenzando por la financiera, para promover cambios culturales y estructurales.

Somos conscientes de que el objetivo es arduo. Sabemos, en efecto, que dentro del sistema universitario existen especializaciones sectoriales que corren el riesgo de generar una compartimentación del conocimiento y una pérdida de horizonte transversal. Lo que se necesita, en cambio, es una mayor aptitud para interpretar el presente desde una perspectiva integral, gracias precisamente al diálogo entre las humanidades y las disciplinas aplicadas. Todo proceso educativo y cultural es, de hecho, el resultado de una contaminación y una hibridación virtuosa. Se puede entender, por tanto, el empeño de la Universidad de los Católicos Italianos por potenciar la transdisciplinariedad como una evolución de la interdisciplinariedad, que siempre ha estado en los fundamentos de nuestra universidad. Se hace eco de la "idea" de Newman de una universidad que, aunque no se opone a la enseñanza de las ciencias prácticas, considera que éstas no deben aislarse de una visión global. Una universidad, se pregunta John Henry Newman, "¿qué puede enseñar, entonces, si no enseña algo particular? Enseña todo el saber enseñando todas

las ramas del saber" (J.H. Newman, *The Idea of University Defined and Illustrated in Nine Discourses Delivered to the Catholics of Dublin, 1852, [166]*).

Una universidad que quiera ser la mejor para el mundo no puede entonces prescindir de otro elemento, al que, sin embargo, nos cuesta prestar atención, o más bien al que tratamos de no abordar porque es delicado, o incluso difícil. Me refiero al valor educativo y cultural de una universidad, que se mide por su capacidad de formar mujeres y hombres de valor. No me refiero a la transmisión de valores en un sentido estrictamente pedagógico, y mucho menos ideológico, sino a la intención de enfatizar esta dimensión. Al tocar aspectos que afectan a nuestra identidad, siempre es oportuno, creo yo, volver a las palabras de nuestro fundador, que en la inauguración de 1937/38 exhortaba: "Debemos mostrar al joven universitario qué ideales debe fijarse en la vida; debemos acostumbrarle a perseguir la realización de esos ideales mediante el trabajo, mediante el sacrificio".

En resumen, si la Universidad Católica del Sagrado Corazón quiere ser la mejor universidad para el mundo, deberá inspirarse convincentemente en las tres líneas ideales que acabamos de esbozar: servir al conocimiento con una mirada larga e integral para desarrollar nuevos paradigmas, hacer dialogar las disciplinas para no caer en la parcelación, educar a mujeres y hombres de valor para enseñar a reconocer la verdad. Una visión que presupone, para su puesta en práctica, la implicación de toda la familia universitaria y que adquiere un significado más amplio porque se cruza con una reflexión general sobre el presente y el futuro del sistema universitario. De las muchas cuestiones que se debaten, creo que dos deben ser prioritarias y ambas conciernen a los protagonistas de la vida universitaria, es decir, a los estudiantes. El primero se refiere a su papel: estamos convencidos de que no son usuarios a los que ofrecemos un servicio, como una tendencia bien establecida nos llevaría a hacer, sino personas animadas por la esperanza de vivir una experiencia educativa que potencie sus inteligencias múltiples, es decir, los tres lenguajes de la cabeza, el corazón y las manos evocados a menudo por el Papa Francisco. El segundo tema se refiere a su futuro: creemos que las universidades deben preparar a las clases dirigentes y a las generaciones del mañana conscientes de que la profesionalización no es en absoluto suficiente en sí misma y, sobre todo, que no es el único objetivo que debe señalarse como horizonte de la carrera universitaria.

Una universidad que quiera ser la mejor para el mundo no puede ignorar algunos datos alarmantes sobre las desigualdades educativas. La educación se considera, con razón, un medio para proporcionar igualdad de oportunidades, pero el nivel educativo muestra a menudo una persistencia intergeneracional, es decir, se transmite de una generación a otra, perpetuando las desigualdades. Así lo confirman los datos de la OCDE (*Education at a glance 2024*): a escala mundial, el 30% de los adultos cuyos padres no han alcanzado la educación secundaria persisten en no alcanzar ese nivel educativo. Sin embargo, debido a las guerras, la migración y la pobreza, unos 250 millones de niños y jóvenes no tienen acceso a la educación. Y son precisamente las niñas y las jóvenes las que más sufren. Estos son los síntomas de una emergencia, cuando no de una verdadera catástrofe educativa, como ha denunciado el Papa Francisco.

Una universidad como la nuestra no puede permanecer indiferente y debe proponer líneas de actuación para garantizar la igualdad de acceso a una educación de

calidad, incluida la educación digital. Creo que una de estas intervenciones cuestiona la debatida cuestión de la inteligencia artificial, cuyo carácter ambivalente ha sido reconocido incluso por Geoffrey Hinton, premio Nobel de física por sus descubrimientos sobre las redes neuronales artificiales. Una ambivalencia que debe abordarse a partir de la cuestión antropológica, vista en relación con el llamado paradigma tecnocrático. Este último induce a considerar la realidad, la bondad y la verdad como resultados espontáneos de la tecnología hasta el punto de conducir a la negación misma de lo humano. De ello se derivan no pocos riesgos. En primer lugar, la capacidad de acción de los dispositivos artificiales que a veces conduce a una verdadera servidumbre voluntaria, tal vez inconsciente, por parte de los usuarios. En segundo lugar, el impacto de las



4

máquinas en nuestra forma de pensar y de tomar decisiones, como para determinar un nuevo sistema cognitivo que se añada a los analíticos e intuitivos. Por último, el delicado aspecto de la autonomía de los algoritmos, que introduce la cuestión de la atribución de responsabilidad por sus elecciones.

Las repercusiones educativas de los riesgos que acabamos de mencionar son considerables y no basta con una respuesta sectorial, limitada a unos pocos países o incluso a algunas instituciones internacionales individuales. Una vez más, se necesita una visión de conjunto y alianzas estratégicas. Lo que propongo, pues, es un **pacto educativo para las nuevas tecnologías** y la inteligencia artificial.

El supuesto del Pacto es que la educación puede beneficiarse de las nuevas tecnologías cuando éstas actúan como mediadoras, sin que se conviertan en un fin en sí mismas. A partir de esta consideración básica, señalo tres cuestiones abiertas que se exploran en el último número de nuestra histórica revista *Vita e Pensiero*.

El primero se refiere a los métodos de enseñanza. El reto más exigente y apremiante es comprender cómo la inteligencia artificial puede ayudar a perfeccionar los métodos de enseñanza tradicionales, individualizando el enfoque pedagógico para hacerlo más adecuado al contexto sin por ello distorsionar la conformación epistemológica de instituciones académicas como la nuestra.

El segundo se refiere a la investigación sobre la propia inteligencia artificial. Lo que se necesita es un enfoque integrado e interdisciplinario que combine el conocimiento de los aspectos técnicos con la complejidad de los procesos y contextos cognitivos y sociales. Desde este punto de vista, la Universidad Católica es el lugar ideal para hacer dialogar las humanidades y las disciplinas sociales con la inteligencia artificial a través de cursos dirigidos tanto a los estudiantes como a los desarrolladores y usuarios de la inteligencia artificial.

La tercera cuestión, por último, se refiere a las inversiones para acabar con las desigualdades

tecnológicas que, a la luz de la creciente brecha digital entre países, pueden generar polarización entre quienes utilizan y quienes no utilizan la inteligencia artificial. Según las previsiones de la OCDE, la población mundial de titulados universitarios casi se duplicará en la década actual, alcanzando los 300 millones en 2030. Para atender a un número tan elevado de estudiantes, teniendo en cuenta la sostenibilidad de la movilidad global, es necesario destinar recursos a la digitalización para hacer accesibles los itinerarios universitarios a quienes viven en las zonas más pobres del planeta.

El **pacto educativo por las nuevas tecnologías** y la inteligencia artificial deberá implicar necesariamente a estudiantes, investigadores, actores institucionales y sociedad civil. La referencia al **Pacto Educativo Global** promovido por el Papa Francisco es obvia y, de hecho, nuestra propuesta encaja en el surco trazado por el Santo Padre.



La primera prueba de la eficacia de esta propuesta podría ser el Plan África de la Universidad Católica del Sagrado Corazón. Se trata de un marco de acción, en consonancia con la apertura de la Universidad que he mencionado anteriormente, que pretende situar al continente africano en el centro de los proyectos educativos, de investigación y de tercera misión. En un espíritu de reciprocidad, el Ateneo pretende ampliar las vías de formación de los jóvenes africanos a nivel local o en nuestro país, convertirse en un polo educativo para los jóvenes africanos de segunda generación que viven en Europa, a menudo marginados, aunque representen una parte importante de nuestro futuro, y sistematizar cada vez más las experiencias de voluntariado curricular de nuestros estudiantes. La aspiración es convertirnos en la universidad europea con la presencia más relevante en África, a través de asociaciones con universidades e instituciones locales, con vistas al enriquecimiento mutuo, para la educación integral de las personas y la promoción de la fraternidad y, no menos importante, de la coexistencia social pacífica.

Aunque las proyecciones indican un importante crecimiento demográfico para el continente africano que irá asociado a un aumento significativo de la mano de obra, el nivel de educación sigue siendo bajo: 98 millones de jóvenes africanos no están escolarizados. Se trata de un obstáculo que hay que eliminar, sobre todo para acompañar un desarrollo económico sostenible. En el espíritu de interés mutuo entre Europa y África, la lógica es la de un intercambio de ideas, valores, proyectos educativos, lejos de la tendencia a suministrar recursos naturales y capital humano. La perspectiva que contemplamos se basa en el *poder de la educación*, es decir, la capacidad de ayudar a un país mediante planes educativos incisivos y respetuosos. La educación, de hecho, es la herramienta que más y mejor que otras permite trabajar con los países africanos en lugar de para los países africanos, pasando de un enfoque de arriba abajo a un enfoque de abajo arriba en el que ellos también participan en la definición de los problemas y la propuesta de soluciones. Desde este

punto de vista, la combinación de educación y crecimiento, acompañada de solidaridad, es la clave del desarrollo integral y solidario, también en el Sur Global. Una perspectiva cuya pertinencia se comprende bien hoy, en la fase de elaboración y aplicación del Plan Mattei para África, con el que esperamos crear conexiones fructíferas.

Creo que merece la pena recordar que la experiencia de Enrico Mattei debe mucho a los académicos de la Universidad Católica, empezando por Marcello Boldrini sin olvidar a Francesco Vito y Pasquale Saraceno. Una visión alimentada por una reflexión ético-política inspirada en un conjunto coherente de valores y principios sociales, propios del mundo católico. La referencia a Mattei es especialmente importante porque atribuye una centralidad específica a la formación de la clase dirigente local, indicando el estrecho vínculo existente entre educación y desarrollo económico-social en las zonas más pobres.

El Plan África de la Universidad Católica del Sagrado Corazón pretende seguir la estela de esta tradición consolidando estudios y proyectos educativos -de hecho, ya tenemos 123 proyectos activos con 40 países africanos- fruto de continuas y fructíferas colaboraciones, acuerdos y alianzas con universidades, instituciones, empresas y comunidades locales. Un ejemplo virtuoso es sin duda el proyecto de la Universidad con la Fundación E4Impact, que ha formado a lo largo del tiempo a más de 1.700 emprendedores con programas MBA en 20 países africanos con universidades locales.

Nuestro compromiso es continuar y reforzar nuestras iniciativas con África en estrecha sinergia con las realidades que ya trabajan allí, desde las católicas hasta las reconocidas internacionalmente como la UNESCO y la FAO. Para acentuar este compromiso, hemos decidido dar voz a estas realidades en las *matrices académicas* de los campus del Ateneo, todas las cuales se centrarán en el tema de África, declinado de vez en cuando según las especificidades disciplinares de cada uno de ellos. Es evidente que el Plan África requerirá importantes recursos, pero esto no debe intimidarnos. Las palabras del Papa Pío XI dirigidas a la fundadora Armida Barelli en junio de 1922, cuando deseaba que la recién fundada Universidad "encuentre todos aquellos auxilios morales y materiales, de los que necesita una iniciativa tan importante y tan querida para Nosotros", parecen ser de gran aliento.

Al sacar mis conclusiones, creo sinceramente que el destino del siglo que estamos viviendo dependerá del papel que sepamos reservar a la educación. Porque, gracias también a las oportunidades que ofrece la tecnología digital, ésta podrá representar el verdadero motor del desarrollo de vías serias hacia la paz, de la reducción de las desigualdades entre las distintas regiones del planeta y de la formación de mujeres y hombres orientados hacia la búsqueda del bien común. Este es el *poder del poder de la educación*.

La inauguración de este año académico coincide con las primeras semanas del Jubileo dedicado a la esperanza. La educación es precisamente el signo más concreto e inmediato de la esperanza, sobre todo cuando pretende transformar el mundo para hacerlo más inclusivo, más justo, más equitativo. La familia de la Universidad Católica del Sagrado Corazón es consciente de tan alta misión. Y desempeñará, sin demora, el papel que le corresponde.

UNA ALDEA EDUCATIVA PARA ÁFRICA



El lunes 9 de diciembre se celebró en Kigali una ceremonia de lanzamiento de las actividades del *Institut Pacte Éducatif Africain*. La ceremonia estuvo presidida por el cardenal Antoine Kambanda, arzobispo de Kigali, miembro del Dicasterio para la Cultura y la Educación y presidente de la Comisión para las Relaciones con las Conferencias Episcopales y las Congregaciones Religiosas para el **Pacto Educativo Africano**. El objetivo de este organismo es apoyar a los diversos sectores de la educación católica en África.

En Kigali, la capital de Ruanda, se ha establecido la sede del *Institut Pacte Éducatif Africain*. Este organismo es la culminación de un largo proceso liderado por la *Fundación Internacional Religiones y Sociedades*, promotora del **Pacto Educativo Africano**, la versión africana del **Pacto Educativo Global** del Papa Francisco. Firmado en Kinshasa, República Democrática del Congo, el 6 de noviembre de 2022, el **Pacto Educativo Africano** fue acogido calurosamente por Su Santidad, quien animó a la delegación recibida en audiencia a trabajar para hacer de esta visión "una realidad local". El objetivo principal de esta nueva institución es apoyar las diferentes áreas educativas de la Iglesia en África. Se dirige principalmente a las escuelas católicas, los movimientos juveniles católicos, las comisiones de justicia y paz, y las comisiones de familia y juventud. [...] En su discurso de bienvenida, el cardenal Kambanda esbozó la vocación de esta nueva institución de la Iglesia. "El Instituto del **Pacto Educativo Africano** tiene la vocación de ser una aldea educativa para África", dijo el prelado, refiriéndose al proverbio africano que afirma que "para educar a un niño, hace falta toda una aldea", un adagio ya retomado por el Santo Padre durante la presentación de la **Pacto Educativo Global**. "Habiendo recibido del Papa Francisco la misión de trabajar para hacer realidad el **Pacto Educativo Africano** en nuestras Iglesias africanas, lanzamos el Instituto del **Pacto Educativo Africano** para apoyar la red educativa católica en África con el fin de mejorar y fortalecer la calidad de la educación ofrecida por la Iglesia", continuó el Gran Canciller del nuevo Instituto.

Tras el discurso inaugural, la ceremonia continuó con la lectura de un mensaje del Cardenal José Tolentino de Mendonça, Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, dirigido al Cardenal Kambanda en su

calidad de Gran Canciller del Instituto **Africano del Pacto Educativo**. En él, el cardenal Tolentino relataba los diversos e importantes momentos de colaboración entre el Dicasterio y la *Fundación Internacional Religiones y Sociedad* a través de las diferentes actividades, acuerdo que dio lugar al nacimiento de la nueva institución. Al mismo tiempo, el prelado cursó una invitación al Instituto **Pacto Educativo Africano** para participar en la "Aldea de la Educación" que se celebrará en Roma entre finales de octubre y principios de noviembre de 2025, coincidiendo con la celebración del Jubileo de la Educación.

Gabriel Sayaogo, Arzobispo de Koupéla en Burkina Faso, como Copresidente Sur de la Fundación Internacional Religiones y Sociedad, intervino en la ceremonia, afirmando que "el catolicismo es una oportunidad para la educación en África". Según él, desde el Sínodo de los Obispos Africanos de 1994, la Iglesia católica en África, entendida como Iglesia-familia por los Padres, se ha establecido como una oportunidad en el continente para "trabajar juntos, colaborar, compartir y ser responsables los unos de los otros, más allá de las fronteras lingüísticas, tribales y nacionales". [Dom Bernard Lorent Tayart, copresidente para el Norte de la misma fundación, subrayó que "la educación de calidad es esencial para el desarrollo económico de los pueblos y para la democracia", y añadió que la mejora de la calidad de la educación en África tendría un impacto positivo en las relaciones entre el Norte y el Sur. A la reunión asistieron también otras importantes delegaciones de esta nueva red mundial para la educación católica y del SECAM, el Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar.

Para lograr su objetivo, descrito al principio de este artículo, el nuevo organismo se centrará en tres áreas: investigación, formación y apoyo a las obras educativas católicas en todo el continente. El objetivo es garantizar "una educación al servicio del desarrollo y la convivencia en un África que sufre guerras fraternidas, conflictos étnicos y religiosos, pobreza, desigualdades sociales, corrupción, etc.", al tiempo que se incrementa la investigación para responder a los valores de mutualización, innovación y contextualización del conocimiento. [...]

Jean Paul Niyigena, Kigali, ■

<https://www.vaticannews.va/fr/eglise/news/2024-12/lancement-des-activites-de-l-institut-pacte-educatif-africain.html>

PACTO EDUCATIVO AFRICANO Y UBUNTU

El Institut **Pacte Éducatif Africain** (IPEA), en colaboración con el *Institut de la Francophonie pour l'Éducation et la Formation*, organizó un taller internacional para determinar las necesidades de capacitación de la red de escuelas católicas de nueve países africanos francófonos que sufren o han sufrido conflictos. El taller se celebró en diciembre en Kigali (Ruanda).

El Institut **Pacte Éducatif Africain** es un organismo de la *Fundación Internacional Religiones y Sociedad*. La Fundación ha promovido el **Pacto Educativo Africano**, la versión africana del **Pacto Educativo Global** del Papa Francisco. Para garantizar que las principales directrices del **Pacto Educativo Africano** se apliquen sobre el terreno, la misión del Institut **Pacte Éducatif Africain** es apoyar la red de escuelas católicas del continente africano y otros ámbitos de la vida de las personas, como los movimientos católicos de jóvenes y adultos, en los que la Iglesia imparte educación.

Así pues, la primera actividad del Institut **Pacte Éducatif Africain** reunió a los coordinadores nacionales del **Pacte Éducatif Africain** de las conferencias episcopales de Burundi, Burkina-Níger, Camerún, Costa de Marfil, Malí, República Centroafricana, República Democrática del Congo y Ruanda. También participaron expertos de las universidades asociadas y del *Institut de la Francophonie pour l'Éducation et la Formation*.

La misa de apertura estuvo presidida por Mons. Gabriel Sayaogo, Arzobispo de Koupéla (Burkina Faso) y Copresidente Sur de la Fundación Internacional Religiones y Sociedad. Concelebraron Dom Bernard Lorent Tayart, Abad Presidente de la Alianza Inter Monástica y Copresidente Sur de la Fundación Internacional Religiones y Sociedad, y Mons. Jacques Assanvo Ahiwa, Arzobispo de Bouaké en Costa de Marfil y miembro de la Comisión para las Relaciones con las Conferencias Episcopales y Congregaciones Religiosas para el **Pacto Educativo Africano**. En su homilía, el celebrante principal recordó que sólo podemos esperar un África diferente y un mundo mejor en la fraternidad. Por ello, la educación católica en África está llamada a aportar una contribución significativa a este proceso de construcción de un nuevo día, de una África mejor, reconciliada consigo misma y con Dios.

[...] En su discurso inaugural, el obispo Jacque Assanvo Ahiwa recordó los progresos realizados por la *Fundación Internacional Religiones y Sociedades* al servicio del **Pacto Educativo Africano**. "Hoy nuestros jóvenes se enfrentan a una serie de abusos que el Papa Francisco ha señalado y denunciado en su Exhortación Apostólica *Christus Vivit*", dijo. Entre estos abusos, citó: el crimen organizado, la trata de seres humanos, la esclavitud y la explotación sexual, las violaciones de guerra, la persecución, el fenómeno de los niños soldados, el tráfico y el tráfico de drogas, especialmente en las escuelas y sus alrededores, el abuso y la adicción, la violencia y la desviación, el adoctrinamiento, la instrumentalización, los embarazos escolares, el aborto, la propagación del VIH, la pornografía, la



7

situación de los niños y los jóvenes de la calle y el fenómeno de la inmigración. "Frente a estos peligros que amenazan y destruyen a los jóvenes del mundo, y en particular a los del continente africano, el **Pacto Educativo** es un baluarte seguro para unir y consolidar nuestras fuerzas con el fin de bloquear todo lo que distorsiona la educación de nuestros jóvenes", afirmó. El prelado invitó a los participantes a abrazar el espíritu de la sinodalidad. "La sinodalidad nos invita a salir de las actitudes ensimismadas y de la autocomplacencia para compartir experiencias educativas en el contexto africano. En este sentido, la sinodalidad es una oportunidad para nuestra educación católica y el Institut **Pacte Éducatif Africain** es su instrumento, su caballo de batalla".

Dom Bernard Lorent Tayart, Abad Presidente de la Alliance Inter Monástica y Copresidente Norte de la Fundación Internacional Religiones y Sociedad, subrayó que las escuelas católicas deben ser lugares seguros para los niños. Hizo un llamamiento a los participantes para que pongan en marcha un protocolo de protección en las escuelas católicas contra toda forma de abuso contra los alumnos. En su opinión, la triste experiencia de las Iglesias en Europa debería servir de lección a las Iglesias en África para no caer en el mismo error de proteger a la institución en lugar de proteger a las víctimas y prevenir los abusos.

Los nueve países reunidos para el taller de identificación de necesidades cuentan con 44.160 instituciones, desde jardines de infancia hasta escuelas primarias y secundarias. Se puede imaginar, pues, el número de alumnos africanos escolarizados en escuelas católicas, el número de profesores y el número de familias que confían la educación de sus hijos a la Iglesia. La Iglesia católica es, pues, uno de los principales socios de los Estados africanos en el ámbito de la educación. [...]

El taller identificó tres necesidades principales: el estilo de gobierno de las escuelas y otros organismos organizativos de la educación católica; la formación continua de profesores y supervisores; el uso de la tecnología digital; y la identidad de las escuelas católicas.

La primera actividad del Institut **Pacte Éducatif Africain**, en su misión principal de apoyar la educación católica en África, fue un gran éxito y, a partir de ahora, este instituto pretende ser una gran aldea de la educación en el continente africano, según los deseos del Papa Francisco.

Jean Paul Niyigena, Kigali
<https://www.vaticannews.va/fr/eglise/news/2025-01/rwanda-atelier-identifier-besoins-institut-pacte-educatif-africa.html>

Una reflexión de José Ángel Beltrán Solano sobre la 'Inteligencia Espiritual' desde la espiritualidad de Calasanz

RECONSTRUIR EL PACTO EDUCATIVO. ESPIRITUALIDAD Y EDUCACIÓN



"La vida humana no se realiza por sí misma. Nuestra vida es una cuestión abierta, un proyecto incompleto que debe seguir realizándose. La pregunta fundamental que todo ser humano se plantea es: ¿cómo realizar este proyecto de realización humana? ¿Cómo aprender el arte de vivir? ¿Cuál es el camino hacia la felicidad?

Quisiera comenzar esta breve reflexión con estas palabras de J. Ratzinger porque creo que plantean la pregunta fundamental que debe enmarcar el diálogo posterior: ¿cómo aprendemos el arte de vivir? Es precisamente aquí donde, en mi opinión, tiene sentido establecer un diálogo para ver la importancia de la "espiritualidad" en nuestra propuesta educativa. Ya nos decía Calasanz que "si desde la primera infancia se infunde al niño piedad y letras, podemos esperar que toda su vida se desarrolle felizmente", y es precisamente esta labor de "infundir piedad" la que, en mi opinión, está radicalmente ligada a nuestra propuesta educativa. Una propuesta en la que la espiritualidad es (o debería ser) parte constitutiva y fundamental de todo el proceso educativo de cada una de nuestras plataformas.

Sin entrar en el debate sobre qué entendemos cada uno de nosotros por educación para la espiritualidad, creo que tenemos un primer reto fundamental que afrontar para poner en marcha una propuesta de trabajo de la espiritualidad en nuestras plataformas educativas basada en el trabajo de la "competencia espiritual". En esencia, me refiero a la capacidad de "inteligencia espiritual" que nos permite tener aspiraciones profundas e íntimas, aspirar a una visión de la vida y de la realidad que integre, conecte, trascienda y dé sentido a la existencia.

Esto abre un primer campo en el que debemos buscar una propuesta procesual, transversal y radical en su importancia en nuestros planes estratégicos, si realmente queremos ofrecer la educación integral que pretendía Calasanz y que también se propone en el **Pacto Educativo Africano**:

"Nuestras sociedades secularizadas han perdido el sentido de la trascendencia y, en consecuencia, la capacidad de dar sentido a la vida. Desarrollar la dimensión espiritual de la persona es urgente si queremos educar de forma integral. Cuidar a cada miembro de la propia institución/organización, con especial atención a los más vulnerables, ofreciendo una formación integral que potencie todas las dimensiones de la persona, incluida la espiritual". En mi opinión, esta formación en la capacidad de dar sentido a la propia vida es la tarea fundamental de

todas nuestras escuelas de hoy. En una sociedad en la que la información está ya al alcance de todos, la educación debe ser cada vez menos transmisora de contenidos y conocimientos teóricos, y cada vez más promotora de vínculos y lugares de acogida que nos permitan crecer como personas y descubrir nuestro lugar en el mundo según nuestros dones y capacidades. Este es precisamente el sentido de una educación basada en la espiritualidad.

El Cardenal Giuseppe Versaldi, Prefecto de la antigua Congregación para la Educación

Católica, se expresa en estos términos en el **Vademécum del Pacto Educativo Africano**: "Urge humanizar la educación, poniendo a la persona en el centro y creando las condiciones necesarias para su desarrollo integral. Dando a los niños y a los jóvenes la autonomía y el protagonismo necesarios, será posible que cada uno de ellos crezca interiormente, dentro de una comunidad viva, interdependiente y fraterna. Compartiendo un destino común, será posible leer la complejidad de la realidad a través del prisma de un nuevo **pacto educativo**, que nos hará redescubrir la belleza del humanismo inspirado en el Evangelio".

En un contexto de dificultades y polarización, los adultos debemos dar un paso atrás, decir menos y escuchar más las necesidades de los niños, para permitir que sus talentos individuales se manifiesten y florezcan libremente.

Por otro lado, creo que debemos considerar seriamente nuestras plataformas educativas como plataformas de iniciación cristiana, lugares donde la experiencia y la propuesta del Evangelio son posibles y constituyen una parte importante (y nuclear) de nuestra propuesta educativa.

Esto implica también un trabajo de espiritualidad, ahora explícito en la propuesta evangélica, que debe realizarse no sólo en nuestras propuestas pastorales de los grupos de fe (Movimiento Calasanz), sino también en nuestras propuestas pastorales escolares y en todas las redes que trabajamos en el marco educativo de nuestras plataformas y presencias.

Propongo todas estas "intuiciones" desde una perspectiva eurocéntrica, que es la única que conozco y que ha tenido mucha resonancia mediática (sobre todo en España, debido a un prejuicio contra la espiritualidad cuando se aborda desde la escuela católica), pero estoy seguro de que las aportaciones de otros continentes y ámbitos culturales enriquecerán el diálogo y las propuestas de futuro que puedan surgir del taller.

José Ángel Beltrán Solano

Laico, casado, tres hijos. Miembro del equipo provincial de pastoral de Escolapios Betania. Coordinador provincial del movimiento Calasanz en Betania. Animador pastoral laico.

28 enero 2025 | Noticias, Coedupia ■

<https://coedupia.com/fr/reconstruire-le-pacte-educatif-spiritualite-et-education/>

5 AÑOS DE GCE: BALANCES, RETOS Y PERSPECTIVAS

Han pasado cinco años desde que el Papa Francisco lanzara su audaz y visionaria propuesta del **Pacto Educativo Global (Global Compact on Education - GCE)** en septiembre de 2019. Es, por tanto, el momento de hacer un primer balance del impacto de esta iniciativa en el mundo de la escuela, la universidad y la cultura. Muchas actividades se han desarrollado en todos los rincones del planeta, aunque con diferencias significativas relacionadas con los contextos geográficos y culturales. Este artículo pretende explorar algunas hipótesis preliminares sobre las razones de estas diferentes reacciones, teniendo en cuenta factores culturales, económicos, sociales, políticos y eclesiales. Estas hipótesis, por el momento, requieren una mayor confirmación mediante investigaciones sobre el terreno.

Factores culturales y religiosos. Un primer elemento a considerar es la dimensión cultural y religiosa. Los países de fuerte tradición católica, como los europeos (Italia, España, Portugal, Francia, etc.), han sido históricamente los centros impulsores del catolicismo. Sin embargo, hoy en día son América Latina y África las que muestran una mayor vitalidad y dinamismo en la vivencia de la fe, haciendo de estas regiones los contextos en los que el **Pacto Educativo Global** ha encontrado una acogida especialmente calurosa. Por el contrario, en los países del área del Atlántico Norte, caracterizados por una secularización avanzada y una orientación hacia la competitividad y el elitismo, el GCE parece haber encontrado más resistencia o indiferencia.

Factores socioeconómicos. Las condiciones socioeconómicas también desempeñaron un papel crucial. En contextos marcados por fuertes desigualdades educativas y económicas, la GCE se percibió como una respuesta concreta a necesidades reales. En los países más desarrollados, con sistemas educativos establecidos, la urgencia de una reforma educativa global parece menos sentida. Comprender la correlación entre las desigualdades socioeconómicas y la adhesión a la GCE será esencial para dibujar un panorama más claro.

Factores políticos. El panorama político representa otro elemento de análisis. Los países con gobiernos centralizados y abiertos al diálogo internacional se han mostrado más abiertos al GCE que aquellos con orientaciones más nacionalistas o basados en un mercado libre competitivo. La globalización, la solidaridad y el comunitarismo parecen favorecer la aceptación del Pacto, mientras que las ideologías más individualistas y proteccionistas pueden haber



obstaculizado su difusión. La comparación de las distintas ideologías políticas y su relación con el GCE podría ofrecer datos significativos.

Comunicación y factores eclesiales. Por último, los factores relacionados con la comunicación y la implicación de las redes sociales y

eclesiales son cruciales. En algunas regiones, unas redes eclesiales dinámicas y bien organizadas han facilitado la difusión del GCE. En otras, una comunicación menos incisiva, especialmente en las zonas del Atlántico Norte, puede haber frenado su impacto. Analizar la eficacia de las redes de comunicación y su capacidad organizativa será crucial para evaluar el éxito del proyecto.

Hacia el Jubileo de la Educación. La tarea de estudiar y evaluar el impacto del GCE en el mundo se confiará, entre otros, al Observatorio Internacional del GCE, que se está creando en el Dicasterio de Cultura y Educación en colaboración con la Alta Scuola EIS de la Universidad LUMSA. Otra oportunidad de revitalización la ofrecerá la Aldea de la Educación, que se inaugurará con ocasión del Jubileo de la Educación en 2025. Este evento, punto de encuentro de redes educativas internacionales, permitirá presentar los frutos de los cinco primeros años de compromiso y esbozar nuevas perspectivas de futuro.

Después de cinco años, el **Pacto Educativo Global** es más relevante que nunca. En un mundo marcado por la creciente complejidad, la innovación tecnológica, las emergencias sanitarias y el agravamiento de los conflictos, la visión del Papa Francisco sigue siendo un faro de esperanza. Como educadores, estamos llamados a ser peregrinos de la esperanza, dispuestos a construir un futuro fundado en el diálogo, la solidaridad y el cuidado mutuo. Educar, como repite a menudo el Santo Padre, es un acto de esperanza: una semilla plantada hoy que dará fruto mañana.

El Jubileo de la Educación no es sólo una celebración, sino una llamada a renovar nuestro compromiso con una misión tan urgente como revolucionaria. En un mundo fragmentado por divisiones, conflictos y desafíos globales, educar significa realizar un acto de valentía: creer que el cambio es posible, sembrar esperanza allí donde reina el desencanto. Estamos llamados, hoy más que nunca, a construir puentes y no muros, y la herramienta más poderosa para esta construcción es, sin duda, la educación.

El Vocabulario también incluye la palabra "Pacto", editada por la Secretaría del Pacto Educativo Global

EL VOCABULARIO DE LA FRATERNIDAD: UNA PALABRA AL DÍA



365 palabras "brotadas de la inteligencia del corazón", como las define el cardenal Mauro Gambetti, presidente de la Fundación Fratelli tutti, en el epílogo de este libro, elegido y reescrito por otros tantos autores, exponentes de instituciones civiles y eclesiásticas, creyentes y ateos, premios Nobel, artistas, periodistas, escritores destacados, representantes de la empresa y del mundo

laboral, y jóvenes misioneros digitales. Este libro ha sido editado por la Fundación, que se inspiró en la encíclica homónima del Papa Francisco, los Hermanos Todos. Como simboliza su logotipo, compuesto por personas en movimiento que forman el abrazo de la columnata de Bernini, la Fundación se sitúa en el "umbral" entre la basílica de San Pedro y la ciudad para promover la fraternidad y la amistad social. El Vocabulario de la Fraternidad, por tanto, aspira a operar en este horizonte: en palabras del Secretario General de la Fundación, Francesco Occhetta, se propone "la tarea de inspirar a los lectores un camino de crecimiento interior y de apertura a la fraternidad y a todo lo que es bueno y humano". Una palabra al día, para acompañar un año de reflexión y redescubrir el valor de formar parte de una comunidad y la necesidad de "ser humanos" hoy. Juntos. ■

**El Global Compact on Education vuelve a las redes
REACTIVACIÓN DE LAS PÁGINAS DE
FACEBOOK E INSTAGRAM DEL
PACTO EDUCATIVO GLOBAL**



Con motivo del Jubileo de la Educación, se han reactivado las páginas de Facebook e Instagram del **Global Compact on Education**.

Visite las páginas, síganos, suscríbase y...
no olvides darle a me gusta

NPO SEIBO comprometida con la expansión del GCE
**GLOBAL COMPACT ON EDUCATION Y LA
ALDEA EDUCATIVA EN JAPÓN**



En 2024, SEIBO Japón (Seibo significa *Santa Madre* en japonés) realizó importantes avances en el campo de la educación católica, alineándose con la iniciativa del **Pacto Educativo Global**.

Como organización sin ánimo de lucro de inspiración católica, Seibo Japón se centra en alimentar a niños de todo el mundo y educar a los estudiantes en el emprendimiento social. Nos hemos asociado con varias escuelas en Japón, promoviendo un programa educativo de "Aldea Global" que proporciona a los estudiantes experiencias prácticas y pastorales sobre temas y compromisos globales.

Seibo Japón se unió a EDU-Port Japan (dirigido por el Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencia y Tecnología) para integrar la cultura educativa japonesa con la ética católica. Bajo la dirección de Makoto Yamada, aplicaron métodos como la "Conversación en el Espíritu" para facilitar talleres, mejorando la colaboración entre grupos católicos y misioneros, como las comunidades salesianas y jesuitas.

Nosotros, Seibo Japón, mostramos nuestro impacto educativo a través de presentaciones en la Sociedad Nacional para el Estudio de la Educación Católica, destacando proyectos como el compromiso de los estudiantes del Instituto Femenino Koen (un instituto católico de Tokio) con el emprendimiento social a través de la venta de café de Malawi. Joseph para combinar la educación católica con elementos del BI como la creatividad, la acción y el servicio (CAS).

Seibo Japón también está colaborando con la Universidad Católica de América para implantar la Experiencia Católica de Emprendimiento y Diseño (CEDE), con el objetivo de enseñar a los estudiantes sobre las vocaciones a través de métodos prácticos basados en la ética católica. Nuestra visión para 2025 incluye ampliar el **Pacto Educativo Global** a más instituciones y utilizar nuestra red internacional para lograr una mayor influencia, incorporando aspectos prácticos de la educación católica para clarificar las vocaciones de los estudiantes.

Makoto Yamada, SEIBO, Japón ■



**PILARES EN LOS
QUE SE BASA LA
NUEVA
EDUCACIÓN
PROPUESTA POR
EL GCE**

Para descargar el nuevo material didáctico PowerPoint del CIEC sobre el GCE, haga clic aquí:

https://drive.google.com/file/d/18ECxKaU3OcrP70uiEdtPN_PviYZ0sMX/view

CONCURSO DE FOTOGRAFÍA "SPORT IN MOTION"

En el marco del Jubileo del Deporte del Año 2025, que tiene como lema general la esperanza, el Dicasterio de Cultura y Educación desea celebrar esta fecha con un concurso internacional de fotografía, bajo el título: "El deporte en movimiento".

El deporte se ha convertido en uno de los mayores acontecimientos culturales de la humanidad, tanto si se juega como si se ve, y por ello se ha convertido en un fenómeno que la Iglesia también quiere integrar para la evangelización (*Gaudium et Spes*, 61). Es necesario, pues, comunicar esperanza al deporte, haciendo de él cada vez más un espacio de humanización. Y lo mismo vale para el camino inverso: que el deporte sea un faro de esperanza para nuestra humanidad.

Aproximación de tres palabras

Para ello, el Dicasterio pretende reunir tres palabras a menudo distanciadas: juventud - deporte - arte. Si el arte, a pesar de otras características, es un acto de creatividad, subjetividad y exclusividad, también tiene una función ético-política: pretende narrar la humanidad y, en esa narración, denunciar sus riesgos y profetizar sus bellezas (cf. Papa Francisco, Discurso a los artistas, 23 de junio de 2023). Por desgracia, mientras que el arte antiguo hizo del deporte un relato histórico, hoy en día el deporte sigue sin ser un tema popular en el mundo del arte. De ahí la necesidad de introducir el deporte como un tema más presente y autónomo en el arte, de modo que, a través del arte, podamos "pensar el deporte más allá del deporte".

Por su parte, la fotografía es el arte de captar el instante en el tejido de la realidad, la sabiduría de fijar el momento exacto de un movimiento para comunicarnos un determinado mensaje (de ahí el título del concurso: "El deporte en movimiento"). Como nos enseña la pedagogía bíblica, se trata de saber ver los detalles de la realidad (Sal 139,2).

Por ello, el concurso pretende animar a un determinado segmento de la sociedad a iniciarse en este arte: los jóvenes, para que se conviertan en productores de arte y no sólo en consumidores del mismo. En este sentido, el concurso está dirigido a fotógrafos menores de 25 años, profesionales o no, para que los jóvenes nos cuenten la realidad a través de sus ojos, viendo lo que los adultos no siempre pueden ver, mostrándonos aquello "esencial que es invisible a los ojos" (El Principito de Antoine de Saint-Exupéry). "No podemos decir simplemente que los jóvenes son el futuro del mundo: son el presente (del mundo)" (*Christus vivit*, 64), por lo que debemos animarles a enriquecer el presente con su aportación narrativa. ¿Y qué deben narrar?

Narrar el deporte como espacio de esperanza, contenido de esperanza y fuente de esperanza. En otras palabras, el deporte como modelo de paz, igualdad, fraternidad... para la sociedad actual. Este



es el sentido de este concurso de fotografía: ser una plataforma artística (fotografía) a través de la cual los jóvenes puedan narrar la esperanza de y en el deporte.

Categorías de concursos y premios

Pero además de este tema general (Deporte y Esperanza), el concurso fotográfico también pretende combinar otro subtema subyacente del **Pacto Educativo Global**. Hay cuatro subcategorías puras en el concurso: deporte y familia (el deporte como momento de la vida familiar), deporte y discapacidad (el deporte como plataforma de

inclusión), deporte y política (el deporte como recurso accesible a todos), deporte y ecología (la relación del deporte con los elementos de la naturaleza).

- Las inscripciones pueden hacerse por correo electrónico

sportinmotion@dce.va() y más información (normativa) en el sitio web del Departamento: www.dce.va

- El plazo para participar finaliza el 30 de abril de 2025 y los ganadores se darán a conocer en el Jubileo del Deporte (14-15 de junio de 2025). Los ganadores serán premiados con un encuentro con el Santo Padre, una visita a los Museos Vaticanos, un taller en el periódico *Osservatore Romano* y la exposición internacional de las fotos en los medios de comunicación de la Santa Sede.

- Este concurso contará con el *Osservatore Romano*, el **Pacto Educativo Global**, la *Fondazione Pontificia Gravissimum Educationis* y *Athletica Vaticana* como socios.

Patrocinador del concurso: Giovanni Zenoni

Giovanni Zenoni, nacido en 2002, es un joven entusiasta del deporte y la fotografía que pasa la mayor parte del tiempo detrás del objetivo de una cámara. Algunas de sus instantáneas fueron seleccionadas como foto deportiva del año en la categoría de "Ciclismo" en 2022, "Acuática" en 2023 y recibieron dos menciones especiales en la categoría de "Deportes de invierno" en 2024. Fue incluido entre los 10 mejores "Jóvenes reporteros menores de 30 años" por la Asociación Internacional de Prensa Deportiva y ganó el premio "Joven promesa" de la Unión Nacional de Veteranos Deportivos. Colabora con varias agencias y marcas influyentes, y sus fotos ya se han publicado en importantes periódicos y revistas nacionales e internacionales.

Giovanni Zenoni, además de ser padrino del concurso, también formará parte del jurado y tomará algunas fotos para el Jubileo del Deporte.

PARA LAS INSCRIPCIONES:

<https://www.dce.va/it/news/2024/concorso-di-fotografia.html>

En los próximos números de la Revista de la CME una actualización mensual sobre el Jubileo de la Educación

ANUNCIO DEL JUBILEO DE LA EDUCACIÓN



Nos complace anunciar que el **Dicasterio para la Cultura y la Educación** se está ocupando de la preparación del **Jubileo del Mundo Educativo**, que se celebrará en **Roma del 27 de octubre al 2 de noviembre de 2025**. Toda la semana estará dedicada a las escuelas y universidades, incluidas las facultades eclesiásticas: una verdadera constelación de esperanza, para orientar e iluminar el camino educativo de las nuevas generaciones.

Una oportunidad única, a nivel mundial, para reflexionar sobre la importancia de la educación como herramienta fundamental para el crecimiento humano, que nace de la conciencia de una pertenencia común y de la visión de un destino compartido. Durante esta semana, exploraremos cuestiones clave para el futuro de la educación, a través de conferencias, debates y encuentros culturales y espirituales, en los que participarán expertos, educadores y estudiantes.

Os esperamos en Roma, para vivir juntos una intensa experiencia de escucha, diálogo y renovación.



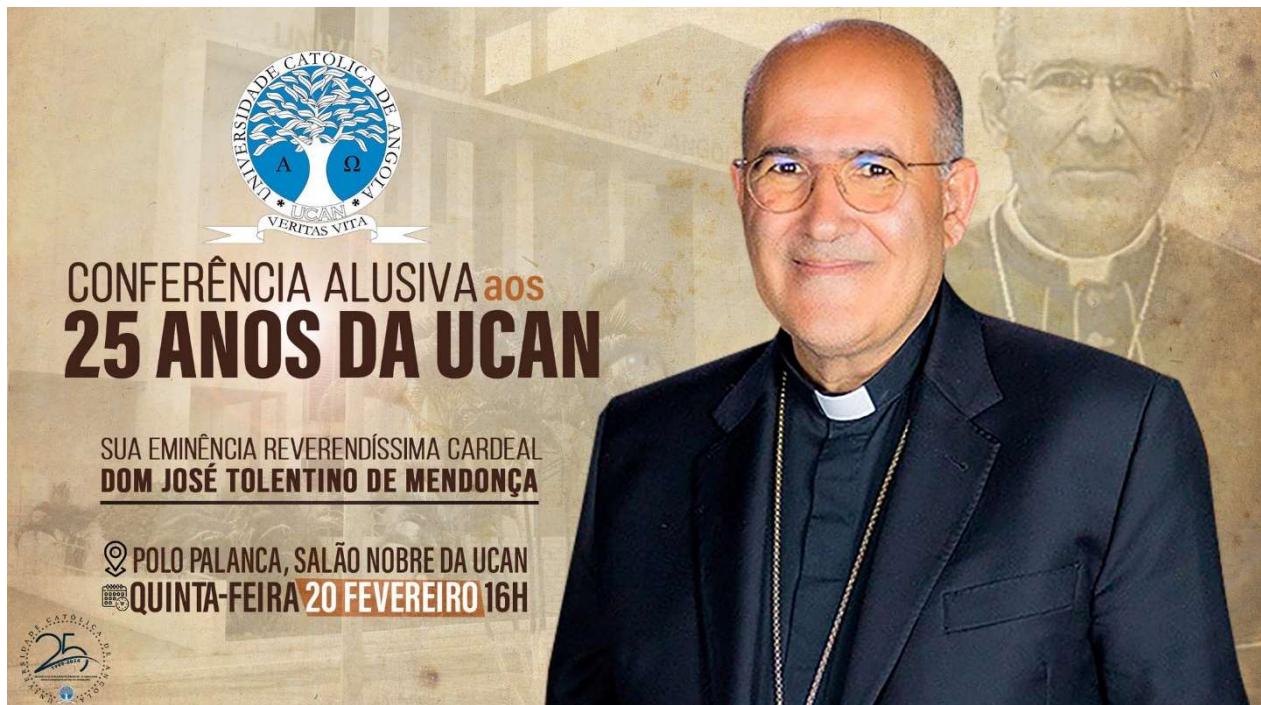
GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION

Dicasterio para la Cultura y la Educación

Journal

ESPAÑOL - Febrero de 2025

Discurso de Su Eminencia J.T. De Mendonça, con motivo del 25 aniversario de la fundación de la UCAN
LA UNIVERSIDAD UN VERDADERO PACTO EDUCATIVO GLOBAL



HACER DE LA UNIVERSIDAD UN LABORATORIO DE ESPERANZA
DISCURSO CON MOTIVO DEL 25 ANIVERSARIO DE LA UCAN (Universidad Católica de la Angola)

Excmo. Sr. Rector Magnífico
Su Magnífico Rector
Estimadas autoridades y miembros de la comunidad académica
Sr. Nuncio Apostólico y Obispos
Autoridades presentes
Distinguidos invitados
Señoras y señores

Como lugar donde los individuos encuentran las condiciones favorables para desarrollar las competencias fundamentales de su humanidad, la universidad es también una extraordinaria aventura colectiva, un sueño que une a tantos sujetos, un verdadero **pacto educativo global**. Este carácter comunitario está ya acuñado en el nombre que le da origen, el término latino *universitas*, que describía originariamente la corporación de los profesores y sus alumnos, "libremente asociados en el mismo amor al saber", como nos recuerda la Constitución

Apostólica *Ex corde Ecclesiae*, que es una especie de magna constitución de las universidades católicas. La idea misma de universidad no se entendería sin la realización de este

alianza, que en la bella definición de Santo Tomás de Aquino es una *societas amicorum* (una sociedad de amigos).

Los veinticinco años de UCAN son un documento vivo de cómo juntos podemos alcanzar un bien mayor, que luego se traduce en un futuro mejor al servicio de todos. Mis pensamientos se remontan a aquel día 22 de febrero de 1999, cuando 349 alumnos y 14 profesores dieron vida a esta institución de la que la Iglesia se siente orgullosa y en la que la sociedad angoleña se reconoce: la UCAN. El símbolo de la *Mulemeira* que habéis elegido como emblema de vuestra universidad representa esta fe en la fuerza de la comunidad unida y en las nuevas capacidades generativas que es capaz de dar a luz. Así cantaba uno de los autores clásicos de Angola:

*"quizás un día
cuando las buganvillas florecen felices
cuando las bimbos cantan himnos al amanecer entre
la maleza
cuando la sombra de los arrieros sea mejor*

cuando todos los que sufrimos solos nos encontramos iguales como antes
tal vez pongamos
los dolores, las humillaciones, los miedos
desesperadamente en el suelo
(...)
y unidos en nuestras angustias, aventuras y
esperanzas
hagamos un gran reto..."

Gracias por este gran y hermoso reto que representa UCAN.

La universidad es una comunidad de personas que viven en estrecha interacción mutua, produciendo sinergias sin las cuales el proyecto educativo y eclesial no es eficaz. Su riqueza sólo se manifiesta cuando potencia a todos los que componen la realidad educativa y se convierte en una verdadera corporación. En efecto, cualquiera que trabaje en una universidad sabe de la importancia vital de todos sus miembros. Profesores e investigadores deben ser de la máxima calidad científica y humana. Pero también es cierto que, cada año, el rendimiento de los alumnos es decisivo para la calificación de la universidad. Y ¡cuántas veces una de las claves de un ambiente comunitario positivo es el auxiliar administrativo de la secretaría que sabe atender con competencia y simpatía, o la persona que sirve en la cantina durante la pausa de las clases, y lo hace con una amabilidad que es buena para todos! La universidad se construye entre todos. Escuchemos lo que dice nuestro querido Papa Francisco: "asumamos el desafío de descubrir y transmitir la 'mística' de vivir juntos, de encontrarnos, de darnos la mano, de sostenernos mutuamente... en una verdadera experiencia de fraternidad" (E.G. 87). La universidad es un gran taller de encuentro; prepara protagonistas capaces de reinventarse en la apertura a la alteridad; la mantienen personas que creen en la belleza de la fraternidad. La comunidad universitaria se fundamenta en la escucha mutua y en el ejercicio corresponsable de prácticas colaborativas. De este modo, crea redes que persisten y se enriquecen. De este modo, propicia un acercamiento de saberes para abordar los complejos retos del presente a través de la inter y transdisciplinariedad. La universidad siempre está llamada a abrazar la universalidad.

En sus "Escritos sobre la Universidad", el cardenal John Henry Newman sosténía que lo propio del saber universitario es la "facultad de ver muchas cosas a la vez como un todo y de llevarlas una a una a su verdadera posición en el sistema universal, dándose cuenta de su valor y determinando su mutua dependencia". La universidad es una casa de diálogo entre saberes, que nos ofrece la visión de una sabiduría polifacética que sabe valorar todos sus aspectos y caras. Genera relaciones, interconexiones, sistemas y comunidades. Por eso es comprensible, por ejemplo, que un tema que nunca falta cuando el Papa Francisco habla de la universidad sea el de la esperanza. Casi se diría que son términos sinónimos. En la exhortación apostólica *Evangelium Gaudium*, que define el programa de su pontificado, el Papa hace un llamamiento decisivo: "¡No permitamos que nos roben la esperanza!" (n. 86). Es una exhortación a no dejarse desanimar por las dificultades de cada estación histórica, sino a

mirarlas de frente, iluminados por una confianza fundamental y compartida. En lugar de globalizar el miedo y la incertidumbre, Francisco nos exhorta a "globalizar la esperanza". Los universitarios saben que su tarea es ser guardianes y centinelas de la esperanza, contra la "existencia engañosa que ofrecen los mercaderes de la nada". Quienes viven en el mundo universitario no pueden permitirse no tener esperanza. "El hombre no puede vivir sin esperanza y la educación es generadora de esperanza. De hecho, la educación da a luz, hace crecer, forma parte de la dinámica de dar vida. Y la vida que nace es la fuente más chispeante de esperanza...". - insiste el Santo Padre.

Las comunidades de conocimiento y de futuro, como es esta universidad, tienen como misión la esperanza. Y la esperanza no debe confundirse, como insiste Francisco, con "un optimismo superficial... sino sobre todo con saber asumir riesgos de la manera adecuada" y por las razones adecuadas.



Es cierto que nos encontramos en el vórtice de un cambio de época con horizontes inéditos que estamos llamados a explorar, con los albores de la era del algoritmo y de la inteligencia artificial. Un aspecto objetivo de esta nueva era se encuentra en la necesidad de una definición ética en nuevos ámbitos, desde la bioética hasta la ecología y la responsabilidad hacia las generaciones futuras en la gestión de los recursos del planeta. El futuro nos obliga a tener una visión integral de la realidad, a cultivar una hermenéutica sistémica y a darnos cuenta de que todo está interconectado, en una interconexión inseparable, porque la aventura de la persona humana va unida al destino de toda la creación. Por eso hemos de profundizar en común esa esperanza que brota de un humanismo integral, que sitúa firmemente a la persona humana en su centro. Y aquí las universidades desempeñan un papel decisivo, mostrando cómo la esperanza no es una quimera, sino un dinamismo concreto, una labor de amor, un hacer, un compromiso. Visitando la emblemática Universidad de Bolonia, el Papa Francisco pidió al mundo universitario que se convierta en un verdadero puente en este mundo polarizado. Y lo hizo con estas palabras que hoy me gustaría que resonaran en nuestros corazones: "¡Qué hermoso sería que las aulas universitarias fueran lugares de esperanza!"

Un día, un amigo le hizo al escritor Franz Kafka la siguiente pregunta: "¿Existe la esperanza?". Se dice que Kafka respondió: "Sí, existe la esperanza, y una esperanza infinita, pero no para nosotros". Pues bien, un proyecto como UCAN existe para contrarrestar la tentación del pesimismo y decir que, por el contrario, hay esperanza para nosotros, que nos pertenece. UCAN confirma a los jóvenes angoleños como protagonistas de la esperanza en su país,

capacitándolos para servir a la comunidad y realizar sus sueños. La UCAN se siente responsable de los sueños de generaciones y está llamada a realizarlos, a llevarlos adelante. Gracias, obispos de Angola, por vuestro compromiso con este proyecto de educación superior, que sé que está profundamente arraigado en vuestros corazones y es un recurso que refleja la misión de la Iglesia y las justas expectativas de la comunidad humana, porque "¡las comunidades educativas tienen un papel fundamental, un papel esencial en la construcción de la ciudadanía y de la cultura!" Recuerdo el incipit de la célebre Encíclica *Mater et Magistra* de San Juan XXIII: "Madre y maestra de todos los pueblos, la Iglesia universal fue



fundada por Jesucristo, para que todos, entrando en su seno y en su amor a lo largo de los siglos, encontraran la plenitud de una vida superior y una prenda segura de salvación". A esta Iglesia, "columna y fundamento de la verdad" (cf. 1 Tim 3, 15), su santísimo Fundador le ha confiado una doble misión: engendrar hijos, educarlos y dirigirlos, guiando con solicitud maternal la vida de las personas y de los pueblos, cuya alta dignidad ha respetado y defendido siempre desinteresadamente".

En la Bula de Convocatoria de este Año Santo, el Papa Francisco propone prestar atención a "la necesidad de una alianza social en favor de la esperanza, que sea inclusiva y trabaje por un futuro común". Creo que UCAN existe también en nombre de esta alianza social en favor de la esperanza. Mi deseo es que se convierta cada vez más, con el paso de los años, en una gran escuela de esperanza.

En un mundo contemporáneo que aparece globalizado y fragmentado, la tarea de una universidad católica es explicar activamente las razones de la esperanza, convertirse en maestra y servidora de un humanismo cristiano capaz de inspirar la realidad. No cabe duda de que el futuro exige una visión integradora y esperanzada, en la que el conocimiento, la educación, la espiritualidad y la ética tengan realmente cabida. No nos basta con ser una buena universidad, con competir en los rankings, con obtener buenas notas de las agencias de evaluación. Esto es muy importante, por supuesto, pero debemos tener el valor de reconocer que no es suficiente. La finalidad de las universidades católicas, como deja claro el Concilio Vaticano II en su Declaración "Gravissimum educationis", n. 10, es asegurar "una presencia pública, constante y

universal del pensamiento cristiano [...] y formar a los estudiantes para que lleguen a ser hombres y mujeres verdaderamente distinguidos por el saber, dispuestos a desempeñar tareas responsables en la sociedad y a dar testimonio de su fe ante el mundo". Por eso las universidades católicas, como escribió san Juan Pablo II, son expresión del corazón de la Iglesia (*Ex-corde ecclesiae*).

Por tanto, el principal recurso debe ser siempre la persona humana. Es nuestro bien más preciado. Por ello, debemos potenciar una antropología integral que ponga a la persona humana en el centro de todos los procesos. La mayor inversión sólo puede ser la humana, es decir, la inversión en la formación de cada persona para que pueda desarrollar su potencial cognitivo, creativo, espiritual y ético y contribuir así de forma cualificada al bien común.

Las universidades, y en particular las universidades eclesiásticas, están situadas en una encrucijada de posibilidades culturales, científicas, sociales y religiosas. No viven para sí mismas, como si fueran burbujas impermeables de la realidad. Al contrario, se desarrollan en la medida en que son capaces de escuchar, de ejercer corresponsablemente prácticas de colaboración, de acercar generativamente personas y culturas. Esto requiere inteligencia creativa, pero también un discernimiento que no puede ser parcial ni improvisado, sino basado en los propios valores. La universidad está llamada a abrirse a la innovación, pero a hacerlo permaneciendo fiel a su propia identidad y valores. La apertura al futuro, en una institución que hace de la búsqueda de la verdad y de su transmisión su modo de existencia, debe considerarse normal. En efecto, las universidades católicas deben dialogar con lo nuevo, trabajar intensamente sobre las cuestiones y los problemas actuales y situarse como grandes laboratorios del mañana. Pero esta vocación a la innovación debe ir acompañada y apoyada, como nos recuerda *Ex Corde Ecclesiae*, por una "clara conciencia" (n. 7) de su propia naturaleza e identidad. Universidad Católica ¿Quién eres? ¿Por qué te llamas así? De hecho, el "católico" de su nombre no es un mero adjetivo, sino una cualidad sustancial que anima y da perspectiva a la vida de la academia en todas sus partes, en todos sus detalles; a la forma en que se entiende a sí misma y al servicio que quiere prestar a todos, sin excluir a nadie. Ser "católico" es un modo de proceder con corrección ética, sentido de la justicia, transparencia y verdad, acogiendo las palabras de Jesús que dice: "El que es fiel en lo poco, también lo es en lo mucho, y el que es injusto en lo poco, también lo es en lo mucho" (Lc 16,10). La catolicidad de una universidad se expresa, en definitiva, en el "esfuerzo conjunto de inteligencia y fe que permite al ser humano alcanzar la plenitud de su humanidad" (nº 5). En esa dedicación permanente a que en todos los ámbitos del saber se realice el vínculo con la verdad más grande, que es la de Dios. Y aquí quisiera destacar también la importancia de la pastoral universitaria, que es un agregador de comunidad en la vida de la academia, y también una oportunidad para profundizar y celebrar la fe, experimentando la alegría de vivirla juntos y la responsabilidad de testimoniar en el espacio intelectual el dinamismo radiante del Evangelio. Francisco desafía a la universidad a "ser signo de una

Iglesia joven, viva y en salida". La pastoral universitaria desempeña un papel crucial en este sentido, como atestiguan en muchos lugares los extraordinarios ejemplos de actividades misioneras y de voluntariado. Éstas representan un laboratorio del don, un aprendizaje del don concreto, que "impide el divorcio entre razón y acción, entre pensar y sentir, entre saber y vivir, entre profesión y servicio...", superando toda lógica antagonista y elitista del saber".

Formar élites es también la misión de una universidad católica, élites competentes que sirvan al bien común, pero debe hacerlo sin convertirse en elitista. Debe ser socialmente inclusiva, abierta y acogedora, procurando que las oportunidades lleguen a quienes las necesitan. El conocimiento capturado por una lógica puramente elitista es como una herramienta que podría ser útil para la construcción social, pero que se rechaza. Siempre me conmueve un poema del querido cardenal Dom Alexandre Nascimento, que en un momento dado dice: "Son personas eruditas que han leído a Kant, conocen a Spinoza.../Lo que no sospechan, claro, es que tienen el alma muerta.../ Otra cosa es esta gente mía, esta gente que sufre/ Gente del 'mato' y del 'chimboco' de Luanda,/ Viejo Mutudi, tía Ximinha;/ Gente que ríe, porque sabe lo que es llorar".

Esto requiere no sólo inteligencia creativa, sino también inteligencia emocional, que es lo que se exige hoy al ecosistema universitario en su conjunto. De las universidades no sólo se espera que imiten el mundo actual, replicando modelos que conforman la desigualdad social, la exclusión, la pobreza y la falta de horizontes y de sentido. De las universidades se espera no sólo que mantengan viva la memoria y la profundidad de las grandes preguntas, sino también que sean sondas y cunas del mañana, salas de parto de sociedades con más oportunidades para todos, con menos desigualdad y más redistribución de los bienes de la ciencia, la tierra y el espíritu.

El filósofo escocés Alasdair MacIntyre representa el curso de nuestra existencia como una carrera de relevos: si uno de los competidores pierde el testigo, no hay relevo que dé sentido a la carrera. Una de las peores amenazas para una sociedad, concluye MacIntyre, es perder la narrativa de esos valores humanistas, ese capital de sueños y esperanzas, ese compromiso con la afirmación de la dignidad de la persona humana que la ha traído hasta aquí. De lo contrario, todo se vuelve oscuro e incierto, la educación adquiere la apariencia de un "hágalo usted mismo", la dimensión corporativa emerge en exceso, y la afirmación de un proyecto humanista, concebido de forma creativa y polifacética, se encoje, y acabamos deslizándonos hacia un nihilismo pedagógico ahora disfrazado de eficiencia tecnocrática.

Hablando a los estudiantes universitarios durante la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa, a la que asistieron muchos jóvenes angoleños, el Papa Francisco también dijo sobre este tema: "La universidad que se compromete a formar a las nuevas generaciones, sería un desperdicio pensar que sólo perpetúa el actual sistema elitista y desigual del mundo con la educación superior que sigue siendo un privilegio de unos pocos. Si el conocimiento no se acepta como una responsabilidad, se vuelve

estéril. Si quienes han recibido educación superior - que sigue siendo un privilegio en el mundo actual- no se esfuerzan por devolver aquello de lo que se han beneficiado, significa que no han comprendido plenamente lo que se les ofreció. Me gusta pensar que en el Génesis, las primeras preguntas que Dios hace al hombre son: "¿Dónde estás?" (3:9) y "¿Dónde está tu hermano?" (4:9). Nos haría bien preguntarnos: ¿Dónde estoy yo? ¿Permanezco encerrado en mi propio mundo o acepto el riesgo de abandonar mis seguridades para convertirme en un cristiano practicante, en un artesano de la justicia, en un artesano de la belleza? Y preguntémonos también: ¿dónde está mi hermano? Las experiencias de servicio fraternal (...), que surgen en los medios académicos, deberían considerarse indispensables para cualquiera que pase por una universidad. De hecho, un título no debería verse sólo como una licencia para construir el bienestar personal, sino como un mandato para dedicarse a una sociedad más justa, una sociedad más inclusiva, en otras palabras, "una sociedad más desarrollada". es un mandato que debería unirnos. Es un mandato que debería unirnos a todos.

Veinticinco años es, sin duda, una fecha para estar agradecido. Santo Tomás de Aquino, que reflexionó filosóficamente sobre lo que representa la gratitud, explicó que consta de tres grados. El primero consiste en pedir al benefactor que reconozca (*ut recognoscat*) el bien recibido. Y para eso estamos aquí, para reconocer de forma coral el gran bien que hemos recibido a través de esta universidad. El segundo grado pide al beneficiario que exprese claramente su gratitud en forma de cumplido o elogio (*ut gratias agat*). Si interpreto correctamente el sentimiento de esta asamblea, todos estamos alabando lo que es la UCAN y el potencial que late en ella. Pero la gratitud, como decía Santo Tomás, no termina ahí. La gratitud sólo se realiza plenamente con la asunción de la responsabilidad: es decir, con el deber de devolver a los demás el bien recibido según las posibilidades y las circunstancias. La conciencia de haber recibido algo nos obliga seriamente a devolver el don: "Gratis lo habéis recibido, dadlo gratis" (Mt 10,8).

Es lo que decimos los portugueses, por ejemplo, con la palabra *obrigado*. En realidad, es una curiosidad de nuestra lengua común, porque el portugués es uno de los pocos idiomas en los que la fórmula común de gratitud alude también a la responsabilidad de devolver. Al decir gracias, asumimos que nos hemos convertido en obligados. Así deben sentirse quienes pasan por UCAN. En efecto, la restitución está en el ADN de una universidad, que tiene una triple faceta en la que se expresa. Se expresa en la docencia, porque es una escuela de transmisión de conocimientos. Se expresa en la investigación, porque es un laboratorio, una fábrica de preguntas, un lugar de búsqueda constante. La universidad no vive de la repetición. Vive buscando e innovando. Pero una universidad realiza su vocación y su misión devolviendo y dando. Nosotros también debemos devolver. Debemos ser un regalo. Os miro y pienso: '¡Qué regalo tan maravilloso!

Cardenal José Tolentino de Mendonça
Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación ■

UN PACTO GLOBAL POR LA BELLEZA



Con ocasión del Jubileo de los Artistas, el "Manifiesto sobre la transmisión del Código Cultural Religioso" se dio a conocer al final del encuentro internacional "Compartir la esperanza - Horizontes para los Bienes Culturales", organizado por el Dicasterio para la Cultura y la Educación y los Museos Vaticanos en la sala de conferencias de las Colecciones Pontificias.

MANIFIESTO SOBRE LA TRANSMISIÓN DEL CÓDIGO CULTURAL RELIGIOSO

Nosotros, directores, conservadores, académicos y representantes de instituciones museísticas y expositivas de todo el mundo, o relacionados con el patrimonio y el arte, nos unimos en este manifiesto para reafirmar nuestro compromiso con la promoción del patrimonio cultural religioso como código universal de esperanza, paz, diálogo y reflexión.

Reconocemos que nuestras instituciones no son sólo custodios de la memoria, sino actores clave en la descodificación, transmisión y reinterpretación de los profundos significados del patrimonio religioso y artístico como código de inspiración para las nuevas generaciones. En una época de rápidos cambios, asistimos a una compleja evolución de la relación entre los jóvenes y el patrimonio cultural, marcada por retos pero también por extraordinarias oportunidades. Nuestro compromiso, reafirmado durante la reunión *Sharing Hope. Horizontes para el Patrimonio Cultural*, se centra en la interpretación

DEL MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN EL "PACTO EDUCATIVO URSULINO"

21-9-2022

Lo primero que quiero deciros, queridos jóvenes, es esto: *¡sacad a relucir vuestra belleza!* No la que está de acuerdo con las modas del mundo, sino la verdadera. En un mundo asfixiado por tanta fealdad, sacad esa belleza que siempre nos ha pertenecido, desde el primer momento de la creación, cuando Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza y vio que era muy bello. Esa belleza hay que difundirla y defenderla. Porque si es cierto, como decía el príncipe Myškin en *El idiota* de Dostoevski, que la belleza salvará al mundo, debemos estar vigilantes para que el mundo salve a la belleza. Para ello, les invito a suscribir un "pacto global por la belleza" con todos los jóvenes del mundo, porque no hay educación sin belleza. No se puede educar sin inducir a la belleza, sin inducir el corazón a la belleza". Forzando un poco la cuestión, me atrevería a decir que una educación no es eficaz si no sabe crear poetas. El camino de la belleza es un reto que hay que afrontar" (*Discurso a los participantes en la conferencia sobre "Educación: el pacto mundial"*, 7 de febrero de 2020)



contemporánea del patrimonio y la educación con el objetivo de tender puentes entre el pasado y el futuro.

1. Accesibilidad y descodificación

En la época en que vivimos, existe una creciente desconexión cultural. Sin embargo, también crece la curiosidad cuando el patrimonio cultural se hace accesible a través de lenguajes y herramientas contemporáneos.

Nos esforzamos por hacer del patrimonio religioso una experiencia viva y significativa que hable a la imaginación y a las preguntas profundas de las nuevas generaciones. No se trata sólo de preservar el pasado, sino de hacerlo relevante para nuestro futuro común.

2. Inclusión e innovación en los lenguajes culturales

Somos conscientes de que las redes sociales y las plataformas digitales han transformado radicalmente el acceso a la cultura. Para las nuevas generaciones, estas tecnologías ofrecen un acceso inmediato y envolvente al patrimonio. Sin embargo, debemos superar el enfoque superficial que suele asociarse al disfrute digital. Nos comprometemos a poner en práctica narraciones interactivas, cuentacuentos y actividades participativas para hacer cada vez más del patrimonio religioso una fuente de inspiración creativa y espiritual.

3. Educación para una participación activa y profunda

La educación es la clave para crear una relación duradera entre el patrimonio religioso y las nuevas generaciones, a las que hay que animar no sólo a observar, sino a interactuar con las obras, descubriendo su significado espiritual y cultural, y en particular el valor de la dimensión simbólica. Reconocemos, en esta perspectiva, la importancia del silencio y la necesidad de frenar la masificación que menoscaba el valor de la fruición del arte. Estableciendo un **"pacto global por la belleza"** (Papa Francisco), nos comprometemos a promover iniciativas como proyectos y actividades creativas que puedan estimular un diálogo profundo y formativo con el patrimonio.

4. Inteligencia artificial y puentes hacia el futuro

La inteligencia artificial y la digitalización ofrecen posibilidades extraordinarias para acercar a las nuevas generaciones al patrimonio cultural religioso. La realidad virtual, las aplicaciones interactivas y los algoritmos inteligentes pueden utilizarse para crear experiencias personalizadas e inmersivas.

Queremos esforzarnos para que, a través de estas tecnologías, las nuevas generaciones puedan no

sólo explorar el pasado, sino también contribuir a su reinterpretación con creatividad y sensibilidad, sabiendo que "ningún algoritmo puede sustituir a la poesía, la ironía y el amor" (Papa Francisco).

5. Sensibilización y recontextualización

En los procesos de transmisión cultural, la recontextualización del patrimonio siempre ha sido una práctica considerada normal. Es necesario capacitar a las nuevas generaciones para que cuestionen críticamente el significado de las obras, su contexto histórico y las cuestiones éticas relacionadas con la procedencia. La desculturización erosiona tradiciones fundamentales para la identidad de los pueblos, lo que dificulta la transmisión de un código cultural auténtico, sin reducirlo a una exhibición estética o a una narración simplificada.

Nos esforzamos por equilibrar conservación e interpretación, evitando extrapolar los objetos de arte de su horizonte hermenéutico original y reconociendo los límites de las dinámicas de poder que influyen en la construcción del conocimiento expositivo.

6. Sostenibilidad cultural

Salvaguardar el patrimonio religioso con prácticas sostenibles que protejan tanto el medio ambiente como el contexto cultural del que procede es ya una obligación. En efecto, su transmisión debe realizarse respetando los recursos naturales y la dignidad de los pueblos que lo generaron.

Estamos comprometidos con la defensa del patrimonio religioso, incluidas las historias de las comunidades locales, las tradiciones populares y las minorías religiosas que han enriquecido su expresión histórica y artística.

7. Custodia y transmisión en tiempos de crisis

Los jóvenes deben ser vistos no sólo como usuarios, sino como custodios activos del patrimonio cultural religioso, protagonistas capaces de afrontar los retos de un mundo en crisis. Los conflictos, el cambio climático y las crisis globales hacen urgente reflexionar sobre la preservación y disfrute del patrimonio, resaltando su valor como testimonio de fe, resiliencia y esperanza. En este sentido, también nos comprometemos a fortalecer las redes internacionales que nos unen.

En un momento de grandes retos culturales, políticos y sociales, consideramos crucial tender puentes entre la tradición y el presente de una forma creativa. Museos, universidades y otras instituciones, hoy más que nunca, están llamados a responder con creatividad, responsabilidad y visión de futuro. Este manifiesto pretende reconocer y potenciar el papel activo de las nuevas generaciones como protagonistas de la transmisión cultural, animándolas a considerar el patrimonio religioso como un recurso vivo y un punto de partida para imaginar el futuro.

Videomensaje de Su Eminencia J.T. De Mendonça, con motivo del Congreso Internacional de la *Rede Sagrado*
LA MISIÓN EDUCATIVA ES UN VERDADERO ACTO DE AMOR Y TRANSFORMACIÓN

Para celebrar el 125º aniversario del inicio de la misión educativa de los Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús en Brasil, SAGRADO - Rede de Educação realizó un Congreso Internacional los días 19, 20 y 21 de febrero en Curitiba, Paraná. El evento contó con la participación de más de 600 educadores de las unidades educativas del Instituto de las Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús.

El Cardenal José Tolentino de Mendonça, Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, envió un videomensaje a los delegados recordándoles los valores del Instituto encaminados a la formación integral de los estudiantes.

Reverendas Hermanas Apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús, educadoras, profesionales de la Red de Educación Sagrada,

Me es muy grato dirigirme a cada uno de vosotros en este Congreso Internacional tan significativo, con ocasión del aniversario de vuestra presencia en Brasil. Han sido 125 años de dedicación, amor y servicio al campo de la educación y de la formación humana y cristiana. Os agradezco, pues, todo vuestro trabajo.

Estáis reunidos bajo la inspiración del Corazón de Jesús para reafirmar vuestra misión educativa como un verdadero acto de amor y transformación, iluminados por los valores y principios que guían el trabajo de SAGRADO - Rede de Educação.

No podemos dejar de recordar las palabras del Papa Francisco en su encíclica *Dilexit Nos*, donde nos invita a contemplar el Corazón de Jesús como símbolo vivo de la pasión infinita de Dios por cada ser humano. Este amor y confianza, que rebosan del Corazón de Cristo, deben ser también la esencia de nuestra acción educativa. Educamos, por tanto, no sólo con las manos y la mente, sino también con el corazón. El Papa subraya continuamente la interconexión entre mente, manos y corazón. Así como el Corazón de Jesús acoge, ama y transforma, los educadores estamos llamados a formar seres humanos de manera integral, promoviendo la integración de conocimientos, valores y fe. La propuesta pedagógica de SAGRADO - Rede de Educação es una realización práctica de esta visión. Al combinar la excelencia académica con los valores humanos y cristianos, ustedes ofrecen a los alumnos no sólo una formación académica, sino también un horizonte de sentido para sus vidas. En la formación integral promovida por vuestra Red, se destacan las competencias cognitivas, socio-emocionales, éticas y espirituales, capacitando a nuestros jóvenes para ser protagonistas en un mundo marcado por la complejidad y los crecientes desafíos. A los participantes del Congreso Internacional de Teología, hace un mes, el Santo Padre Francisco expresó el deseo de que todos nos alejemos de la lógica de la simplificación, porque la realidad es compleja, requiere ponderación, discernimiento y respuestas que habiten esa complejidad. La misma invitación vale para los educadores, para que sepan educar a la interdisciplinariedad y a la transdisciplinariedad en una lógica de complejidad.

La propuesta pedagógica de su Instituto hace hincapié en tres pilares:

1. La *centralidad del ser humano*: inspirados en los valores clelianos, os dedicáis a la formación de personas que reconocen en sí mismas la dignidad de hijos de Dios



y que son capaces de vivir cotidianamente según los valores evangélicos: compasión, ternura, solidaridad y perdón. Este es el legado que dejó vuestra fundadora Madre Clelia Merloni, que pervive en cada colegio de la Red y coincide con el primer objetivo del **Pacto Educativo** Global establecido por el Papa Francisco. El Santo Padre dijo: "Poner a la persona humana en el centro de todo proceso educativo, resaltar su especificidad y capacidad de relación con los demás, contra la cultura del usar y tirar."

2. *Innovación al servicio de la educación*: la adopción de metodologías híbridas innovadoras, como la *Cultura Maker* y la *Enseñanza Híbrida*, refleja un compromiso con la enseñanza que va más allá de las prácticas tradicionales. Estos enfoques permiten a los estudiantes experimentar un aprendizaje vivo, activo, creativo y divertido, desarrollando la autonomía y la responsabilidad. Pero, como también nos recuerda el Santo Padre, la tecnología y la innovación sólo tienen sentido si se ponen al servicio del ser humano y de la construcción de un mundo más justo e inclusivo.

3. *Espiritualidad como fuerza transformadora*: En un mundo que a menudo descuida el aspecto espiritual de la vida, ofrecéis un testimonio vivo de que la fe no es un adorno, sino una fuerza capaz de transformar los corazones y las mentes. A través de la espiritualidad del Corazón de Jesús, enseñáis que el verdadero conocimiento proviene de la sabiduría que nace del amor y que la educación es, ante todo, un acto de esperanza.

Queridos amigos, vuestro trabajo en las escuelas de la Rede Sagrado va mucho más allá de la transmisión de contenidos. Es un verdadero ministerio, una misión que toca el corazón de la vida humana. Al formar ciudadanos conscientes, libres y comprometidos con la transformación del mundo, respondéis positivamente a la llamada de Jesús: "Id y enseñad" (Mt 28,19).

Que este Congreso Internacional sea una oportunidad para revigorizar vuestra pasión por la educación, sea un tiempo de renovación espiritual, de intercambio de conocimientos y de fortalecimiento de los lazos que son tan importantes. Que el Corazón de Jesús, fuente inagotable de amor, siga inspirando y sosteniendo vuestra obra educativa y humana.

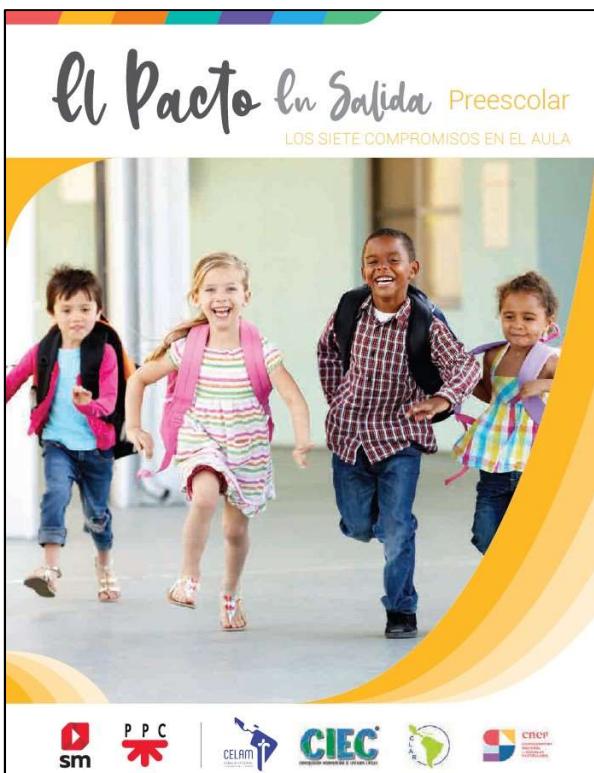
A todos ustedes, mi más sincero agradecimiento, mis oraciones y mis mejores deseos de un Congreso bendecido y fructífero. Esperamos que nos envíen los resultados de esta importante iniciativa.

Con gran estima, le saludo cordialmente y le envío mi bendición.

Cardenal José Tolentino de Mendonça
Prefecto del Dicasterio de Cultura y ■

El CIEC lanza 4 volúmenes de formación sobre los 7 compromisos de la CME para alumnos de preescolar a secundaria

POR UNA SOCIEDAD MÁS SOLIDARIA Y JUSTA



El Papa Francisco recuerda que "la educación es siempre un acto de esperanza que mira al futuro desde el presente". Por ello, con el objetivo de renovar la educación para construir una sociedad más solidaria, justa y atenta al cuidado de cada persona y de la casa común, propuso el **Pacto Educativo Global (PGE)**.

Este libro es una valiosa herramienta diseñada para introducir a niños y jóvenes en los valores fundamentales del PEJ. Su principal objetivo es facilitar la comprensión y la apropiación por parte

de los niños de los siete compromisos del PEJ a través de reflexiones y actividades diseñadas específicamente para su nivel educativo.

Estructurado en siete unidades, comienza con una reflexión que invita a los niños a comprender la importancia de

cada compromiso. A continuación, se realizan actividades concretas que les animan a incorporar estos valores a su vida cotidiana, reforzando el aprendizaje mediante acciones prácticas. De este modo, los niños no son meros receptores pasivos,

sino protagonistas activos de su educación, capaces de contribuir a la transformación del mundo partiendo de su realidad cotidiana.

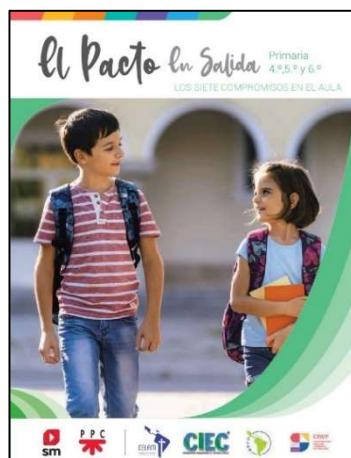
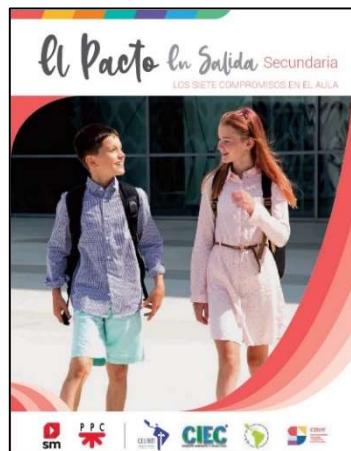
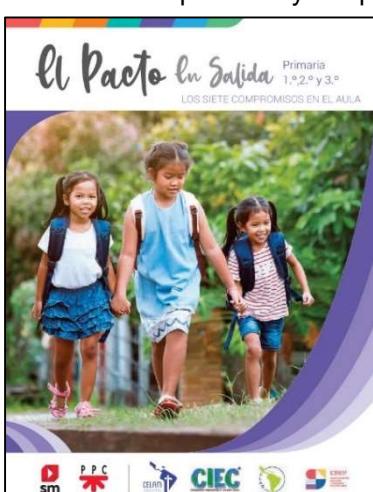
El papel del profesor es fundamental en este proceso. El profesor no sólo enseña, sino que inspira, acompaña y forma en valores, convirtiéndose en un verdadero agente de transformación.

Con su trabajo, los profesores tienen la oportunidad de sembrar la esperanza en los niños y el compromiso necesario para construir una sociedad mejor. Este libro subraya la importancia de los profesores como facilitadores de un aprendizaje que no se limita al aula, sino que se extiende a la vida. Los niños y los jóvenes, así como los profesores, son

actores clave en la aplicación del PEJ. Los niños y los jóvenes, con su capacidad de aprendizaje, creatividad y sensibilidad, son el motor del cambio hacia un mundo más solidario. Los profesores, por su parte, tienen la responsabilidad de liderar este viaje, promoviendo una educación que transforme las mentes y los corazones.

Este libro es una invitación a todos los educadores a unirse a la "aldea educativa"

propuesta por el Papa Francisco, asumiendo la tarea común de sembrar en las nuevas generaciones los valores necesarios para un mundo más humano, solidario y pacífico. Este libro es una valiosa guía en el camino para formar parte de este cambio educativo.



Dra. Emilce Cuda
Secretario de la Pontificia Comisión para América Latina - Santa Sede

Puede descargar estos textos en español en este enlace: <https://ciec.edu.co/el-pacto-ensalida/> ■

Conferencia en Catanzaro el PEJ por la pastoral escolar diocesana y la Unión Católica de Profesores

CÓMO AFRONTAR EL RETO DEL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

La convención sobre el **Pacto Educativo Global** celebrada esta mañana en la sala de convenciones del Parque de la Biodiversidad de Catanzaro se abrió y se cerró con oraciones y pensamientos dirigidos al Papa Francisco. No podía ser de otra manera, no solo porque su principal promotor fuera la archidiócesis, sino porque el inspirador original y originario del Pacto ha sido, desde 2019, el propio Santo Padre, a cuyo estado se dirigieron las oraciones dirigidas por monseñor Claudio Maniago. El arzobispo se inspiró en la Palabra de la liturgia de hoy, en el pasaje de Marcos en el que los discípulos piden que se reprenda a quienes, no siendo de su grupo, expulsaban demonios en nombre del Señor. Un pasaje aleatorio, por tanto, no elegido a propósito, sino como suele ocurrir en la jornada de estudio que se abría, porque la implicación más amplia posible - "quien no está contra nosotros está con nosotros"- es la base de la esperanza con la que mirar al futuro.



No siguió las deliberaciones monseñor Maniago porque, como estaba encargado en Crotone, se había trasladado a Cutro para celebrar la eucaristía en memoria de las víctimas de la masacre cuyo aniversario se cumple hoy. De lo contrario, habría escuchado atentamente lo que el ilustre profesor Domenico Simeone, catedrático de Pedagogía General y Social y decano de Ciencias de la Educación en la Universidad Católica de Milán, autor, entre otras cosas, de un reciente libro publicado por San Paolo con el mismo título que la conferencia: "**El pacto educativo global**", habría dicho a los profesores de todos los niveles presentes en la sala. La conferencia, a decir verdad, añade al título la apostilla 'el desafío'. "Porque es un reto", subraya Simeón, "en un momento en el que este **pacto educativo** parece haberse roto". El Papa Francisco lanzó ya en 2019 un llamamiento a todos los adultos que tienen una responsabilidad educativa para que pongan en común sus recursos, su inteligencia, por una comunidad que eduque, por una aldea de la educación en la que cada niño, cada niña, pueda encontrar el ambiente adecuado para crecer, para hacerse hombre y mujer, para participar en la construcción de la sociedad del mañana. En realidad, el **Pacto Educativo** nos concierne a cada uno de nosotros para que podamos construir un contexto educativo en el que toda la comunidad



9

debe implicarse para acompañar el recorrido vital de cada uno".

Pero, ¿qué es el **Pacto Educativo Global**? "El **Pacto Educativo Global**", nos cuenta Annamaria Fonti Iembo, directora de la pastoral escolar diocesana, "responde a un llamamiento dirigido al mundo escolar que Su Santidad Francisco presentó en septiembre de 2019, y consta de siete puntos cardinales: el respeto y la centralidad de la persona, la función de la familia, el respeto a la mujer contra toda forma de violencia contra ella, su igualdad, y los problemas sociales vinculados a la economía. Son siete puntos fundamentales para que la escuela se adapte a los cambios actuales, y también a la crisis de época que estamos viviendo. Una crisis que roza la paradoja, por un lado tenemos los grandes logros de la ciencia, por otro hay decepción, una especie de "pasión triste" como dice Spinoza, es decir, la gente ya no confía en los demás mientras prevalecen el egocentrismo exasperado y el utilitarismo impulsado, por el que cada uno piensa en sí mismo y no ve al otro. Todo ello conduce a la violencia y a las guerras.

Hablar de educación en este contexto es difícil y arduo, pero lo haremos con esperanza, como dice el Papa Francisco, "la fuerza que nos ayuda a luchar contra la injusticia y a dar respuestas adecuadas a las necesidades de todos".

El encuentro fue organizado por la Oficina de Pastoral Escolar con la colaboración de la Uciim (Unión Católica Italiana de Profesores, Directivos, Educadores y Formadores) y de la Oficina Diocesana del IRC (Instituto para la Enseñanza de la Educación Católica), que concedió créditos de formación a los participantes, profesores de todos los niveles. Por parte de Uciim, saludó la presidenta regional Marialuisa Lagani, mientras que moderó el encuentro don Antonio Bomenuto, asistente pastoral y profesor de Teología en la Universidad "Sagrado Corazón" de Roma.

de Raffaele Nisticò - 26 de febrero de 2025
<https://www.calabriainforma.it/arte-e-cultura/2025/02/26/come-raccogliere-la-sfida-del-patto-educativo-globale-incontro-a-catanzaro/51555/>

En el sitio web de la Conferencia Episcopal Brasileña, un artículo del Arzobispo de Natal sobre el **PEG**
EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL: ACTUALIDAD Y URGENCIA



La educación es uno de los pilares fundamentales para construir una sociedad más justa y solidaria, especialmente en el contexto actual de cambio de época, que exige una revisión de los itinerarios de formación humana. Teniendo en cuenta esta realidad, el 12 de septiembre de 2019 el Papa Francisco hizo un llamamiento para reconstruir el **Pacto Educativo Global**, pidiendo a educadores, líderes religiosos, funcionarios gubernamentales y a la sociedad en su conjunto que vuelvan a comprometerse con la educación como herramienta de transformación social.

Desde su lanzamiento, el mundo ha experimentado profundas transformaciones. La revolución digital y la inteligencia artificial han automatizado muchas funciones, mientras que la desinformación y la polarización, amplificadas por los medios digitales, se han convertido en retos acuciantes. Además, la pandemia del COVID-19 ha exacerbado las desigualdades educativas, poniendo de relieve la necesidad de un modelo más inclusivo y accesible.

En este contexto, el **Pacto Educativo Global** sigue siendo pertinente. El Papa Francisco propone una educación basada en la solidaridad, la justicia, la inclusión y la fraternidad, principios expresados especialmente en *Evangelii Gaudium* y *Laudato Si'*. Para él, la educación debe estar en el centro de las transformaciones necesarias para superar la fragmentación y construir un mundo más humano y sostenible.

Estructurado en siete compromisos fundamentales, el Pacto propone fomentar la acogida, renovar la economía y la política, potenciar la familia y cuidar nuestra casa común. También propone una educación capaz de superar la fragmentación y la polarización, promoviendo espacios de diálogo e inclusión en escuelas y universidades. Además, aboga por la justicia social y el desarrollo sostenible, formando ciudadanos comprometidos con la ética, la equidad y el cuidado del medio ambiente. Otro eje es la lucha contra el analfabetismo y las desigualdades en el acceso a la educación, mediante políticas públicas y alianzas entre gobiernos, instituciones religiosas y educativas.

La Archidiócesis de Natal ha participado activamente en la aplicación de los principios del **Pacto Educativo Global**, firmando alianzas con instituciones de enseñanza superior como el Instituto Federal de Rio Grande do Norte (IFRN) y la UFRN, y busca nuevos socios para reforzar este compromiso. El protocolo firmado entre la Archidiócesis y el IFRN a principios de febrero de

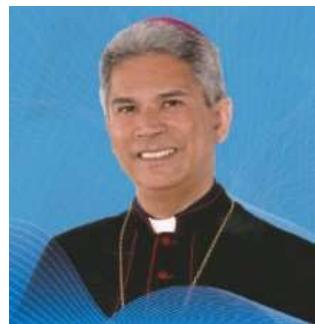
2025 refuerza la prioridad de ampliar el acceso a la educación de las poblaciones vulnerables, promover la inclusión social y ofrecer oportunidades educativas en consonancia con la justicia social, la cultura y la sostenibilidad.

Este esfuerzo refleja la larga tradición de la archidiócesis de Natal en el campo de la educación. Desde los tiempos en que la educación era un privilegio para unos pocos, la Iglesia ha estado a la vanguardia de las iniciativas que han democratizado el acceso al conocimiento. Un ejemplo esclarecedor fue el Movimiento de Natal, con sus Escuelas Radiofónicas, que permitieron a miles de personas del interior del estado aprender a leer y escribir, adquiriendo ciudadanía y dignidad.

La educación, sin embargo, no puede ser una empresa aislada, sino un esfuerzo colectivo que involucre a diferentes sectores de la sociedad. El Papa Francisco nos invita a construir una alianza educativa que vaya más allá de las aulas, incluyendo escuelas, familias, comunidades, gobiernos e instituciones religiosas, promoviendo una educación abierta, accesible e integral.

Para que el **Pacto Educativo Global** se consolide, es fundamental promover políticas públicas que incorporen sus principios, fomentando alianzas entre gobiernos, iglesias e instituciones educativas. Además, es necesario crear programas educativos interdisciplinarios, incorporando temas como la ética, la sostenibilidad y la inclusión social en los currículos escolares. También es esencial fortalecer las redes de colaboración, reuniendo a escuelas, universidades, empresas y comunidades para construir un sistema educativo transformador. Por último, es esencial utilizar las nuevas tecnologías de forma ética e inclusiva, garantizando que el progreso digital sea un aliado de la educación y no un factor de exclusión.

Seis años después del llamamiento del Papa Francisco, el **Pacto Educativo Global** sigue siendo necesario y urgente. Ante los desafíos educativos y sociales que marcan nuestro tiempo, su propuesta de reconstruir la educación como instrumento de fraternidad, justicia y sostenibilidad debe ser asumida con vigor, promoviendo una verdadera transformación de la sociedad.



10

EL "PACTO EDUCATIVO GLOBAL" Y EL "PACTO EDUCATIVO PERSONAL": UN CAMINO DE AUTOFORMACIÓN

Los objetivos del **Pacto Educativo Global**, es decir, del segundo al séptimo, nos instan a mirar fuera de nosotros mismos: escuchar a las nuevas generaciones, promover a la mujer, potenciar la familia, acoger al otro, renovar la economía y la política, y custodiar la casa común. Sin embargo, además de este *"Pacto educativo hacia los demás"*, tenemos el primer objetivo - "poner a la persona en el centro"-, que también implica un *"Pacto educativo personal"*, es decir, la necesidad de cuidado interior y crecimiento personal que precede y acompaña a nuestra responsabilidad de cuidar de los demás.

La invitación evangélica "Ama a tu prójimo como a ti mismo" (Mc 12,31) nos recuerda que no puede haber auténtica dedicación a los demás sin un sincero amor a uno mismo. De una relación conflictiva con uno mismo nace una relación conflictiva con los demás. A menudo corremos el riesgo de olvidar que la educación no se refiere sólo al mundo exterior, sino también a nosotros mismos. La formación continua, el cultivo del bienestar interior y el desarrollo de una conciencia profunda de la propia identidad son aspectos esenciales del *aprendizaje permanente*.

El autocuidado no debe entenderse como una actitud egoísta o autorreferencial, sino como un compromiso de crecimiento personal para ser mejores instrumentos de relación y ayuda a los demás. Filósofos como Séneca y Pierre Hadot han hablado del cuidado del alma como un ejercicio cotidiano que nos permite afrontar la vida con mayor conciencia. Psicólogos como Carl Jung y Viktor Frankl han destacado el papel de la búsqueda de sentido y el autodescubrimiento en el proceso de crecimiento humano. *La Pedagogía de lo Profundo* también pretende educar en los valores que dan sentido a la existencia. Anselm Grün y Richard Rohr, desde una perspectiva espiritual, nos invitan a un viaje interior para reconocer la importancia de desarrollar la dimensión espiritual.

Un autor fundamental para entender el autocuidado es Michel Foucault, que en su obra *L'uso dei piaceri* (Feltrinelli, 1985) muestra que el cuidado del alma tal y como lo concebían los antiguos era un ejercicio ético y transformador. Para quienes deseen profundizar en la dimensión filosófica, Pierre Hadot en *Esercizi spirituali e filosofia antica* (Einaudi, 2005) muestra cómo la filosofía no es sólo teoría, sino un estilo de vida que conduce a la serenidad interior. Además de la búsqueda de la verdad, la filosofía siempre ha tenido como objetivo alcanzar la felicidad. Para un enfoque más clásico, Séneca en sus *Cartas a Lucilio* (BUR, 2010) reflexiona sobre la necesidad de cultivar la sabiduría y el equilibrio para afrontar los retos de la vida.



11

Desde un punto de vista psicológico, Viktor Frankl en *Uno psicólogo nei lager* (Ares, 2021) muestra cómo la búsqueda de sentido puede ayudar a superar el sufrimiento, mientras que Rollo May, en *L'uomo alla ricerca di sé stesso* (Astrolabe, 1982), explora el tema de la identidad y la responsabilidad personal. Carl Gustav Jung, con *Ricordi, sogni, riflessioni* (BUR, 1988), nos adentra en un viaje interior que conduce al descubrimiento del inconsciente y al proceso de individuación. Abraham Maslow, en *Motivación y personalidad* (Armando Editore, 2008), considera que la necesidad de autorrealización es un componente esencial de la vida humana.

Para un enfoque más espiritual, pueden encontrarse valiosas reflexiones en *La cura del alma* (Frassinelli, 1993), de Thomas Moore, que entrelaza psicología y espiritualidad y ofrece una visión más profunda de la vida cotidiana. Para una crítica del frenesí de la modernidad, recomiendo la lectura de *La società della stanchezza* (Nottetempo, 2012), del filósofo surcoreano Byung-Chul Han, donde muestra cómo el exceso de productividad está ahogando la reflexión interior. Tiziano Terzani, con *Un altro giro di giostra* (TEA, 2004), relata en cambio su viaje entre la espiritualidad y la búsqueda de sentido, explorando diferentes culturas y tradiciones.

Otra herramienta eficaz para el autocuidado es la escritura personal, entendida como reflexión y conciencia interior. James W. Pennebaker, con *Opening Up by Writing It Down* (Guilford Press, 2016), ha demostrado cómo *llevar un diario* puede promover la curación emocional y el bienestar psicológico. Este método, también conocido como *terapia de escritura*, permite procesar experiencias difíciles, dar sentido a los acontecimientos vitales y fortalecer la propia identidad. La escritura autobiográfica, que ha sido ampliamente estudiada

en el ámbito pedagógico y es una herramienta metodológica fundamental en la Educación de Adultos, ofrece un espacio seguro para indagar en el propio mundo interior, facilitando la autoeducación y el crecimiento personal. Asimismo, el *mindfulness* se revela como una poderosa herramienta de autocuidado, que ayuda a cultivar la conciencia del momento presente y a reducir el estrés. Jon Kabat-Zinn, en *Vivir momento a momento* (Corbaccio, 2018), ha demostrado cómo la meditación *mindfulness* puede mejorar el bienestar mental y físico, promoviendo una mayor resiliencia. La práctica de la *atención plena*, al igual que el *diario*, puede considerarse una forma de educación interior, que favorece el equilibrio emocional y la capacidad de afrontar los retos de la vida cotidiana con lucidez.

Para quienes buscan una guía práctica de la conciencia, *El poder del ahora* (Ediciones Mi Vida, 2010), de Eckhart Tolle, es un texto fundamental que ayuda a vivir el presente, mientras que Anselm Grün, en *El cuidado del alma* (Queriniana, 2005), integra psicología y espiritualidad cristiana para una vida más armoniosa. Henry J.M. Nouwen, con *Vida de Jesús y vida del hombre* (Queriniana, 2017), reflexiona sobre el sentido profundo de la espiritualidad cristiana y el crecimiento interior. Otra aportación interesante es la de Jean-Yves Leloup en *L'arte della meditazione* (Gribaudo, 2013), que combina la filosofía oriental y el cristianismo en un camino de introspección. Richard Rohr, con *El alma del hombre* (Edizioni Terra Santa, 2017), explora el camino espiritual como medio para encontrar lo divino en lo cotidiano. Por último, Simone Weil en *L'Attesa di Dio* (Adelphi, 2014) propone profundas reflexiones sobre la condición humana y la búsqueda de la verdad, mientras que Paolo Scquizzato, en *Lascati amare* (Paoline, 2019), invita a la confianza en el amor divino y al descubrimiento de la propia interioridad. Ni que decir tiene que para los cristianos no hay mejor práctica de autoeducación, autocuidado y *mindfulness* que la meditación sobre el Evangelio.

Estos textos ofrecen la oportunidad de profundizar y reflexionar sobre cuestiones esenciales para el crecimiento personal, ayudándonos a construir un camino de autoformación que haga más auténtico nuestro compromiso educativo y relacional. El

Pacto Educativo Global nos llama a cuidar de los demás, pero esta misión, como hemos visto, va ineluctablemente acompañada de un Pacto Educativo Personal. Algun día, como profesionales de la



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION

educación, nos jubilaremos, pero del autocuidado y la autoeducación nunca nos jubilaremos, porque es una responsabilidad que nunca termina.

P. Ezio Lorenzo Bono
Secretaría del **Pacto Educativo Global** ■

El PEG en la Revista Aurora de Filosofía de la PUCPR

PACTO EDUCATIVO GLOBAL Y PERSONALISMO



PUCPR
GRUPO MARISTA



**Revista de Filosofia Aurora, Volumen: 37,
Publicado: 2025**

PERUZZO JÚNIOR, Leo; OLIVEIRA, Jelson Roberto de. Editorial - **Pacto Educativo Global**. *Revista de Filosofia Aurora*, Curitiba: Editora PUCPRESS, v. 37, e202532584, 2025. DOI: <https://doi.org/10.1590/2965-1557.037.e202532603>



Scientific Electronic Library Online

**Paul Ricœur, el personalismo y o Pacto
Educativo Global**
GOMES, RODRIGO BENEVIDES BARBOSA

Abstrac:

Lanzado en septiembre de 2019, el primero de los siete compromisos del **Pacto Educativo Global** es la "centralidad de la persona". En otras palabras, el pacto asume el personalismo como fundamento filosófico-antropológico para teorizar una formación integral del hombre, es decir, una paideia. Dicho esto, el artículo propone, en primer lugar, presentar la filosofía personalista a partir de la lectura de Paul Ricœur en *Histoire et verité* (1955) y, por último, pasar a la aplicabilidad del personalismo en el contexto socioeducativo.

Palabras clave: Ricœur; Mounier; Personalismo; Existencialismo; Educación.

<https://www.scielo.br/j/rfilos/a/qV9MW8vLqQjFm4wD5B87VMC/?lang=pt>



Discurso del Santo Padre León XIV, una semana después de su elección, sobre el "ministerio" de la educación
EVANGELIZAR EDUCANDO Y EDUCAR EVANGELIZANDO



**DISCURSO DEL SANTO PADRE LEÓN XIV
A LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS**
Sala Clementine, Jueves, 15 de mayo de 2025

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ¡la paz sea con vosotros!

Su Eminencia,
queridos hermanos y hermanas, ¡bienvenidos!

Me es muy grato recibiros en el tercer centenario de la promulgación de la Bula *In apostolicae dignitatis solio*, por la que el Papa Benedicto XIII aprobó vuestro Instituto y vuestra Regla (26 de enero de 1725). Coincide también con el 75º aniversario de la proclamación por el Papa Pío XII de San Juan Bautista de La Salle como "Patrón celestial de todos los educadores" (cf. Lett. Ap. Quod ait, 15 de mayo de 1950: AAS 12, 1950, 631-632).

Después de tres siglos, es bueno ver cómo vuestra presencia sigue aportando la frescura de una realidad educativa rica y vasta, con la que todavía, en diversas partes del mundo, os dedicáis a la formación de los jóvenes con entusiasmo, fidelidad y espíritu de sacrificio.

Precisamente a la luz de estos aniversarios, quisiera detenerme a reflexionar con ustedes sobre dos aspectos de su historia que considero importantes para todos nosotros: la enseñanza ministerial y misionera en la comunidad.

Los comienzos de su obra lo dicen todo. San Juan Bautista de La Salle comenzó respondiendo a la petición de ayuda de un seglar, Adrian Nyel, que luchaba por mantener sus "escuelas para pobres". Su fundador reconoció en la petición de ayuda una señal de Dios, aceptó el reto y se puso manos a la obra. Así, más allá de sus propias intenciones y expectativas, dio a luz un nuevo sistema de enseñanza: el de las Escuelas Cristianas, gratuitas y abiertas a todos. Entre los elementos innovadores que introdujo en esta revolución pedagógica figuran la enseñanza por clases y ya no individual; la adopción del francés como lengua didáctica, en lugar del latín, accesible a todos; las clases dominicales, en las que podían participar incluso los jóvenes obligados a trabajar entre semana; la implicación de las familias en el programa escolar, según el principio del "triángulo educativo", aún vigente hoy. Así, los problemas, a medida que iban surgiendo, en lugar de desanimarle, le estimulaban a buscar respuestas creativas y a aventurarse por caminos nuevos y a menudo inexplorados.

Todo esto no puede sino hacernos reflexionar, y también plantea preguntas útiles. ¿Cuáles son, en el mundo de los jóvenes de hoy, los retos más urgentes que hay que afrontar? ¿Qué valores hay que promover? ¿Con qué recursos contar?

Los jóvenes de nuestro tiempo, como los de todas las épocas, son un volcán de vida, de energía, de sentimientos, de ideas. Así lo demuestran las cosas maravillosas que pueden hacer, en tantos campos. Sin embargo, también necesitan ayuda, para que puedan crecer en armonía con esta riqueza y superar lo que, aunque de forma diferente que en el pasado, todavía puede impedir su sano desarrollo.

Si, por ejemplo, en el siglo XVII el uso del latín era una barrera de comunicación insalvable para muchos, hoy en día hay que hacer frente a otros obstáculos. Basta pensar en el aislamiento provocado por modelos relacionales rampantes cada vez más marcados por la superficialidad, el individualismo y la inestabilidad emocional; la difusión de modelos de pensamiento debilitados por el relativismo; la prevalencia de los ritmos y estilos de vida en los que no hay suficiente espacio

para la escucha, la reflexión y el diálogo, en la escuela, en la familia, a veces entre los propios compañeros, con la consiguiente soledad.

Son retos exigentes, pero también nosotros, como San Juan Bautista de La Salle, podemos hacer de ellos trampolines para explorar caminos, desarrollar herramientas y adoptar nuevos lenguajes, con los que seguir tocando el corazón de los alumnos, ayudándoles y espoleándoles a afrontar con valentía cada obstáculo para dar lo mejor de sí mismos en la vida, según los designios de Dios. En este sentido, es encomiable la atención que prestáis, en vuestras escuelas, a la formación de los profesores y a la creación de comunidades educativas en las que el esfuerzo docente se enriquece con la aportación de todos. Os animo a continuar por estos caminos.

Pero quisiera mencionar otro aspecto de la realidad lasaliana que considero importante: la enseñanza vivida como ministerio y misión, como consagración en la Iglesia. San Juan Bautista de La Salle no quería que hubiera sacerdotes entre los maestros de las Escuelas Cristianas, sino sólo "hermanos", para que todos vuestros esfuerzos se dirigieran, con la ayuda de Dios, a la educación de los alumnos. Le gustaba decir: "Vuestro altar es la cátedra", promoviendo así en la Iglesia de su tiempo una realidad hasta entonces desconocida: la de maestros y catequistas laicos investidos, en la comunidad, de un verdadero "ministerio", según el principio de evangelizar educando y educar evangelizando (cf. Francisco, Discurso a los participantes en el Capítulo General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, 21 de mayo de 2022).

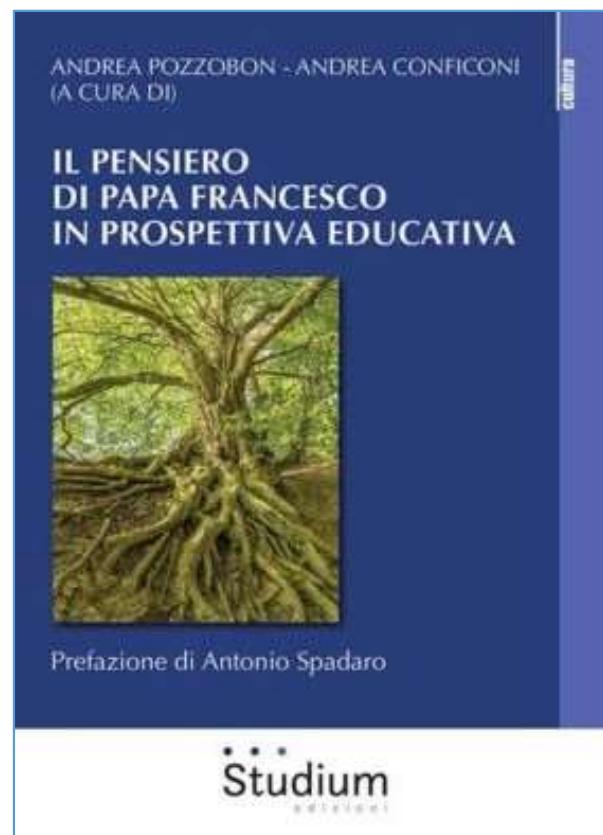
Así, el carisma de la escuela, que abrazáis con el cuarto voto de enseñanza, además de un servicio a la sociedad y una preciosa obra de caridad, aparece todavía hoy como una de las explicaciones más bellas y elocuentes de ese munus sacerdotal, profético y real que todos hemos recibido en el Bautismo, como subrayan los documentos del Concilio Vaticano II. Así, en vuestras realidades educativas, los religiosos hacen proféticamente visible, mediante su consagración, el ministerio bautismal que impulsa a todos (cf. Constitución dogmática *Lumen gentium*, 44), cada uno según su condición y sus deberes, sin diferencias, a "contribuir como miembros vivos [...] al crecimiento de la Iglesia y a su permanente santificación" (ib., 33).

Por eso, deseo que crezcan las vocaciones a la consagración religiosa lasaliana, que se fomenten y promuevan, en vuestras escuelas y fuera de ellas, y que, en sinergia con todos los demás componentes de la formación, contribuyan a suscitar entre los jóvenes que acuden a ellas gozosos y fecundos itinerarios de santidad.

Gracias por lo que hacéis. Rezo por vosotros y os imparto la Bendición Apostólica, que con mucho gusto hago extensiva a toda la Familia Lasaliana.

Papa León XIV ■

El GCE en el centro de un nuevo libro
**EL PENSAMIENTO DEL PAPA FRANCISCO
EN PERSPECTIVA EDUCATIVA**



En mayo de 2025 se publicó el libro "El pensamiento del Papa Francisco en perspectiva educativa", editado por Andrea Pozzobon y Andrea Conficoni, profesores del IUSVE, con prefacio del P. Antonio Spadaro, Subsecretario del Dicasterio para la Cultura y la Educación. El volumen, publicado por Studium, es el resultado de un proyecto de investigación de cinco años y propone una lectura profunda e interdisciplinar del magisterio educativo del Papa Francisco.

Se dedica un amplio espacio al **Pacto Educativo Global**, núcleo de la propuesta del Papa para relanzar la alianza educativa entre escuela, familia, sociedad y comunidades religiosas. El libro analiza los siete compromisos del Pacto y destaca su pertinencia a la luz de los desafíos educativos contemporáneos.

Entre los temas centrales: la escuela como comunidad, la educación como acto relacional y social, la cultura del encuentro, el valor de la inquietud juvenil y la necesidad de habitar las tensiones de la realidad sin buscar atajos.

El libro está dirigido a educadores, profesores, agentes de pastoral y formadores que deseen profundizar en el planteamiento educativo del Papa Francisco como recurso concreto para repensar la educación actual en clave humana, espiritual e integral. ■



Journal

Nb. La traducción al español de esta edición del GCE Journal, se ha realizado automáticamente. Para cualquier inexactitud, consulte la edición original en italiano.

LEÓN XIV Y LA VISIÓN DE LA IGLESIA SOBRE LO NUEVO



El Prefecto del DCE pronunció el discurso de clausura del II Encuentro Internacional del Sentido promovido por Scholas Occurrentes. Destacó la atención del Pontífice, también a través de la elección de su nombre, a la "revolución tecnológica" en curso, que no debe ser "ni ignorada ni temida", sino integrada en modelos de educación que, como pidió el Papa Francisco, sepan "hacer coro".

Es un gran placer estar con ustedes en la conclusión de esta jornada de reflexión. Quiero saludar a los obispos presentes, a los responsables de *Scholas Occurrentes*, a las autoridades, a los líderes sociales y a los representantes de las distintas culturas. Muchas gracias por la invitación a ofrecer unas palabras de clausura en este importante encuentro promovido por *Scholas Occurrentes* y CAF.

Estos días han sido una ocasión especial para celebrar la vida y el pensamiento del Papa Francisco y su visionario proyecto educativo. De él hemos recibido una preciosa herencia, que nos recuerda cuán central es la educación en nuestro mundo contemporáneo. Una herencia que hoy recoge con entusiasmo el nuevo Santo Padre, el Papa León XIV, que en sus primeros días de pontificado ya ha hablado de educación y, con la elección de su nombre, ha querido llamar la atención del mundo sobre una nueva y decisiva revolución: la revolución digital, impulsada por la inteligencia artificial. Si para León XIII el desafío epocal fue la revolución industrial, hoy el Papa León reconoce en la inteligencia artificial la transición histórica que estamos viviendo. Desde los primeros actos de su pontificado, quiso llamar la atención de la Iglesia y del mundo sobre un fenómeno cuyos efectos revolucionarios aún se comprenden mal.

En este escenario, la educación asume un papel fundamental. No sabemos cómo será la faz del mundo dentro de diez años, pero una cosa es segura: la educación seguirá siendo un recurso esencial para el ser humano y la sociedad. No se limita a la cuidadosa selección de las herramientas que exige la era de la inteligencia artificial, sino que posee la fuerza necesaria para mantener unidas la tradición y la innovación: la continuidad de un patrimonio que se transmite a lo largo del tiempo y la capacidad de

discernir los signos de los tiempos para responder a los retos de cada generación.

El Papa Francisco nos ha recordado a menudo que no vivimos simplemente en una época de cambios, sino en un verdadero cambio de época. En este contexto, la educación puede ayudarnos a desarrollar un uso consciente de la tecnología, una actitud crítica capaz de captar sus oportunidades y sus límites. Vuestra reunión ha sido una valiosa oportunidad para escuchar, especialmente a las nuevas generaciones. Este es precisamente el segundo objetivo del **Pacto Educativo Global**.

Este año celebramos el décimo aniversario de la encíclica *Laudato si'*, un documento profético que ofrece una visión integral del mundo y de la misión del hombre en la creación, y también el quinto aniversario del **Pacto Educativo Global**. Cinco años después de su lanzamiento, necesitamos un relanzamiento capaz de afrontar los nuevos retos de nuestro tiempo, marcado por una aceleración continua. Cinco años representan hoy una época, porque la realidad evoluciona rápidamente.

El ámbito educativo es el espejo inmediato de estas transformaciones: la pandemia, por ejemplo, ha exacerbado los problemas de salud mental en las escuelas. No es que no existieran ya, pero hoy van en aumento. Estudios recientes, como el de la Universidad Católica de Chile, muestran un aumento del 30% de los casos de malestar psicológico. Por lo tanto, es esencial agudizar nuestra capacidad de escucha y prestar atención al mundo de los jóvenes, donde las ansiedades y las depresiones comienzan a una edad cada vez más temprana.

El **Pacto Educativo Global** propuesto por el Papa Francisco debe seguir incorporando las nuevas necesidades de la realidad humana. Entre sus directrices está la urgencia de una educación inclusiva y de excelencia para todos, una educación basada en el reconocimiento de la educación como un derecho fundamental, tal y como se afirmó en el Concilio Vaticano II. Todavía estamos lejos de hacer realidad este ideal. Según la UNESCO, unos 230 millones de niños en el mundo no van a la escuela. Otro pilar fundamental es la educación ecológica. El Papa Francisco nos ha enseñado que todo está interconectado: no hay separación entre las necesidades del hombre y las de la casa común. No debemos alimentar una antropología despótica, sino promover una visión en la que el hombre sea custodio de la creación. Esta perspectiva debe entrar en el currículo escolar: la sostenibilidad global se construye con pequeños gestos, como nos recordó un educador al regalarme una piedra simbólica. Es en la educación donde descubrimos, juntos, el sentido de nuestras acciones.

La revolución tecnológica y la irrupción de la inteligencia artificial exigen también nuevas respuestas educativas. ¿Cómo seguir siendo humanos en una época en la que la tecnología tiende a sustituir a la realidad? La educación debe ser un laboratorio de reflexión sobre lo humano, cultivando la belleza, la paz, la espiritualidad y el sentido de la trascendencia. No podemos contentarnos con una

educación centrada únicamente en la eficacia o en lo exterior. Debemos educar la interioridad, integrar la espiritualidad de forma natural en la educación.

El Papa Francisco nos recordó que la educación es uno de los medios más eficaces para humanizar el mundo. Es el antídoto natural contra la cultura del individualismo. Habló de la necesidad de una nueva temporada educativa, que implique a todos los actores de la sociedad, con un enfoque integral. Sólo así podremos hacer frente a la soledad y las inseguridades que afligen a tantos jóvenes, causantes de depresiones, adicciones, agresiones, acoso escolar y odio verbal.

Debemos superar una visión reductora de la educación, que la confunde con la mera instrucción. La educación es algo más: es diálogo con todo el ser humano. Es una cultura polifacética, capaz de superar la fragmentación y reconstruir el tejido de las relaciones. La escuela no es sólo el aula, sino el barrio, la comunidad, la familia, todo espacio humano. La "paideia" cristiana propuesta por el Papa Francisco orienta a la persona no sólo a la realización individual, sino a la comunión con Dios y con los hermanos. Cristo es el modelo educativo. Desde esta perspectiva, debemos acoger el sueño del Papa Francisco. En la Iglesia no hay rupturas, sino continuidad. La hermenéutica de la continuidad es fundamental.

Amábamos al Papa Francisco, y hoy amamos a León XIV, que también fue un maestro, un educador, un hombre de escuela. Con la profética elección del nombre de León quiso llamar la atención del mundo sobre la nueva *Rerum Novarum* del tercer milenio: la revolución digital. No debemos temerla, sino integrarla con espíritu crítico y mirada humana, al servicio de una educación inclusiva y de calidad.

Como educadores debemos preguntarnos: ¿queremos construir un tiempo de desconcierto o un tiempo de esperanza? ¿Una escuela reducida a una fábrica de competencias o un taller de almas? ¿Una civilización basada en el beneficio o una comunidad alimentada por la solidaridad?

La respuesta está en trabajar en red, en hacer coro, como dice el Papa Francisco, aprovechando la rica experiencia de la Iglesia. La Iglesia sabe discernir, valorar, integrar. Incluso el Papa León, dirigiéndose a los futbolistas del Nápoles, recordó que la victoria se consigue en equipo. Esto es la educación: un proyecto coral.

El educador no es una máquina de conocimiento, sino un guía, un amigo, un compañero de viaje. Educar es un ministerio. Educar es evangelizar y evangelizar es educar. La escuela es fundamental para la misión de la Iglesia.

El Jubileo de la Educación que celebraremos en octubre será una ocasión para relanzar el corazón de la educación católica: el conocimiento de Cristo, Maestro y luz de todo itinerario educativo.

Gracias por todo lo que hacéis. Gracias por venir. Gracias por lo que sois.

Y gracias por escucharme.

Ficha. José Tolentino de Mendonça ■

Dossier Oficina Nacional de Educación, Escuelas y Universidades de la Conferencia Episcopal Italiana

LA ALEGRÍA DE EDUCAR



4

El texto contiene numerosos discursos que recogen los puntos esenciales del pensamiento y de la acción educativa del Papa Francisco, que al inicio mismo de su pontificado quiso encontrarse con el mundo de las escuelas católicas italianas, a las que dedicó un discurso muy importante que se repitió a menudo después. Desde aquellas primeras palabras, el Papa Bergoglio habló de la "aldea" de la educación y de los tres lenguajes para formar una personalidad desde un punto de vista integral: los de la mente, el corazón y las manos. Muchos otros encuentros y discursos se han sucedido a lo largo de los años, hasta llegar a la propuesta de un **Pacto Educativo Global**, dirigido a las religiones, a las instituciones políticas y educativas, a los distintos actores de la sociedad civil, al mundo de las artes, del deporte, de la comunicación.

El primer objetivo del Dossier -escribe Ernesto Diaco, director de UNESU, en la introducción- es recordar y agradecer un magisterio tan rico en orientaciones educativas y en atención al vasto y articulado mundo de las instituciones educativas, a lo que se añade el deseo de discernir juntos lo que hemos recibido del Papa Francisco y comprometernos a que siga fructificando en el trabajo que realizamos juntos día a día -en las escuelas y universidades, en los centros de formación profesional y en las diversas agrupaciones, seguros de que nadie podrá robarnos el amor por la educación".

Se puede acceder al libro en este enlace:
<https://educazione.chiesacattolica.it/wp-content/uploads/sites/6/2025/05/13/Dossier-eredità-educativa-papa-Francesco.pdf> ■

GRACIAS PAPA FRANCISCO



Querido Papa Francisco, has sido tocado por millones de manos, y tú, a tu vez, has tocado el corazón del mundo. Has estrechado manos temblorosas, has acariciado rostros llenos de cicatrices, has abrazado a los descartados, has lavado pies y los has besado, has ofrecido la paz.

Te damos las gracias por habernos dado el proyecto visionario del **Pacto Educativo Global**, con el que deseabas educar a todos los hombres y mujeres del mundo en la fraternidad universal. Ahora que estás en las manos de Dios, recibe Su caricia eterna.

Tú, que siempre nos has pedido que recemos por ti, reza ahora por nosotros.

Dile al Señor que le damos inmensas gracias por haber dado a la Iglesia y al mundo un Papa como tú. Y dale también a Dios una caricia de nuestra parte.



GRACIAS MR. GIOVANNI FANALI

Queremos dar las gracias al técnico industrial Giovanni Fanali, que tras años de valiosos servicios en nuestro Departamento se ha jubilado recientemente. Le agradecemos la impresión mensual del **Boletín** y la **Revista del Pacto Educativo Global**. Le deseamos lo mejor en esta nueva etapa de su vida, con sincera gratitud por lo que compartió con nosotros.

Selección de discursos del Papa Francisco sobre educación PÍLDORAS PEDAGÓGICAS DE FRANCISCO

Este nuevo volumen, continuación ideal del anterior "Francisco y los jóvenes. Un amor a primera vista", recoge una selección de discursos pronunciados por el Papa Francisco ante

jóvenes, profesores y representantes del mundo educativo. Aunque proceden de diferentes ocasiones, estos discursos están atravesados por una visión educativa coherente y profunda, que aborda con lucidez los desafíos del mundo contemporáneo. El pontífice no se limita a exhortaciones morales, sino que ofrece una auténtica pedagogía 'en píldoras', con un estilo directo, rico en imágenes, neologismos y referencias a la realidad concreta.

Los temas abordados son los que pesan en el presente de los jóvenes: desigualdades globales, migraciones forzadas, crisis ecológica, adicciones digitales, individualismo y desconcierto existencial. Sin embargo, la perspectiva del Papa está lejos de ser pesimista. Invita a los jóvenes a tomar conciencia de la realidad, pero también a creer en la posibilidad del cambio, redescubriendo su dignidad y su poder transformador.

Precisamente para responder a esta situación, Francisco propone el **Pacto Educativo Global**: una alianza entre todos los actores educativos -familias, escuelas, universidades, instituciones religiosas y civiles- para generar una nueva cultura del encuentro y la solidaridad. Este proyecto, aunque en sintonía con algunos informes de la UNESCO, amplía su visión gracias a una perspectiva antropológica y espiritual: la educación, para Francisco, no es sólo una herramienta de formación técnica o social, sino un camino de humanización profunda, de apertura a la trascendencia, de construcción de la fraternidad y de la esperanza.

El libro, a través de las palabras del Papa, relanza este llamamiento global. Es una invitación a pensar la educación como un acto de amor a la humanidad y como semilla de un futuro más justo, más solidario, más humano. Un texto que habla a los educadores, a los creyentes, a las instituciones, pero sobre todo a los jóvenes, protagonistas necesarios de un nuevo comienzo.

Se puede acceder al libro en este enlace:
https://www.cnos-fap.it/sites/default/files/pubblicazioni/un_patto_globale_per_leducazione_integrale_stampato.pdf



Mensaje del Card. J.T. De Mendonça, en el encuentro formativo sobre el 50º jubileo de la Diócesis de Picos (Brasil)

CONSTRUIR EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE LO LOCAL



6

El 27 de marzo de 2025, la Diócesis de Picos organizó la reunión del Pacto Mundial Diocesano por la Educación, celebrada en el Auditorio del Centro Diocesano de Formación (CTD), en el barrio de Catavento de Picos. El evento formó parte de las celebraciones del 50º Jubileo de la Diócesis y tuvo como objetivo discutir formas de fortalecer la educación en la región, de acuerdo con la propuesta del Pacto Mundial por la Educación. [...]

El acto contó con la presencia del obispo Plínio José Luz da Silva, del clero de la diócesis de Picos y de representantes del Instituto Monsenhor Hipólito (IMH), así como de líderes educativos, como directores de escuelas. También estuvieron presentes alcaldes y secretarios de educación de los 42 municipios que componen la diócesis de Picos. Durante la reunión, el Cardenal José Tolentino de Mendonça, Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación de la Santa Sede, pronunció un mensaje en el que reflexionó sobre la importancia del Pacto para la renovación de la educación mundial. El acto también contó con un discurso titulado "Construir el Pacto por la Educación empezando por nosotros", a cargo del Dr. Humberto Herreras Contreras, quien abordó la necesidad de reforzar los lazos sociales y educativos.

MENSAJE DEL CARD. DE MENDONÇA, A LOS PARTICIPANTES EN LA REUNIÓN DE FORMACIÓN DE LA DIÓCESIS DE PICOS (BRASIL)

Estimados directores de escuela y rectores de universidad, Alcaldes y Secretarios de Educación de la Jurisdicción de Picos (Brasil),

Quisiera expresar mi admiración por la iniciativa de organizar este encuentro de formación, con el objetivo de profundizar y poner en práctica el **Pacto Mundial por la Educación** en su jurisdicción. El mero hecho de que educadores católicos y laicos estén juntos es ya una primera realización del Pacto Educativo, uno de cuyos principales objetivos es crear redes entre las diversas organizaciones dedicadas a la educación. El Papa Francisco, con su proyecto educativo, nos invita a construir una Aldea Educativa, donde todos colaboren en la formación de las nuevas generaciones. Recuerda la sabiduría pedagógica de la educación tradicional africana, resumida en el proverbio: "Se necesita toda una aldea para educar a un niño". Esta dimensión comunitaria de la educación ya está profundamente arraigada en la cultura brasileña, como lo demuestran las

Comunidades Eclesiales de Base (CEB), que también eran espacios de educación, y los Círculos Culturales de Paulo Freire, basados en la educación participativa y, como él afirmaba, dialógica. Para este gran pedagogo brasileño, reconocido en todo el mundo, educar era esencialmente un acto comunitario, principio que cristalizó en su famoso lema: "Nadie educa a nadie: las personas se educan en comunión".



La educación en Brasil siempre ha ido de la mano de la cultura y la identidad local. En la región de los Picos, la tradición de enseñanza y transmisión de conocimientos se manifiesta de diversas formas: en la literatura *de Cordel*, que durante generaciones ha educado a la población sobre su historia, y en manifestaciones culturales como el *Reizado* y la *Danza del Congo*, que transmiten enseñanzas a través de la música popular y el teatro.

La importancia de la educación para la formación social también está ligada al legado de Luiz Gonzaga, el Rey del *Baião*, cuya música dio voz a la gente del Nordeste, relatando sus luchas, sueños y aspiraciones. Luiz Gonzaga utilizó su música para concienciar sobre los grandes temas de su época. Su "Xote Ecológico" denunció hace años la degradación del medio ambiente y la escasez de agua, anticipándose a un problema que hoy se ha convertido en urgente:

*"No puedo respirar
Ya no sé nadar
La tierra se muere
Se acabó plantar
Si plantas no creces
Si nace, no crecerá
Incluso el buen licor
Es difícil de encontrar".*

Esta canción se ha utilizado en programas de educación ecológica en Brasil. Este mensaje coincide con el séptimo compromiso del **Pacto Mundial por la Educación** sobre la necesidad de cuidar nuestra casa común y formar ciudadanos conscientes del medio ambiente.

Pero Luiz Gonzaga también nos deja una imagen inspiradora del papel del educador. Como el viajero de su canción "A Vida Do Viajante", el educador recorre los caminos, aporta conocimientos y transforma vidas:

*"Mi vida es viajar por este país
A ver si un día descanso feliz"*

*Conservar los recuerdos
de las tierras que atravesé,
Caminando por el interior
Y los amigos que dejé atrás".*

El verdadero educador es el que no se conforma, el que sigue viajando, aprendiendo, enseñando e inspirando.

Que vuestro encuentro de formación sea un hito en el camino de cada uno de vosotros, fortaleciendo la misión de educar para un mundo más justo, fraterno y sostenible.

Que valoréis las tradiciones locales y, al mismo tiempo, miréis hacia el futuro, construyendo una educación que combine raíces e innovación. Brasil se enorgullece de contar con muchos educadores de renombre internacional que han inspirado y siguen inspirando a generaciones de educadores en este inmenso país. La educación aquí nunca ha sido sólo una práctica, sino una misión, un compromiso con el desarrollo humano y social.

¡Avanza con valentía! Estás en el buen camino: el que bien empieza ya está a mitad de camino. Buscad el diálogo con respeto mutuo, colaborad en la medida de lo posible y reconoced que compartís la misma misión: formar a los ciudadanos del mañana. Cread redes, armonizad vuestras voces como en un coro, estableced alianzas, unid fuerzas para que el trabajo conjunto produzca cada vez mejores resultados.

El **Pacto Global Educativo**, como sabéis, tiene como objetivo final educar para la fraternidad universal. Ya conocéis esta propuesta de fraternidad, como lo demuestran las Campañas de Fraternidad, incluida la que estáis viviendo en esta Cuaresma: una iniciativa única que enriquece la misión de la Iglesia en Brasil.

Para realizar esta fraternidad universal, el Santo Padre propone siete caminos que nos comprometen a

1. Situar a la persona en el centro de todo proceso educativo.
2. Escuchar a las nuevas generaciones para construir un futuro de justicia y paz.
3. Promover a la mujer, garantizando su pleno acceso a la educación.
4. Empoderar a la familia, reconociéndola como la primera y esencial educadora.
5. Estar abierto a acoger, especialmente a los más vulnerables.
6. Renovar la economía y la política para que estén al servicio del hombre y de la familia humana.
7. Cuidar nuestra casa común, proteger sus recursos y adoptar estilos de vida más sostenibles.

Educar, en definitiva, como nos recuerda el Papa Francisco, significa conocerse a sí mismo, al prójimo, a la creación y a la Trascendencia. Saludo a cada uno de ustedes con afecto y les deseo un trabajo fructífero, para que puedan alcanzar todos los objetivos que se han fijado para esta reunión.

Los delegados diocesanos de educación de la Conferencia Episcopal Española implicados en la CME
LA EDUCACIÓN EN EL CORAZÓN DE LA IGLESIA



Los delegados diocesanos de Educación de la Conferencia Episcopal Española celebraron en Roma su LXIII Jornada para vivir juntos el Jubileo de la Esperanza, bajo el lema: "La educación en el corazón de la Iglesia". Ezio Lorenzo Bono, Secretario del **Pacto Mundial por la Educación**

(PME) del Dicasterio para la Cultura y la Educación, y el Hermano Juan Antonio Ojeda, Director de Proyectos de la Oficina Internacional de Educación Católica (OIEC) y Consultor del citado Dicasterio, presentaron a los Delegados las líneas básicas del PME, sus fundamentos, importancia y creciente relevancia, el qué, el por qué y el para qué, y el proceso a seguir para su construcción a nivel local y regional, con apertura global. Todos se sintieron muy interesados y comprometidos a implementarla en todos los contextos, aunando voluntades y esfuerzos, llegando a todos los sectores educativos, religiosos, sociales, culturales, económicos y administrativos de las ciudades y provincias, para generar juntos una nueva educación que nos lleve a una nueva humanidad más fraterna, solidaria y sostenible.

João Antonio Ojeda ■

LA DIÓCESIS DE CIUDAD VICTORIA Y EL GCE



La Diócesis y la Iglesia local de Ciudad Victoria, junto con la Universidad La Salle Victoria y otros sectores educativos y sociales de la ciudad, se mostraron muy interesados y comprometidos con la invitación al **Pacto Educativo Global** e iniciar un proceso de colaboración y esfuerzos abiertos al Espíritu y en fidelidad creativa, dispuestos a encontrar caminos y proyectos comunes que les permitan construir juntos un **Pacto Educativo Local** con apertura global, en línea con la propuesta profética del Papa Francisco. Para ello, invitaron al Hermano Juan Antonio Ojeda para que explicara los fundamentos y objetivos de la Alianza y cómo construirla desde sus cimientos basándose en su vasta experiencia. A esta primera reunión asistieron más de cien personas de los diferentes sectores de Ciudad Victoria y de la Diócesis. Todos se mostraron muy entusiasmados y motivados por iniciar este fructífero camino de mejorar la educación para cambiar la vida de las personas, sus relaciones y sus contextos y lograr una mayor fraternidad, sin desperdicios y que permita el crecimiento y bienestar de todos. Una ciudad más equitativa, solidaria, justa, pacífica y sostenible.

João Antonio Ojeda ■

El Prefecto del DCE se reúne con el Rector de LUMSA
LUMSA Y EL DICASTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN: UNA ALIANZA PARA EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL



El 24 de marzo de 2025 se celebró en el Dicasterio para la Cultura y la Educación un encuentro entre el Cardenal José Tolentino de Mendonça, Prefecto del Dicasterio, y el Rector de la Universidad LUMSA, Prof. Francesco Bonini.

Acompañaban a Su Eminencia Su Excelencia Monseñor Carlo Maria Polvani y el Rvdo. Padre Ezio Lorenzo Bono. La delegación de LUMSA incluía, además del Magnífico Rector, a la Prof. Maria Cinque, la Prof. Carina Rossa y el Prof. Stefano Biancu.

El encuentro confirmó la estrecha colaboración entre el Dicasterio y el Ateneo Romano en el marco del **Pacto Mundial por la Educación**, promovido por el Papa Francisco.

El Cardenal Tolentino agradeció profundamente la contribución de LUMSA a los proyectos educativos internacionales, subrayando la necesidad de relanzar con fuerza el compromiso cultural de la Alianza con vistas al próximo Jubileo del Mundo Educativo (GME). A su vez, el Rector Bonini reiteró la plena disposición de la Universidad para consolidar esta sinergia.

La profesora Maria Cinque ilustró los resultados del diálogo entre LUMSA y el Comité del **Pacto Mundial por la Educación**, formulando propuestas concretas para la organización del GME. El corazón palpitante del Jubileo será la Aldea Mundial de la Educación, que acogerá actos temáticos, stands de las redes internacionales y un espacio dedicado a relanzar la identidad del Pacto Mundial por la **Educación**.

Para apoyar este proceso, el Cardenal anunció la creación de una comisión encargada de revisar el Vademécum del **Pacto Mundial por la Educación**.

La reunión concluyó con el deseo compartido de continuar con determinación por el camino de la educación y la cultura como instrumentos de esperanza para el futuro del mundo. ■

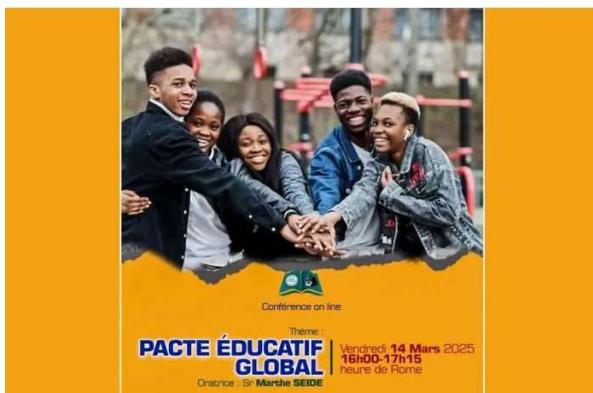
GRACIAS SU EXCELENCIA MONS. GIOVANNI CESARE PAGAZZI



El 28 de marzo de 2025, el Papa nombró a monseñor Giovanni Cesare Pagazzi, hasta ahora Secretario del Dicasterio para la Cultura y la Educación, Archivero y Bibliotecario de la Santa Iglesia Romana. Sigue a monseñor Angelo Vincenzo Zani, que cumplió 75 años el pasado 24 de marzo y ocupó el cargo durante unos tres años.

El Comité de la CME le agradece su importante contribución, especialmente al **Pacto Africano por la Educación**.

El ISS-FMA francófono, de gira con la CME
**PACTO EDUCATIVO GLOBAL: UNA
OPORTUNIDAD PARA UN NUEVO HUMANISMO**



El 14 de marzo de 2025 tuvo lugar una reunión en línea organizada por el ISS-FMA del punto nodal francófono sobre el tema del **"Pacto Mundial por la Educación"**. Roma (Italia). El 14 de marzo de 2025 tuvo lugar un encuentro en línea organizado por las Instituciones Salesianas de Estudios Superiores (ISS-FMA) del punto nodal francófono. El encuentro, en línea con la programación formativa realizada en colaboración con la Pontificia Facultad de Ciencias de la Educación "Auxilium" de Roma, tuvo como tema central el **"Pacto educativo global"**, tema fundamental para la formación y el crecimiento de las nuevas generaciones y para el trabajo en red. [...]

La hermana Martha Seide, profesora de la Facultad "Auxilium" y miembro del Consejo de la Oficina Internacional de Enseñanza Católica (OIEC), profundizó de forma experta en el **Pacto Mundial por la Educación** del Papa Francisco, a partir de su lanzamiento en 2019, destacando el compromiso continuo del Dicasterio para la Cultura y la Educación de la Curia Romana y de la OIEC, comprometidos con la promoción y el apoyo de este Pacto a nivel global y local (glocal).

Durante el encuentro, la Hermana Martha presentó también la Serie PG nº 20, editada por el Sector de Pastoral Juvenil del Instituto de las FMA, que profundiza en el Pacto Educativo y en el trabajo que el Instituto está realizando en este sentido.

Un aspecto significativo que surgió del Capítulo General XXIV es la importancia de adoptar el **Pacto Mundial por la Educación** según una visión de ecología integral, como base para un nuevo humanismo que une a las personas en una red educativa mundial de solidaridad: "Estamos convencidos de que asumir el **Pacto Mundial por la Educación** desde la perspectiva de la ecología integral es hoy una posibilidad para un nuevo humanismo. Se trata de trabajar en red, en una amplia alianza educativa, para madurar una solidaridad universal".

De hecho, una de las líneas de acción para la Tercera Elección Prioritaria es abrazar el **Pacto Educativo Global** al estilo del Sistema Preventivo, en red con la Familia Salesiana, instituciones y agencias educativas nacionales e internacionales, interculturales, interreligiosas e intercongregacionales. [...]

El Pacto Educativo es un dinamismo generador de esperanza: es la certeza compartida durante el encuentro. [...]

extraído de:
<https://www.cgfmanet.org/ifma/educazione/iss-fma-francofone-in-cammino-con-il-patto-educativo-globale/>

En la Convención de CoO, Su Exc. Mons. Cesare Pagazzi llama a los educadores "Ministros de la Esperanza".

EN LA EDUCACIÓN HABITA LA SEMILLA DE LA ESPERANZA



9

El domingo 23 de marzo de 2025, Pacengo di Lazise (Vr), concluyó la XXV Conferencia Nacional de CdO Opere Educative, titulada "En la educación habita la semilla de la esperanza". El título retomaba el llamamiento lanzado por el Santo Padre con ocasión del **Pacto Mundial por la Educación** en 2020, llamamiento del Papa Francisco en favor de una educación personal de las nuevas generaciones, según una dimensión integral.

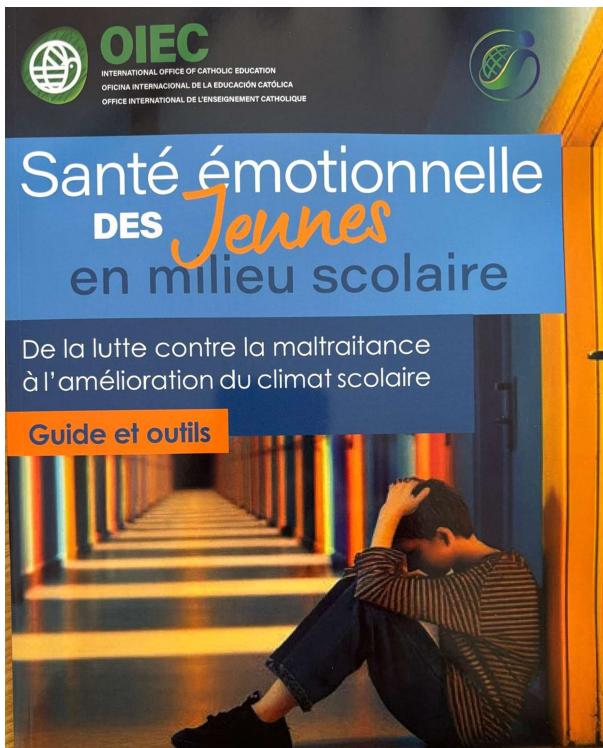
Intervinieron las Hermanas de la Caridad de la Asunción, que prestan apoyo educativo y sanitario en el barrio milanés de Corvetto, Stefania Famlonga, de la ONG Avsi, implicada en situaciones de gran emergencia humana en Ecuador, Daniele Sacco, responsable de RRHH de Mondadori, quien, gracias a su consolidada experiencia directiva, hizo hincapié en el compromiso compartido en la gestión de una organización. [...]

Otros momentos de trabajo se adentraron más en los méritos de las operaciones, relatando intentos didácticos innovadores, el uso de métodos de apoyo al desarrollo del pensamiento crítico y creativo, el lanzamiento de experimentos ordinamentales como la adhesión a la reforma 4+2, metodologías de inclusión, experiencias de comunicación multicanal con el territorio, junto con reflexiones técnicas y jurídicas relacionadas con la vulnerabilidad sísmica de los edificios y la responsabilidad de los administradores, con un enfoque tanto en términos jurídicos, como en el sentido sintético ofrecido por Daniele Sacco, como un gesto creativo, una contribución original a la gestión de una obra escolar.

Las escuelas pertenecientes a la red Cdo Opere Educative volverán a su tarea educativa, como gestores y administradores o como rectores, directores y profesores, reconfortados por las palabras de monseñor Cesare Pagazzi, secretario del Dicasterio para la Cultura y la Educación: "Educación y esperanza", reza una nota, "¿por qué juntar estas dos palabras? Porque nadie se propondría educar si no tuviera esperanza en la fuerza vital del joven, que tal vez aún no es consciente de este potencial, pero el educador lo ve in nuce, y por el deseo de Bernhard Scholz, presidente de la fundación Meeting: este auténtico compromiso educativo deja una huella positiva, una "semilla" que tal vez no florezca inmediatamente, como un árbol en primavera, tal vez florezca con el tiempo, pero la semilla permanece".

extraído de: <https://educazione.chiesacattolica.it/cdo-opere-educative-concluso-il-convegno-nazionale/> ■

SALUD EMOCIONAL DE LOS JÓVENES EN LAS



Esta nueva e importante beca de la OIEC es una valiosa herramienta para los educadores que, cada día, se enfrentan al reto de educar a las nuevas generaciones, preparando a los jóvenes para incorporarse como sujetos activos y maduros en una sociedad cada vez más compleja y cambiante. La escuela es sin duda uno de los lugares fundamentales para el crecimiento de los jóvenes, donde el aprendizaje de conocimientos se entrelaza con la construcción de la identidad y el desarrollo emocional. Sin embargo, para muchos estudiantes de todo el mundo, el entorno escolar, en lugar de ser un lugar ideal para su crecimiento y desarrollo, puede convertirse en una fuente de estrés, exclusión y, en los casos más extremos, incluso de violencia. Este texto nos ayuda a tomar conciencia de que el bienestar emocional y mental de los jóvenes no puede separarse de la educación. Al contrario, es su corazón palpitante. De hecho, la educación no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que también debe acompañar el crecimiento personal de los jóvenes. Aprender a reconocer, comprender y gestionar las propias emociones es un aspecto esencial de la educación, como lo es la creación de un clima escolar sano e integrador, capaz de fomentar el diálogo y la solidaridad entre alumnos, profesores y familias. La escuela debe ser el lugar donde se aprende a convivir con los demás. Para ello, no basta con la formación académica, que también podría tener lugar en línea, a distancia, con cada uno en su habitación seguido por un tutor virtual. Es necesario compartir la vida cotidiana con otros estudiantes para que se desarrollen las habilidades interpersonales y la confrontación con

los demás se convierta en parte integrante de la educación.

El contexto actual, marcado por los rápidos cambios sociales, la rapidización, como diría el Papa Francisco, y las innovaciones tecnológicas, digitales y culturales, plantea a los jóvenes retos sin precedentes. La presión académica, el peso de las redes sociales, que ocupan -o más bien usurpan- gran parte de la vida de nuestros jóvenes, el fenómeno del ciberacoso, que cosecha víctimas no sólo psicológicas sino también físicas, con desenlaces a veces trágicos, y la incertidumbre sobre el futuro afectan profundamente a su salud mental. Urge, pues, desarrollar estrategias educativas que integren el apoyo emocional con la escolarización.

Sin embargo, me gustaría añadir que una formación integral no puede ignorar la dimensión espiritual. Como nos recuerda el Papa Francisco: "No podemos ocultar a las nuevas generaciones las verdades que dan sentido a la vida". Insto, por tanto, especialmente en nuestras escuelas católicas, a que la formación espiritual tenga el lugar que le corresponde dentro del itinerario educativo: el crecimiento académico, físico, mental y afectivo tiene lugar dentro de un horizonte de sentido que encuentra en Cristo la roca sobre la que construir y educar a las nuevas generaciones. De lo contrario, correríamos el riesgo de construir sobre arena.

Un aspecto especialmente apreciable de este texto es la reiterada referencia al **Pacto Mundial por la Educación**, lanzado por el Papa Francisco como una invitación a repensar la educación en clave comunitaria y solidaria. El Pacto no es solo una idea abstracta, sino una llamada concreta a aunar esfuerzos entre familias, escuelas, instituciones y sociedad civil para formar personas conscientes, responsables y capaces de construir un mundo más justo y fraternal. Esta perspectiva es una señal importante de la urgencia de una alianza educativa en la que nadie sea descartado ni dejado solo y en la que el conocimiento esté siempre al servicio del crecimiento integral de la persona.

Tenemos en nuestras manos una guía para educadores, padres y gestores escolares, que ofrece herramientas concretas para promover el bienestar emocional en las escuelas. Espero que no nos limitemos a analizar la realidad o a recopilar datos, sino que construyamos comunidades educativas más sensibles, capaces de escuchar, comprender y actuar por el bien de los jóvenes. Al agradecer a la OIEC, que una vez más nos estimula en nuestra misión educativa, y a todos los educadores la dedicación con que ofrecen lo mejor de sus energías a esta gran misión, imparto mi bendición a todos.

Cardenal José Tolentino de Mendonça
Prefecto del Dicasterio de Cultura y Educación ■

360° Educación



El encuentro, al que asistieron educadores de todo el mundo, tuvo lugar en Budapest del 10 al 14 de marzo de 2025. El objetivo era seguir consolidando los frutos del anterior Congreso, celebrado en 2019 en Chile, y afrontar nuevos retos: el **Pacto Mundial por la Educación**, el Movimiento Calasanz, la Educación No Formal y la Acción Social, la Red de Parroquias y la Identidad Calasanz.

El encuentro tuvo como objetivo promover la "escolarización a tiempo completo", armonizando la educación integral, la evangelización y el cambio social en el marco general del **Pacto Mundial por la Educación**. Cinco expertos ofrecieron el marco teórico del Congreso, centrándose en los retos de los sistemas educativos actuales, la inteligencia artificial y la misión de la escolarización a través de la educación integral, la evangelización y el cambio social. También se dedicaron dos tardes a talleres centrados en la narrativa que ofrece el **Pacto Mundial por la Educación**. La propuesta fue comenzar un trabajo durante el congreso que continuará en el futuro y que, en última instancia, proporcionará vías para implementar las diferentes dimensiones en las escuelas Scholastic.

Entre los expertos invitados, la profesora Carina Rossa, de la Universidad LUMSA, impartió la conferencia "Una mirada a la misión escolar desde la perspectiva del cambio social", en la que destacó el liderazgo del Papa Francisco en su amor por la escuela y su preocupación: "para cambiar el mundo, hay que cambiar la educación". Los jóvenes queremos emprender proyectos de cambio cultural profundo que provoquen transformaciones a nivel global y local y, en este sentido, nos acercamos a la realidad desde una perspectiva compleja y sistemática, buscando soluciones para superar la incertidumbre que caracteriza el presente. No se trata tanto de "provocar" una revolución como de iniciar un proceso de metamorfosis. La educación debe abrazar la complejidad humana y social en la que vivimos y debe encontrar en sí misma la fuerza para cambiar esta situación. La regeneración de la educación, como dice Morin, vendrá de dentro, por eso es importante investigar y leer las nuevas

experiencias generadas por el **Pacto Mundial por la Educación**.

En su discurso de clausura, el Padre General Pedro Aguado agradeció el trabajo realizado durante estos días. "Somos diversos e intentamos dar a nuestros niños lo mejor que podemos. Ofrecemos diversas actividades, pero Calasanz siempre está presente. Disfruta siendo un regalo de Dios para los niños", explicó en su discurso. Tenemos un buen proyecto entre manos, subrayó, y las prácticas compartidas identificadas con los más vulnerables son apasionantes. El carisma de Calasanz vibra en cada rincón de las Escuelas Pías, y encuentros como éste son necesarios. El carisma es más grande que nosotros mismos, por eso puede transformarnos y debemos seguir descubriendolo. Los niños siguen necesitando educadores que crean en ellos, porque desde ahí podemos apoyarles para que se conviertan en personas capaces de transformar el mundo. No se me ocurre una tarea más apasionante e innovadora, concluyó el Padre General con estas palabras.

Carina Rossa ■

11

VISITAS A LA SECRETARÍA DEL PACTO EDUCATIVO GLOBAL



Cada mes, la Secretaría del **Pacto Mundial por la Educación** recibe numerosas visitas de personas de todo el mundo que desean conocer el Pacto por la Educación, informar sobre sus actividades, realizar estudios sobre el Pacto por la Educación o simplemente saludar.

Entre las visitas recibidas en los últimos meses se encuentran las del Prof. Gerarl Cattaro, de la Fordham University de Nueva York; el Prof. David Macek, de la República Checa; la Prof. Ana Risco Lazzaro, Prof. Facultad de Magisterio y Ciencias de la Educación - Universidad Católica de Valencia (España); Dott.ssa Gabriela Mantoani, del gruppo "Cien poetas por la Paz" dall'Argentina; un gruppo di studenti dell'Università LUMSA che hanno ricevuto una lezione sul **Patto Educativo Globale** dal loro docente Prof. Ezio Lorenzo Bono; Dott. P. Ezio Lorenzo Bono; Prof. Rodrigo Martinez del CELAM; David Lavin de Ed Tech Advisors; Odino Faccia y los directivos del Grupo Palm; José María Del Corral Presidente y Director Mundial de la Pontificia Scholas Occurrentes; Prof. Isabel Margarida Duarte de la Universidad de Oporto (Portugal).

Gracias a todos por la agradable visita. ■

LA EDUCACIÓN EN EL CAMINO DE LA ESPERANZA

El secretario general de la OIEC, Hervé Lecomte, y el director del proyecto, Juan Antonio Ojeda, reflexionan sobre el desarrollo del **Pacto Mundial por la Educación** propuesto por el Papa Francisco: "Es una oportunidad para que todos retomemos la educación y la pongamos en el camino de la esperanza".

La Oficina Internacional de Educación Católica (OIEC) tiene entre sus objetivos vivir la misión de la Iglesia promoviendo un proyecto educativo de inspiración católica en el mundo. En una visita a los medios vaticanos, su secretario general, Hervé Lecomte, y el director del proyecto, Juan Antonio Ojeda, compartieron el trabajo actual, los retos y las tareas que están desarrollando para la puesta en marcha del **Pacto Mundial por la Educación** propuesto por el Papa Francisco.

El Secretario General de la OIEC, Hervé Lecomte, explicó en una entrevista con el podcast *Nota Ecclesial* de Radio Vaticano y *Vatican News* que "la Oficina Internacional de las Escuelas Católicas está presente en 110 países de todo el mundo, representando a más de 210.000 escuelas para 68 millones de alumnos, con el objetivo de trabajar por la misión de la Iglesia para las escuelas católicas".

Lo primero y más importante", dijo Lecomte, "es trabajar en el desarrollo del **pacto educativo global**, es decir, trabajar con el Vaticano para que los maravillosos textos del Papa puedan entrar en todas las escuelas de acuerdo con el principio de subsidiariedad que existe".

Sobre los principales retos de la educación católica, señala que el primero es "la preocupación por la salud mental de los niños que no gozan de buena salud y con el mundo muy difícil, con la guerra, con muchas cosas que podemos sentir, es importante que podamos trabajar por ellos".

"La segunda, con la inteligencia artificial, podemos ver un cambio increíble en la evolución de la educación. También tenemos que trabajar para ayudar a los niños a trabajar con la IA, para ayudar a los profesores a adaptar a los que hacen los cursos a dedicarles un poco más de tiempo", insistiendo sin embargo con el "**Pacto Mundial por la Educación** para poner a la persona en el centro. Es un reto enorme".

Por su parte, Juan Antonio Ojeda, director de proyectos de la OIEC, también cree que en el año del Jubileo, el **Pacto Mundial por la Educación** "es una oportunidad para que todos retomemos la educación y la pongamos en el camino de la esperanza. La esperanza nos dice que una nueva educación es posible, pero para ello tenemos que salir de nuestra zona de confort. Está claro que la educación que hemos venido impartiendo se ha quedado obsoleta, anclada a menudo en el pasado, y debe actualizarse y responder a los retos y necesidades de hoy".

Para ello, la *Oficina Internacional de Educación Católica*, en colaboración con el *Dicasterio para la Cultura y la Educación*, entre otros, propone "un documento titulado 'Éxodo, Conversión, Esperanza', que invita a las escuelas, a las comunidades educativas, a los agentes educativos y sociales del municipio a ponerse en camino, a salir al encuentro de los demás, a aprender



Juan Antonio Ojeda y Hervé Lecomte, miembros de la OIEC

unos de otros, a aunar voluntades y esfuerzos, a sumar proyectos comunes, y para ello es básico y fundamental convertirse individual y comunitariamente".

Ojeda recuerda también que "el Papa insistió en que para generar un mundo más habitable y cuidar la casa común, es básico y necesario cambiar nuestros hábitos de consumo, producción, etc., porque si queremos generar una nueva educación que llegue a todos, es necesario cambiar nuestro ser, nuestra forma de pensar de forma más crítica, etc., nuestra forma de relacionarnos, más empática y compasiva, para colaborar juntos y no quedarnos en la mera elucubración de cosas bonitas, sino pasar a la acción".

En cuanto a las iniciativas que la OIEC lleva a cabo para promover la paz a través de la educación, el Secretario General afirmó que "los proyectos sobre este tema atraen a los jóvenes. En la OIEC, desde hace cuatro años organizamos un proyecto llamado *Planeta Fraternidad*, que se ha desarrollado en más de 34 países, con 5.000 estudiantes que trabajan sobre un tema que les permite descubrir otros países, otra cultura, y funciona muy bien. A finales de marzo lanzamos un proyecto llamado *Rally Mediterráneo*, alrededor del Mediterráneo, para promover proyectos realizados por niños de todo el Mediterráneo sobre el tema de la paz. La OIEC está reconocida como organización católica internacional por la Santa Sede. Trabaja en estrecha colaboración con el Dicasterio para la Cultura y la Educación. También tiene estatuto consultivo ante las Naciones Unidas (ECOSOC, Ginebra y Nueva York), la UNESCO y el Consejo de Europa.

Johan Pacheco - Ciudad del Vaticano
De: <https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2025-04/oficina-internacional-de-la-educacion-catolica-en-camino-de-esp.html>

12

LA OIEC SE REÚNE CON EL PREFECTO DEL DCE



El 7 de abril de 2025, el Secretario General de la OIEC, Hervé Lecomte, y el Director de Proyectos, Juan Antonio Ojeda, se reunieron con el Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, Cardenal José Tolentino de Mendonça, ante quien expusieron las actividades más recientes de su organización y renovaron su compromiso de colaboración con el Dicasterio. El Cardenal Prefecto elogió la gran labor realizada por la OIEC en favor de la educación católica y la colaboración con el DCE.

COMUNIDAD CAPAZ DE SEMBRAR EL FUTURO

DISCURSO DE SU EMINENCIA EL CARDENAL J. T. DE MENDONÇA CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN PÚBLICA DE LA EXPOSICIÓN SUMMA SCIENTIA UNIVERSITAS MUNDUS MAGISTRI ALUMNI

29 de abril de 2024

Señoras y señores, amigos del mundo universitario,

En estos tristes días del fallecimiento de nuestro amado Santo Padre, y en esta situación de Sede vacante, no me es posible estar físicamente presente en este importante acto, al que tenía muchas ganas de asistir. Aun así, quisiera hacerme presente con este breve mensaje de elogio a esta iniciativa.

Quiero agradecerles que me hayan invitado a intervenir en este día tan significativo, en el que se celebra, a través de la exposición SUMMA, no sólo el centenario de la Federación Internacional de Universidades Católicas, sino también el legado vivo y profundo del difunto Papa Francisco en el ámbito de la educación.

La exposición que hoy inauguramos no es un simple recorrido por la historia de las universidades, ni un homenaje al pasado: es un testimonio vivo del "espíritu" que ha animado la idea de universidad desde sus orígenes. Una idea profundamente arraigada en el corazón mismo de la Iglesia, madre y maestra, que en la Edad Media impulsó el nacimiento de las primeras universidades, comprendiendo que la búsqueda de la verdad, la dignidad del hombre, la autonomía del pensamiento y la construcción de una comunidad de saber eran elementos inseparables y nunca contradictorios con el conocimiento de la fe, es más, eran su linfa esencial.

En este delicado momento de la sede vacante, sentimos una responsabilidad aún mayor por el legado que nos deja el Papa Francisco. Durante su magisterio, ha arrojado una nueva luz sobre la educación como fuerza transformadora de la sociedad. Ha pronunciado cientos de discursos sobre educación, que culminaron con el lanzamiento del **Pacto Mundial por la Educación**, en el que pidió "volver a poner a la persona humana en el centro", tejiendo una nueva solidaridad intergeneracional y renovando el coraje de esperar un mundo más fraternal.

Desde esta perspectiva, la exposición SUMMA adquiere un significado aún más profundo: nos llama a valorar el "genio" de la universidad, pero también a renovarlo. Como nos recuerda John Henry Newman, la universidad no es sólo un lugar para la transmisión técnica de conocimientos, sino el laboratorio vivo donde se cultiva el espíritu, se refina el pensamiento crítico y se imagina lo nuevo. La universidad, especialmente la universidad católica, está llamada a ser, hoy más que nunca, una "universidad de esperanza": una comunidad capaz de sembrar el futuro.

En la parábola evangélica del sembrador, Jesús nos enseña que, para dar fruto, no basta la calidad de la semilla: también se necesita la generosidad del sembrador y la disposición del terreno. Lo mismo ocurre con la universidad: no bastan los conocimientos, sino que se necesita el coraje educativo de quien siembra con pasión, y una tierra, es decir, una sociedad, dispuesta a acoger la semilla de la esperanza.



Otra poderosa imagen que el Santo Padre nos ha dejado con respecto a la educación es la de Eneas que, huyendo de la Troya en llamas, lleva a hombros a su anciano padre Anquises -símbolo de la tradición- y toma de la mano a su pequeño hijo Ascanio, símbolo del futuro (cf. Discurso sobre el **Pacto Mundial para la Educación** del 1 de junio de 2022).

Esta es también la idea de la universidad: saber atesorar la riqueza del pasado, mirando siempre hacia el futuro.

En nuestra época, marcada por un extraordinario potencial tecnológico y al

mismo tiempo por profundas inquietudes, las

universidades se enfrentan a un reto sin precedentes: el de la inteligencia artificial. Hoy en día, las máquinas son capaces de procesar datos e información de manera impresionante. La inteligencia artificial debe verse como un formidable aliado de la universidad, de la investigación y de la enseñanza, como una valiosa herramienta que permite una educación más personalizada y excelente para todos. Debemos evitar visiones distópicas y escenarios apocalípticos que nos impidan hacer pleno uso de esta herramienta, sabiendo que ninguna inteligencia artificial podrá jamás sustituir la capacidad profundamente humana de tener sentido, de buscar la verdad y de actuar con sabiduría y responsabilidad.

En una época en la que corremos el peligro de reducir la educación a la mera técnica o a la producción de resultados inmediatos, el "genio" de la universidad debe ser defendido con más fuerza si cabe. SUMMA nos recuerda que la universidad es y debe seguir siendo un lugar donde se eduquen mentes libres, conciencias críticas y corazones abiertos a la belleza y complejidad de la realidad. Donde se construye una "casa común" para el conocimiento, no una torre de marfil separada de los desafíos del mundo.

Si el mundo actual vive una "crisis de esperanza", como dice el filósofo Byung-Chul Han, la misión de la universidad católica es aún más urgente: ser un laboratorio de esperanza, un lugar donde se enseñe el arte de confiar, de soñar, de resistir, contra la tentación del miedo y la resignación.

La mayor contribución que podemos ofrecer a nuestro tiempo no es sólo la pericia técnica, sino la capacidad de formar mujeres y hombres que sepan cuidar la vida, el medio ambiente, las relaciones humanas; que sepan transformar el conocimiento en sabiduría, el conocimiento en servicio.

El lienzo en blanco de Sidival Fila, que abre la exposición, es una poderosa metáfora: cada generación tiene la responsabilidad de reescribir el sentido de la universidad, entrelazando raíces y futuro, memoria e innovación. Ahora nos toca a nosotros reescribir este sentido para nuestros tiempos revueltos, sí, pero también llenos de fermentos prometedores.

Que esta exposición sea, para todos nosotros, una invitación a no traicionar este espíritu. Que sea un homenaje agradecido al Papa Francisco y a su sueño educativo. Y que sea un compromiso renovado para construir universidades que, en un mundo cada vez más complejo y fragmentado, sepan ser "universidades de la esperanza". Gracias.

Cardenal José Tolentino de Mendonça
Ciudad del Vaticano, 29 de abril de 2025 ■

UNIVERSIDADES "CASAS DEL CORAZÓN



XI ASAMBLEA DE LA RED INTERNACIONAL MARISTA DE ENSEÑANZA SUPERIOR

Roma 28 abril - 2 mayo 2025

Distinguidos hermanos maristas, estimados educadores,

Debería haber estado hoy con vosotros en esta importante ocasión de la XI Asamblea de la Red Internacional Marista de Educación Superior, pero con el fallecimiento de nuestro querido Papa Francisco y la consiguiente condición actual de Sede vacante, no me es posible estar presente. Sin embargo, no quería que os perdierais esta breve reflexión mía, que será leída por Su Exc. Mons. Carlo Maria Polvani, Secretario del Dicasterio para la Cultura y la Educación de la Santa Sede.

Quisiera comenzar expresando mi profunda gratitud por la invitación que me habéis hecho para reflexionar con vosotros sobre el tema vital de la identidad de la universidad católica. Vuestro carisma, nacido de la visión profética de San Marcelino Champagnat, nos recuerda que la educación, antes que una transmisión de conocimientos, es un acto de amor. Champagnat nos enseñó que, para educar, primero hay que amar, y amar concretamente.

En el documento *Ex Corde Ecclesiae*, san Juan Pablo II nos recuerda que la universidad brota del corazón mismo de la Iglesia. Por eso, hoy con vosotros deseo centrarme precisamente en el corazón: corazón entendido como centro de la persona, pero también como lugar simbólico donde arraiga la misión educativa. Cada uno de vosotros, con vuestra presencia, vuestras historias, dificultades cotidianas y esperanzas, sois un signo vivo de este amor concreto que construye universidades animadas por una visión cristiana del hombre y del mundo.

En *Dilexit nos 21* el Papa Francisco nos dice: "Todo se unifica en el corazón, que puede ser la sede del amor con todos sus componentes espirituales, psíquicos e incluso físicos. En definitiva, si en él reina el amor, la persona alcanza su propia identidad de manera plena y luminosa, porque todo ser humano ha sido creado ante todo para el amor, está hecho en sus fibras más profundas para amar y ser amado".

La universidad católica, como bien sabéis, nunca es una estructura neutra o meramente funcional. Está llamada a conjugar saber y servicio, pensamiento crítico y responsabilidad social. Ahí radica su especificidad: no se trata sólo de formar competencias, sino de formar personas en todas las dimensiones, capaces de servir,

de discernir, de construir vínculos. Este es también el corazón del **Pacto Educativo** Global propuesto por el Papa Francisco: una invitación a construir una gran alianza entre educadores, familias, instituciones y jóvenes, para regenerar el compromiso educativo partiendo de la fraternidad. El objetivo último del Pacto Educativo es educar a todos en la fraternidad universal. La educación es siempre una acción colectiva. Entre los objetivos de su Asamblea está establecer asociaciones concretas entre redes educativas. Educar es siempre un acto comunitario. Nadie educa solo, como nos ha recordado varias veces el Papa Francisco, inspirándose sin duda en la famosa máxima de Paolo Freire: "Nadie educa solo. Se educa en comunión". La comunidad educativa, como nos enseña vuestra espiritualidad marista, es la tierra fértil en la que puede germinar la semilla de la educación. Hoy más que nunca necesitamos alianzas educativas para contrarrestar la lógica de conflicto y división que marca nuestra sociedad global. Las guerras fratricidas que hieren a naciones como Ucrania y Palestina, y las decenas de otros países en guerra, nos recuerdan la urgencia de una educación para la paz, el encuentro, la solidaridad.

En su discurso a la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC) del año pasado, el Papa Francisco recordó que cerca de dos mil universidades católicas de todo el mundo constituyen una valiosa red que puede y debe colaborar más eficazmente. En un tiempo de fragmentación, las universidades católicas están llamadas a globalizar la esperanza y la unidad, no la indiferencia y el miedo: "Imaginemos el potencial que podría desarrollar una colaboración más eficaz y más operativa, fortaleciendo el sistema universitario católico. En un tiempo de gran fragmentación, debemos tener la audacia de ir contracorriente, globalizando la esperanza, la unidad y la concordia, en lugar de la indiferencia, las polarizaciones y los conflictos".

El Papa nos previene contra una idea de la universidad como "empresa", sometida a la lógica del mercado y del beneficio. En cambio, las universidades de la Iglesia deben encarnar una lógica diferente: la de la apertura, la generosidad y la pasión por la verdad y el bien de la humanidad. Nuestras instituciones no pueden convertirse en empresas de educación, sino que deben seguir siendo comunidades de investigación y de vida. El Papa Francisco también hizo hincapié en que la universidad debe promover una cultura de paz, abordando sus múltiples dimensiones de forma interdisciplinar. La paz no es solo la ausencia de conflictos, sino la construcción cotidiana de la justicia, el respeto y el encuentro.

A continuación, instó encarecidamente a no perder el apetito espiritual: a no sustituir el deseo por la burocracia, a no dejar que la educación se vuelva estéril. Las universidades católicas deben ser espacios donde se reavive el deseo de sentido, de verdad, de vocación. La universidad está llamada a acoger la intensidad del primer amor, a hacer arder la sed de belleza, de justicia, de Dios: "La filósofa Hannah Arendt, que estudió a fondo el concepto de amor en San Agustín, subraya que ese gran maestro describió el amor con la palabra *appetitus*, entendida como inclinación, deseo, tensión-versus. Por eso os digo: ¡no perdáis el *appetitus*! ¡Mantened la intensidad de vuestro primer amor! Que las universidades católicas no sustituyan el deseo por el funcionalismo o la burocracia".

Los educadores cristianos son los continuadores de esa paideia que la Iglesia ha conservado y renovado a lo largo de los siglos. Hoy, esta tarea nos pide ser a la vez custodios de la tradición y profetas de la innovación. Sin raíces no crecemos, pero sin apertura no vivimos. La identidad de la universidad católica se juega precisamente en esta tensión fecunda entre conservar e inventar, entre repetir y crear. En un encuentro internacional sobre el **Pacto Mundial por la Educación** (1-6-2022) el Papa Francisco señaló la figura de Eneas como modelo de educador, porque supo custodiar el pasado, representado por su padre Anquises, y el futuro, representado por su hijo Ascanio.

El Papa Francisco nos deja como legado un modelo educativo que quiere mantener unidas tres dimensiones fundamentales, que resumió en el "triple lenguaje" de mente, manos, corazón. No bastan los contenidos: es necesaria una formación integral que implique inteligencia, trabajo práctico y pasión. La educación sólo es verdaderamente tal cuando estas tres fuerzas dialogan y se armonizan.

Una verdadera universidad católica es una comunidad de vida y de relaciones, donde la amistad social se vive en los pasillos y en las aulas, en los programas de estudio y en la investigación. El Papa Francisco nos invita a transformar nuestras universidades en "casas del corazón". Esto significa dar espacio a la escucha, a las relaciones afectuosas, a la construcción de vínculos auténticos. El corazón es lo que nos permite mantener unidos los fragmentos, construir puentes y no muros.

Educar es un acto de amor y cuidado. Es un trabajo paciente y silencioso, que acompaña a las personas sin imponerse nunca. Sin embargo, con demasiada frecuencia nuestras universidades se convierten en lugares de soledad: muchos estudiantes y profesores conviven, pero sin relaciones reales. Por eso debemos preguntarnos: ¿son nuestras universidades entornos donde "se aprende"? ¿Dónde se respira pasión por el bien común? ¿Son lugares de una educación dialógica, o son agencias de una educación bancaria, como siempre nos recuerda Paulo Freire?

El Papa Francisco, en su discurso del 5 de noviembre de 2024 en la Pontificia Universidad Gregoriana, durante su encuentro con la comunidad académica planteó una pregunta sencilla pero esencial: "¿Por qué hacemos lo que hacemos? ¿Y para quién?". No podemos permitir que la rutina o la eficacia administrativa nos roben el sentido de nuestras acciones. Necesitamos una conversión continua que nos mantenga vivos, vigilantes, capaces de interpretar los signos de los tiempos.

El mayor riesgo, sobre todo para quienes estáis al frente del gobierno de una institución académica, es el funcionalismo, el aislamiento, el alejamiento de la realidad. Cada vez estamos más encerrados en nuestros despachos, inundados de reuniones y burocracia, pero ¿cuándo fue la última vez que almorzamos en la cantina con los estudiantes? ¿Qué nos sentamos al fondo de una clase para escuchar una conferencia? Incluso estos gestos deben formar parte de nuestro ministerio educativo.

Educar es ayudar a encontrar el sentido. He aquí otro par de palabras fundamentales: educación y sentido. Educar no significa sólo transmitir, sino sobre todo acompañar hacia una visión de la vida. Por eso también es importante fomentar redes, caminos comunes, pactos entre instituciones. El reciente sínodo nos ha recordado el papel central que las universidades y las escuelas desempeñan hoy en la vida de la Iglesia, especialmente en la promoción del papel de la mujer, la sinodalidad, la escucha y la corresponsabilidad.

Las universidades católicas están llamadas a ser glocales: capaces de abrirse a la dimensión planetaria sin perder sus raíces locales. Deben ser capaces de hablar el lenguaje de la cultura, del arte, de la literatura, de la espiritualidad. Sólo una cultura dialogante es capaz de regenerar el sentido. El Papa Francisco siempre nos ha invitado a escuchar el paso del tiempo, a captar los signos del kairós.



Marist International Network of
**HIGHER
EDUCATION**

15

El Jubileo del Año Santo tiene como signo emblemático el paso de la puerta santa, que nos invita a reflexionar sobre el valor del "paso", del umbral, de la apertura. La puerta es también una imagen fuerte para la universidad: lugar de acceso a la verdad, pero también de salida hacia el servicio. "Yo soy la puerta", dice Jesús: y podemos preguntarnos, ¿son nuestras universidades puertas que conducen a la plenitud de la vida? Se dice que en el mundo hay más puertas que personas: pero el problema no es el número de puertas, sino si están abiertas o cerradas.

En el marco del año jubilar, del 27 de octubre al 2 de noviembre se celebrará en Roma una gran semana educativa. Los días culminantes serán el 30 y 31 de octubre con la instalación de la Aldea Educativa, estructurada en tres dimensiones espaciales, de mente, corazón y manos, y el 1 de noviembre con una celebración eucarística conclusiva en la Plaza de San Pedro. Contamos también con una importante presencia de su Congregación marista. Será una ocasión para encontrarnos con rectores y responsables académicos de todo el mundo, y para decir juntos que la universidad es un recurso de futuro, un laboratorio de esperanza.

La universidad es un viaje. Es una peregrinación del conocimiento. El Papa Francisco, reunido con universitarios en Lisboa, los llamó "coreógrafos sociales": mujeres y hombres llamados a idear nuevas danzas, nuevos lenguajes, nuevos mundos. La universidad no puede formar sólo para preservar el sistema actual. Debe generar justicia, inclusión, responsabilidad.

El conocimiento implica responsabilidad. Sin la dimensión espiritual, la educación se vuelve vacía. El Pacto Educativo nos invita a abrazar la complejidad de nuestro tiempo, a cuidar la casa común, a promover una ecología integral, a renovar la participación de las mujeres y a invertir en una visión digital más humana. Concluyo con las palabras llenas de esperanza del Santo Padre dirigidas a los estudiantes de la Universidad Católica de Portugal: "No estamos al final, sino al comienzo de un gran espectáculo. Está a punto de comenzar una nueva danza, una nueva armonía que cada uno de nosotros está llamado a componer con sus talentos.

Que San Marcelino os acompañe. Gracias por su misión educativa y su buen trabajo.

Cardenal José Tolentino de Mendonça ■

PACTO EDUCATIVO GLOBAL EN TAIWÁN



16

La Universidad Católica Fu Jen (FJCU), con sede en Nuevo Taipei (Taiwán), es una de las principales instituciones académicas católicas de Asia. Fundada en 1925 en Pekín y reabierta en Taiwán en 1961, está afiliada a los jesuitas y es conocida por su integración de la cultura china y la fe cristiana. La universidad ofrece una amplia gama de programas académicos y también alberga el Hospital Universitario Católico Fu Jen, que presta servicios médicos avanzados y sirve de centro de formación clínica.

Del 7 al 10 de abril de 2025, una delegación de la Universidad Católica Fu Jen y de su hospital universitario visitó Palaos para conocer de primera mano las condiciones de la enseñanza superior y la sanidad pública en el país. Esta visita tenía como objetivo explorar oportunidades de colaboración e intercambio académico y sanitario entre ambas instituciones.*

** Palaos es una nación insular situada en el Océano Pacífico occidental, formada por unas 340 islas, y es una de las repúblicas independientes más jóvenes y pequeñas del mundo. Antiguo territorio en fideicomiso administrado por Estados Unidos, obtuvo la independencia en 1994. La capital es Ngerulmud, mientras que la ciudad más poblada es Koror. Palaos es famosa por sus aguas cristalinas, sus arrecifes de coral y su biodiversidad marina, lo que la convierte en un destino popular para el ecoturismo y el submarinismo. Reproducimos una carta que el Canciller de la FJCU, Francis Yi-Chen Lan, escribió a la Secretaría del Pacto Educativo Global para transmitir sus actividades con el ánimo de contribuir a la difusión de la CME en Taiwán.*

Estimada CME

¡Un cordial saludo de la Universidad Católica Fu Jen! Le escribo para ponerle al corriente de los esfuerzos de la Universidad Católica Fu Jen por contribuir al **Pacto Educativo Global**. La Universidad Católica Fu Jen y el Hospital Universitario Católico Fu Jen formaron una delegación que visitó Palaos del 7 al 10 de abril de 2025 para conocer de primera mano las condiciones de la enseñanza superior y la sanidad pública. Con líderes y educadores nacionales, debatimos y exploramos oportunidades de colaboración educativa entre la Fu Jen Catholic University (FJCU) y Palaos. El Vicepresidente de Palaos presentó la estrategia nacional de desarrollo del país, haciendo hincapié en la urgente necesidad de cultivar el talento local para apoyar el desarrollo

sostenible. Una de las carencias críticas detectadas fue la falta de profesionales cualificados en ámbitos como la química y la salud pública, áreas vitales para reforzar el sistema sanitario de Palaos.

En la actualidad, la institución de enseñanza postsecundaria mejor clasificada es el Palau Community College (PCC), que sólo ofrece programas de grado asociado en ciencias. El director del PCC subrayó la importancia de ampliar la oferta académica para incluir programas de titulación completos, especialmente en disciplinas científicas y de salud pública. En respuesta a esta necesidad, la FJCU se ha comprometido a apoyar la educación superior en Palaos proporcionando formación académica para salvar la brecha entre titulaciones mediante esfuerzos de colaboración. Esta asociación entre la FJCU y Palaos allanará el camino para que los estudiantes del PCC puedan cursar una licenciatura en la FJCU en Palaos, aprovechando la sólida base académica y la experiencia de la universidad.

Aunque Palaos es un país pequeño, cabe destacar que aproximadamente el 40% de la población de Palaos es católica. Como universidad católica, la implicación de la FJCU en esta misión educativa refleja los valores y la visión del **Pacto Educativo Global**, una iniciativa alentada por Su Santidad el Papa Francisco para promover una educación inclusiva y holística en todo el mundo. Esta colaboración no solo fomenta los objetivos de desarrollo nacional de Palaos, sino que también ejemplifica el compromiso más amplio de la FJCU de atender a las comunidades desfavorecidas y ampliar el apoyo educativo a las regiones con recursos limitados. A través de esta asociación, la FJCU ejemplifica su compromiso con el avance de la educación superior global y con las iniciativas promovidas por el Departamento de Cultura y Educación.

Esperamos que esta noticia sea de su agrado y la comparta con S.E. el Cardenal José Tolentino de Mendonça.

Si tiene algún comentario o sugerencia sobre esta colaboración, no dude en hacérmelo saber.

Les deseo un Triduo bendecido y una Feliz Pascua.
Atentamente en Cristo,

Francis Yi-Chen Lan
Rector Universidad Católica Fu Jen ■

EL REENCANTAMIENTO DE LA EDUCACIÓN



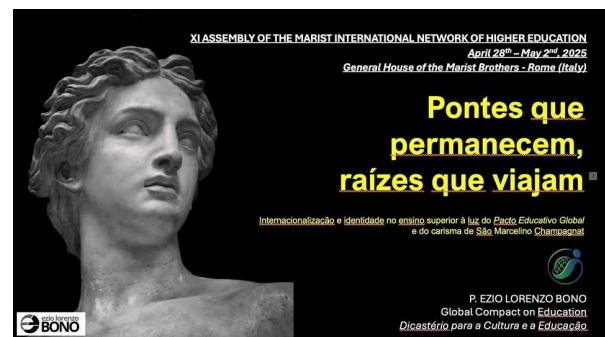
En mayo, la Secretaría para el **Pacto Educativo Global** del Dicasterio de Cultura y Educación participó en tres actos de formación dedicados al tema de la educación.

La primera tuvo lugar el 1 de mayo, durante la Asamblea Internacional de Rectores de las Universidades del Grupo Marista, celebrada en la Sede General de la Congregación Marista en EUR, Roma. En esa ocasión, se presentó una comunicación titulada "Puentes que permanecen y raíces que viajan. Internacionalización e identidad en las universidades a la luz del **Pacto Educativo Global** y del carisma de San Marcelino Champagnat". La ponencia abordó diversos temas educativos, tomando como leitmotiv la historia y el viaje de Eneas de Troya al Lacio.

El segundo encuentro, organizado por la Oficina Nacional de Catequesis de la Conferencia Episcopal Italiana, se celebró el 7 de mayo en el hotel Ergife Palace de Roma. La comunicación presentada, titulada "Educar a la vida cristiana en el signo del **Pacto Educativo Global**", proponía una reinterpretación de los siete objetivos del Pacto Educativo a través de los personajes de la serie televisiva *Mare fuori*, utilizados como hilo narrativo.

Por último, el tercer evento fue organizado por el FTD-Educação de Brasil y tuvo lugar en Río de Janeiro del 13 al 16 de mayo, con ocasión del 12º Encontro INTEGRA: "Reencantamiento: esperanzas y desafíos de la gestión educativa católica". La comunicación presentada, titulada "Pinocho y el reencantamiento de la educación", desarrolló el tema siguiendo los personajes de las Aventuras de Pinocho como guía simbólica en el camino educativo. El momento culminante del evento fue la oración en el Santuario del Cristo Redentor, con una apertura nocturna extraordinaria reservada a los participantes en el encuentro. En esa ocasión, la estatua de Cristo se iluminó de azul, para celebrar la educación católica, cuya finalidad última coincide con la de la Iglesia: la evangelización, es decir, acompañar a los alumnos al conocimiento de Jesús, nuestro verdadero encanto.

De: <https://www.dce.va/it/interventi/2025/il-reincanto-dell-educazione.html>



Mensaje del Cardenal J. T. de Mendonça a los jóvenes participantes en el encuentro: ODUCAL - Javeriana

JÓVENES LATINOS CONSTRUCTORES DE PEG



Queridos jóvenes, en este tiempo de Sede Vacante, nuestros corazones se vuelven con gratitud al recordado Papa Francisco, el Pontífice que nos enseñó a soñar en grande y a creer en el poder transformador de la educación. Entre los muchos tesoros que nos legó, queremos recordar el **Pacto Educativo Global**: no es solo un proyecto académico, sino una semilla de futuro, una profecía de esperanza.

Hoy esta semilla se os confía a vosotros, jóvenes de América Latina, tierra de sueños audaces y de coraje tenaz. Vosotros sois los jardineros de este sueño, la savia nueva que puede hacer florecer una humanidad capaz de encuentro, de cuidado, de belleza.

Como nos recuerda Gabriel García Márquez en su libro *Vivir para contarla*: "La vida no es lo que uno ha vivido, sino lo que uno recuerda y cómo se acuerda de contarla". Tu tarea es escribir, con la vida misma, una historia digna de ser contada: una historia de puentes y no de muros, de abrazos y no de exclusiones, de esperanza más fuerte que cualquier miedo.

Déjate guiar por esta luz. Como las obras vivas y abundantes de Fernando Botero, que llenan el mundo de formas llenas de vida y de asombro, llena tú también tu existencia de colores, de gestos generosos, de elecciones valientes. Mantén tu alma libre como la brisa que acaricia las maravillosas cumbres de los Andes, y llévate contigo la frescura de las aguas del Magdalena. No dejes que el miedo te frene. No dejen que la resignación apague su luz. Sois los poetas de la nueva educación, los tejedores de caminos luminosos, los sembradores de esperanza que harán florecer de nuevo el mundo, empezando por vuestro hermoso continente latinoamericano.

Os acompaño con estima, afecto y oración. ¡Adelante, jóvenes del **Pacto Educativo Global**! ¡Adelante, sembradores de luz!

Ficha. José Tolentino de Mendonça
Ciudad del Vaticano, 29 de abril de 2025 ■

Prólogo del Card. De Mendonça al dossier de la OIEC sobre la Cumbre Mundial de Líderes sobre los Derechos de la Infancia

AMAR Y PROTEGER A LOS NIÑOS

AMATE E PROTEGGETE I BAMBINI:
VERTICE MONDIALE DEI LEADER
SUI DIRITTI DEI BAMBINI
Vaticano, 3 febbraio 2025

COSTRUIAMO UN PATTO EDUCATIVO «GLOCALE»
CHE CONSOLIDI E AMPLIA I DIRITTI DEL BAMBINO

OIEC
INTERNATIONAL OFFICE OF EDUCATIONAL COOPERATION
ESTADO VATICANO / DIPARTIMENTO DI LAVORAZIONE ED APPLICAZIONE
LUMSA
EIS
U.S.G.

El rostro de un niño es el espejo que refleja la humanidad de nuestro tiempo. Cuando un niño sufre, es la dignidad de toda la familia humana la que resulta herida. Donde un niño es amado, protegido y educado, allí florece la esperanza de un mundo más justo, fraternal y pacífico. La *Cumbre Mundial de Líderes sobre los Derechos del Niño*, celebrada en el Vaticano (3 de febrero de 2025), fue un momento de luz en medio de muchas sombras. Nos recordó que los niños no son números ni casos que estudiar: son rostros, historias, sueños. Son -como afirmó enfáticamente el difunto Papa Francisco- "nuestros niños". Este encuentro reunió voces diversas y comprometidas que, desde todos los continentes, credos y responsabilidades, expresaron la misma convicción: no hay paz sin justicia para los niños; no hay futuro sin una atención integral para ellos.

Como Dicasterio para la Cultura y la Educación, acogemos con respeto y gratitud los testimonios aquí recogidos, y asumimos con renovado compromiso la responsabilidad de promover un **Pacto Educativo Global** que ponga al niño en el centro de todo proyecto cultural y educativo. El Papa Francisco señaló como segundo objetivo del **Pacto Educativo Global** escuchar la voz de los niños. Un pacto que no se quede en una declaración, sino que se traduzca en políticas, escuelas, familias y comunidades capaces de acoger, escuchar y acompañar a los más pequeños, especialmente a los más frágiles y olvidados.

Que este documento no sea sólo el recuerdo de un acontecimiento, sino la semilla de una transformación. Que cada lector se sienta llamado a ser voz de los sin voz, defensor de todos los derechos, constructor de esperanza. Porque proteger a los niños es proteger el alma de la humanidad.

Cardenal José Tolentino del Mendonça
Prefecto del Dicasterio de Cultura y Educación ■

EDUCAR Y EDUCARNOS PARA ACOGER A LOS MÁS FRÁGILES

Un viaje entre la educación de los presos, los sin techo, los emigrantes y el aprendizaje en la vejez

"Abrirse para acoger" es el quinto objetivo del **Pacto Educativo Global**: "Educar y educarnos para acoger, abriéndonos a los más vulnerables y marginados". Pero, ¿qué significa, concretamente, abrirse a los más frágiles? En un mundo marcado por las desigualdades y las nuevas formas de exclusión, la educación de los más vulnerables se convierte en una vía privilegiada para construir una sociedad más humana y solidaria.

En esta reflexión nos centramos en cuatro ámbitos emblemáticos de la educación "especial": los presos, las personas sin hogar, los inmigrantes y los ancianos. En cada uno de estos contextos, educar significa creer en el potencial de redención de cada persona y en su capacidad para contribuir al bien común.

1. La educación en prisión

Para ser eficaz, la pena no puede limitarse a la privación de libertad: debe convertirse en una oportunidad de cambio interior y social. Cada preso, incluso el más culpable, lleva consigo una historia herida, pero que no carece de valor.

La educación en prisión es un proceso delicado y profundo que requiere tiempo, competencias y confianza. No basta con corregir comportamientos: hay que reconstruir a la persona. El estudio, el arte, la espiritualidad, la escucha y las vías de reinserción se convierten en herramientas para renacer.

Una cárcel que educa es una cárcel que reduce la reincidencia y devuelve nuevas personas a la sociedad. Está comprobado que quien ha podido estudiar en la cárcel difícilmente vuelve a delinquir. El desafío es cultural: superar la idea del castigo como venganza e investirlo de un sentido educativo, promoviendo medidas alternativas, lugares dignos, relaciones significativas y caminos de concienciación.

2. Educación de las personas sin hogar

Educar a quienes viven en la extrema marginalidad es ante todo un acto de profunda humanidad. Quienes viven en la calle suelen traer consigo traumas, soledad y fracaso. En estos casos, la educación no es sólo la transmisión de conocimientos, sino el redescubrimiento de la propia dignidad y del sentido de la vida.

Los proyectos educativos itinerantes y flexibles demuestran que es posible acompañar a estas personas según sus ritmos y necesidades. El educador se convierte en compañero de viaje, en testigo de esperanza.

La pedagogía del oprimido de Paulo Freire, la resiliencia y la teoría de las capacidades de Sen y Nussbaum nos ofrecen herramientas para apoyar vías que activen los recursos internos incluso de los marginados.

3. Educación de adultos inmigrantes

En un mundo marcado por migraciones complejas, educar a los emigrantes se ha convertido en una cuestión urgente. Educar a un emigrante significa acogerlo, reconocerlo, valorarlo. La enseñanza de idiomas es sólo el principio: necesitamos una



19

formación cívica, intercultural y laboral, basada en la escucha de la historia personal. Muchos emigrantes poseen títulos y competencias que permanecen invisibles. Es necesario superar estas barreras con el reconocimiento de los aprendizajes previos y los itinerarios personalizados.

El paso de la integración a la inclusión es decisivo: no se trata sólo de adaptar a los inmigrantes a la sociedad, sino de transformarla en un espacio más acogedor para todos.

Las experiencias más avanzadas demuestran que la personalización de los itinerarios, la formación de los profesionales y la implicación de las comunidades locales son decisivas para una auténtica inclusión.

4. Educación en la vejez

El aumento de la esperanza de vida ha transformado el significado de la vejez: envejecer ya no es un retroceso, sino una oportunidad. Aprender en la vejez es posible y beneficioso: para la mente, el corazón y las relaciones.

Las teorías de la *andragogía*, la *plasticidad cerebral* y la *selectividad socioemocional* demuestran que incluso las personas mayores pueden aprender si la enseñanza es significativa y está relacionada con su experiencia. Las Universidades de la Tercera Edad, los proyectos autobiográficos y las actividades intergeneracionales son ejemplos eficaces de *aprendizaje permanente*.

Aprender a los 80 es un acto de resistencia a la marginación y una afirmación de la propia humanidad. Significa sentirse parte de la comunidad, tener todavía algo que decir, que descubrir, que dar. Educar a los mayores es educarnos a todos a no temer el paso del tiempo, a valorar la experiencia y a cultivar la esperanza incluso en los últimos capítulos de la vida.

En conclusión

Educar para acoger significa humanizar la educación y humanizar a todos: educadores y educandos. Abrirse a los más vulnerables es un acto pedagógico, espiritual, político y profundamente humano. Toda persona tiene derecho a aprender, a contar su historia y a reconstruirse. La educación es un acto de confianza en la capacidad de cambio del otro y en la posibilidad de que la comunidad se regenere acogiendo.

Como nos recuerda el Papa Francisco, "educar es un acto de esperanza"; y yo añadiría que lo es especialmente cuando educamos a los más vulnerables de la sociedad.



DICASTERIUM
DE CULTURA ET EDUCATIONE

Comunicado del Dicasterio para la Cultura y la Educación sobre la celebración del

JUBILEO DEL MUNDO EDUCATIVO

La Iglesia católica celebra el 25º Jubileo de su historia, que el Santo Padre Francisco ha querido enmarcar bajo el lema "Peregrinos de la esperanza".

El Año Santo también se organiza a través de un calendario de grandes acontecimientos, entre ellos **el Jubileo del Mundo Educativo**, que tendrá lugar del 27 de octubre al 2 de noviembre de 2025.

20

El sábado 1 de noviembre, solemnidad de Todos los Santos, **nos reuniremos en la Plaza de San Pedro de Roma para celebrar juntos la Eucaristía**. Queremos dar gracias al Señor por el compromiso de todos los que tienen en el corazón el futuro de las jóvenes generaciones (familias, educadores, instituciones...) y lanzar un poderoso llamamiento para que la educación sea creadora de fraternidad, de paz, de justicia.

Será la culminación de muchos proyectos e iniciativas que, en todas partes del mundo, ya animan los lugares de educación, empezando por las escuelas y universidades, católicas y no católicas. En estas vastas comunidades, millones de personas, de culturas diferentes, están comprometidas en la construcción de su propio proyecto de vida: *¡La educación es verdaderamente un acto de Esperanza!*

Durante la semana, se invitará a los peregrinos a **atravesar la Puerta Santa** y a participar en numerosas iniciativas. El jueves 30 y el viernes 31 de octubre, el programa se estructurará en torno a los *tres lenguajes de la educación*, propuestos por el Papa Francisco:

- o el *lenguaje de la mente*, declinado en **momentos estructurados de discurso y pensamiento** en torno a los grandes retos de la educación,
- o el *lenguaje de las manos*, a través de la **Aldea de la Educación**, un espacio físico en el que presentar experiencias y nuevos modelos con vistas a la contaminación mutua;
- o el *lenguaje del corazón*, una **propuesta espiritual** y una experiencia de interioridad para que la educación nos introduzca en la realidad total.

El calendario se enriquecerá con otras propuestas, que se elaborarán en diálogo con la doctrina de la Iglesia sobre la educación: la Declaración conciliar *Gravissimum Educationis* (cuyo 60 aniversario se celebrará durante el Jubileo), las Constituciones apostólicas *Ex Corde Ecclesiae* (cuyo 35 aniversario se celebra) y *Veritatis Gaudium*, el reciente **Pacto Global sobre Educación y Cultura**.

De vez en cuando se publicarán actualizaciones en los sitios web del Dicasterio de Cultura y Educación (www.dce.va) y de Jubilee (www.iubilaeum2025.va).



Videomensaje de Su Eminencia J.T. De Mendonça, en el Congreso Nacional de Educación en Timor Oriental

LA ACCIÓN EDUCATIVA: MÍSTICA DEL ESTAR JUNTOS



Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Es con gran alegría que dirijo este saludo a todos los participantes en el Congreso Nacional de Educación, que se celebra en el aula con motivo del Centenario de la Fundación y de los 150 años de las congregaciones religiosas que animan esta misión: las Siervas del Santísimo Sacramento y de la Madre de Dios y las Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret.

Este congreso es una profunda celebración de la fe, la cultura y el compromiso con la misión educativa. El Centro Educativo Naroman Esperanza, desde la infancia hasta la educación superior, es símbolo de una misión evangelizadora que forma personas íntegras, arraigadas en la cultura timorense y preparadas para afrontar los retos del futuro, retos fuertes e impactantes del mundo actual.

La pedagogía de la familia de Nazaret, vivida en un clima familiar de amor, intercambio, paciencia, colaboración y ayuda, sigue inspirando este camino formativo. María y José acompañaron a Jesús con ternura, escucha y una profunda sabiduría del corazón, enseñándole a crecer en estatura y gracia. Que este modelo de la Sagrada

Familia de Nazaret sea un faro para vuestra misión.

La literatura y la historia de Timor Oriental —y recuerdo a aquel portugués que se hizo timorense, el antropólogo Ruicinati, que oí decir: «Timor, amor. Timor rima con amor»— iluminan vuestro camino. Pero no solo Ruicinati: toda la literatura y la historia de Timor Oriental iluminan vuestro camino.

Recordemos los poemas de Bórsia da Costa, que con palabras sencillas e intensas evocó la resiliencia, el coraje y la dedicación de la nación timorense y de su pueblo. La palabra tiene el poder de conservar la memoria y mantener viva la luz de la esperanza. La cultura timorense, hecha de canto, danza, poesía y vida, es también una forma de encender y multiplicar chispas de libertad, de deseo de paz, de una educación para todos, vivida y realizada.

En el poema de Dalak, Bórsia da Costa invoca la unidad con la voz de la tierra y del espíritu y escribe:

«Arroyos convergentes se convierten en ríos, Timoreses unidos, levantemos nuestra tierra».

En la literatura timorense, la educación se representa con frecuencia como un elemento



clave, un eje —y no podría ser de otra manera— en la construcción de la identidad nacional y e , así como en el crecimiento individual y social. Otros importantes autores timorenses, como Luís Cardoso o Fernando Silva, han explorado el tema de la educación en sus escritos, relacionándolo con la lucha por la independencia y la necesidad de preservar la cultura local.

Que estas palabras —las palabras de vuestros poetas, de aquellos que sueñan con Timor, que recogen la cultura y la tradición, que escuchan el latido vernáculo del corazón y lo traducen también en modernidad, innovación y futuro— que esta poesía social y cultural de la cultura timorenses sirva de inspiración. La educación libera, desnuda, rompe las cadenas de la opresión y siembra la esperanza necesaria para una nación que crece unida.

Necesitamos la mística de estar juntos, la mística de la comunidad. Y la acción educativa es también esto: un laboratorio para formar el sentido de comunidad. Porque nos necesitamos unos a otros. Nadie se salva solo.

Este congreso se inscribe plenamente en el espíritu del **Pacto Educativo Global** del Papa Francisco: una invitación a poner a la persona humana en el centro, a escuchar a los jóvenes, a cuidar de los más vulnerables, a valorar la familia y a proteger nuestra casa común, con una renovada conciencia de la importancia de la ecología.

El nuevo Papa León XIV es también una bendición de esperanza para la Iglesia contemporánea. Él, que en su biografía tiene una experiencia tan fuerte y marcada como educador, llama la atención sobre el papel del educador como verdadero ministerio, recordándonos cuánto la misión evangelizadora de la Iglesia pasa también por la valorización y la activación de los educadores.

Rezo para que este encuentro sea un espacio de escucha, de diálogo, de esperanza renovada, que responda a todos los sueños que han depositado en este congreso y que, tal vez, les sorprenda. Que vaya más allá.

Que los educadores, las familias, los jóvenes timorenses, enriquecidos por una historia de fe y cultura, sean soñadores de paz, de desarrollo y de futuro. Recibid mi bendición y la certeza de mi comunión espiritual con todos vosotros.

Timor, amor.

■

Conferencia sobre Educación en Timor Oriental **TEJER LA ESPERANZA**

El congreso internacional «Tejer la esperanza: juntos por una educación que inspira y transforma», organizado por las Hijas Misioneras de la Sagrada Familia de Nazaret y las Siervas de la Eucaristía y de la Madre de Dios, se celebró en Lauala, Ermera (Timor Oriental) del 20 al 22 de junio de 2025.

Más de 200 participantes, entre ellos varios miembros de diversas congregaciones, vivieron un encuentro marcado por la sinodalidad, el compromiso educativo y el deseo de tejer redes al servicio del bien común. En una dinámica participativa, reflexionaron sobre cómo construir juntos una red educativa que responda a los retos del país y encarne los valores del **Pacto Educativo Global**.

En su conferencia inaugural, M. Montserrat del Pozo, superiora general de las Hijas Misioneras de la Sagrada Familia de Nazaret, destacó que «educar no es repetir contenidos, sino sembrar humanidad, tejer comunidad y abrir caminos hacia el futuro», recordando que el Pacto es una alianza para construir la educación como espacio de encuentro, escucha y compromiso compartido.

Por su parte, M. Irene Labraga, superiora general de las Siervas de la Santísima Eucaristía y de la Madre de Dios, destacó con emoción que «la comunión multiplica las posibilidades» y que este proyecto común nace del deseo de colaborar para transformar la realidad a través de la educación.

El cardenal José Tolentino de Mendonça, prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, envió un inspirador mensaje en vídeo en el que recordó que este congreso es una manifestación viva del **Pacto Educativo Global**, una llamada a «poner a la persona en el centro, a cuidar de los más vulnerables, a valorar la familia y a proteger nuestra casa común». Con sensibilidad poética, evocó la cultura timorenses comparándola con un flujo de esperanza: «Timor rima con amor».

Uno de los momentos más inspiradores fue la participación del profesor Ron Berger, director académico de EL Education (EE. UU.), quien impartió conferencias y un taller práctico sobre la importancia de una educación rigurosa, comprometida y transformadora. Animó a los profesores a crear entornos de aprendizaje en los que cada alumno pueda desarrollar todo su potencial y sentirse orgulloso de un trabajo bien hecho.

La conferencia culminó con la bendición del nuevo Instituto Universitario Naroman Esperansa (IUNE) y del centro de educación infantil, presidida por el cardenal Virgilio do Carmo da Silva, SDB.

Tejer la esperanza fue una experiencia de comunión que encendió el deseo de construir una red educativa con alma, profundamente arraigada en el pueblo timorenses y abierta al futuro.

VI SIMPOSIO GLOBAL UNISERVITATE

Aprendizaje-servicio en un mundo frágil: Universidades que nutren la Paz y la Esperanza
Alemania, 6-7 de noviembre de 2025



En un mundo con profundas tensiones y dificultades urge continuar posicionando a la educación como un acto de coraje y esperanza constructor de paz y al aprendizaje-servicio solidario (AYSS) como una pedagogía que permite concretarlo.

Uniservitare es una red global de Instituciones Católicas de Educación Superior para la promoción del AYSS. Como parte de sus acciones los días 6 y 7 de noviembre de 2025 realizará el VI Simposio Global. Aprendizaje-servicio en un mundo frágil: Universidades que nutren la Paz y la Esperanza.

El título del evento alude al desafío que enfrentan las universidades en escenarios de conflictos, confrontación y polarización social. Frente a esta realidad la educación en general, y el AYSS en particular, pueden asumir un compromiso activo en la construcción de la polis. El Papa León XIV nos dijo al inicio de su Pontificado, siguiendo a Jesús, “la paz sea con ustedes” (Vaticano, mayo 2025). Desde el encuentro, la reflexión y la investigación comprometida este evento, académico y fraterno, quiere ser una experiencia de construcción de paz y esperanza.

Con foco en los tres objetivos que persigue la red global Uniservitare (investigación, redes, institucionalización) el VI Simposio promoverá el diálogo intercultural e interreligioso desde el AYSS. Tendrá tres tipos de actividades: paneles de debate; sesiones simultáneas sobre investigación y sesiones simultáneas sobre experiencias prácticas inspiradas en el Pacto Educativo Global que buscan contribuir a unir manos, cabeza y corazón, tal como nos enseñó el Papa Francisco.

A partir del encuentro, la reflexión y la investigación comprometida, este evento —académico y fraterno— quiere ser una experiencia de construcción de la paz y la esperanza; sus objetivos son:

- Continuar el ciclo de simposios de la red global Uniservitare iniciado en 2020, como espacio multicultural, «polifacético» y plural, en torno a las

aportaciones del enfoque pedagógico AYSS a la educación integral.

- Profundizar en los modelos y procesos de institucionalización del aprendizaje-servicio en la educación superior católica como forma de reforzar su identidad y misión; construir paz y esperanza en un mundo frágil.
- Reflexionar sobre la espiritualidad del servicio e investigar los vínculos entre la dimensión espiritual y los procesos de institucionalización de la AYSS en la educación superior en su conjunto.
- Fortalecer el diálogo entre la pedagogía de la AYSS, el **Pacto Educativo Global** y los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)** sobre la base de buenas prácticas en las instituciones católicas de educación superior (IES).
- Facilitar el intercambio entre especialistas, autoridades, investigadores, docentes y estudiantes de instituciones de educación superior y sus socios de la comunidad, procedentes de diferentes contextos culturales, sobre el tema del compromiso social universitario y la AYSS.

3

En el marco del Simposio y teniendo presente los objetivos de la red global, se realizará también un encuentro de estudiantes (octubre); una reunión de nodos regionales (5 de noviembre, opcional) y reunión de rectores (6 de noviembre).

El evento es organizado por Uniservitare (Porticus + CLAYSS) y la Universidad Católica de Eichstätt-Ingolstadt. Se desarrollará en modalidad híbrida a nivel global: presencial para los integrantes del nodo regional de Europa Central y del Este y de Medio Oriente (CEE&ME) y de Asia y Oceanía (A&O), y virtual para aquellos que deseen participar desde otras regiones del mundo.

El 6.º Simposio está dirigido a: Instituciones que son miembros de la red global de Uniservitare; instituciones católicas de educación superior en general; universidades públicas y privadas y otras instituciones de educación superior en general; redes relacionadas con la AYSS y/o la educación superior y organizaciones de la sociedad civil o entidades públicas.

Para más información, véase:

Español: <https://www.uniservitare.org/es/simposio-global-uniservitare/vi-simposio-global-uniservitare/>

English: <https://www.uniservitare.org/symposium-uniservitare/vi-global-symposium-uniservitare/> ■



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION

Journal

Nb. La traducción al español de esta edición del GCE Journal, se ha realizado automáticamente.

Para cualquier inexactitud, consulte la edición original en italiano.

Los temas del GCE en el Concurso Fotográfico del DCE

SPORT IN MOTION



En el marco del concurso fotográfico «Sport in Motion», promovido por el Dicasterio para la Cultura y la Educación y dirigido a jóvenes menores de 25 años, que se celebró entre noviembre de 2024 y abril de 2025, se han dado a conocer los ganadores. El objetivo general del concurso era unir tres palabras que no siempre están relacionadas entre sí: juventud, arte y deporte. Por este motivo, el concurso pretende reinterpretar los retos del deporte actual a través de los ojos de los jóvenes, que tienen una «mirada de esperanza» más clara.

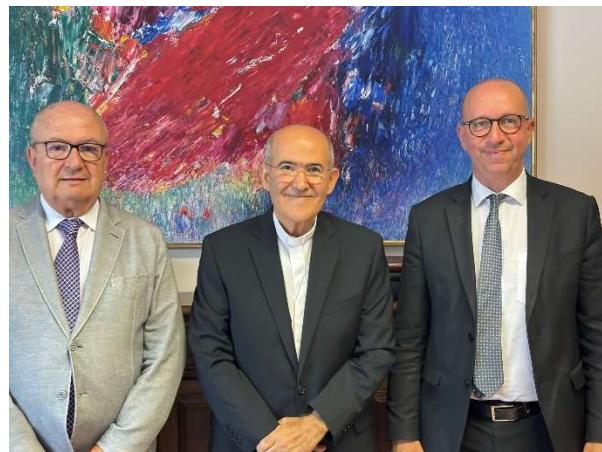
El concurso contó con 49 inscripciones válidas, representativas de los cinco continentes, con un total de 81 fotografías a concurso. Las fotografías debían centrarse en cinco temas (extraídos del **Pacto Educativo Global** y del tema del Jubileo): deporte y discapacidad, deporte y familia, deporte y ecología, deporte y política, deporte y esperanza. Para cada categoría, el jurado de la organización seleccionó tres fotos ganadoras. Y entre las 15 fotos ganadoras (3 por cada categoría) se eligió la primera foto ganadora del concurso.

El primer ganador es Isaac Burjiwa, que compitió en la categoría «deporte y política», con el título de la foto: «BLOOM – Where the War Fails» (BLOOM – Donde la guerra fracasa). Su foto (que se muestra en este artículo) fue tomada en el barrio de Goma (Kivu del Norte, República Democrática del Congo) y muestra a unos niños jugando al fútbol con un balón improvisado hecho con bolsas de plástico. Como describe el propio autor en la leyenda de la foto, «la alegría de estos niños se convierte en esperanza. A través de sus sencillos gestos, estos niños nos recuerdan que, en medio del caos, todavía crece algo: una luz invisible, pero muy real. Donde la guerra fracasa, la infancia florece en paz, unidad y humanidad».

Puedes ver las 15 fotos ganadoras en el siguiente enlace:

<https://www.dce.va/it/news/2025/vincitori-e-vincitrici-del-concorso-di-fotografia.html>

La OIEC comprometida en primera línea con el GCE EL COMPROMISO DE LA OIEC CON LA EVANGELIZACIÓN DE LAS ESCUELAS CATÓLICAS



4

El 30 de junio de 2025, Hervé Lecomte y Fr. Juan Antonio Ojeda, de la OIEC, se reunieron con Su Eminencia el Cardenal J.T. De Mendonça en el Dicasterio para la Cultura y la Educación, con el fin de coordinar y profundizar el trabajo promovido por la OIEC. Entre otros temas tratados: el Día Internacional de la Educación Católica; la Inteligencia Artificial y su implementación en las escuelas católicas a través del proyecto «Escuelas Católicas 5.0»; la educación para la salud y las emociones en las escuelas católicas. 0»; la salud y la educación emocional de los niños, adolescentes y jóvenes; los derechos del niño y su promoción y mejora ante su grave deterioro; las acciones en torno a la paz, la construcción de puentes y la extensión de la cultura del encuentro (Paz en el Mediterráneo, Proyecto «Planeta Fraternidad»,...); la conversión interior de las personas y su relación con la Iglesia; el papel de la Iglesia en el desarrollo de una cultura de paz y de paz.); la conversión interior de las personas y las instituciones para construir con valentía, coherencia y éxito los Objetivos del **Pacto Educativo «Glocal»**; la celebración del 60º aniversario de *la Gravissimum educationis* en



términos del Pacto; la organización del Jubileo de la Educación; etc. Son múltiples los temas que demuestran el fuerte compromiso de la OIEC para construir el Pacto y mejorar la educación y la evangelización en las escuelas católicas, con el fin de transformar vidas y contextos. ■

EDUCAR ES REVELAR LA BELLEZA OCULTA EN EL SER HUMANO

Un tema que se refleja en el **Pacto Educativo Global** promovido por el Papa

Francisco es el de educar a través del arte y la belleza. El Papa, recientemente fallecido, subrayó en varias ocasiones que educar es inducir a la belleza.

Partiendo de esta visión integral de la educación, propongo leer el arte —y en particular la arqueología y la escultura— como claves para comprender más profundamente la tarea educativa como revelación de la belleza oculta en el ser humano.

Entender la educación como revelación de la belleza evoca la raíz misma del término verdad (en griego *a-letheia*), es decir, desvelar, quitar el velo, hacer emerger lo que estaba oculto. Educar, en esta perspectiva, es un gesto de apertura y revelación. Es revelar —no crear de la nada— la belleza ya presente, aunque enterrada, olvidada, oculta. El arte ofrece un lenguaje privilegiado para describir este proceso educativo: desde la paciencia del escultor que libera la forma del mármol, hasta el arqueólogo que desenterra e interpreta las huellas del pasado, el educador se presenta como aquel que hace emerger lo invisible, aquel que cree que cada persona esconde en sí misma una belleza digna de salir a la luz. Hay similitudes entre el acto educativo y el gesto artístico. En un libro reciente (*Metafore di archeologia*, Ed. Aracne, Roma, 2025), Enrico Proietti observa que el arqueólogo no construye ni inventa: busca, pregunta, excava con respeto y, sobre todo, no impone formas prefabricadas, sino que... Hoy, en cambio, nos movemos en una visión más compleja de la realidad, que sin embargo no renuncia a una tensión hacia la unidad y el sentido. En esta complejidad, el arte emerge no solo como instrumento didáctico, sino como verdadera forma de conocimiento sensible, encarnado, holístico. El arte une percepción e intuición, corporeidad y espíritu, emoción y pensamiento, y nos introduce directamente en la cuestión de la verdad. Se deja guiar por los signos del pasado, por la estratificación oculta del tiempo, que con paciencia saca a la luz. La suya es una mirada dirigida al pasado pero proyectada hacia el futuro: sabe que la historia no es una realidad inmóvil, sino algo en continuo movimiento. Del mismo modo, el educador, cuando realmente escucha al otro, no moldea al educando según un modelo ideal



abstracto, sino que trabaja para desenterrar lo que ya existe, aunque no sea visible, oculto bajo los escombros y los condicionamientos.

Educar, en el fondo, es un gesto arqueológico: es un *educere*, es decir, «sacar», no «imponer desde fuera». Lo mismo ocurre con la escultura: Miguel Ángel afirmaba que la estatua ya está en el bloque de mármol y que el artista no hace más que liberarla de lo superfluo. El educador, a través de sus ojos interiores, también sabe ver antes que los demás lo que la persona puede llegar a ser. Por eso el Papa Francisco repetía a menudo que educar es un acto de esperanza.

En el pasado, la verdad (*verum*) o el bien (*bonum*) se consideraban las vías principales de acceso a lo real. Hoy, tal vez, es la belleza (*pulchrum*) la que se muestra como la puerta más transitible, la que seduce, invita, abre sin imponerse. Pero estas tres dimensiones —*verum, bonum, pulchrum*— no pueden separarse. Lo que es profundamente verdadero no puede ser inhumano o feo; lo que es bueno siempre posee una forma de belleza intrínseca. Educar a través del arte, entonces, no es un embellecimiento del proceso formativo, sino un acto integral de acceso a la verdad del ser humano. La arqueología no es solo la ciencia de los hallazgos, sino el arte de la interpretación: un arte humilde, nunca definitivo, que se mueve entre lo que se ha perdido y lo que aún se puede contar. De ahí el profundo vínculo entre arqueología, filosofía y antropología. Desde esta perspectiva, educar es interpretar continuamente el misterio humano. El arte, al igual que la arqueología, nos enseña a no conformarnos con las evidencias, sino a habitar la complejidad, a detenernos ante el enigma, a caminar sobre las huellas dejadas por el otro. Y esta es, quizás, la tarea educativa más elevada de nuestro tiempo. En conclusión, educar a través del arte no significa simplemente utilizar el arte como instrumento, sino adoptar una actitud artística: una mirada sensible, una postura contemplativa, un gesto creativo. El educador no es un técnico de la formación, ni un transmisor de contenidos, sino un buscador de sentido, un intérprete de huellas, un liberador de formas ocultas. Como el arqueólogo, excava con delicadeza, custodia lo que encuentra, conecta fragmentos. Como el escultor, no a e añade, sino

que quita, para revelar lo que ya existe. La arqueología educativa no se limita a excavar en la memoria o en el potencial individual. También remite a otro campo de reflexión que considero fundamental: el de la Pedagogía Profunda. Educar, desde esta perspectiva, es ir al fondo del ser humano, cuestionar los valores fundamentales, las grandes preguntas sobre el sentido, el deseo de plenitud y significado. Los filósofos presocráticos buscaban el arché, el principio primero que explica el mundo, que identificaban con una unidad simple, un fundamento inteligible (como el fuego, el agua, mostrarse como la puerta más transitada, la que seduce, invita, abre sin imponerse. Pero estas tres dimensiones —verum, bonum, pulchrum— no pueden separarse. Lo que es profundamente verdadero no puede ser inhumano o feo; lo que es bueno siempre posee una forma de belleza intrínseca. Educar a través del arte, entonces, no es un embellecimiento del proceso formativo, sino un acto integral de acceso a la verdad del ser humano. El arqueólogo no tiene ante sí una verdad ya dada, clara y ordenada, sino un campo sembrado de signos frágiles, fragmentos que hay que custodiar e interpretar. Cultura, historia y arte: todas ellas disciplinas que no se limitan a registrar lo real, sino que buscan, excavan, interrogan, custodian e interpretan huellas. El educador también está llamado a esta misma tarea: leer los signos que deja el otro, intuir lo que no se dice, captar el sentido que se esconde detrás del gesto, del silencio, del deseo. Como narra el Génesis, el Creador, cuando plasmó al hombre, quedó encantado, porque vio que era algo muy bello. Nosotros, como educadores, tampoco estamos llamados a crear al hombre, sino a revelar, con asombro y respeto, esa belleza que le pertenece desde siempre.

P. Ezio Lorenzo Bono, CSF
Secretaría del **Pacto Educativo Global** ■

VISITAS A LA SECRETARÍA DEL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

También en el mes de junio de 2025, la Secretaría del **Pacto Educativo Global** recibió la visita de personas que deseaban conocer el Pacto Educativo, informar sobre sus actividades educativas, realizar estudios sobre **el Pacto Educativo Global** o simplemente saludar. Entre las visitas recibidas en el mes de junio de 2025, destacamos:

Fra' Stefano Turani, director de la Escuela S. Famiglia de Marracuene (Mozambique); Prof. Simone Cristine, profesora de Derecho en la Universidad de Juiz de Fora (Brasil); P. Fausto Ghirardelli y P. Aurelio Fratus, de la CSF; Hervé Lacomte y H. Juan Antonio Ojeda, de la OIEC; Antonio Roura, delegado de Educación de la Conferencia Episcopal Española; Egido Maggioni y Anna Grazia Greco, de ispromay. Gracias a todos. ■

Encuentro con el «Institut Pacte Educatif Africain» EL PACTO EDUCATIVO AFRICANO PARA RENOVAR LA EDUCACIÓN EN ÁFRICA



6

S.E. Em. Antoine Cardinal Kambanda, presidente de la comisión, Mons. Jacques Assanvo Ahiwa, vicepresidente, y el Prof. Jean-Paul Niyigena, miembros de la Comisión para las Relaciones con las Conferencias Episcopales y las Congregaciones Religiosas para el **Pacto Educativo Africano**, se reunieron el 26 de junio de 2025 con Su Excelencia Mons. Carlo Maria Polvani, secretario del Dicasterio para la Cultura y la Educación, acompañado por el P. Ezio Lorenzo Bono, del Secretariado para el **Pacto Educativo Global**, y el Dr. Nicola Tomasoni, de la Fundación *Gravissimum Educationis*.

En este encuentro, la delegación africana compartió información sobre el trabajo en curso y sobre el próximo congreso africano sobre la educación católica.

Ilustraron las actividades del «Institut Pacte Educatif Africain», un organismo de la Fundación Internacional Religiones y Sociedad. Su misión es promover y aplicar el **Pacto Educativo Africano**, que es una emanación del **Pacto Educativo Global** del Papa Francisco. Su objetivo es apoyar la red de escuelas católicas en África, así como otros sectores de la educación, como los movimientos juveniles, con el fin de poner en práctica las directrices del Pacto.

El Instituto se inauguró oficialmente en Kigali, Ruanda, en diciembre de 2024 y está presidido por el cardenal Antoine Kambanda. Una de las primeras actividades del Instituto fue un taller para identificar las necesidades, que reunió a los coordinadores nacionales del **Pacto Educativo Africano** y a expertos de las universidades asociadas.

El **Pacto Educativo Africano** tiene como objetivo renovar la educación en África, haciendo hincapié en el respeto al individuo y a la naturaleza y promoviendo un futuro más unido. Este Instituto es un actor clave en la implementación de un pacto educativo renovado para África, en estrecha colaboración con las instituciones educativas y religiosas del continente. ■

Educación Católica 5.0

Poner al ser humano en el centro de la innovación tecnológica con el **Pacto Educativo Global**



Vivimos en una época de cambios. Nunca antes los avances tecnológicos habían transformado tan rápidamente nuestras sociedades, nuestros estilos de vida, nuestras formas de aprender y de relacionarnos unos con otros. La irrupción de la inteligencia artificial en todos los ámbitos de la existencia humana nos obliga a repensar la misión educativa. En este contexto en constante evolución, la escuela católica se encuentra en una encrucijada: no sufrir los cambios, sino iluminarlos, humanizarlos y darles sentido.

La Educación Católica 5.0 quiere ser una respuesta a esta llamada de la historia. Se trata de un proyecto ambicioso: integrar los avances tecnológicos sin renunciar a nuestra vocación primordial de acompañar a cada joven en su camino de crecimiento humano, espiritual e intelectual. Lejos de ceder al entusiasmo ingenuo o al miedo paralizante, se nos invita a un discernimiento sereno: acoger la herramienta sin convertirnos en esclavos de ella, utilizar la innovación para servir mejor al hombre y poner siempre en el centro la inteligencia del corazón. La inteligencia artificial no es ni buena ni mala en sí misma. Todo depende del uso que hagamos de ella y de la intención que nos guíe. Si se utiliza con sabiduría, puede convertirse en una valiosa aliada para los profesores: ofreciéndoles recursos, facilitando la adaptación de los itinerarios didácticos a las necesidades específicas de cada alumno y liberando tiempo para la relación educativa.

Pero también conlleva riesgos: uniformización del conocimiento, sesgos invisibles de los algoritmos,

pérdida del espíritu crítico, recopilación masiva de datos personales, nuevas formas de desigualdad.

Ante estos retos, la misión educativa de la escuela católica permanece inalterable: se trata siempre de despertar en los jóvenes la conciencia de su dignidad como hijos de Dios, de su vocación a convertirse en artífices de la paz, buscadores de la verdad y constructores de la fraternidad.

Es en este espíritu que se estructura el presente libro. Proponemos, en primer lugar, reflexionar sobre cómo la IA puede convertirse en un aliado del trabajo educativo: para enseñar mejor, para incluir más, para personalizar los itinerarios sin sacrificar la relación. Exploraremos, por tanto, cómo formar a los alumnos para que se conviertan en usuarios libres, críticos y responsables de estas tecnologías, conscientes de los posibles abusos, pero capaces de transformarlas en herramientas positivas.

La cuestión de la evaluación se abordará desde una perspectiva renovada: ¿cómo discernir las competencias auténticas en un mundo de herramientas poderosas?

También abriremos nuevas reflexiones sobre cuestiones éticas, la protección de datos personales y la orientación profesional en este nuevo contexto. En cada etapa, el **Pacto Educativo Global** propuesto por el Papa Francisco nos servirá de brújula: para centrar constantemente nuestra acción en la persona, para construir comunidades educativas abiertas a la solidaridad, la justicia y la paz.

La Escuela Católica 5.0 no se define solo por el uso de las nuevas tecnologías. Se reconoce en la calidad de su presencia, en la profundidad de su discernimiento, en la fuerza de su esperanza. En un mundo a menudo fragmentado, frenético e impredecible, elige sentar bases sólidas: una educación integral, arraigada en el Evangelio, abierta a lo universal y capaz de acompañar a los jóvenes para que se conviertan en protagonistas de su propia vida y del futuro del mundo.

Este libro es una invitación:

- A emprender una conversión educativa, personal y colectiva.
- A trabajar con valentía y creatividad en la invención de la escuela del mañana.
- A educar en la libertad interior y en el servicio al bien común.
- A ver en la innovación no una amenaza, sino una invitación renovada a amar, enseñar y esperar.

Juntos, iluminados por la luz del **Pacto Educativo Global**, osamos soñar y construir una escuela católica plenamente humana en la era digital. Una escuela donde cada joven aprenda a crecer en la verdad, en la libertad, en la fraternidad. Una escuela donde la inteligencia artificial nunca borre la inteligencia del corazón.

«El verdadero problema no es la técnica, sino el hombre que la posee». Romano Guardini - «El fin de la era moderna» (Das Ende der Neuzeit), 1950.

Puede descargar el libro en este enlace:
https://drive.google.com/file/d/1_MH1iQ7D52_DUZwOPI0cIYNhDyA9Xg5e/view



INVITO

8

Giubileo del Mondo Educativo

COSTELLAZIONI EDUCATIVE

Gentilissimi protagonisti del mondo educativo,
sono lieto di condividere con voi il programma generale del Giubileo del Mondo Educativo
previsto dal 27 ottobre al 1 novembre 2025.

La presenza educativa della Chiesa cattolica è espressione di una fede generativa e appassionata all'umano. Nel mondo è attiva con una molteplicità di soggetti: 219.000 scuole e 1.760 tra università e facoltà cattoliche. Nelle comunità educanti sono impegnate centinaia di milioni di persone: studenti, insegnanti, genitori e quanti accompagnano i giovani nel proprio progetto di vita. Ovunque nel mondo questa presenza luminosa orienta il futuro. I protagonisti di queste Costellazioni Educative sono invitati a Roma per vivere il Giubileo a loro dedicato: per condividere la loro esperienza, rilanciare la propria missione e diffondere un appello affinché l'educazione sia creatrice di una nuova cultura di sviluppo, fraternità e pace.

Il Santo Padre Leone XIV presiederà quattro appuntamenti durante il Giubileo del Mondo Educativo:

- **LUNEDÌ 27 OTTOBRE** nella Basilica di San Pietro celebrerà con le università e le istituzioni pontificie romane l'inizio dell'anno accademico. L'evento è rivolto specificatamente alle istituzioni pontificie romane.
- **GIOVEDÌ 30 OTTOBRE** nell'Aula Paolo VI in Vaticano incontrerà gli studenti.
- **VENERDÌ 31 OTTOBRE** nell'Aula Paolo VI in Vaticano incontrerà gli educatori.
- **SABATO 1 NOVEMBRE** in Piazza San Pietro celebrerà l'Eucaristia per tutto il mondo educativo.

In questi incontri Papa Leone avrà modo di esplicitare il proprio Magistero educativo, costellazione preziosa per orientare il cammino negli anni a venire.

Nei giorni del Giubileo, attorno a San Pietro, sorgerà il **Villaggio dell'Educazione**, spazio diffuso in cui, con diversi linguaggi, alcune delle migliori esperienze potranno presentarsi ed arricchirsi a vicenda:

- ◆ **GIOVEDÌ 30 OTTOBRE** presso l'Auditorium Conciliazione si svolgerà il Congresso mondiale «Costellazioni educative - Un patto con il futuro»: l'invito è per riflettere insieme sulle sfide dell'educazione, dal diritto universale ad una educazione di qualità alle nuove frontiere culturali e tecnologiche.
- ◆ **GIOVEDÌ 30 E VENERDÌ 31 OTTOBRE** la vicina Chiesa di San Lorenzo in Piscibus ospiterà **La Scuola del Cuore** con momenti di preghiera, percorsi per una ricerca spirituale, nella pluralità delle spiritualità, delle culture e dell'arte.
- ◆ **VENERDÌ 31 OTTOBRE** le Corsie Sistine di Santo Spirito in Sassia e la vicina Sala San Pio X ospiteranno due originali proposte: un viaggio immersivo artistico e culturale sul senso dell'educare e l'incontro con esperienze educative da tutto il mondo.
- ◆ **VENERDÌ 31 OTTOBRE**, al termine dell'incontro con gli educatori vivremo insieme il rito caratteristico del Giubileo, il passaggio della Porta Santa.

In attesa di incontrarci per condividere questa esperienza, vi invito ad iscrervi fin da ora ai singoli appuntamenti.

Card. José Tolentino de Mendonça
Prefetto
Dicastero per la Cultura e l'Educazione della Santa Sede

Gli aggiornamenti saranno di volta in volta resi disponibili
sui siti internet del Giubileo (www.iubilaeum2025.va)
e del Dicastero per la Cultura e l'Educazione (www.dce.va)



PARA REGISTRARSE E INSCRIBIRSE:

<https://www.dce.va/it/eventi/2025/giubileo-del-mondo-educativo.html>



Discurso del Card. De Mendonça en la inauguración de la Mesa de Educación del *III Encuentro Mundial sobre la Fraternidad Humana*
EDUCAR: REDISEÑAR CONSTELACIONES DE SENTIDO



Excelencias, señoras y señores, queridos amigos:

Con sincera gratitud tomo la palabra para agradecer la amable invitación a participar en los trabajos de esta *Mesa de Educación* en el marco del *Encuentro Mundial sobre la Fraternidad Humana*.

La reunión que inauguramos hoy representa un momento de gran importancia: no solo es una ocasión para el diálogo entre expertos y profesionales del sector, sino también un signo concreto de ese compromiso común de construir juntos un mundo más fraterno.

Me dirijo a ustedes como **Prefecto** del Dicasterio para la Cultura y la Educación, organismo que reúne y acompaña a una inmensa red de 220 000 escuelas y más de 1700 universidades católicas, constituyendo uno de los principales *proveedores* de educación a nivel mundial. Una red extendida de forma capilar por los diferentes continentes, presente tanto en los grandes centros urbanos como en las periferias más remotas del planeta.

La atención de la Iglesia por la educación es antigua, casi ancestral: desde las escuelas que surgieron en los monasterios medievales y en las tierras de misión, hasta la fundación de las primeras universidades que dieron forma a la cultura europea y mundial, el compromiso educativo siempre ha sido un pilar de su misión. Esta larga tradición se renueva hoy en formas nuevas y creativas.

En estos años, la contribución más significativa de la Iglesia a la educación es sin duda el **Pacto Educativo Global**, propuesto por el Papa Francisco. Este proyecto ha sabido estimular iniciativas, reflexiones y procesos educativos en todas las partes del mundo. Ya el año pasado, el *Encuentro Mundial sobre la*

Fraternidad Humana acogió la presentación del Pacto en su Mesa de Educación; hoy solo quiero recordar su corazón palpitante, que es su objetivo final: educar a todos en la fraternidad universal.

Vivimos una época de cambios rápidos y vertiginosos. También la educación debe saber captar los signos de los tiempos, perfeccionando lenguajes e instrumentos capaces de educar a las nuevas generaciones. En este horizonte se inscribe también el próximo **Jubileo de la Educación**, que celebraremos en Roma a finales de octubre. Será una ocasión importante para recordar los 60 años de la Declaración conciliar *Gravissimum Educationis* y los 5 años del **Pacto Educativo Global**. Pero será sobre todo la oportunidad de inaugurar una nueva etapa de la educación, abierta a lo que nos gusta llamar *constelaciones educativas globales*.

Como sabéis, la palabra «deseo» proviene del latín *de-sidera*, «ausencia de estrellas»: es la mirada hacia el cielo que ya no encuentra puntos de orientación y, por eso, busca, espera, invoca. Por el contrario, el término «desastre» evoca la caída de las estrellas, el desorientamiento, la ausencia de luz. En este sentido, hablar de «constelaciones educativas» expresa el deseo de educar y recibir una educación como la necesidad de poner las estrellas donde faltan, de volver a encender las luces en el cielo interior de los niños y los jóvenes. Donde la educación falta o falla, surge el des-astro educativo: un cielo sin estrellas, una generación sin orientación. Educar significa entonces, devolver las estrellas, rediseñar constelaciones de sentido, trazar caminos luminosos que guíen la vida.

El nuevo Doctor de la Iglesia, John Henry Newman, veía la educación como una gran obra que forma no solo el pensamiento, sino el ser mismo del hombre.

Yo diría que es como una coreografía de estrellas que amplía los horizontes de la mente a la verdad, del corazón al bien y del espíritu a la belleza.

Y me gusta recordar aquí a Dante Alighieri, que colocó la palabra estrellas al final de cada uno de los tres cantos de la Divina Comedia: salir de la oscuridad «para volver a ver las estrellas», purificarse «para ascender a las estrellas» y, finalmente, contemplar «el amor que mueve el sol y las demás estrellas». Lo mismo ocurre con la educación: nos saca de la oscuridad de la ignorancia, nos purifica del egoísmo y, finalmente, nos conduce a la luz del amor, que es el sentido último de todo camino educativo.

Pues bien, entre estas estrellas que iluminan la constelación, podemos incluir sin duda la de esta Mesa de la Educación. Aquí se reúnen expertos,



instituciones y operadores procedentes de diferentes ámbitos de la sociedad, todos ellos unidos por la convicción de que la educación es el primer nombre de la paz y la fraternidad. Los frutos de vuestro trabajo contribuirán a hacer aún más brillante la constelación educativa global. Sé que las sugerencias, los resultados y las reflexiones que surgirán de vuestro trabajo darán lugar a la redacción de las «Mesas del Ser Humano»: un documento importante que nos recordará cómo, en nuestra época marcada por la irrupción de la Inteligencia Artificial, es imprescindible seguir siendo humanos. Será el hombre, y no los algoritmos, quien deberá trazar los caminos a seguir para construir un mundo verdadero y no artificial. Es nuestra tarea saber aprovechar lo mejor de la gran revolución que está trayendo la Inteligencia Artificial, sin abandonarnos a predicciones distópicas. Recordemos que la educación se encuentra hoy ante una extraordinaria oportunidad para reinventarse: está llamada a repensar y reescribir, de forma nueva y creativa, sus objetivos, sus metodologías y sus itinerarios formativos.

No desperdiciemos esta oportunidad educativa única, sino preparamonos todos para adentrarnos en esta aventura con un espíritu lleno de entusiasmo y esperanza.

Con este espíritu, tengo el placer de inaugurar los trabajos de la Mesa de Educación del tercer *Encuentro Mundial sobre la Fraternidad Humana* y les deseo a todos un fructífero y prolífico camino de fraternidad.

Gracias. ■

CURSO INTERNACIONAL SOBRE EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

La Universidad Católica de Honduras (UNICAH), a través del Instituto Universitario Sophia Alc (América Latina y Caribe), lanza una importante iniciativa académica para el cuerpo docente: el seminario en línea «**Pacto educativo global**. Inspiración, contenido, profecía».

Este curso formativo se desarrolla en ocho sesiones en línea, desde el 6 de septiembre hasta el 20 de diciembre de 2025, y está dirigido específicamente a profesores universitarios, con el objetivo de traducir los principios del **Pacto Educativo Global** en prácticas concretas para la educación superior. Un compromiso por una educación más humana.

La iniciativa refleja la urgencia de formar a los futuros profesionales no solo con competencias técnicas, sino también con una sólida base ética y de valores. El objetivo del seminario es, de hecho, inspirar a los profesores a convertirse en «agentes de cambio», promoviendo una educación que sea intrínsecamente más humana, solidaria, sostenible y fraterna. El seminario, con una carga lectiva total de 48 horas (incluidas 24 horas de clases virtuales sincrónicas, 16 horas de estudio personal y 8 horas de trabajo de investigación), también pretende reforzar las redes de colaboración entre universidades y dar visibilidad a los proyectos locales existentes relacionados con el Pacto.

El cuerpo docente y los temas centrales: El seminario

cuenta con profesores del **Pacto Educativo Global** procedentes de diversas universidades católicas de Italia, Brasil, Chile y Colombia.

El programa se articula en ocho módulos temáticos, que abordan los pilares del **Pacto Educativo Global**.

Investigación y publicaciones en UNICAH

La metodología del seminario pone un fuerte énfasis en la investigación colaborativa y el diálogo, con sesiones que integran la presentación del tema con ejercicios de reflexión y construcción colectiva en pequeños grupos.

El aspecto más relevante para el mundo académico es la oportunidad que se ofrece a los participantes de contribuir activamente a la literatura científica. Los profesores, organizados en grupos, deben elaborar una «buena práctica» de su universidad relacionada con el **Pacto Educativo Global**, que se presentará en la sesión final. Además, los participantes tendrán la oportunidad de coeditar un artículo que destaque el vínculo entre su labor pedagógica y el Pacto, en la revista científica de posgrado de la UNICAH, «*Regina Pacis - Sapientia Postgraduate*». Este elemento subraya que el seminario no es solo formación, sino un verdadero catalizador para la investigación aplicada y la innovación didáctica dentro de la Universidad.

Este seminario es una clara señal del compromiso de la UNICAH de alinear su misión educativa con los grandes retos globales, poniendo la educación al servicio de un mundo más justo y fraterno.

Carina Rossa ■



LA EDUCACIÓN CATÓLICA QUE TRANSFORMA VIDAS: ¡EDUCAR, CUIDAR Y DAR ESPERANZA!



Queridos hermanos y hermanas en Cristo, participantes en el VII Congreso de la ANEC - Brasil, Con profunda y sincera estima me dirijo a todos los que participan en el VII Congreso Nacional de Educación Católica, promovido por la Asociación Nacional de Educación Católica de Brasil (ANECA), que se celebra en Fortaleza, con este inspirador tema: «Educación católica que transforma vidas: educar, cuidar y dar esperanza».

Debo decir que ha sido muy sensible, alegremente sensible, el paso del sustantivo esperanza al verbo esperar. Es como si hubiéramos llenado el sustantivo de energía, de movimiento, de un arte de transformación, que es también el símbolo de este congreso: la educación que transforma la vida, transforma también el lenguaje, transforma también el sustantivo en verbo de acción, de compromiso. Y esto es muy hermoso.

Aunque a distancia, me uno espiritualmente a este momento importante, compartiendo con vosotros la esperanza, la reflexión y el compromiso que representa este congreso.

En estos días vivimos un momento de extraordinaria alegría y esperanza con la elección del Santo Padre, el Papa León XIV. El corazón de la Iglesia se llena de proyectos con el Pastor que el Espíritu Santo nos ha indicado: un gran pastor, un hombre de fe, de comunión y, sobre todo, un educador, un maestro de esperanza, muy sensible a las cuestiones del mundo educativo. Sin duda será un faro para todos aquellos que hacen de la educación su misión.

El Papa Francisco, de querida memoria, nos deja una valiosa herencia, especialmente en nuestro campo educativo. Su proyecto visionario del **Pacto Educativo Global** ha sido, en los últimos cinco años, fuente de inspiración, renovación y valor para todos los que creemos en una educación integral, participativa, inclusiva y orientada a las personas, al servicio de los más pobres, de los más frágiles, en nombre del bien de todos, en nombre de la fraternidad.

El **Pacto Educativo Global**, lanzado en 2019, como todos recordamos, representa una concretización del pensamiento pedagógico de la Iglesia. Se trata de un llamamiento abierto que continúa, y que debe continuar, al pacto, a la dinámica de relación entre las generaciones, entre las comunidades, entre la escuela y la familia, entre la fe y la razón, entre la humanidad y la creación, entre la seriedad de la



3

búsqueda del conocimiento y la alegría de construirlo juntos, de vivirlo juntos. Un pacto que nace de la convicción de que educar es siempre un acto de esperanza.

Sabemos con certeza que este proyecto no ha surgido de la nada. Está en plena sintonía con el magisterio de la Iglesia, con lo que dice el Vaticano sobre *Gravissimum Educationis*, el derecho fundamental que representa la educación. Pero también con el magisterio de los últimos papas: San Juan Pablo II, Benedicto XVI, el Papa Francisco, que ha recogido esta herencia y la ha actualizado con valentía profética, también en el diálogo, en sintonía con los retos de hoy, de este momento. La Iglesia debe leer los signos de los tiempos también en este campo educativo, viendo, por ejemplo, la crisis medioambiental, esta cultura del descarte que predomina, la soledad de los jóvenes que vemos en el malestar, en la problemática de la salud mental que cada vez más debe afrontar el campo educativo, en este sentimiento interiorizado de fragmentación.

Es cierto, como dice el poeta John Donne, que ningún hombre es una isla, pero hoy vemos la dificultad de construir archipiélagos, porque hay una gran fragmentación, una gran polarización.

Para resolver, para pasar del problema a la solución, el Papa Francisco ha pensado en el **Pacto Educativo Global**. Sin duda, el magisterio, la atención, esa inteligencia, la humanidad radiante del Papa León XIV enriquecerán el **Pacto Educativo**. Nos corresponde a nosotros, como comunidad educativa católica, como red de comunidades, seguir caminando con —y subrayo bien estas dos palabras— fidelidad y creatividad, porque para nosotros son muy importantes la tradición y la innovación, acogiendo los nuevos signos del Espíritu y las indicaciones que la Iglesia discernirá en los próximos años.

Quisiera concluir este mensaje expresando mi gran agradecimiento a Brasil, a sus escuelas, a sus educadores, a sus comunidades y a sus Iglesias locales, que han acogido con entusiasmo el llamamiento del Santo Padre. En Brasil, el **Pacto Educativo** se ha convertido en una aventura viva, en un dinamismo concreto. Esto es señal de una primavera de la educación. Creo que Brasil, con todas las dificultades que podemos ver —porque así es la vida—, con todo ello, creo que el gran esfuerzo que se está haciendo en á, de hecho, el de reconocer

con gratitud que estamos viviendo una primavera también para la educación católica.

Brasil muestra al mundo que es posible educar con el corazón, con la mente y con las manos, poniendo en el centro a la persona humana y abriendo horizontes de fraternidad y paz.

Sabemos cuán inmensos son los retos del futuro: la gran transformación digital, la inteligencia artificial, el cambio cultural, la crisis antropológica, tantas preguntas en este mundo marcado por la incertidumbre, porque no sabemos exactamente lo que nos espera. Sabemos que será nuevo, será inédito, será diferente: esto nos exige discernimiento. Este es también un momento para estar juntos, porque solos ninguno de nosotros puede afrontar la inmensidad de estos retos trascendentales. Juntos discernimos lo que es importante en este momento. Recomiendo encarecidamente la lectura del documento que nuestro Dicasterio para la Cultura y la Educación, junto con el Dicasterio para la Cultura y la Fe, hemos redactado conjuntamente sobre la inteligencia artificial. El documento se titula *Antiqua et Nova* (las cosas nuevas). En mi opinión, se trata de una reflexión muy oportuna, en particular los párrafos que se refieren directamente al mundo de la educación.

Y es importante tomarlos y convertirlos en objeto de reflexión, de debate, de profundización, de un proyecto científico, académico, pero también de redes.

Era muy importante que la ANEC se encargara del discernimiento, de la reflexión sobre este gran cambio histórico que se está produciendo.

En este espíritu de comunión, caminemos juntos en este Jubileo de la Esperanza con el profundo deseo, al final del próximo mes de octubre, de renovar nuestro compromiso con una educación humanizada y humanizante, transformada y transformadora.

Recuerdo este Jubileo de la Educación, y en particular los días 30 y 31 de octubre y el 1 de noviembre con una celebración eucarística en la Plaza de San Pedro, con todos los educadores, con toda la realidad escolar. Hemos organizado estos días, el 30 y el 31 de octubre y el 1 de noviembre, partiendo de la mente, el corazón y las manos, organizando un gran congreso sobre el derecho a la educación.

La actualidad del Concilio Vaticano II y de la Declaración *Gravissimum Educationis* queremos, junto con el Papa León, escuchar su voz y generar dinamismos de proyecto y de una esperanza que no termine en el año jubilar, sino que se proyecte de manera concreta en nuestras escuelas, con vitalidad, en una creatividad que es luz del mundo y sal de la tierra.

Que este congreso sea un tiempo fecundo de gracia, de escucha, de reflexión, de encuentro —también de encuentro en la alegría—, de compartir y de discernimiento común, para que juntos podamos avanzar en los objetivos propuestos.

Con afecto fraternal, amo mucho a Brasil, admiro mucho vuestro trabajo y vuestra misión y os aseguro nuestra comunión en la oración.

Invoco sobre este congreso, sobre cada participante y sobre lo que representa, la luz del Espíritu Santo y la intercesión de Nuestra Señora de Aparecida, Madre de la Educación. Un abrazo. ■

La Secretaría del GCE en la Universidad Auxilium LA JUSTICIA EPISTÉMICA EN LA EDUCACIÓN



El 13 de septiembre de 2025, la Universidad Pontificia «María Auxiliadora» de Roma acogió un encuentro dedicado al tema «*Responsabilidad educativa*», en el contexto del próximo Jubileo del Mundo Educativo. Para la ocasión, la Secretaría del **Pacto Mundial sobre la Educación** intervino ofreciendo una reflexión sobre los temas clave de la alianza educativa. Se evocó la imagen de las constelaciones educativas, subrayando la necesidad de «devolver las estrellas al cielo» de las nuevas generaciones, que a menudo carecen de puntos de referencia. Es una invitación a construir una alianza amplia y global, basada en los siete objetivos del **Pacto Educativo Global** y orientada a superar las fracturas culturales, familiares e intergeneracionales.

Se subrayó la importancia de escuchar a las nuevas generaciones: una escucha que sorprende, porque cada vez más jóvenes piden una educación que toque la vida interior, el sentido, la profundidad. Una necesidad que encuentra respuesta en la perspectiva del *aprendizaje profundo (life-deep learning)*, junto con el *aprendizaje permanente (life-long learning)* y el *aprendizaje amplio (life-wide learning)*.

Por último, se ha recordado el tema de la justicia epistémica, fundamental en las epistemologías del Sur del mundo: reconocer a cada persona como sujeto de conocimiento, capaz de contribuir al diálogo educativo con igual dignidad.

La reunión en el Auxilium se inscribió así en el camino hacia el Jubileo de la Educación de finales de octubre de 2025, como un momento de intercambio y construcción compartida. Un paso más hacia una nueva etapa educativa en la que poner en red energías, visiones y esperanzas. ■

Encuentro del Prefecto del DCE con UISG-USG CARISMAS EDUCATIVOS EN DIÁLOGO



El 24 de septiembre de 2025, durante una reunión en el Dicasterio para la Cultura y la Educación, el Prefecto recibió a la nueva responsable de la Comisión de Educación de la Unión de Superiores y Superioras Generales, sor Priscilla Latela. La cita fue una oportunidad para reiterar el papel decisivo que desempeñan las mujeres consagradas en el panorama educativo mundial. El Prefecto invitó a promover una mayor sinergia entre las diferentes familias religiosas comprometidas con la educación, subrayando que «los carismas pueden dialogar entre sí» para afrontar los retos actuales con una visión compartida. Ambas partes destacaron la urgencia de reforzar la colaboración entre los religiosos y el Dicasterio, sobre todo con vistas al Jubileo del Mundo Educativo y al relanzamiento del **Pacto Educativo Global**. ■

El Comité del *Pacto Educativo Global* en Tor Vergata
**JUBILEO DE LOS JÓVENES 2025 Y
EL FUTURO DE LA EDUCACIÓN**



Ha sido definido como uno de los momentos más intensos del Año Santo: el Jubileo de los Jóvenes, que reunió en Roma a alrededor de un millón de jóvenes, transformando la capital en un gran laboratorio de encuentro, fe y futuro. Las imágenes de la noche en Tor Vergata, salpicadas por las luces de los teléfonos móviles y el entusiasmo de los participantes, dieron la vuelta al mundo. El Papa habló de «una juventud que no teme al bien». Durante los eventos en Tor Vergata, el Comité del **Pacto Educativo Global** del Dicasterio para la Cultura y la Educación también llevó a cabo una encuesta en la que se planteó a los jóvenes una pregunta sencilla pero crucial: «¿Cuáles son, en tu opinión, los mayores retos para el futuro de la educación?».

Un dato sorprendente, que surgió con especial fuerza, es el deseo de los jóvenes de una educación que les ayude a cultivar la vida interior. Silencio, profundidad, autenticidad, capacidad de escucharse a sí mismos: palabras recurrentes. Es el mismo silencio que envolvió la gran explanada durante la vigilia del sábado por la noche con el Papa León.

En una época saturada de estímulos digitales, es sorprendente que los jóvenes no solo pidan competencias y oportunidades, sino también espacios de introspección y caminos espirituales que les ayuden a ser más humanos.

No es la primera vez que el **Pacto Educativo Global** escucha a las nuevas generaciones. Ya en la Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa 2023, miles de jóvenes pasaron por el stand del **Pacto Global sobre Educación** instalado en la Ciudad de la Alegría para responder a la pregunta: «¿Cómo imaginas la educación del futuro?».

También entonces surgió la misma petición: una educación capaz de nutrir también el interior. Desde la JMJ de Lisboa hasta el Jubileo de los Jóvenes de este año, las nuevas generaciones muestran una sorprendente coherencia: buscan raíces, sentido, dirección. No solo quieren «formación», sino formación integral.

Probablemente, es desde aquí desde donde podrá partir la educación de los próximos años.

Y, de cara al Jubileo del Mundo Educativo, es fácil imaginar que el Santo Padre tendrá muy en cuenta esta voz tan clara e inesperada de los jóvenes. ■

Los responsables de la OIEC en Estocolmo
OBJETIVOS DE DESARROLLO INTERIOR



La iniciativa de los *Objetivos de Desarrollo Interior* (ODI, por sus siglas en inglés) se formalizó en abril de 2019 en Ekskäret (Suecia). Fue el resultado de un trabajo compartido por todo tipo de organizaciones sociales, empresariales, políticas e institucionales. Se identificaron 5 dimensiones y 23 habilidades. Las 5 dimensiones son: ser, pensar, relacionarse, colaborar y actuar. Estos objetivos están directamente relacionados con los ODS y también pueden relacionarse con los 7 objetivos del **Pacto Educativo Global**. Sin duda, si queremos cambiar la vida de las personas y sus contextos, primero tendremos que cambiar nuestro interior y el interior de nuestras instituciones educativas, sociales, etc. Para que sean auténticas, coherentes, compasivas, colaborativas y disponibles.

Desde la OIEC y en clave de pacto, hemos querido saber más sobre qué son estos ODI y cómo pueden aplicarse en las instituciones educativas católicas y no católicas, para prepararnos para tejer juntos un **Pacto Educativo Global** y Local. Con este fin, en el mes de julio nos reunimos en Estocolmo: Hervé Lecomte y Juan Antonio Ojeda, de la OIEC, y Åsa Jarskog, en representación de los ODI. Estamos diseñando un prototipo para llevar a cabo un proyecto de aplicación en diferentes instituciones del mundo educativo y ver su contribución al pacto y al logro de una mayor fraternidad y bien común.

Juan Antonio Ojeda ■

5

El Card. De Mendoza se reúne con los representantes GCE
**PACTO MUNDIAL POR LA EDUCACIÓN:
TRABAJO EN CURSO**



Ciudad del Vaticano — 18 de septiembre de 2025. El cardenal José Tolentino de Mendonça ha dirigido hoy una videoconferencia con los referentes del **Pacto Educativo Global**, dando inicio a la fase de estudio de las nuevas perspectivas educativas que se presentarán en el Jubileo del Mundo Educativo.

En la reunión participaron representantes de las once universidades del núcleo de investigación y otras instituciones católicas y laicas. El Prefecto reiteró la urgencia de una alianza educativa global capaz de responder a los retos culturales y sociales contemporáneos.

Los resultados del trabajo iniciado hoy se presentarán al Dicasterio durante la semana jubilar. ■

ODUCAL celebra los 35 años de *Ex Corde Ecclesiae*: tres días de reflexión en Chile

ATENAS CATÓLICAS EN AMÉRICA LATINA: PACTO EDUCATIVO PARA UNA SOCIEDAD MÁS FRATERNAL



En el marco del 35º aniversario de la promulgación de la Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae*, representantes de la Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (ODUCAL) se reunieron del 1 al 3 de octubre en la Universidad Católica de la Santísima Concepción, en Chile. A la reunión asistieron rectores, responsables académicos y Grandes Cancilleres, entre ellos el cardenal Fernando Chomali, arzobispo de Santiago de Chile. También estuvo presente el presidente de la ODUCL, P. Anderson Pedroso, S.J., rector de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro.

El encuentro subrayó la importancia de volver a las fuentes que inspiran la misión de la universidad católica, reinterpretándolas a la luz de los nuevos retos culturales y sociales que atraviesa la educación superior en el continente latinoamericano. En este sentido, se recordaron tres referencias fundamentales: *Ex Corde Ecclesiae*, que define la identidad y la misión de la universidad católica; el **Pacto Educativo Global**, que invita a una renovación de la educación basada en la dignidad humana, la responsabilidad social y la solidaridad; y la acción en red de la ODUCL, que promueve la integración regional y el fortalecimiento de la identidad católica a través de sus siete redes temáticas.

Se ha recordado *Ex Corde Ecclesiae* por su capacidad para promover el diálogo entre la fe y la razón, orientando la búsqueda de la verdad y la reflexión académica a la luz de la fe. El **Pacto Educativo Global** propone una educación que forme ciudadanos responsables, sensibles a la justicia social, la sostenibilidad y el cuidado de la casa común. La ODUCL trabaja para poner en práctica estas inspiraciones en el contexto latinoamericano, valorizando la riqueza cultural local y promoviendo una educación capaz de transformar la sociedad.

Durante el encuentro se puso de manifiesto la necesidad de reforzar el servicio a las comunidades, la defensa de la dignidad humana, la solidaridad y el diálogo entre fe, cultura y sociedad. Estos temas representan un terreno común que une *Ex Corde Ecclesiae*, el **Pacto Educativo Global** y la misión de ODUCL.

El presidente de la organización, P. Anderson Pedroso, S.J., describió el trabajo de las universidades católicas como un sistema de «autonomías orquestadas», en el que cada institución opera con responsabilidad propia, pero en comunión con las demás y con la Iglesia. Destacó que las siete redes temáticas de ODUCL refuerzan la integración, el sentido de comunidad y el compromiso ético, contribuyendo a concretar los principios de *Ex Corde Ecclesiae* y del **Pacto Educativo Global**. El objetivo, afirmó, es formar líderes íntegros, servidores de la verdad y constructores de una sociedad más justa y fraterna.

Extracto de *Vatican News* ■

6

Nueva guía del CIEC para educar en los principios del PEG UN RECORRIDO COMPLETO PARA EDUCADORES



Guías Didácticas para Desarrollar los Principios del Pacto Educativo Global



La CIEC (Confederación Interamericana de Educación Católica) publica un nuevo folleto dedicado al desarrollo didáctico de los principios del **Pacto Educativo Global**, ofreciendo a las escuelas una herramienta sencilla, concreta y de uso inmediato.

El documento propone para cada uno de los siete principios —desde la centralidad de la persona hasta la escucha de los jóvenes, desde la promoción de la mujer hasta el cuidado de la casa común— un itinerario completo compuesto por objetivos pedagógicos, fundamentos eclesiales y metodológicos, contenidos sugeridos, actividades para la enseñanza primaria y secundaria, además de criterios de evaluación y rúbricas correspondientes.

Se trata de una guía pensada para profesores, educadores y directores de centros escolares que desean encarnar en la vida cotidiana de la escuela el espíritu del **Pacto Educativo Global**, integrando los valores cristianos, el compromiso social y la visión humanística de la educación. Las actividades propuestas son adaptables a diferentes contextos y promueven un aprendizaje significativo, capaz de unir experiencia, reflexión y acción.

El folleto *Guías Didácticas para Desarrollar los Principios del Pacto Educativo Global* ya está disponible y se puede descargar gratuitamente en la página web oficial de la CIEC. ■

Discurso del cardenal De Medonça en el II Congreso Internacional del GCE y los Derechos Humanos – PUCPR

EL NUEVO ÉTOS DE LA EDUCACIÓN: UN RETO ÉTICO PARA LA VIDA



PUCPR - Curitiba – Brasil (22-23 de octubre de 2025)

Queridos amigos y amigas, os saludo a todos con gran alegría con motivo de este segundo Congreso Internacional del **Pacto Educativo Global** y los Derechos Humanos. En primer lugar, deseo saludar y dar las gracias a los organizadores, investigadores, educadores y estudiantes que participan en esta Asamblea, animados por el deseo de reflexionar juntos sobre el nuevo ethos de la educación y sus múltiples desarrollos: desarrollos culturales, espirituales y éticos, con gran impacto en la vida de todos. Vivimos una época de cambios rápidos y vertiginosos que cuestionan profundamente nuestra visión del ser humano, de la sociedad y del futuro. La educación tiene un papel central. La educación está llamada a responder con valentía y creatividad a estos desafíos, cultivando no solo competencias, sino también conciencias; apuntando no solo al conocimiento, sino también a la sabiduría; no solo a las habilidades técnicas, sino también a la sensibilidad ética, cultural y espiritual.

Cuando, en 2019, el Papa Francisco lanzó el llamamiento para reconstruir un **Pacto Educativo Global**, quiso realmente despertar a la humanidad para que madurara un sentido de corresponsabilidad por la casa común y por el diálogo intergeneracional. La educación, recordaba, es siempre un acto de esperanza que invita a una transformación personal y social. En este espíritu, creo, se inscribe vuestro congreso, que profundiza en la dimensión de la dignidad y los derechos humanos, auténtico corazón del **Pacto Educativo Global**. Defender la dignidad humana significa reconocer en cada persona un valor inalienable, imagen viva de Dios. Promover los derechos humanos significa custodiar la libertad, la justicia social y la fraternidad como pilares del bien común, es decir, de una sociedad más pacífica y fraterna.

El trabajo de todos vosotros es una contribución significativa a la reflexión sobre la educación de cara al próximo jubileo del mundo educativo que celebraremos aquí en Roma en octubre de este año, recordando un aniversario fundamental: los 60 años de la Declaración Conciliar *Gravissimum Educationis*, que tuvo un papel tan crucial en la

conciencia del derecho universal al acceso a una formación garantizada. Y celebraremos también, por supuesto, los cinco años del **Pacto Educativo Global**. Será un tiempo de gracia, de encuentro, de celebración, pero también de renovación, en el que lanzaremos el nuevo *Decálogo Educativo Global*. Y la palabra inspiradora de nuestro Papa León XIV abrirá una nueva temporada educativa, abierta a lo que nos gusta llamar las constelaciones educativas globales.

Pienso con mucha gratitud en el querido Brasil, cuya bandera lleva impresas las constelaciones del cielo austral, casi como para recordarnos que la educación es también un cielo que contemplar y reconstruir juntos. Cada constelación nace de un deseo profundo. No en vano, la palabra «deseo» proviene del término latino *de-sidera*, que significa «ausencia de estrellas».

De-sidera es la mirada que busca en el cielo un punto de orientación. Educar significa, por tanto, volver a poner las estrellas en su lugar. Significa rediseñar constelaciones de esperanza y sentido, encender luces en el cielo interior de las nuevas generaciones. Donde la educación falta o falla, surge un desastre educativo. Significa: des-astro, un cielo sin estrellas, una generación sin dirección. San John Henry Newman, a quien el Santo Padre León XIV proclamará Doctor de la Iglesia en el próximo jubileo, veía la educación como una gran obra que forma no solo la racionalidad, sino que forma al conjunto de la persona, al ser humano integral: una coreografía de constelaciones que expande la mente a la verdad, el corazón al bien y el espíritu a la belleza.

Me gusta recordar un clásico de la literatura cristiana, la *Divina Comedia* de Dante Alighieri. Sabéis que se divide en tres partes, tres cantos: infierno, purgatorio y paraíso. Cada una de estas partes termina de la misma manera.

El infierno dice: salir de las tinieblas para volver a ver las estrellas.

El purgatorio concluye diciendo: purificarse para ascender a las estrellas.

Y el paraíso, el tercer canto, termina diciendo: contemplar el amor que mueve el sol y las demás estrellas.

Lo mismo ocurre con la educación. Nos libera de la oscuridad, de la ignorancia; nos purifica de la fragmentación, del egoísmo; y nos conduce a la luz del amor que lo mueve todo. Mueve el sol y todas las estrellas del universo educativo.

Con este deseo fraternal, os animo a continuar con entusiasmo vuestro trabajo, seguro de que cada paso hacia una educación más justa y más humana es un paso hacia un mundo más luminoso, más conforme a los valores del Evangelio.

Mi gratitud fraternal a todos.

ESCUCCHAR A ASCANIO

El Papa Francisco, con el **Pacto Educativo Global**, ha lanzado un llamamiento que tiene el sabor de los grandes giros históricos: construir una alianza entre todos los que trabajan en la educación y la cultura —desde la ciencia hasta el arte, desde el espectáculo hasta el deporte, desde los medios de comunicación hasta las diversas organizaciones educativas— para generar un nuevo humanismo y una educación capaz de fraternidad universal.

No se trata de un documento abstracto, sino de un proceso vivo. En estos cinco años, el *Dicasterio para la Cultura y la Educación* ha dado cuerpo a este llamamiento, supervisando y promoviendo eventos que se han convertido en lugares de diálogo, creatividad y encuentro entre mundos diferentes.

Recordemos algunos pasajes simbólicos: El Encuentro de Representantes de las Religiones del Mundo (2021): por primera vez, las grandes religiones no se reunieron para defender su identidad, sino para imaginar juntos cómo educar en la paz.

El encuentro de los artistas en la Capilla Sixtina (2023): allí, el papa Francisco los llamó «aliados del sueño de Dios», guardianes de la belleza que convierte los corazones y abre pasos interiores. El Jubileo de la Cultura (2025): escritores, actores, músicos e intelectuales han demostrado que la cultura no es un adorno, sino alimento para el alma.

El Jubileo del Deporte (2025): porque el deporte, en su gramática de lealtad, sacrificio y juego, es una extraordinaria escuela de fraternidad.

El Jubileo del Mundo Educativo (2025): será el gran «sínodo de la educación», el comienzo de una nueva etapa.

Precisamente para esta nueva etapa, el cardenal prefecto José Tolentino de Mendonça ha propuesto una imagen que encanta y provoca: la de *las Constelaciones Educativas*.

Educar —dice— significa «volver a poner las estrellas en su lugar»: reencontrar la orientación, recomponer significados, dibujar mapas luminosos que ayuden a no perderse en la noche del mundo. Es una pedagogía poética y a la vez exigente, porque requiere valentía, discernimiento, profundidad.

Pero hoy, en el corazón de estas constelaciones, surge un punto decisivo: escuchar a Ascanio. El papa Francisco, con una de sus metáforas más bellas, describe al educador como Eneas, que camina llevando sobre sus hombros a su padre Anquises —la tradición— y de la mano a Ascanio —el futuro—. Durante décadas hemos trabajado sobre todo para custodiar a Anquises, para defender la memoria, para transmitir valores. Hoy,



el tiempo nos pide algo nuevo: escuchar con más radicalidad la voz de Ascanio, es decir, de los jóvenes. Y es sorprendente lo que Ascanio está diciendo.

Durante la JMJ de 2023 en Lisboa y el Jubileo de los Jóvenes en Tor Vergata, el Comité del **Pacto Educativo Global** entrevistó a miles de jóvenes, procedentes de culturas, lenguas y trayectorias vitales muy diferentes. A la pregunta «¿qué sueñas para la educación del futuro?», esperábamos que los jóvenes pidieran más tecnología, más digitalización, más STEM, más inteligencia artificial. ¿Y qué nos pidieron? Educar en la vida interior.

Nos hablaron de sentido, de búsqueda espiritual, de autenticidad, de silencio, de relaciones verdaderas. Nos pidieron una escuela que hable al corazón, que plantea preguntas, que no se limite a informar, sino que transforme. ¿No es esto quizás un signo de los tiempos?

En una sociedad que parece distraída y secularizada, son precisamente los jóvenes los que muestran un nuevo fermento de espiritualidad, un deseo de Dios que no se deja sofocar. No se trata de un «retorno a lo sagrado» superficial, sino de una sed profunda, una nostalgia de luz.

El Papa Francisco lo intuyó proféticamente: «No podemos callar a las nuevas generaciones las verdades que dan sentido a la vida».

Por eso, hoy más que nunca, debemos educar con un *lifedeep learning*, una *pedagogía profunda* que acompañe al ser humano a descender al corazón, a escuchar su interioridad, a discernir lo que ilumina y lo que engaña.

Para nosotros, educadores católicos, educar cristianamente —en universidades, escuelas, parroquias, movimientos— significa precisamente esto: ayudar a interpretar los signos de los tiempos, en particular aquellos signos que nos ofrecen los propios jóvenes. Su sed de sentido, su deseo de espiritualidad, su necesidad de ser escuchados no es una moda pasajera, sino una llamada que interpela a la Iglesia.

Por eso es fundamental crear consejos juveniles, espacios reales de escucha y diálogo, laboratorios en los que los jóvenes no sean destinatarios, sino protagonistas. Escucharlos no significa rendirse, sino regenerarse. No significa perder la identidad, sino reencontrar su frescura.

Escuchar a Ascanio es un acto de fe en el futuro que Dios ya está preparando. Pongámonos, pues, a escuchar: sin miedo a dejarnos sorprender, sin miedo a ser provocados, sin defensas estériles.

Porque solo una educación que escucha es realmente capaz de generar futuro, y de hacerlo con un corazón cristiano, abierto y profundamente humano.

P. Ezio Lorenzo Bono

Secretaría para el **Pacto Educativo Global** ■



El papa León XIV presenta la nueva carta apostólica sobre la educación «Trazando mapas de esperanza»

LA ESTRELLA POLAR DEL PACTO EDUCATIVO



CARTA APOSTÓLICA «DISEÑAR NUEVOS MAPAS DE ESPERANZA» DEL PAPA LEÓN XIV CON OCASIÓN DEL LX ANIVERSARIO DE LA DECLARACIÓN CONCILIAR GRAVISSIMUM EDUCATIONIS

(Extracto)

10. La estrella polar del Pacto Educativo

10.1. Entre las estrellas que orientan el camino se encuentra el Pacto Educativo Global. Con gratitud recojo esta herencia profética que nos ha confiado el Papa Francisco. Es una invitación a formar una alianza y una red para educar en la fraternidad universal. Sus siete caminos siguen siendo nuestra base: poner a la persona en el centro; escuchar a los niños y jóvenes; promover la dignidad y la plena participación de las mujeres; reconocer a la familia como primera educadora; abrirse a la acogida y la inclusión; renovar la economía y la política al servicio del ser humano; cuidar la casa común. Estas «estrellas» han inspirado a escuelas, universidades y comunidades educativas en todo el mundo, generando procesos concretos de humanización.

10.2. Sesenta años después de la *Gravissimum educationis* y cinco años después del Pacto, la historia

nos interpela con nueva urgencia. Los rápidos y profundos cambios exponen a los niños, adolescentes y jóvenes a fragilidades inéditas. No basta con conservar: es necesario relanzar. Pido a todas las realidades educativas que inauguren una etapa que hable al corazón de las nuevas generaciones, recomponiendo el conocimiento y el sentido, la competencia y la responsabilidad, la fe y la vida. El Pacto forma parte de una Constelación Educativa Global más amplia: carismas e instituciones, aunque diferentes, forman un diseño unitario y luminoso que orienta los pasos en la oscuridad del tiempo presente.

10.3. A las siete vías añado tres prioridades. La primera se refiere a la vida interior: los jóvenes piden profundidad; necesitan espacios de silencio, discernimiento, diálogo con la conciencia y con Dios. La segunda se refiere a lo digital humano: formemos en el uso sabio de las tecnologías y la IA, colocando a la persona antes que el algoritmo y armonizando las

inteligencias técnica, emocional, social, espiritual y ecológica. La tercera se refiere a la paz desarmada y desarmante: educamos en lenguajes no violentos, en la reconciliación, en puentes y no en muros; «Bienaventurados los pacificadores» (Mt 5,9) se convierte en método y contenido del aprendizaje.

10.4. Somos conscientes de que la red educativa católica posee una capilaridad única. Se trata de una constelación que llega a todos los continentes, con una presencia particular en las zonas con bajos ingresos: una promesa concreta de movilidad educativa y de justicia social [23]. Esta constelación exige calidad y valentía: calidad en la planificación pedagógica, en la formación de los docentes, en la gobernanza; valentía para garantizar el acceso a los más pobres, para apoyar a las familias frágiles, para promover becas y políticas inclusivas. La gratuidad evangélica no es retórica: es un estilo de relación, un método y un objetivo. Allí donde el acceso a la educación sigue siendo un privilegio, la Iglesia debe abrir puertas e inventar caminos, porque «perder a los pobres» equivale a perder la escuela misma. Esto también se aplica a la universidad: la mirada inclusiva y el cuidado del corazón salvan de la estandarización; el espíritu de servicio reaviva la imaginación y reaviva el amor. [...]



El papa León XIV se reúne con los estudiantes en el Jubileo del Mundo Educativo y lanza tres nuevos objetivos del PEG

TRES NUEVAS PRIORIDADES DEL PACTO EDUCATIVO



ENCUENTRO CON LOS ESTUDIANTES CON MOTIVO DEL JUBILEO DEL MUNDO EDUCATIVO DISCURSO DEL SANTO PADRE LEÓN XIV

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,
¡La paz sea con vosotros!

Queridos jóvenes, ¡buenos días!

¡Qué alegría encontraros! ¡Gracias! He esperado este momento con gran emoción: vuestra compañía, de hecho, me recuerda los años en que enseñaba matemáticas a jóvenes vivaces como vosotros. Os agradezco que hayáis respondido de esta manera, que estéis aquí hoy, que compartáis vuestras reflexiones y esperanzas, que, a través de vosotros, transmito a nuestros amigos de todo el mundo.

Quisiera comenzar recordando a Pier Giorgio Frassati, un estudiante italiano que, como sabéis, fue canonizado durante este Año Jubilar. Con su amor apasionado por Dios y por el prójimo, este joven santo acuñó dos frases que repetía a menudo, casi como un lema. Decía: «Vivir sin fe no es vivir, sino simplemente existir» y también:

«Hacia arriba». Son afirmaciones muy ciertas y alentadoras. Por eso os digo también a vosotros: tened el valor de vivir la vida en plenitud. No os conforméis con las apariencias o las modas pasajeras: una vida aplanada por lo que pasa nunca nos satisface. En cambio, que cada uno diga en su corazón: «Sueño con más, Señor, yo quiero más: ¡inspira!». Este deseo es vuestra fuerza y expresa bien el compromiso de los jóvenes que proyectan una sociedad mejor, de la que no aceptan ser meros espectadores. Por eso os animo a esforzaros constantemente por «subir», encendiendo la luz de la esperanza en los momentos oscuros de la historia. Qué maravilloso sería que algún día vuestra generación fuera reconocida como la «generación plus», recordada por el impulso adicional que daréis a la Iglesia y al mundo. Esto, queridos jóvenes, no puede seguir siendo el sueño de una sola persona: unámonos para hacerlo realidad,

dando testimonio juntos de la alegría de creer en Jesucristo. ¿Cómo podemos lograrlo? La respuesta es esencial: a través de la educación, una de las herramientas más bellas y poderosas para cambiar el mundo.

Hace cinco años, nuestro querido Papa Francisco puso en marcha el gran proyecto del Pacto Mundial por la Educación, una alianza de todos aquellos que, de diversas maneras, trabajan en el campo de la educación



y la cultura, para involucrar a las generaciones más jóvenes en una fraternidad universal. De hecho, vosotros no solo sois destinatarios de la educación, sino también protagonistas de la misma. Por eso, hoy os pido que unáis vuestras fuerzas para abrir una *nueva etapa educativa*,

en la que todos nosotros, jóvenes y adultos, nos convirtamos en testigos creíbles de la verdad y la paz. Por eso os digo: estás llamados a ser *portadores de la verdad y constructores de la paz*, personas de palabra y artífices de la paz. Implicad a vuestros compañeros en la búsqueda de la verdad y en el cultivo de la paz, expresando estas dos pasiones con vuestra vida, con vuestras palabras y con vuestras acciones cotidianas.

A este respecto, me gustaría añadir al ejemplo de San Pier Giorgio Frassati una reflexión de San John Henry Newman, un santo erudito que pronto será proclamado Doctor de la Iglesia. Él decía que el conocimiento se multiplica cuando se comparte y que es en la conversación de las mentes donde se enciende la llama de la verdad. Así, la verdadera paz nace cuando muchas vidas, como estrellas, se unen y forman un patrón. Juntos podemos formar *constelaciones educativas* que guíen el camino a seguir.

Como antiguo profesor de matemáticas y física, permítanme hacer algunos cálculos con ustedes. ¿Quizás tengan pronto un examen de matemáticas? Veamos... ¿Saben cuántas estrellas hay en el universo observable? Es un número impresionante y maravilloso: un sextillón de estrellas, ¡un 1 seguido de 21 ceros! Si las dividiéramos entre los 8000 millones de habitantes de la Tierra, cada persona tendría cientos de miles de millones de estrellas. A simple vista, en noches claras, podemos ver unas cinco mil. Aunque hay miles de millones de estrellas, solo vemos las constelaciones más cercanas; sin embargo, estas nos muestran una dirección, como cuando navegamos por el mar.

Los viajeros siempre han encontrado su camino gracias a las estrellas. Los marineros seguían la Estrella Polar; los polinesios cruzaban el océano memorizando los mapas estelares. Según los agricultores de los Andes, a quienes conocí como misionero en Perú, el cielo es un libro abierto que marca las estaciones de la siembra, la esquila y los ciclos de la vida. Incluso los Reyes Magos siguieron una estrella hasta Belén para adorar al Niño Jesús.

Al igual que ellos, vosotros también tenéis estrellas que os guían: padres, maestros, sacerdotes, buenos amigos, brújulas que os impiden perderos en los acontecimientos felices y tristes de la vida. Al igual que ellos, estás llamados a convertiros en testigos brillantes para quienes os rodean. Pero, como he dicho, una estrella por sí sola sigue siendo un punto aislado. Sin embargo, cuando se une a otras, forma una constelación, como la Cruz del Sur. Lo mismo ocurre con vosotros: cada uno de vosotros es una estrella y, juntos, estás llamados a guiar el futuro. La educación une a las personas en comunidades vivas y organiza las ideas en constelaciones de significado. Como escribe el profeta Daniel, «los que han enseñado a muchos a hacer el bien brillarán como las estrellas para siempre» (*Dn 12, 3*): qué maravilloso: somos estrellas, sí, porque somos chispas de Dios. Educar significa cultivar este don. La educación, de hecho, nos enseña a mirar hacia arriba, cada vez más alto. Cuando Galileo Galilei apuntó su telescopio al cielo, descubrió nuevos mundos: las lunas de Júpiter, las montañas de la Luna. Así es la educación: un telescopio que os permite mirar más allá, descubrir lo que no veríais por vosotros mismos. Así que no dejéis de mirar vuestros teléfonos inteligentes y sus fragmentos de imágenes que se mueven rápidamente: mirad al cielo, mirad hacia arriba.



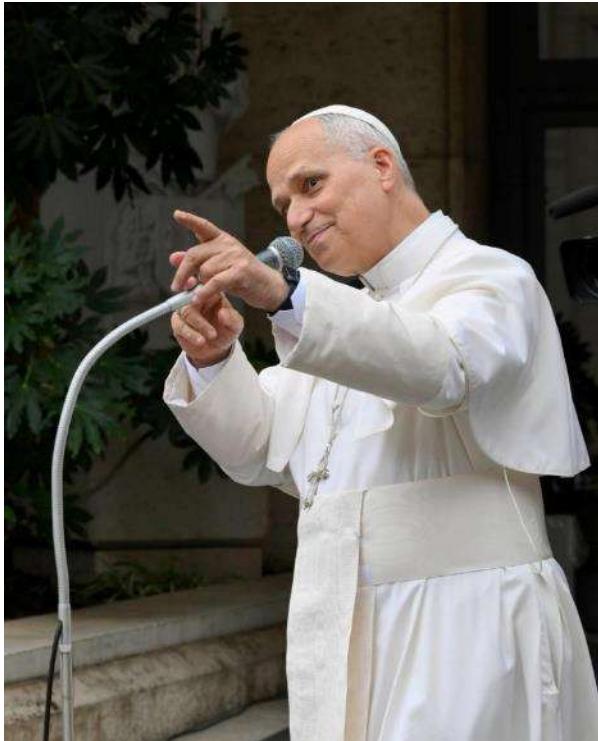
Queridos jóvenes, vosotros mismos sugeristeis el *primero de los nuevos retos* que nos comprometen en nuestro **Pacto Educativo Global**, expresando un deseo fuerte y claro; dijisteis: «Ayudadnos en nuestra *educación para la vida interior*». Me impresionó mucho esta petición vuestra. No basta con tener un gran conocimiento si no sabemos quiénes somos y cuál es el sentido de la vida. Sin silencio, sin escucha, sin oración, incluso las estrellas se apagan. Podemos saber mucho sobre el mundo y, sin embargo, ser ignorantes de nuestro propio corazón: quizás también vosotros hayáis experimentado esa sensación de vacío, de inquietud que

no nos deja en paz. En los casos más graves, vemos episodios de angustia, violencia, acoso, opresión, incluso jóvenes que se aíslan y ya no quieren relacionarse con los demás. Creo que detrás de este sufrimiento hay también un vacío creado por una sociedad incapaz de educar la dimensión espiritual de la persona humana e, y no solo las dimensiones técnica, social y moral.

De joven, san Agustín era brillante pero profundamente insatisfecho, como leemos en su autobiografía, *Las confesiones*. Buscó por todas partes, entre la carrera y los placeres, y se metió en todo tipo de cosas, pero no encontró ni la verdad ni la paz. Hasta que descubrió a Dios en su propio corazón, escribiendo una frase muy profunda que se aplica a todos nosotros: «Mi corazón está inquieto hasta que descansa en Ti». Esto es lo que significa educar para la vida interior: escuchar nuestra inquietud, no huir de ella ni llenarla con cosas que no satisfacen. Nuestro deseo de infinito es la brújula que nos dice: «No te conformes, estás hecho para algo más grande», «no te limites a sobrevivir, vive».

El *segundo de los nuevos retos* educativos es un compromiso que nos afecta cada día y en el que vosotros sois maestros: *la educación digital*. Vivís en ella, y eso no es malo: hay enormes oportunidades de estudio y comunicación. ¡Pero no dejéis que el algoritmo escriba vuestra historia! Sed vosotros mismos los autores: usad la tecnología con sabiduría, pero no dejéis que la tecnología os use a vosotros.

La inteligencia artificial es también una gran novedad —una de las *rerum novarum*, o cosas nuevas— de nuestro tiempo: sin embargo, no basta con ser «inteligentes» en



la realidad virtual, sino que debemos ser humanos con los demás, cultivando la inteligencia emocional, espiritual, social y ecológica. Por eso os digo: educaos para *humanizar el mundo digital*, construyéndolo como un espacio de fraternidad y creatividad, no como una jaula en la que encerraros, ni como una adicción o un

escape. En lugar de ser turistas de Internet, ¡sed profetas en el mundo digital!

En este sentido, tenemos ante nosotros un ejemplo de santidad muy oportuno: San Carlo Acutis. Era un joven

que no se convirtió en esclavo de Internet, sino que lo utilizó hábilmente para el bien. San Carlo combinó su hermosa fe con su pasión por la informática, creando un sitio web sobre los milagros



4

eucarísticos y haciendo así de Internet una herramienta para la evangelización. Su iniciativa nos enseña que el mundo digital es educativo cuando no nos encierra en nosotros mismos, sino que nos abre a los demás: cuando no os pone en el centro, sino que os enfoca en Dios y en los demás.

Queridos amigos, llegamos finalmente al *tercer gran desafío* que hoy os confío y que está en el centro del nuevo **Pacto Educativo Global: la educación para la paz**. Podéis ver cuánto está amenazado nuestro futuro por la guerra y el odio que dividen a los pueblos. ¿Se puede cambiar este futuro? ¡Por supuesto! ¿Cómo? Con una educación para la paz que esté desarmada y sea desarmadora. De hecho, no basta con silenciar las armas: debemos desarmar los corazones, renunciando a toda violencia y vulgaridad. De este modo, *una educación desarmadora y desarmada* crea igualdad y crecimiento para todos, reconociendo la igual dignidad de todos los niños y niñas, sin dividir nunca a los jóvenes entre los pocos privilegiados que tienen acceso a escuelas caras y los muchos que no tienen acceso a la educación. Con gran confianza en vosotros, os invito a ser ante todo pacificadores allí donde vivís, en vuestras familias, en la escuela, en los deportes y entre vuestros amigos, tendiendo la mano a quienes provienen de otras culturas. En conclusión, queridos amigos, no miréis a las estrellas fugaces, en las que se confian frágiles deseos. Mirad aún más alto, a Jesucristo, «el sol de justicia» (cf. *Lc 1,78*), que siempre os guiará por los caminos de la vida. ■

NOTA:

La edición original de *Global Compact on Education Journal* está en italiano. Las ediciones en otros idiomas se producen automáticamente utilizando traductores en línea. Para ver las traducciones oficiales de los discursos del Santo Padre, consulten la sección «*Magisterio*» del sitio web: www.vatican.va.

El papa León XIV se reúne con los educadores durante el Jubileo del Mundo Educativo y destaca cuatro puntos clave

«HE DECIDIDO REANUDAR Y ACTUALIZAR EL PROYECTO DEL PACTO EDUCATIVO GLOBAL»



5

DISCURSO DE SU SANTIDAD EL PAPA LEO XIV A LOS EDUCADORES CON MOTIVO DEL JUBILEO DEL MUNDO EDUCATIVO Plaza de San Pedro - Viernes, 31 de octubre de 2025

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

¡La paz sea con vosotros!

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días y bienvenidos!

Me alegra mucho encontrarme con vosotros: educadores de todo el mundo y comprometidos en todos los niveles, desde la escuela primaria hasta la universidad.

Como sabemos, la Iglesia es Madre y Maestra (cf. San Juan XXIII, Carta encíclica *Mater et Magistra*, 15 de mayo de 1961, 1), y vosotros contribuís a encarnar su rostro ante tantos alumnos y estudiantes a cuya educación os dedicáis. Gracias a la luminosa constelación de carismas, metodologías, pedagogías y experiencias que representáis, y gracias a vuestro compromiso «polifónico» en la Iglesia, en las diócesis, congregaciones, institutos religiosos, asociaciones

y movimientos, garantizáis a millones de jóvenes una educación adecuada, manteniendo siempre el bien de la persona en el centro de la transmisión del conocimiento humanístico y científico.

Yo también he sido profesor en las instituciones educativas de la Orden de San Agustín y, por ello, me gustaría compartir con ustedes mi experiencia, retomando cuatro aspectos de la doctrina del Doctor Gratiae que considero fundamentales para la educación cristiana: interioridad, unidad, amor y alegría. Son principios que me gustaría que se convirtieran en los pilares e es de un camino a recorrer juntos, haciendo de este encuentro en el inicio de un camino común de crecimiento y enriquecimiento mutuo.

En cuanto a la interioridad, san Agustín dice que «el sonido de nuestras palabras llega a los oídos, pero el verdadero maestro está dentro» (*In Epistolam Ioannis ad Parthos Tractatus 3,13*), y añade: «Aquellos a quienes el Espíritu no instruye

interiormente se van sin haber aprendido nada» (ibíd.). Nos recuerda así que es un error pensar que basta con palabras bonitas o buenas aulas, laboratorios y bibliotecas para enseñar. Estos son solo medios y espacios físicos, sin duda útiles, pero el Maestro está dentro. La verdad no circula a través de los sonidos, las paredes y los pasillos, sino en el encuentro profundo entre las personas, sin el cual cualquier propuesta educativa está condenada al fracaso.

Vivimos en un mundo dominado por pantallas y filtros tecnológicos a menudo superficiales, en el que los estudiantes necesitan ayuda para ponerse en contacto con su interior. Y no solo ellos. Incluso para los educadores, a menudo cansados y sobrecargados de tareas burocráticas, existe el riesgo real de olvidar lo que san John Henry Newman resumió con la expresión: *cor ad cor loquitur* («el corazón habla al corazón») y lo que recomendó san Agustín, diciendo: «No mires fuera. Vuelve a ti mismo. La verdad está dentro de ti» (De vera religione, 39, 72). Son expresiones que nos invitan a considerar la educación como un camino que recorren juntos maestros y discípulos (cf. San Juan Pablo II, Constitución apostólica *Ex corde Ecclesiae*, 15 de agosto de 1990, 1), conscientes de que no debemos buscar en vano, pero, al mismo tiempo, de que debemos seguir buscando incluso después de haber encontrado. Solo este esfuerzo humilde y compartido —que en el contexto escolar toma la forma de un proyecto educativo— puede acercar a alumnos y profesores a la verdad.

Y así llegamos a la segunda palabra: unidad. Como sabéis, mi «lema» es: *In illo uno unum*. Se trata también de una expresión agustiniana (cf. *Ennaratio in Psalmum 127, 3*), que nos recuerda que solo en Cristo encontramos verdaderamente la unidad, como miembros unidos a la Cabeza y como compañeros en el camino del aprendizaje continuo en la vida.

Esta dimensión del «con», constantemente presente en los escritos de san Agustín, es fundamental en los contextos educativos, como desafío para «descentrarnos» y como estímulo para crecer. Por esta razón, he decidido retomar y actualizar el proyecto del **Pacto Educativo Global**, que fue una de las intuiciones proféticas de mi venerado predecesor, el papa Francisco. Después de todo, como enseña el Maestro de Hipona, nuestro ser no nos pertenece: «Tu alma —dice— ya no es tuya, sino que pertenece a todos tus hermanos y hermanas» (Ep. 243, 4, 6). Y si esto es cierto en un sentido general, lo es aún más en la reciprocidad típica de los procesos educativos, en los que el compartir el conocimiento solo puede considerarse un gran acto de amor.

De hecho, esta misma palabra —amor— es la tercera palabra. Un pareado agustiniano nos da mucho que pensar al respecto: «El amor a Dios es el primer mandamiento, el amor al prójimo es la primera práctica» (In Evangelium Ioannis Tractatus 17, 8). En el ámbito de la educación, entonces,

cada uno de nosotros podría preguntarse qué compromiso estamos adquiriendo para abordar las necesidades más urgentes, qué esfuerzo estamos haciendo para tender puentes de diálogo y paz, incluso dentro de las comunidades docentes, qué capacidad tenemos para superar prejuicios o visiones limitadas, qué apertura tenemos en los procesos de coaprendizaje, qué esfuerzo estamos haciendo para satisfacer y responder a las necesidades de los más frágiles, pobres y excluidos. Compartir conocimientos no basta para enseñar: se necesita amor. Solo así será fructífero para quienes lo reciben, en sí mismo y también y sobre todo por la caridad que transmite. La enseñanza nunca puede separarse del amor, y una de las dificultades actuales de nuestras sociedades es que ya no sabemos valorar suficientemente la gran contribución que los profesores y educadores aportan a la comunidad en este sentido. Pero tengamos cuidado: dañar el papel social y cultural de los educadores es hipotecar nuestro propio futuro, y una crisis en la transmisión del conocimiento conlleva una crisis de esperanza.

Y la última palabra clave es alegría. Los verdaderos maestros educan con una sonrisa, y su reto es despertar sonrisas en lo más profundo del alma de sus discípulos. Hoy en día, en nuestros contextos educativos, es preocupante ver cómo aumentan los síntomas de una fragilidad interior generalizada en todas las edades. No podemos cerrar los ojos ante estos silenciosos gritos de ayuda; al contrario, debemos esforzarnos por identificar sus causas subyacentes. La inteligencia artificial, en particular, con su conocimiento técnico frío y estandarizado, puede aislar aún más a los estudiantes ya aislados, dándoles la ilusión de que no necesitan a los demás o, peor aún, la sensación de que no son dignos de ellos. El papel de los educadores, por otro lado, es un compromiso humano, y la alegría misma del proceso educativo es enteramente humana, una «llama que funde las almas y hace de muchos uno solo» (San Agustín, *Confesiones*, IV, 8, 13).

Por eso, queridos amigos, os invito a hacer de estos valores —interioridad, unidad, amor y alegría— las «piedras angulares» de vuestra misión hacia vuestros alumnos, recordando las palabras de Jesús: «Todo lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt 25, 40). Hermanos y hermanas, ¡os agradezco la valiosa labor que realizáis!

Os bendigo de corazón y rezo por vosotros. ■



RELANZAR EL PACTO CON ESPERANZA: EL COMPROMISO EDUCATIVO Y CULTURAL DE LAS ESCUELAS Y UNIVERSIDADES CATÓLICAS



7

El 30 de octubre de 2025 se celebró en el Auditorio Conciliazione de Roma el Congreso Internacional «Constelaciones educativas: un pacto con el futuro».

La cuarta sesión del Congreso estuvo dedicada al **Pacto Educativo Global** y fue presidida y moderada por la profesora Isabel Capeloa Gil, presidenta de la Alianza Estratégica de Universidades Católicas de Investigación.

A continuación se presentan las ponencias de los ponentes.

PACTO EDUCATIVO AFRICANO: MOVILIZAR EL MUNDO DE LA EDUCACIÓN POR LA DIGNIDAD HUMANA

Cardenal Antoine Kambanda, arzobispo de Kigali, Ruanda; gran canciller del «Institut Pacte Éducatif Africain»



Eminencias, Excelencias, señoras y señores
Quisiera dar las gracias a Su Eminencia el cardenal José Tolentino de Mendonça, prefecto del



Dicasterio para la Cultura y la Educación, y a sus colaboradores por dar la palabra a los actores del Pacto Educativo Africano durante este importante evento eclesial y educativo.

Mi presentación se dividirá en tres partes:

1. El espíritu del Pacto Educativo Africano,
2. El Magisterio Universal y el Pacto Educativo Africano,
3. El Instituto para el Pacto Educativo Africano.

1. El espíritu del Pacto Educativo Africano

El Pacto Educativo Africano es el resultado de un esfuerzo colectivo y eclesial llevado a cabo por pastores (cardenales, obispos y superiores mayores), la comunidad científica y hombres y mujeres sobre el terreno, tanto en el norte como en el sur del mundo. Las reuniones que iniciaron, desarrollaron y alimentaron este proceso tuvieron lugar en Ruanda, Camerún, la República Democrática del Congo y Costa de Marfil. La próxima reunión continental se celebrará en Nairobi, Kenia.

Tres fechas clave marcan la vida del Pacto Educativo Africano:

fue presentado al Pueblo de Dios en Kinshasa el 6 de noviembre de 2022; fue recibido por el Papa Francisco el 1 de junio de 2023; y el Instituto para



el Pacto Educativo Africano fue inaugurado en Kigali el 9 de diciembre de 2024.

Tres puntos principales caracterizan el Pacto Educativo Africano:

Primer punto: «Educar para los retos de hoy y de mañana»

Los promotores del Pacto Educativo Africano reconocieron en primer lugar el papel restaurador, reconciliador e innovador de la educación en sociedades que se enfrentan a múltiples desafíos. En un África marcada por los conflictos étnicos e interreligiosos, la pobreza, las desigualdades sociales, la exclusión, la corrupción, la dominación y la explotación por parte de las potencias multinacionales y la migración de los jóvenes africanos, por un lado, y por otro lado, por numerosos logros prometedores, talentos y realizaciones en diversos campos, la educación sigue siendo el único ámbito capaz de llevar esperanza a las poblaciones heridas por tantos males.

Mientras el continente sigue luchando por proporcionar educación a todos sus niños —y los que asisten a la escuela a menudo estudian en condiciones difíciles—, el Pacto Africano por la Educación pone de relieve otra cuestión apremiante: las profundas deficiencias de los sistemas educativos africanos, que tienen un impacto significativo en la calidad de vida de los pueblos africanos. Entre estas deficiencias se incluyen:

- la educación de las niñas,
- el vínculo entre la escuela y la formación social con cuestiones de posicionamiento y madurez,
- la educación en espiritualidad y trascendencia,
- la inclusión de los niños vulnerables,
- la educación ecológica y la educación en digitalización
- los planes de estudios importados, desconectados de los valores y las culturas africanas, y más.

Existe, por lo tanto, una brecha entre las escuelas africanas y la vida africana.

Conscientes del importante papel que desempeña la Iglesia en la educación en África, los promotores del Pacto Educativo Africano pretenden que la educación católica sea un motor de transformación social y un modelo para otros actores educativos: Estados, otras religiones, otras confesiones cristianas e incluso instituciones educativas privadas.

Segundo punto: «Se necesita todo un pueblo para educar a un niño».

Este proverbio africano, repetido por el papa Francisco, refleja la constelación de personas involucradas en el Pacto Africano por la Educación. Pastores, investigadores académicos y trabajadores de base, como profesores y catequistas, colaboran en torno a esta visión común. El Pacto Africano por la Educación tiende puentes entre el norte y el sur del mundo, ya que la educación, tal y como la entendemos, se estructura a través del diálogo entre el pasado, el presente y el futuro, y a través de la apertura a diferentes culturas.

De este modo, el Pacto Africano por la Educación introduce una nueva dinámica educativa basada en un paradigma renovado de cooperación: la colaboración Sur-Sur, por un lado, la colaboración Sur-Norte, por otro, y un diálogo renovado y enriquecido dentro del propio Norte global.

Aunque profundamente arraigado en las culturas africanas, el Pacto Africano por la Educación promueve una educación que trasciende las fronteras nacionales, lingüísticas y culturales.

Tercer punto: «Una nueva alianza de actores educativos para una educación transformadora» La Iglesia, las familias, los gobiernos, las universidades católicas y las escuelas católicas están llamados a un cambio de paradigma, formando una alianza sólida capaz de aplicar los principios del Pacto Africano para la Educación.

La educación transformadora solo puede lograrse mediante estructuras e instituciones que establezcan o refuerzen dicha alianza. Su objetivo es responder a las inquietudes y retos a los que se enfrentan los africanos hoy en día, en el espíritu del Concilio Vaticano II (*Gaudium et Spes*).

Por lo tanto, la Iglesia está llamada a promover un espíritu sinodal, una mayor implicación en las situaciones de la vida real y la inclusión de las mujeres tanto en la formación como en la práctica pastoral.

La Iglesia debe fortalecer sus estructuras educativas y hacerlas más profesionales. Los gobiernos y la Iglesia deben garantizar que las familias estén preparadas para asumir plenamente sus responsabilidades educativas. Los Estados deben invertir más en la educación de los jóvenes y colaborar con todos los actores educativos, incluida la Iglesia, para promover una educación transformadora.

2. El papa Francisco y el Pacto Educativo Africano
El 1 de junio de 2023, el papa Francisco recibió con alegría el Pacto Educativo Africano. En esa ocasión, observó:

«El Pacto Educativo Africano debe contribuir no solo a recuperar y fortalecer esta dimensión comunitaria y horizontal de las relaciones, sino también a resaltar la otra dimensión, la vertical: la relación con Dios».

El Pacto Educativo Africano es, por lo tanto, una herramienta que fortalece la dimensión

comunitaria y solidaria típica de los pueblos africanos, a menudo puesta a prueba por las divisiones étnicas y religiosas. También tiene como objetivo promover un camino histórico distinto al de Occidente en lo que respecta a la relación con Dios.

En un continente que el papa Benedicto XVI describió como el «pulmón espiritual de la humanidad», las escuelas católicas educan a los alumnos en su relación con Dios. El Pacto Educativo Africano promueve una educación católica que integra armoniosamente las dimensiones espiritual y comunitaria. Pero también aborda los fenómenos del secularismo y el fundamentalismo en África. El papa Francisco expresó su alegría por el hecho de que el Pacto Educativo Africano recuerde y encarne «los valores de la educación tradicional africana, en particular los de la hospitalidad, la acogida y la solidaridad».

Según el papa Francisco, la educación promovida por el Pacto Educativo Africano es un signo vivo de la inculcación que África necesita. Afirmó que, en términos de valores y visión, «este Pacto es una novedad que se desarrolla a partir de dos grandes raíces: la cultura tradicional y la fe cristiana». Una educación arraigada en estas dos fuentes puede traer esperanza, ya que responde a lo que el papa Francisco ha llamado «las necesidades educativas del territorio».

En su mensaje a los participantes en el Primer Congreso Africano sobre Educación Católica, celebrado en Abiyán, Costa de Marfil, en 2023, el papa Francisco dijo: «Una educación de calidad es un signo de esperanza y una base sólida para la convivencia pacífica que África necesita hoy».

Advirtió a los educadores católicos contra el elitismo, que conduce a la creación de sistemas educativos selectivos, y los invitó a inspirarse en el Pacto Educativo Africano para renovar la educación católica, haciéndola más inclusiva.

En el espíritu del Pacto Educativo Africano, varias conferencias episcopales africanas han implementado protocolos para hacer que las escuelas católicas sean más inclusivas. Una vez más, el compromiso de los obispos africanos de apoyar a los padres pobres fue fundamental para el proyecto. Implementaron un sistema en el que los hijos de padres ricos apoyan a los hijos de padres pobres en lo que respecta a las tasas universitarias.

El papa Francisco también advirtió contra el espíritu de competencia en la educación, ya que promueve el individualismo. Instó a los educadores a formar a los estudiantes en el espíritu de comunidad y solidaridad.

Según él, la educación católica prevista por el Pacto Educativo Africano debe preparar a las generaciones más jóvenes para que sean personas responsables, capaces de tomar decisiones constructivas y sabias, y de comprometerse a construir sociedades fraternas al servicio de todos y por el bien común.

3. El Instituto para el Pacto Educativo Africano: un instrumento de aplicación

Para garantizar que el Pacto Educativo Africano no se quede en un mero documento, se ha creado el Instituto para el Pacto Educativo Africano. Su misión es ayudar a las conferencias episcopales africanas a aplicar las principales directrices del Pacto Educativo Africano, mejorando así la calidad de la educación católica.

Al fortalecer la educación católica, la Iglesia busca contribuir a la llegada del Reino de Dios en la África actual.

El Instituto lleva a cabo cuatro tipos principales de actividades:

1. Investigación

El Instituto reúne a investigadores de universidades asociadas del Sur y del Norte globales para explorar y profundizar en los temas promovidos por el Pacto Educativo Africano. De este modo, contribuye a la renovación y el fortalecimiento del conocimiento en los ámbitos académico, educativo y cultural. Es un lugar de diálogo y colaboración, tanto entre investigadores del Sur global como entre académicos del Sur y del Norte globales.

Los conocimientos producidos por los investigadores africanos, arraigados en las culturas y los contextos africanos, entran en diálogo con los conocimientos de otras partes del mundo. La investigación contribuye así a la africanización de los planes de estudio, así como a las herramientas pedagógicas y metodológicas esenciales para la educación católica actual.

2. Formación de líderes y formadores locales

Las sesiones de formación, caracterizadas por la reflexión, el cuestionamiento y el intercambio de buenas prácticas, reúnen a diversos actores de base para colaborar en proyectos conjuntos destinados a mejorar la educación católica en sus países.

Estas iniciativas de formación son auténticos espacios de cooperación que fortalecen las capacidades de las personas y las instituciones involucradas en la educación católica.

3. Multiplicación local y apropiación de competencias

Una vez formados, los líderes y formadores locales regresan a sus países para formar a sus colaboradores y a otros actores locales en la educación católica.

Este proceso de multiplicación y apropiación local de competencias dentro de las conferencias episcopales y las diócesis sirve para fortalecer las capacidades de quienes participan en la educación católica sobre el terreno.

4. Apoyo sobre el terreno y asistencia técnica

Los expertos del Instituto para el Pacto Educativo Africano responden a las solicitudes de asistencia técnica de los equipos locales a nivel de las conferencias episcopales y las diócesis para mejorar la calidad de la educación católica en los contextos locales.

Esto garantiza que el trabajo del Instituto siga basándose en los retos reales y las necesidades concretas del sector.

Conclusión

El Instituto para el Pacto Educativo Africano apoya la aplicación de las principales directrices del Pacto Educativo Africano en las conferencias episcopales africanas, con el objetivo de hacer de la educación católica un motor de transformación e ante los retos de África —pobreza, conflictos étnicos y religiosos, corrupción, desigualdades sociales y explotación medioambiental, migración juvenil— y promover los talentos y los logros de los adolescentes y los niños.

A través de sus actividades, el Instituto refuerza la cultura de comunión y cooperación entre las Iglesias locales, las universidades y los sistemas educativos nacionales. Contribuye a mejorar la calidad de la educación en el continente más joven del mundo.

Esta labor se lleva a cabo a través de diversas iniciativas, entre ellas los Congresos Africanos sobre Educación Católica —el próximo se celebrará en Nairobi del 4 al 7 de diciembre de 2025— y talleres de formación organizados en colaboración con universidades, instituciones y católicos y católicas de buena voluntad tanto del sur como del norte del mundo.

El Instituto para el Pacto Educativo Africano promueve la creación de conocimientos arraigados en las culturas y realidades africanas. De este modo, refuerza el lugar y el papel de África en el diálogo global sobre el conocimiento, al tiempo que encarna el diálogo entre la fe y la razón, la Iglesia y la sociedad.

Sin embargo, en el cumplimiento de su misión, el Instituto se enfrenta a dos retos principales:

1. la falta de financiación y
2. La falta de interés por parte de la comunidad científica y las instituciones internacionales en la educación, las culturas y los conocimientos africanos.

El Instituto, cuyo objetivo principal es promover la coexistencia pacífica en África, también debe abordar cuestiones globales relacionadas con la cultura digital y sus consecuencias para África, en particular en el ámbito de la educación.

En conclusión, en nombre de los actores y beneficiarios del Instituto para el Pacto Educativo Africano, deseo expresar mi gratitud a los pastores, investigadores e instituciones asociadas del Norte que, con espíritu de generosidad intelectual y misionera, participan y apoyan su labor.

Hago un llamamiento a todas las instituciones católicas que se dedican a la educación para que

hagan de ella un espacio privilegiado de solidaridad y cooperación entre el Norte y el Sur del mundo.

En un momento en que la política levanta muros entre los pueblos, las culturas y las religiones; en que la exclusión tecnológica amenaza la dignidad humana; y en que el nacionalismo político, étnico y religioso separa a «nosotros» de «los otros», hagamos de la educación un lugar de comunión, solidaridad y unidad para toda la humanidad, salvada por y en Cristo.

Eminencias, Excelencias, señoras y señores, Gracias por su amable atención.

EL PACTO EDUCATIVO ARGENTINO

Cardenal Mario Poli, Arzobispo Emérito de Buenos Aires, Argentina; Pacto Educativo Argentino



En la continua e innovadora doctrina social del papa Francisco, la educación global ha sido objeto de un enfoque pastoral constante y sensible, ante las consecuencias de la creciente marginación que afecta a millones de nuevas generaciones de niños, adolescentes y jóvenes, privados del proceso de aprendizaje en vastas zonas del mundo¹. El lanzamiento del **Pacto Educativo Global** en septiembre de 2019 es el fruto maduro de su visión de un mundo más justo y solidario, con igualdad de oportunidades, que da prioridad al derecho a la educación para todos.

El Papa no se limitó a un diagnóstico incisivo de la emergencia en la educación mundial; con el lanzamiento llegó un llamamiento estimulante: «Hoy más que nunca, es necesario unir fuerzas para una amplia alianza educativa que forme personas maduras, capaces de superar la fragmentación y la oposición y reconstruir el tejido de las relaciones para una humanidad más fraterna»². La educación pública en Argentina, que ha vivido tiempos memorables, no es una excepción en el panorama latinoamericano actual. A los desgarradores indicadores de pobreza material (alimentación, vivienda, salud, desempleo) se suma ahora la «pobreza de aprendizaje», un declive de décadas en el sistema educativo, acentuado durante la pandemia, que ha

¹ Hace cuatro años, el Papa ya había destacado «la ya alarmante brecha educativa, con más de 250 millones de niños en edad escolar excluidos de cualquier actividad educativa». Mensaje en vídeo del Santo Padre con motivo del encuentro promovido y organizado por la

Congregación para la Educación Católica, Universidad Pontificia Lateranense, 15 de octubre de 2020 (=Mensaje en vídeo, 15 de octubre de 2020).

² Mensaje para el lanzamiento del **Pacto Mundial por la Educación**, 12 de septiembre de 2019.

agravado la emergencia en los sectores más vulnerables.



El llamamiento del Papa ha sido bien recibido por los miembros de la Conferencia Episcopal Argentina, que en varias ocasiones han denunciado el deterioro de las escuelas y su misión en la sociedad, lo que ha llevado a un compromiso renovado con las generaciones más jóvenes. Esta moción pastoral se llevó a cabo a través de la Comisión de Educación, creada desde el principio para promover la enseñanza católica, y ahora, ampliando su mirada al horizonte de la educación pública, regulada por la Ley Nacional de Educación (diciembre de 2006), que permite tres modelos e es de gestión educativa: estatal, privada y social.

Dentro de la Comisión de Educación nació una idea que acordamos llamar Pacto Educativo Argentino (= PEA), inspirada en un espíritu renovado de evangelización, tal como lo pide el Papa Francisco: «Fiel al modelo del Maestro, es vital que la Iglesia hoy salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demora, sin repugnancia y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todos, no puede excluir a nadie»³.

Esto ha supuesto tender puentes con el sistema educativo de la sociedad civil, donde hemos encontrado personas de buena voluntad con las que compartimos el deseo común de recuperar la escuela como el mejor espacio institucional para una educación más abierta e inclusiva, tan necesaria para el presente y el futuro de una enorme población estudiantil. Por esta noble causa, hemos querido compartir lo que nos dejó el Concilio: «Entre todos los medios de educación, el más importante es la escuela que, en virtud de su misión, al tiempo que cultiva las facultades intelectuales con esmerado cuidado, desarrolla la capacidad de juicio, introduce la herencia cultural adquirida por las generaciones pasadas, promueve el sentido de los valores, prepara para la vida profesional, fomenta las

relaciones amistosas entre alumnos de diferentes naturalezas y condiciones, contribuyendo al entendimiento mutuo; además, constituye un centro cuya labor y beneficios deben ser compartidos simultáneamente por las familias, los profesores, las diversas asociaciones que promueven la vida cultural, cívica y religiosa, la sociedad civil y toda la comunidad humana»⁴.

Con el fin de dar a conocer la PEA, la Comisión de Educación de la CEA⁵, en colaboración con la CONSUDEC⁶ y la FAERA⁷, ha proporcionado un espacio para el diálogo pluralista y federal, con el objetivo de llegar al mayor número posible de zonas rurales de Argentina. Para ello, hemos visitado diversas partes del país⁸ y hemos convocado a los principales representantes del actual sistema educativo público estatal, sin excluir a los representantes de las escuelas privadas: padres, alumnos, profesores de primaria y secundaria, rectores, representantes legales, directores y directores de escuela, líderes sindicales locales y nacionales, expertos en pedagogía y enseñanza, filósofos y pensadores sobre este tema, especialistas en financiación de la educación, ministros provinciales de educación, profesionales de gabinetes psicopedagógicos, diputados y gobernadores, hombres y mujeres de la política y, en algunos casos, periodismo especializado.

En cada encuentro, dedicamos los primeros minutos a presentar las ideas principales del PEG del papa Francisco, para quien «la educación es siempre un acto de esperanza que nos invita a compartir y a transformar la lógica estéril y paralizante de la indiferencia en otra lógica, capaz de acoger nuestra pertenencia común». Si los espacios educativos actuales se adaptan a la lógica de la sustitución y la repetición, y son incapaces de generar y mostrar nuevos horizontes, en los que la hospitalidad, la solidaridad intergeneracional y el valor de la trascendencia construyan una nueva cultura, ¿no estamos perdiendo la oportunidad de este momento histórico?»⁹. En esta introducción, esbozamos el compromiso que el Papa proponía a los educadores: «Poner a la persona en el centro de todo proceso educativo formal e informal»; «Escuchar la voz de los estudiantes... para construir juntos un futuro de justicia y paz»; la plena inclusión de las mujeres en la educación; incluir a la familia como primera educadora y reconciliarla con la escuela; «Abrirnos a acoger a los más vulnerables y marginados»; renovar el estudio para organizar el conocimiento y la ciencia «al servicio de la familia humana en la perspectiva de una ecología integral»; educar a las personas

³ Exhortación apostólica postsinodal *Evangelii Gaudium*, 23.

⁴ Declaración conciliar *Gravissimum educationis*, 5.

⁵ Compuesto por seis obispos y un sacerdote, secretario ejecutivo.

⁶ Consejo Nacional de Educación Católica (con 100 años de servicio).

⁷ Federación de Asociaciones Educativas Religiosas de Argentina.

⁸ Las 12 reuniones se celebraron en cinco de las seis regiones principales de Argentina: Rioplatense; Noreste; Noroeste; Cuyo y Patagonia.

⁹ Mensaje en vídeo, 15 de octubre de 2020.

para que escuchen la voz de la tierra, «protegiéndola de la explotación de sus recursos, adoptando estilos de vida más sobrios», optando por «energías renovables que respeten el medio ambiente humano y natural de forma, siguiendo los principios de subsidiariedad y solidaridad y la economía circular»¹⁰.

En nuestro país, la presencia de la Iglesia es anterior a la del Estado, donde todo el mundo sabe que durante más de tres siglos ha llevado a cabo una encomiable labor educativa, desde la escuela primaria hasta la universidad, donde se formaron la mayoría de nuestros héroes nacionales. Esto explica en parte por qué nuestra iniciativa fue acogida con satisfacción por todos los sectores que respondieron a la invitación; ello permitió un rico intercambio de ideas y opiniones, en un ambiente cordial y serio, en el que la escucha y el diálogo constructivo fueron los aspectos más evidentes. En este contexto, se abordaron temas comunes al sector educativo: la formación y cualificación del profesorado, la organización escolar, la inclusión de las personas con discapacidad, la financiación de la educación, la relación entre la educación y el trabajo y entre la escuela y la familia, la integración de las nuevas tecnologías en los planes de estudio y la contribución y el reto de la inteligencia artificial. No faltaron temas comunes a todas las jurisdicciones, como el abandono escolar prematuro, la repetición y el abandono escolar, y la asistencia psicopedagógica a adolescentes y jóvenes.

En todos los casos, se observó una notable convergencia de opiniones, partiendo de la realidad que afecta y aflige al sistema educativo nacional, que incide especialmente en los niveles de primaria y secundaria, y al mismo tiempo surgió un claro compromiso de unir fuerzas para transformar la realidad. En este sentido, percibimos un nuevo viento de esperanza entre los jóvenes docentes, a quienes tuvimos la oportunidad de escuchar en conferencias con 500 y 350 participantes en dos provincias del sur y el norte del país. Son conscientes de la crisis, pero han afirmado que, para superarla, las escuelas deben recuperar lo esencial de la enseñanza: la pedagogía y la didáctica, aunque el contexto de pobreza de su entorno también les oblige a asumir la responsabilidad de alimentar y proteger a sus alumnos¹¹.

Hoy en día, las pruebas de evaluación no son alentadoras en Argentina. Una vez más, apuntan a un empeoramiento de la emergencia educativa. De los 100 alumnos que comenzaron la escuela

primaria en Argentina en 2013, solo 63 llegaron al último año de la escuela secundaria en el plazo previsto, es decir, en 2024. Pero si observamos cuántos de estos jóvenes han alcanzado un nivel adecuado de conocimientos en las dos materias básicas —lengua y matemáticas—, los datos se vuelven aún más críticos: solo 10 de cada 100 alumnos terminan la secundaria «a tiempo y de manera adecuada»¹². La Comisión Episcopal de Educación seguirá acompañando este desafío educativo.

Si nos preguntamos: ¿merece la pena comprometerse a promover una alianza educativa con las instituciones civiles, cuando corresponde al Estado legislar, apoyar y fomentar dicha alianza a lo largo del tiempo? Observamos que hay razones para decir que no podemos ser indiferentes ante un desafío que nos afecta a todos los que vivimos juntos en este país. En este sentido, nos ayudan las palabras de San Pablo: «Cristo murió por todos» (2 Cor 5, 14-15 y Rom 5, 8), y aunque mucha gente no lo sepa, corresponde a los cristianos darlo a conocer.¹³ Nuestro Maestro nos advirtió: «Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada en lo alto de una montaña no puede ocultarse. Del mismo modo, que vuestra luz brille ante los demás, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 5, 14-16).

12

EL PACTO EDUCATIVO EN LA INDIA

Mons. Elias Gonsalves, arzobispo de Nagpur (India); director de la Oficina de Cultura y Educación de la Conferencia Episcopal India



Relanzar el pacto con esperanza: el compromiso educativo y cultural de las escuelas y universidades católicas
Queridos educadores, Eminencias y Excelencias

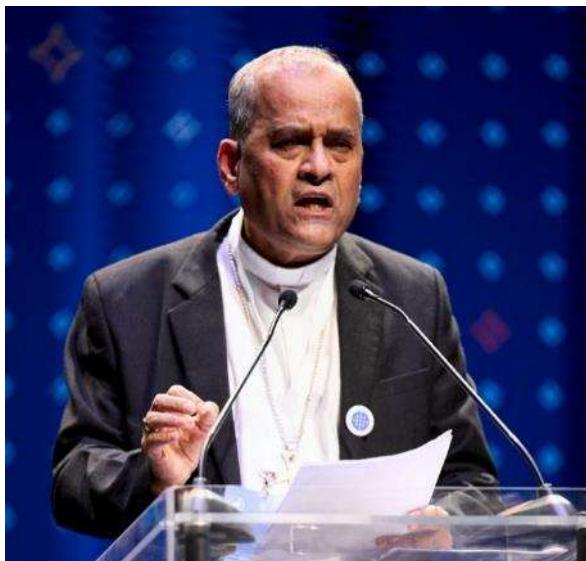
¹⁰ Ibid.

¹¹ En consonancia con lo escuchado en todas las reuniones, la Comisión de Educación preparó un documento titulado: «Itinerario del Pacto Educativo Argentino y propuestas para una política de Estado». Fue presentado a la Asamblea Plenaria de la CEA y aprobado por unanimidad. Estará disponible en la página web del Dicasterio.

¹² Estos datos provienen del Índice de Resultados Escolares (IRE) elaborado por Argentinos por la Educación, que combina información sobre las trayectorias de los estudiantes (los que no han repetido ni abandonado) con los resultados de aprendizaje medidos por las pruebas de secundaria Aprender 2024.

¹³ Véase Cardenal Fra Raniero Cantalamessa, *Meditación a los miembros del Cónclave*, mayo de 2025.

¡Saludos de paz y esperanza! Es una alegría y un privilegio reflexionar hoy con ustedes sobre el tema fundamental: «Reavivar el pacto de esperanza: el compromiso educativo y cultural de las escuelas y universidades católicas». Este tema nos invita a redescubrir el corazón de nuestra misión:



educar a los con esperanza, formarlos en la fe y transformar nuestro mundo a través del amor y la sabiduría.

1. La educación como acto de esperanza

«La educación es un acto de esperanza que mira hacia el futuro». Las palabras del papa Francisco en el **Pacto Educativo Global** (2020) captan la esencia de la educación católica en la India. En un mundo marcado por la desigualdad, la crisis ecológica y la confusión moral, la educación católica reaviva la confianza de la humanidad en que todos los niños pueden prosperar en la verdad, el amor y la justicia. Con más de 16 000 escuelas, 650 institutos y seis universidades, la Iglesia en la India educa cada año a más de 8,7 millones de estudiantes de todos los ámbitos de la vida. La educación católica es un pacto entre la fe y la razón, la tradición y la innovación, que forma a personas dotadas de conciencia, compasión y creatividad. Sigue siendo una fuerza vital en la configuración del panorama moral e intelectual de la India. Nuestro mundo actual sufre a menudo de desilusión: guerra, violencia, degradación medioambiental y confusión moral. En tal contexto, la esperanza se convierte tanto en una virtud como en un deber. La educación católica debe ser un faro de esperanza donde la fe ilumina la razón y donde la verdad, la belleza y la bondad inspiran cada experiencia de aprendizaje.

2. La educación católica: un patrimonio y una misión

Desde las escuelas Loreto que empoderan a las niñas en Calcuta hasta las instituciones jesuitas y de Don Bosco que atienden a los jóvenes tribales y rurales, la educación católica integra los valores del Evangelio con la construcción de la nación. Arraigada en *Gravissimum Educationis* (1965), la

educación se considera la formación integral de la persona, cultivando el intelecto, la virtud y el servicio. En una sociedad pluralista como la India, las escuelas católicas son puentes de fraternidad, que promueven el diálogo, la justicia y la paz a través de un enfoque sinodal que valora la participación, la colaboración y el discernimiento compartido. Como nos recuerda *Ex Corde Ecclesiae* (1990), las instituciones católicas armonizan la fe y la razón para construir comunidades de fe, diálogo y paz.

3. Educación 5.0: esperanza para la generación digital

La Educación 5.0 exhorta a las instituciones católicas a formar a la próxima generación (Next Gen) como ciudadanos digitales éticos. En el diverso panorama educativo de la India, la innovación debe ir de la mano de la compasión. Las escuelas católicas forman a estudiantes resilientes a la inteligencia artificial y que utilizan la tecnología de forma creativa y responsable. Para salvar la brecha digital, instituciones como la Don Bosco Media Network en Shillong y las Holy Cross Schools en Agartala organizan talleres de alfabetización digital que abordan la desinformación, el ciberacoso y la adicción a las redes sociales. La iniciativa «Alfabetización digital para la vida» de la CBCI promueve el discernimiento y el uso responsable de la tecnología. La formación del profesorado es fundamental para esta renovación. El programa «Educador consciente, líder compasivo» de la CBCI promueve la inteligencia emocional y el apoyo estructurado a la salud mental. El Loyola College de Chennai y el Sacred Heart College de Tamil Nadu han

creado centros de asesoramiento y bienestar que se ocupan del bienestar interior de los educadores.



4. Construir la aldea educativa en Asia

El llamamiento del papa Francisco a «construir una aldea educativa» resuena con fuerza en el diverso contexto de Asia. Más allá de las instituciones, la educación católica cultiva ecosistemas de aprendizaje que unen a las familias, la sociedad civil y las comunidades de fe, promoviendo la colaboración y el diálogo a través de un espíritu sinodal de comunión y misión compartida. Seguimos promoviendo las «Escuelas de Diálogo» en toda la India. Entre las colaboraciones formales se incluyen la asociación de la Universidad Christ con la UNESCO-MGIEP en materia de paz y sostenibilidad y la colaboración de Don Bosco Tech India con el Ministerio de Desarrollo de

Competencias. Las colaboraciones informales, como los círculos de aprendizaje parroquiales, involucran a profesores, padres y antiguos alumnos en proyectos de alfabetización y medioambientales. Juntos, encarnan la visión de *Veritatis Gaudium* de las universidades como «laboratorios de diálogo y esperanza».

5. Ocho vías para la renovación

Camino 1: Situar a la persona humana en el centro. La educación comienza con la persona humana, no como un recurso económico, sino como un hijo de Dios y un ser humano dotado de dignidad. Instituciones católicas como el St. Xavier's College de Bombay y la Christ University de Bangalore integran el aprendizaje-servicio y la inmersión rural en sus planes de estudios. La revitalización de la educación en valores, vinculando los valores del Evangelio con los ideales constitucionales, refuerza esta base. A través de la pedagogía reflexiva, los estudiantes aprenden la empatía y la virtud cívica.



Que nuestras escuelas y universidades se conviertan en comunidades que expresen la Iglesia sinodal:

Comunión: donde profesores y alumnos caminan juntos con respeto y escucha.

Participación: donde cada voz contribuye al bien común.

Misión: donde el aprendizaje conduce al servicio y a la transformación de la sociedad.

Como educadores, no somos meros transmisores de conocimientos, sino testigos de valores y constructores de una cultura arraigada en el Evangelio, que sitúa a la persona humana en el centro.

Camino 2: Escuchar a los jóvenes. Escuchar verdaderamente a los jóvenes significa darles las herramientas para que hagan preguntas y participen. Instituciones como el Don Bosco College de Matunga y el Loyola College de Chennai crean parlamentos juveniles, laboratorios de innovación y células de mentoría entre pares. La integración de cursos estructurados sobre pensamiento crítico y análisis social permite a los estudiantes interpretar cuestiones complejas, como la desigualdad, la ecología y el pluralismo, con claridad moral.

Vía 3: Empoderar a las mujeres y las niñas. La educación sigue siendo el medio más eficaz para elevar y transformar. Instituciones católicas como el Loreto Convent de Calcuta, el Sophia College de Bombay y el Stella Maris de Chennai han animado constantemente a generaciones de mujeres a

liderar la ciencia, la educación y la gobernanza. Inspiradas en *Fratelli Tutti* (2020) y en la Política de Educación Católica de toda la India (2023), las escuelas y universidades católicas garantizan la igualdad de acceso y las oportunidades de liderazgo para las niñas a través de becas, programas de mentoría y centros de estudios para mujeres. Como nos recuerda el Papa Francisco, «una sociedad que excluye a las mujeres de los procesos de toma de decisiones es una sociedad empobrecida».

Vía 4: Fortalecimiento de las familias. Las familias son los primeros educadores. Muchas escuelas católicas de toda la India organizan academias familiares, sesiones de asesoramiento y talleres digitales sobre crianza. El fortalecimiento de la colaboración entre la familia y la escuela promueve la resiliencia emocional y el equilibrio espiritual, creando una comunidad pastoral de cuidado. La Oficina de Educación y Cultura de la Conferencia Episcopal Católica de la India (CBCI OEC) fomenta la creación de academias familiares, donde se forma a los padres en comunicación, formación de valores y bienestar emocional. En una época de creciente aislamiento, la colaboración entre la escuela y la familia puede transformarse en una comunidad pastoral de cuidado, garantizando que la educación sea verdaderamente un camino compartido de crecimiento.

Camino 5: Acoger a los marginados. El Evangelio nos llama a educar desde las periferias. Las escuelas jesuitas de Jharkhand y Odisha llegan a más de 30 000 niños adivasi; el St. Joseph's College de Trichy y el St. Xavier's College de Ranchi apoyan a los dalit y a los estudiantes de primera generación mediante cursos puente y becas. La Misión para la Educación Inclusiva de la CBCI renueva este compromiso garantizando que la educación siga siendo un santuario de dignidad e inclusión. Como subraya *Laudato Si'*, «todas las personas son igualmente sagradas, dotadas de una dignidad inalienable». La educación católica se convierte así en un acto de justicia y fraternidad.

Camino 6: Reinventar la economía y la política. La educación forma ciudadanos éticos que se comprometen con la sociedad con conciencia. El fortalecimiento de los fundamentos de las ciencias sociales en todas las disciplinas promueve la alfabetización cívica y la ciudadanía reflexiva. La Universidad Xavier de Bhubaneswar y la Universidad St. Joseph de Bangalore lideran la educación cívica a través de módulos de emprendimiento social y gobernanza basados en *Fratelli Tutti*.

Camino 7: Proteger nuestra casa común. Inspiradas por *Laudato Si'* y *Laudate Deum*, las instituciones católicas de la India están formando custodios de la creación. Las escuelas y universidades promueven la ecoespiritualidad a través de jardines de biodiversidad, campañas de reducción de residuos y proyectos de energía renovable. El Sacred Heart College de Tirupattur y

el St. Xavier's de Calcuta integran la ética medioambiental en el aprendizaje diario. En toda la India, numerosas escuelas católicas se han sumado al movimiento *Fraternidad Planetaria*, una iniciativa global que alinea la educación con el llamado a la conversión ecológica y la fraternidad humana. Como afirma el Papa Francisco, «la educación en responsabilidad ambiental puede fomentar formas de actuar que afectan directa y significativamente al mundo que nos rodea».

Camino 8: Educar para la conciencia crítica. La educación católica debe promover un compromiso reflexivo con la realidad. La integración del análisis social y el compromiso con la comunidad en el aprendizaje cultiva el discernimiento y la responsabilidad cívica. La inmersión en zonas rurales y urbanas, el trabajo de campo y los proyectos de acción comunitaria permiten a los estudiantes conectar la fe con la vida, transformando la conciencia en acción compasiva.

6. Investigación, innovación e impacto en los antiguos alumnos

El programa de *becas para la investigación* del Loyola College, el Centro de Investigación Política de la Christ University y los *Laboratorios de Innovación* de Don Bosco Tech son ejemplos de cómo la fe y la razón convergen para la transformación social. La educación superior católica promueve la investigación al servicio de la humanidad. Los antiguos alumnos, científicos eminentes, educadores distinguidos, profesionales de la salud y líderes sociales encarnan el legado transformador de la educación católica. Sus vidas reflejan la excelencia anclada en el servicio.

7. Conclusión

Estos caminos conforman una visión unificada: la educación como esperanza en acción. La Oficina de Educación y Cultura de la CBCI sigue animando esta misión a través de consultas nacionales, programas de liderazgo y redes de colaboración. Al formar personas con carácter, conciencia, compasión y compromiso, la educación católica en la India sigue siendo un testimonio brillante: una alianza viva de fe, razón y esperanza para las generaciones futuras.

Queridos amigos de la educación, el futuro de la humanidad pasa por nuestras aulas. Revivir la Alianza Mundial con esperanza es creer una vez más que la educación puede cambiar los corazones y las sociedades. Que nuestras escuelas y universidades católicas se conviertan en jardines de esperanza, donde la fe dé sentido al aprendizaje, donde la cultura sea transformada por el amor y donde el Evangelio de Cristo inspire toda búsqueda de la verdad. Que María, nuestra madre, nos acompañe como lo hizo con su hijo en este planeta. Caminemos juntos —profesores, alumnos, padres y la Iglesia, especialmente la Iglesia en Asia y en el sur del mundo— como peregrinos de la esperanza, construyendo una nueva civilización del amor a través de la educación.

EL PACTO EDUCATIVO EN EL MUNDO. CONSTRUYENDO CONSTELACIONES DE ESPERANZA

P. Ezio Lorenzo Bono, C.S.F., coordinador del Pacto Educativo Global para el Dicasterio para la Cultura y la Educación.

Carina Rossa, investigadora de LUMSA (Italia) Miembro del Comité Científico del Pacto Educativo Global.



15

El **Pacto Educativo Global** es el gran proyecto educativo lanzado por el Papa Francisco en 2020, que nos invita a cambiar el mundo cambiando la educación.

La invitación está dirigida a todos aquellos que trabajan en el mundo de la educación y la cultura —educadores, padres, profesores, investigadores, deportistas, artistas, líderes, hombres y mujeres del mundo del entretenimiento— que están llamados a formar una alianza, un pacto, para educar a las generaciones más jóvenes en la fraternidad universal.

No podemos cambiar el mundo solos, sino juntos. Porque la educación nunca es un acto solitario, siempre es un acto de amor, un gesto de confianza en el futuro.

La difusión del Pacto Educativo Global en todo el mundo

En cinco años, el **Pacto Educativo Global** ha sido ampliamente acogido, extendiéndose por todo el mundo, generando numerosas iniciativas en escuelas y universidades, en la investigación y la formación, y promoviendo la renovación de los itinerarios educativos y los planes de estudio.

Las regiones más jóvenes del planeta —América Latina, África, Asia— y, por lo tanto, las más abiertas a la novedad y a las propuestas innovadoras, han respondido con especial entusiasmo.

En América Latina se han establecido pactos nacionales y regionales de educación. Es la región donde el Pacto está más difundido y aplicado, gracias a la amplia experiencia en el trabajo en red y a los valores de fraternidad, inclusión y ecología integral, que resuenan profundamente en la cultura y el contexto educativo-pastoral del continente.

En África, varias naciones se han unido para inculcar el Pacto Educativo Global en sus propios contextos, creando un Pacto Africano por la Educación. Cabe recordar que el Papa Francisco

lanzó el **Pacto Educativo Global** partiendo de un proverbio de la milenaria tradición educativa africana: «Se necesita todo un pueblo para educar a un niño». En Asia, en armonía con la gran sabiduría oriental y las tradiciones religiosas, países como India, Japón, China, Filipinas y Taiwán han puesto en marcha nuevas iniciativas, y también se han recibido importantes contribuciones de Australia.

La región del Atlántico Norte (Europa y América del Norte), más apegada a sus tradiciones e es educativas y más secularizada, ha emprendido un camino más lento, pero no por ello menos profundo y prometedor.

En cualquier caso, el **Pacto Educativo Global** ha supuesto un soplo de aire fresco, devolviendo el entusiasmo y la esperanza al mundo de la educación en los últimos cinco años.

Los siete objetivos del Pacto Educativo Global.

En la Carta Apostólica que el Papa León publicó el martes, define el Pacto Educativo Global como la estrella que guía nuestro camino como educadores.

«Es una invitación a formar una alianza y una red para educar en la fraternidad universal. Sus siete vías siguen siendo nuestro fundamento: poner a la persona en el centro; escuchar a los niños y a los jóvenes; promover la dignidad y la plena participación de las mujeres; reconocer a la familia como primera educadora; abrirnos a la acogida y la inclusión; renovar la economía y la política al servicio de la humanidad; cuidar nuestra casa común. Estas «estrellas» han inspirado a escuelas, universidades y comunidades educativas de todo el mundo, generando procesos concretos de humanización (10.1)».

Siete estrellas, siete caminos de humanidad. No son las líneas de un programa, sino las huellas de un sueño común.

Los tres nuevos objetivos del Pacto Educativo Global

El Papa León, en este Jubileo del Mundo de la Educación, abre una nueva etapa educativa. Retoma y relanza el **Pacto Educativo Global** con estas palabras:

Sesenta años después de *Gravissimum educationis* y cinco años después del Pacto, la historia nos plantea nuevos retos urgentes. Los rápidos y profundos cambios exponen a los niños, adolescentes y jóvenes a una fragilidad sin precedentes. No basta con preservar: debemos relanzar. Pido a todas las instituciones educativas que inauguren una etapa que llegue al corazón de las nuevas generaciones, recomponiendo el conocimiento y el significado, la competencia y la responsabilidad, la fe y la vida (10.2).

El papa León relanza el GCE —que podríamos llamar Pacto Educativo Global 2.0— añadiendo tres nuevas prioridades a los siete objetivos:

1. La primera se refiere a la vida interior: los jóvenes buscan profundidad; necesitan espacios para el silencio, el discernimiento, el diálogo con su conciencia y con Dios.

2. La segunda se refiere a la tecnología digital humana: formamos a las personas en el uso prudente de la tecnología y la inteligencia artificial, anteponiendo a las personas a los algoritmos y armonizando la inteligencia técnica, emocional, social, espiritual y ecológica.

3. La tercera se refiere a la paz desarmada y desarmadora: educamos en el lenguaje no violento, la reconciliación, los puentes y no los



muros; «Bienaventurados los pacificadores» (Mt 5,9) se convierte en el método y el contenido del aprendizaje. (10.3)

Tres nuevas estrellas en el cielo del Pacto: interioridad, humanidad digital y paz. Tres palabras que suenan como una profecía para el futuro de la educación.

El amor que mueve el sol y las demás estrellas
En conclusión, el papa León, al inaugurar esta nueva temporada educativa, nos invita a abrir puertas e inventar nuevos caminos.

Y al igual que en el cielo, aunque las estrellas sean las mismas, el cielo cambia de aspecto según el lugar en que se encuentre: los que viven en el hemisferio sur ven constelaciones diferentes a los que viven en el norte, pero el cielo es el mismo. Lo mismo ocurre con el **Pacto Educativo Global**: es uno, pero cada pueblo y cada cultura lo lee y lo vive de manera única. Cada continente tiene sus propias puertas que abrir, sus propios caminos que inventar, sus propias estrellas que iluminar.

Muchas constelaciones, pero todas movidas por el mismo «Amor que mueve el sol y las demás estrellas». Hoy, en esta sala, no somos simples testigos del **Pacto Educativo Global**: formamos parte de su constelación.

No lo olvidemos: las estrellas no brillan porque no conozcan la noche, sino porque la han atravesado. Y así, después de cada crisis, podemos brillar con una luz más pura.

Salgamos de este Congreso Mundial y de este Jubileo del Mundo de la Educación con una pasión renovada y con esta certeza: la educación no es solo una misión, es un acto de amor cósmico.

Es una forma de colaborar en el sueño de Dios, para que —como dijo Dante— el amor que mueve el sol y las demás estrellas siga moviéndonos también a nosotros, educadores de un nuevo amanecer, bajo un mismo cielo, llenos de esperanza. ■

VOSOTROS, ESTUDIANTES, SOIS LA RAZÓN DEL MUNDO EDUCATIVO



17

Queridos estudiantes,

¡Qué alegría estar aquí con vosotros!

De verdad, es una gran emoción. Me siento un poco como en casa, quizás porque durante muchos años convivió con jóvenes, primero como profesor y luego como vicerrector de la Universidad Católica de Portugal. Hay un proverbio que dice: «Junto a los jóvenes, uno no envejece». Vivir con jóvenes es como mantener el motor en marcha: ayuda a mantener la curiosidad, a estar abierto al aprendizaje y a mirar el mundo con ojos abiertos y



frescos.

Hoy inauguramos la Semana Jubilar del Mundo de la Educación.

El Jubileo, como sabéis, es un año especial de gracia que la Iglesia celebra cada 25 años. Cuando se celebre el próximo, vosotros ya seréis adultos, hombres y mujeres llenos de vida y experiencia. Este año ya se han celebrado muchos otros jubileos sectoriales —del deporte, de los artistas, de los jóvenes, etc.— en los que han participado millones de personas de todo el mundo, y hoy comenzamos el dedicado a la educación.

¿Y saben qué? Es maravilloso comenzarlo con ustedes, porque ustedes, los estudiantes, son la razón por la que existe todo el mundo de la escuela, la universidad y todos los proyectos educativos.

Me gustaría dejaros un pequeño mensaje: aprended a mirar siempre hacia arriba. Aprended a levantar la mirada. Mirad las estrellas. Mirad las estrellas reales, que requieren una mirada

prolongada. Mantened intacto y libre el poder de vuestra mirada. No os dejéis secuestrar por la gris tiranía de las pantallas.

Cada generación tiene sus soñadores: Dante miraba las estrellas, Galileo miraba los planetas, Pier Giorgio Frassati miraba las montañas y el joven San Carlo Acutis (que murió a los quince años) miraba la pantalla de su ordenador, utilizándola como herramienta para proclamar la Belleza y no como un fin en sí mismo... y todos ellos, podemos decir, buscaban lo mismo: la luz del sentido. ¿Cuál es la luz que puede dar sentido a todo y a mí mismo?

Sé que vosotros también tenéis muchas «estrellas». Las llamáis *celebridades*: cantantes, actores, influencers, deportistas, pero también profesores, personas que os inspiran y a las que seguís con pasión.

Es maravilloso admirarlos, pero recordad que vosotros también sois estrellas. Vuestra vida debe brillar y vuestra luz nunca debe apagarse.

Muchas estrellas famosas brillan por un momento y luego se desvanecen, como estrellas fugaces. Pero vuestra luz permanecerá encendida para siempre si la mantenéis conectada a la fuente de los tres grandes pilares de una vida feliz: la verdad, la bondad y la belleza.

¿Y sabéis qué? Las estrellas del cielo son hermosas porque brillan juntas. Si una estrella brilla sola, no es más que un punto en la oscuridad del espacio. Pero cuando muchas estrellas se unen, forman constelaciones, y esas constelaciones sirven de guía hacia un mundo mejor.

Por eso os digo: no brilléis solos. Junto con vuestros compañeros, con aquellos que están cerca de vosotros cada día, dibujad una constelación de esperanza. Buscad a los que están aislados, a los que se sienten invisibles o aburridos. Fijaos en los que viven en las sombras y dadles luz y esperanza con vuestra amistad. Nuestras escuelas no pueden convertirse en archipiélagos de soledad. La esperanza es contagiosa: cuanto más la das, más crece.

Hoy en día, los héroes de vuestras películas viajan entre galaxias y planetas (como Buzz Lightyear, que dice: «*JHasta el infinito y más allá!*»), pero la verdadera misión espacial está dentro de vosotros. Consiste en descubrir vuestra luz y unirla a la de los demás para formar una constelación de esperanza.

Y es precisamente esta imagen de *las constelaciones* la que guiará toda la semana del Jubileo del Mundo E de la Educación: un cielo lleno de estrellas que brillan juntas para iluminar el futuro.

Mañana, el papa León XIV lanzará su primera Carta Apostólica sobre la Educación. En ella nos recordará dos grandes aniversarios: el 60º aniversario del documento *Gravissimum Educationis*, que proclamó el derecho universal al estudio y a la formación integral, y el 5º aniversario del **Pacto Educativo Global** deseado por el papa Francisco, un proyecto que ha unido a escuelas, universidades y comunidades de todo el mundo para educar en la fraternidad universal.

Ahora el papa León relanzará este proyecto —podríamos llamarlo **«Pacto Educativo Global 2.0»** (dos punto cero)— añadiendo tres nuevos objetivos importantes para el futuro de la educación:

1. *Cultivar la vida interior.* Cultivar el silencio, la espiritualidad, la búsqueda del sentido de la vida. Esto es precisamente lo que tantos jóvenes como vosotros habéis pedido al Papa en las encuestas realizadas a lo largo de los años.
2. *Generar un mundo digital humano.* Aprender a utilizar la tecnología y la inteligencia artificial con prudencia, para crecer como personas, sin convertirnos en esclavos de las pantallas y los algoritmos.
3. *Construir una paz desarmada y desarmadora.* Aprender a desarmar las palabras, a desarmar los prejuicios y también a desarmar la educación, para que no cree divisiones entre los que tienen más y los que tienen menos. La paz, en verdad, comienza en el aula: en el respeto, en la amistad, en los gestos cotidianos.

Pero me detendré aquí, porque no quiero anticipar demasiado lo que el papa León os dirá el jueves 30 de octubre, cuando se reúna con vosotros. Sé que lo espera con gran entusiasmo.

Concluyo renovando mi invitación: dejad que vuestra luz brille. Brillad con toda la intensidad que podáis. Pero, sobre todo, permaneced unidos a la fuente de la verdadera luz, como dijo Dante, a quien estudiáis en la escuela: dejad que os mueva siempre **«el Amor que mueve el sol y las demás estrellas»**.

¡Feliz Jubileo de la Educación!

Cardenal José Tolentino de Mendonça
Ciudad del Vaticano, 27-10-2025 ■

El ministro de Educación Giuseppe Valditara en la inauguración del Jubileo del Mundo de la Educación

LA ESCUELA ES VIDA



En su discurso, el ministro Giuseppe Valditara invitó a todos a redescubrir la esperanza del Jubileo como una peregrinación hacia la bondad, que, en una visión agustiniana, va de la mano del coraje y la fraternidad, entendida como unidad en la caridad. Valditara destacó que el objetivo de este Jubileo es relanzar los siete compromisos del **Pacto Educativo Global** promovido por el Papa Francisco. El ministro quiso recordar en particular la centralidad de la persona, un principio presente en la Constitución italiana gracias al católico Giorgio La Pira, la escucha a las nuevas generaciones y el empoderamiento de las mujeres, con el fin de acabar con toda discriminación.

Ministro Valditara: «Soñamos con una escuela que ponga a la persona en el centro: respeto, esperanza y fraternidad».

Familia, hospitalidad y solidaridad global

Invertir en la familia, renovar el pacto educativo que une a las familias y las escuelas, e implicar a las familias vulnerables en la educación de sus hijos fueron algunos de los puntos clave del discurso del ministro. Otro tema importante fue la educación para la hospitalidad. Sobre este tema, Valditara, que recientemente participó en la cumbre educativa del G20 en Sudáfrica, lanzó una propuesta para recaudar donaciones en Europa con el fin de garantizar el derecho a la educación en África, donde, según dijo, «hay un déficit de 17 millones de profesores».

Discurso introductorio de la astronauta Samantha Cristoforetti

«No dejéis que nadie os robe la atención y la felicidad» La ingeniera Samantha Cristoforetti, primera mujer italiana en volar al espacio y primera europea en comandar la Estación Espacial Internacional, abrió los ojos de los jóvenes del público ante un riesgo educativo: «Estáis creciendo en una sociedad de distracción masiva, teléfonos móviles y aplicaciones que os roban la atención y la felicidad». «Salid al aire libre, dad largos paseos, mirad la realidad que os rodea», les instó, invitando a los jóvenes a asumir riesgos y redescubrir el valor del trabajo duro. Citando a Jonathan Swift, añadió: «Pensar por uno mismo es difícil si no hay suficientes cosas en la cabeza sobre las que pensar».

Testimonios de arte, deporte y fe

Durante la mañana, el hermano Sidival Fila compartió su trayectoria como artista y figura religiosa, invitando a los jóvenes a transformar la belleza en servicio, mientras que la hermana Zeph y Nhial Deng, ganadores de los premios internacionales Global Teacher y Global Student, dieron testimonio del poder de la educación como medio de redención personal y comunitaria. El encuentro con el atleta Andy Díaz y la actuación de la cantante Annalisa Minetti combinaron la música y el deporte en un mensaje común de confianza en el futuro.

Vatican News ■

Constelaciones de redes educativas



Los días 30 y 31 de octubre de 2025, entre los numerosos eventos organizados por el Dicasterio para la Cultura y la Educación para acompañar la celebración del Jubileo del Mundo de la Educación, la Sala San Pío X acogió el evento «Constelaciones de redes educativas», un espacio expositivo que puso de relieve la amplia contribución de la Iglesia a la educación a nivel internacional.

La intención detrás de este evento era crear una verdadera «aldea»: un espacio abierto y policéntrico donde los stands de la exposición no fueran simplemente paradas en una visita guiada, sino nodos de una red más amplia que trazaba un espacio para ser habitado. Los participantes no eran espectadores pasivos, sino exploradores activos. Se movían libremente entre los stands de las diversas instituciones educativas, deteniéndose en pequeños grupos alrededor de las mesas de los expositores para un encuentro cercano y personal. En este panorama, diferentes identidades carismáticas e institucionales coexistían en un mismo horizonte visual, ofreciendo una visión general de la actividad educativa de la Iglesia. Treinta organizaciones de todo el mundo poblaban este horizonte, en un diálogo que reunía a: familias religiosas históricas como la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco y las Hijas de María Auxiliadora, la Compañía de Jesús, los Lasalianos, los Hermanos Maristas, la Orden de Predicadores (Dominicos), las Hijas de la Caridad Canosianas y las Ursulinas de la Unión Romana, junto con representantes de la Unión de Superiores Generales (UISG/USG); las principales redes

académicas y educativas internacionales, como la FIUC, la ODUCAL, la ASEACCU, la SACRU, la CRUIPRO, la UMEC y la OIEC, junto con organizaciones como la FIDAE, la ANEC Brasil, la Autoridad Católica de Educación de Victoria (VCEA) y las estructuras de Notre Dame Australia, así como el Instituto para el Pacto Africano sobre la Educación (IPEA/AEPI). La dimensión institucional estuvo representada por las Conferencias Episcopales de Italia (CEI), España (CEE) y Brasil (CNBB) y por el Observatorio Vaticano, mientras que el panorama se enriqueció con organizaciones como CLAYSS-Uniservitate, la empresa social Con i Bambini, CAFOD, AVSI y FTD Educação.

Esta diversidad fue acogida por el espacio del **Pacto Educativo Global**: no solo un stand más entre muchos, sino el telón de fondo común, los límites ideales de la aldea.

Dentro del mismo espacio, una zona dedicada a las presentaciones marcó el ritmo de esta experiencia. A intervalos regulares de treinta minutos, las treinta organizaciones presentes, junto con el CELAM y Catholic Education Technology, tomaron la palabra para presentarse y exponer experiencias y proyectos innovadores en el ámbito de la educación. Cada una de estas voces abrió así una ventana a la educación contemporánea, ofreciendo perspectivas concretas sobre cuestiones cruciales: desde los retos éticos de la inteligencia artificial hasta la urgencia de la ecología integral, desde la lucha contra la pobreza educativa hasta la promoción de la paz y la dignidad humana, pasando por el diálogo entre ciencia y fe, reafirmando el valor de las redes globales y tejiendo una narrativa polifónica de innovación y esperanza.



CARD. DE MENDONÇA: LA EDUCACIÓN ES ESPERANZA Y



20

El 28 de octubre se celebrará el 60 aniversario de la declaración conciliar *Gravissimum Educationis* y se publicará un documento del papa León XIV. El 1 de noviembre, san John Henry Newman será proclamado Doctor de la Iglesia. Cardenal José Tolentino de Mendonça: serán días de oración y reflexión.

Un tiempo de gracia, un tiempo de renovación. Una invitación a redescubrir la belleza y la responsabilidad de la educación, que es siempre un acto de esperanza. Las celebraciones presididas por el Papa León XIV abrirán y cerrarán el Jubileo del Mundo de la Educación, que culminará con la proclamación de San John Henry Newman como Doctor de la Iglesia.

Una brújula para los días del Jubileo

No solo impartir conocimientos, sino realizar un acto de acompañamiento y amor, porque quienes educan siembran semillas en los corazones. Esto es lo que los educadores y los estudiantes podrán experimentar en los espacios de la Aldea de la Educación. El cardenal José Tolentino de Mendonça, prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, destacó tres puntos clave al presentar el Jubileo. El primero es que la declaración del Concilio Vaticano II, *Gravissimum educationis*, cuyo 60º aniversario se celebra el 28 de octubre, será el telón de fondo de estos días de oración y reflexión. Y precisamente para este aniversario, dijo el cardenal, se espera un documento del papa León XIV que reflexionará sobre la relevancia de la declaración conciliar promulgada por el papa Pablo VI el 28 de octubre de 1965.

El Pacto Educativo Global

Este Jubileo, como ha subrayado el prefecto, será también una oportunidad para relanzar y enriquecer el **Pacto Educativo Global**, una iniciativa promovida por el papa Francisco. Durante la conferencia, el representante del Pacto, el padre Ezio Lorenzo Bono, habló sobre este tema, subrayando que se añadirán tres objetivos a los siete ya previstos, relativos a la inteligencia artificial, la paz desarmada y desarmada, y la educación para la vida interior.

San John Newman, Doctor de la Iglesia

«El Santo Padre», dijo el cardenal de Mendonça, «ha decidido asociar el Jubileo de la Educación a la figura de un extraordinario educador y gran inspirador de la filosofía de la educación: San Juan Henry Newman. Será declarado Doctor de la Iglesia en la celebración del 1 de noviembre». El santo también será nombrado copatrono de la misión educativa de la Iglesia, junto con Santo Tomás de Aquino. A partir de estos días jubilares, el objetivo es «inaugurar una nueva etapa que implique a las constelaciones educativas con un nuevo espíritu y nuevos planes, pidiéndoles que se conviertan en verdaderos mapas de esperanza en el mundo actual», explicó el prefecto. Concluyó diciendo: «La educación es el nuevo nombre de la paz y pone la esperanza en el mapa del presente y del futuro».

El programa

Entre los numerosos actos previstos —y detallados por el arzobispo Carlo Maria Polvani, secretario del Dicasterio para la Cultura y la Educación— también habrá espacio para algunas actividades presentadas por el cardenal Peter Turkson, canciller de la Academia Pontificia de Ciencias y de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales, que habló sobre el Jubileo del Conocimiento. Este evento se celebrará en el mundo educativo y hará hincapié en el tema de la ecología. El Jubileo del mundo educativo se inaugurará con la Santa Misa presidida por el Papa León XIV el 27 de octubre. Al día siguiente se celebrará el aniversario de *Gravissimum educationis*. El día 29 se inaugurará la exposición *Vivere, credere, guardare questo cielo* (Vivir, creer, mirar este cielo) de Tommaso Spazzini Villa. El jueves 30 de octubre, el Papa se reunirá con los estudiantes en la Sala Pablo VI, mientras que el Auditorio della Conciliazione acogerá una conferencia internacional titulada: *Constelaciones educativas: un pacto con el futuro*. Además, los días 30 y 31 se celebrará *La scuola del cuore* (La escuela del corazón) en la iglesia de San Lorenzo in Piscibus, y *Costellazioni delle Reti Educative* (Constelaciones de redes educativas) en la Sala San Pio X. El día 31, el Pontífice se reunirá con educadores.

La educación católica en el mundo

Durante la conferencia, Elena Beccalli, rectora de la Universidad Católica del Sagrado Corazón y presidenta de la Federación de Universidades Católicas Europeas (Fuce), presentó un informe detallado sobre el estado de la educación católica en el mundo. Hay muchos aspectos destacables, entre los que destaca uno: el catolicismo tiene la red educativa más extensa del mundo. Según datos de la Oficina Central de Estadística de la Iglesia Católica en la Santa Sede, esta red comprende más de 231 000 escuelas y universidades en 171 países. La profesora señaló que hasta 72 millones de estudiantes asisten a escuelas y universidades católicas. Entre los continentes, África es el corazón palpitante de la propuesta educativa, con el mayor número de matriculaciones. «En una época marcada por una profunda polarización y crecientes desigualdades», observó Beccalli, «la educación puede y debe ser una de las palancas más eficaces y transformadoras para promover el desarrollo humano integral a nivel mundial».



Sin embargo, también hay cifras alarmantes en el frente general: 61 millones de niños en todo el mundo nunca han entrado en un aula y 160 millones de jóvenes no llegan al final de la escuela secundaria. La rectora señaló que la exhortación apostólica *Dilexi te* reserva un espacio para el papel de la educación, haciendo eco de las palabras del papa Francisco, que insistió en considerarla una de las máximas expresiones de la caridad cristiana. «El papa León XIV», dijo, «recordó, a través de una reinterpretación histórica, el papel central que desempeña la Iglesia en la educación». Citó las palabras del pontífice: «La educación de los pobres, según la fe cristiana, no es un favor, sino un deber». Por último, la profesora señaló otro dato llamativo: según la UNESCO, para alcanzar los objetivos nacionales en los países de renta baja y media, existe un déficit de financiación anual de aproximadamente 97 000 millones de dólares hasta 2030. En 2024, el gasto militar mundial alcanzó los 2,718 billones de dólares. Estas cifras dan que pensar.

Eugenio Murralli - Ciudad del Vaticano

<https://www.vaticannews.va/it/vaticano/news/2025-10/giubileo-mondo-educativo-speranza-papa-leon-xiv.html>

23.^a edición del Premio San Bernardino 2025 dedicado al Pacto Educativo Global

JÓVENES CREATIVOS HABLAN SOBRE EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL



El jueves 4 de diciembre de 2025 tuvo lugar una nueva edición del Premio San Bernardino, un galardón dedicado a la publicidad socialmente responsable. El evento se celebró en el Aula Giubileo de la Universidad LUMSA de Roma, que promovió y organizó el evento junto con Ispromay.

Ahora en su 23.^a edición, el Premio San Bernardino tiene como objetivo promover y premiar las campañas con y sin ánimo de lucro que, durante el año, se han distinguido por su capacidad para transmitir mensajes éticos, promoviendo un auténtico cambio cultural y social. La iniciativa fue patrocinada por la Región del Lacio, el Dicasterio para la Cultura y la Educación de la Santa Sede y el Centro de Responsabilidad Social San Bernardino.

Además del aspecto premiado, el Premio San Bernardino representa también una importante oportunidad educativa, tanto desde el punto de vista ético como profesional, especialmente para los estudiantes de secundaria que participan en el Premio Joven Profesional de la Publicidad. En la edición de 2025, el Dicasterio para la Cultura y la Educación participó como cliente, proponiendo un briefing de



comunicación dedicado al **Pacto Educativo Global**, el proyecto promovido por el Papa Francisco para fomentar una educación orientada a la fraternidad universal. También se pidió a los estudiantes que reflexionaran sobre el uso positivo y responsable de la

inteligencia artificial, en línea con las directrices más recientes del Magisterio y las indicaciones ofrecidas por el papa León XIV sobre la relación entre tecnología, ética y humanidad.

Participaron en el concurso alumnos de los siguientes centros: IIS Confalonieri - De Chirico de Roma, Istituto Angelo Frammartino de Monterotondo y Liceo Artístico Ripetta de Roma.

El Dicasterio para la Cultura y la Educación otorgó el Premio Joven Publicista al trabajo de proyecto de Michele Lulli, estudiante de la clase 5^a BLA del IIS Confalonieri - De Chirico de Roma, por la calidad del mensaje y la eficacia comunicativa del vídeo promocional dedicado al **Pacto Educativo Global**.

A la ceremonia asistieron el padre Ezio Lorenzo Bono, coordinador del Pacto Educativo Global, y la profesora Carina Rossa, miembro del Comité del **Pacto Educativo Global**, que presentó a los estudiantes el nuevo Pacto Educativo Global 2.0.

El cardenal prefecto del CDE a los representantes del **Pacto Educativo Global** de las principales universidades:
«USTEDES SON LAS SALAS DE CONTROL DEL RELANZAMIENTO DEL PEG



22

*Se renueva el **Pacto Educativo Global**: la labor del Comité durante el Jubileo*

El 28 de octubre de 2025, durante la semana del Jubileo del Mundo de la Educación, el Comité para la Renovación del **Pacto Educativo Global** (PEG) se reunió en Roma para una jornada de escucha, debate y planificación compartida, lo que supuso un paso significativo en el camino iniciado por el papa Francisco y retomado por el papa León XIV para volver a situar la educación en el centro como un acto de esperanza y responsabilidad compartida.

La mañana tuvo lugar en el Dicasterio para la Cultura y la Educación y fue inaugurada por el cardenal José Tolentino de Mendonça, prefecto del Dicasterio, quien destacó con fuerza el profundo significado del **Pacto Educativo Global** y las innovaciones introducidas por el nuevo pontífice.

Junto al cardenal, participaron en los trabajos el P. Ezio Lorenzo Bono, Don Giuseppe Castelli, la Prof. Maria Cinque y la Prof. Carina Rossa, junto con representantes de redes educativas y organizaciones internacionales, entre ellos Hervé Lecomte y F. Juan Antonio Ojeda de la OIEC, la Hna. Beatriz Pereiro por la UISG, F. Francisco Javier Fernández por la USG; María Nieves Tapia, directora de CLAYSS; María Rosa Tapia, del Programa Uniservitate; John Ghilmour, de Education for Hope South Africa; Nelson Otaya, de CONACED de Colombia; Rodrigo Martínez, del CELAM; y Makoto Yamada, de Seibo Japan. Las principales universidades del PEG estuvieron presentes a través de sus representantes: la profesora Arlene Monteverchio, de la Universidad de Notre Dame (Estados Unidos); el rector P. Galvarino Jofré Araya, junto con Nathalia Soledad Da Costa, en representación de la Universidad Católica Silva Henríquez (Chile); el profesor Domenico Simeone, en representación de la Universidad Católica del Sagrado Corazón (Italia); el rector P. Luis Fernando Múnera, S.J., junto con el profesor Jairo Cifuentes, por la Universidad Pontificia Javeriana de Colombia; el rector Declan O'Byrne, por el Instituto Universitario Sophia de Italia; el profesor Giulio Alfano, por la Universidad Pontificia Lateranense de Roma; F. Casey BEAUMIER, SJ, por el Boston College de Estados Unidos; el profesor Allan Basas, por la Universidad Santo Tomás de Filipinas.

Trabajo sinodal: escucha, discernimiento, propuestas.

Por la tarde, en el Focolare Meeting Point, los participantes trabajaron en grupos lingüísticos (español e inglés), compartiendo análisis críticos y propuestas

operativas en torno a cuatro ejes fundamentales para el futuro del **Pacto Educativo Global**.

Se puso de manifiesto la necesidad de hacer el Pacto más dinámico, inclusivo y representativo. En particular, se destacó la necesidad de reequilibrar la representación, que actualmente se centra en gran medida en las universidades, involucrando más estrechamente a las escuelas, las familias, las ONG, las congregaciones y los contextos de educación no formal, así como reforzando la presencia de Asia y África. Entre las propuestas se encontraba la creación de un grupo de promoción y una *Mesa de la Alianza*, encargada de coordinar y acompañar el recorrido del Pacto Mundial de Educación con reuniones periódicas.

Se reconoció a los jóvenes como sujetos indispensables del Pacto, no solo como destinatarios, sino también como co-constructores. Se acordó la propuesta de crear un *Consejo Juvenil* del Pacto Mundial de la Educación y desarrollar herramientas digitales de afiliación para reforzar el sentido de pertenencia. Se prestó especial atención a los jóvenes más excluidos y a los que viven al margen de los sistemas educativos.

Para que el **Pacto Educativo Global** tenga un impacto real en los contextos locales, el Comité reiteró la necesidad de contar con herramientas operativas. La cuestión de la comunicación también fue fundamental, con el relanzamiento del sitio web y el boletín informativo del Pacto, concebidos como un espacio para contar historias, conectar y participar, especialmente para las generaciones más jóvenes.

El relanzamiento del Pacto requiere tiempo, un enfoque gradual y una responsabilidad compartida. Se propuso un plan a medio y largo plazo (con un horizonte de cinco años), con reuniones periódicas, una distribución clara de las tareas y el desarrollo de indicadores capaces de captar dimensiones cualitativas como la esperanza, la pertenencia y la generatividad.

La reunión del Comité del 28 de octubre de 2025 confirmó que el **Pacto Educativo Global** es un proceso vivo, que crece gracias a la escucha mutua y a la capacidad de forjar alianzas entre instituciones, territorios y generaciones. Es un viaje que requiere la contribución de todos y que mira al futuro con realismo y confianza, sabiendo que la educación es siempre un acto de esperanza.

Carina Rossa ■

LAS CONSTELACIONES DE LA BANDERA BRASILEÑA



Excelentísimo Señor Presidente del Senado Federal,
Estimados Senadores,
autoridades civiles y religiosas,
Estimados educadores, estudiantes y amigos de Brasil,

En nombre del Dicasterio para la Cultura y la Educación y de la Santa Sede, deseo expresar mi profunda gratitud por esta sesión solemne dedicada al **Pacto Educativo Global**. El hecho de que esta iniciativa haya sido incluida en el calendario oficial del Senado Federal es una señal elocuente del sentido de responsabilidad de Brasil hacia las generaciones más jóvenes, la democracia y el bien común.

El **Pacto Educativo Global**, lanzado por el Papa Francisco en 2020, se ha convertido en un camino compartido por cientos de escuelas, universidades y comunidades educativas de esta gran nación. Hoy, esta sesión solemne es un signo de comunión y esperanza: una invitación a renovar la alianza educativa entre las instituciones públicas y privadas, entre el Estado y la sociedad civil, entre el mundo académico y el eclesial.

En el contexto del Jubileo del Mundo de la Educación, que celebramos recientemente en

Roma, el Papa León XIV inauguró una nueva temporada educativa llamada «Constelaciones de esperanza».

En su reciente Carta Apostólica «Trazar nuevos mapas de esperanza», el Santo Padre nos recuerda que toda educación auténtica debe ayudar a construir mapas capaces de orientar la vida, encender el deseo y generar futuro.

Brasil ya lleva en su corazón una imagen profundamente evocadora: la constelación que brilla en su bandera nacional. Las estrellas nos recuerdan que un país es grande cuando sabe orientarse juntos; cuando mira un cielo común; cuando reconoce que cada joven es una luz que hay que cuidar y hacer brillar.

Hoy os invito a añadir a esta constelación nacional nuevas constelaciones educativas, creadas por la unión de vuestras extraordinarias energías: las de las instituciones públicas, los diversos movimientos católicos, las universidades, las comunidades locales, las escuelas populares, las empresas y las familias. Solo juntos podemos trazar un mapa de esperanza y dibujar constelaciones que nos guíen en el camino.

Junto a los siete objetivos originales del **Pacto Educativo Global** —poner a la persona en el centro, escuchar la voz de los jóvenes, promover a

las mujeres, fortalecer la familia, abrirnos para acoger a los demás, renovar la política y la economía, y cuidar nuestra casa común e —, el papa León ha señalado tres nuevos objetivos esenciales para nuestro tiempo: • Cultivar la vida interior. • Generar un mundo digital humano. • Construir la paz.



1. (Cultivar la vida interior)

Nuestros jóvenes, inmersos en un ruido constante y en crecientes presiones sociales, tienen una necesidad vital de silencio, sentido y profundidad. La educación debe ayudar a cultivar la vida interior, formando jóvenes capaces de escuchar, discernir y asumir responsabilidades; ofreciendo espacios educativos que desarrolle no solo habilidades, sino también conciencia; dando lugar en cada joven a un «lugar interior» donde pueda florecer la libertad.

Una nación que protege la vida interior de sus jóvenes ya está protegiendo su futuro.

2. (Generar un mundo digital humano)

La tecnología necesita un alma. Generar un mundo digital humano significa: hacer de la tecnología digital una herramienta para la equidad y no para la exclusión; promover una educación crítica, capaz de discernir lo que construye y lo que daña; defender a los jóvenes de la manipulación, el discurso de odio, la adicción y la desinformación; apoyar proyectos innovadores que hagan de la tecnología una fuerza para la justicia social y el



cuidado del medio ambiente.

3. (Construir la paz)

Construir la paz significa: educar para el diálogo y la reconciliación; ofrecer a los jóvenes herramientas para gestionar los conflictos de forma no violenta; promover políticas educativas valientes en los territorios más vulnerables; apoyar proyectos que unan la cultura, el deporte, el arte y la inclusión social.

Señoras y señores, el **Pacto Educativo Global** no es un documento: es un viaje. Es una promesa. Es una cultura de esperanza.

Hoy, el Senado Federal de Brasil centra su atención en esta misión global.

Les animo a continuar por este camino con determinación, construyendo juntos —el Estado, las universidades, las escuelas, las familias, las comunidades y la sociedad civil— una gran alianza educativa nacional que ilumine al país y al mundo. Que Brasil siempre ilumine con nuevas constelaciones de esperanza los rostros de sus jóvenes.

Los saludo a todos con estima y gratitud.

Cardenal José Tolentino de Mendonça ■

Mensaje en vídeo del coordinador de la CME en la sesión solemne del Senado Federal de Brasil
NO UNIFORMIDAD, SINO COMPARTIR



24

Excelentísimo Señor Presidente del Senado Federal, Estimados Senadores, autoridades civiles y religiosas, queridos educadores y amigos de Brasil,

El Dicasterio para la Cultura y la Educación es hoy uno de los principales actores en el ámbito de la educación a nivel mundial. La Iglesia católica apoya a más de 230 000 escuelas, 1300 universidades y 400 facultades eclesiásticas en todos los continentes, muchas de las cuales son frecuentadas en gran parte por estudiantes no católicos. Se trata de un patrimonio educativo mundial cuyos orígenes se remontan a los primeros monasterios europeos, que preservaron y difundieron la cultura, la alfabetización y la investigación. De estos centros nacieron en la Edad Media las primeras universidades, cuyo legado sigue inspirando hoy en día a las instituciones académicas.

El proyecto del Papa Francisco para 2020, el **Pacto Educativo Mundial**, forma parte de esta larga tradición. Se trata de una iniciativa abierta a todos, creyentes y no creyentes, que propone construir una amplia red de colaboración orientada a la fraternidad universal. No se trata de uniformizar, sino de compartir.

El nuevo pontífice, el papa León XIV, ha renovado esta visión al inaugurar una nueva etapa educativa durante el Jubileo del Mundo Educativo, celebrado recientemente en Roma. En su carta apostólica, nos invitó a «trazar nuevos mapas de esperanza» y a reconocer la educación como un gran bien común. Esta propuesta ha tenido especial resonancia en Brasil, uno de los países que más ha acogido y desarrollado el **Pacto Educativo Global**.

Esto no es sorprendente. Habiendo vivido en este país durante varios años, vi una nación vibrante, creativa y profundamente comprometida con la educación. Brasil ha dado al mundo grandes pensadores, entre ellos dos que han ocupado importantes cargos institucionales.

Darcy Ribeiro, antropólogo, intelectual y ministro de Educación y Cultura, contribuyó de manera decisiva a la modernización del sistema educativo brasileño, promoviendo las escuelas como herramienta para el desarrollo y la cohesión social.

Paulo Freire, responsable de educación del municipio de São Paulo, introdujo una pedagogía basada en el diálogo y la participación e influyó en generaciones con la conciencia de que la educación es una práctica de libertad y responsabilidad.

Esta tradición convierte a Brasil en un puente entre la memoria y el futuro.

A los siete compromisos originales del **Pacto Educativo Global** —la persona, la familia, los jóvenes, las mujeres, los pobres, la política y la economía, y el cuidado de nuestra casa común— el papa León XIV ha añadido tres nuevos compromisos: educar para la vida interior, promover un mundo digital humano y formar para la paz.

untos forman un decálogo educativo, una constelación de directrices no confesionales, sino humanas y universales, destinadas a todos aquellos que se preocupan por el futuro de la humanidad.

Dentro de este horizonte común, Brasil tiene el potencial de desempeñar un papel de gran importancia. Sus cualidades humanas, su tradición pedagógica y su creatividad social hacen de este país una de las estrellas más brillantes de esta constelación educativa mundial, una estrella capaz de iluminar caminos audaces, inclusivos y plenamente humanos también para otros pueblos, no solo en América Latina, sino en todo el mundo.

Agradezco sinceramente a este Senado su atención al **Pacto Mundial sobre la Educación** y su colaboración en el fortalecimiento de la misión de educar a las generaciones más jóvenes. Con estima y gratitud, les saludo cordialmente a todos.

ELB ■

25

Mensaje en vídeo del cardenal de Mendonça a la Asociación Italiana de Docentes Universitarios (AIDU)

EN LA ESCUELA DE LA ESPERANZA



Buenos días, distinguidos profesores universitarios italianos. En primer lugar, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a la Asociación Italiana de Profesores Universitarios por promover este encuentro con un título tan evocador: «En la escuela de la esperanza», un título que encaja perfectamente con el Jubileo de la Esperanza y el Jubileo del Mundo Educativo que estamos celebrando bajo el nombre de «Constelaciones de esperanza». Su título nos desafía a todos, porque las escuelas y las universidades, incluso antes de ser instituciones, son comunidades de vida, de investigación y de sentido, donde aprendemos no solo a conocer, sino también a esperar.

Vivimos en una época de aceleración, de transformaciones profundas y múltiples, y esta era de cambios nos pone a prueba y cuestiona nuestros modelos educativos y culturales. Pero precisamente por eso, nuestra misión educativa sigue siendo uno de los ámbitos más decisivos en los que está en juego el futuro de la humanidad. Como nos recuerda el Apóstol, «la esperanza no defrauda»: es el alma de todo proceso educativo auténtico, la fuerza silenciosa que sostiene el esfuerzo diario de nuestros sueños. En estos días en que la Iglesia celebra el Jubileo de

la Esperanza, el Dicasterio para la Cultura y la Educación celebra el Jubileo del Mundo Educativo, que concluirá el 1 de noviembre con la proclamación de San John Henry Newman como Doctor de la Iglesia y copatrono de su misión educativa.

Será un tiempo de gracia y de encuentro, en el que el Santo Padre León XIV inaugurará una nueva temporada educativa invitando a todos a renovar el **Pacto Educativo Global**, abriéndose a los nuevos retos de los últimos años como una gran alianza de esperanza entre generaciones, culturas y pueblos. Estar «en la escuela de la esperanza» significa, por tanto, volver a la educación con confianza y valentía, apostando por la capacidad de los jóvenes para soñar y construir un mundo más justo, fraterno y pacífico. El educador es un artesano de la esperanza, porque es quien puede vislumbrar en los jóvenes, aún en proceso de formación, el potencial oculto que ellos mismos quizás no ven, pero que el educador ya reconoce, como el escultor que vislumbra la figura oculta en el bloque de mármol y que, con el cincel de la educación, la libera y la hace brillar.

Educar, del latín *educere*, significa precisamente «sacar a la luz», hacer *emergir*. Por eso la escuela, como bien sabéis, es un lugar de esperanza: porque allí se cree firmemente que, incluso en la sombra de nuestros tiempos, la educación sigue siendo una constelación de esperanza, una luz que guía el camino de la humanidad hacia el futuro. Con este deseo, quiero dar las gracias a todos vosotros, profesores universitarios, por vuestro servicio a la cultura y a la educación. Vuestro compromiso diario es un signo luminoso de la esperanza que el Jubileo nos invita a redescubrir y compartir. Lo digo con toda mi estima y gratitud.

Cardenal José Tolentino de Mendonça ■

CARTOGRAFOS DE LA ESPERANZA, ARQUITECTOS DEL FUTURO



Ante los retos actuales en materia de educación y cultura, el papa León XIV nos ofrece una brillante brújula en su carta apostólica «Trazar nuevos mapas de esperanza». No se trata solo de un documento, sino de una llamada a convertirnos en cartógrafos de la esperanza, arquitectos del futuro, empezando por nuestras escuelas, familias y comunidades educativas.

El papa León, retomando la propuesta del papa Francisco sobre el **Pacto Educativo Global**, nos invita a «poner a la persona en el centro; escuchar a los niños y a los jóvenes; promover la dignidad y la plena participación de las mujeres; reconocer a la familia como primera educadora; estar abiertos a la acogida y la inclusión; renovar la economía y la política al servicio del ser humano; cuidar nuestra casa común» (párr. 10.1).

Añade tres prioridades a los siete principios anteriores: «promover la vida interior como fundamento del discernimiento y la libertad; formar en el uso prudente de la tecnología, anteponiendo siempre la persona al algoritmo; y educar para la paz desarmada, mediante un lenguaje no violento, la reconciliación y los puentes en lugar de los muros» (párr. 10.3).

Una educación que humaniza

Para el papa León, educar no solo significa transmitir conocimientos, sino acompañar a los demás en el descubrimiento del sentido de la vida (cf. párr. 5.1). Hoy, en medio de la fragmentación

social, la hiperdigitalización y la creciente desigualdad social, necesitamos recuperar el valor del acompañamiento, la escucha y el diálogo como pilares de una nueva cultura educativa. Nos exhorta a ser «incansables buscadores de sabiduría, artesanos creíbles de expresiones de belleza», a poner «menos etiquetas, más historias; menos contrastes estériles, más sinfonía en el Espíritu» (párr. 11.3). En otras palabras, nos anima a continuar la loable tarea de construir puentes, no muros, de abrir caminos de fraternidad, no caminos de soledad.

Un mandato urgente

Pero el Papa no se limita a exhortarnos. También nos confía un mandato, y uno de carácter urgente: «trazar nuevos mapas de esperanza» (párr. 11.1). Cada educador, cada familia, cada joven está llamado a ser un signo vivo de esperanza, con un profundo compromiso de asumir esta carta, integrarla en la vida cotidiana y transformar sus palabras en gestos concretos y en un testimonio coherente.

Invito a toda la familia Conaced y a todos los educadores de Colombia a sentirse llamados a ser faros vivos de esperanza en estos tiempos de incertidumbre, a leer y meditar este magistral documento del papa León XIV y a darle vida. Abracemos este horizonte, dibujemos juntos mapas nuevos y audaces, donde la fe y la razón dialoguen, donde la esperanza se convierta en acción y donde la educación sea un laboratorio de innovación, discernimiento y humanidad.

Concluyo con este llamamiento del papa León XIV al final de su carta, citando a san Pablo: «Debéis brillar como estrellas en el mundo, enarbolando la palabra de vida» (Fil 2, 15-16 en el párrafo 11.2).

Querida familia Conaced, juntos podemos redescubrir el significado de enseñar, aprender y acompañar, y garantizar que, en medio de los ríos de confusión de nuestro tiempo, el Evangelio siga siendo esa fuente de agua viva que renueva la tierra.

La revista está disponible en este enlace:

<https://www.flipsnack.com/BDDD859BDC9/final-revista-cultura-edici-n-300>

Misael Enrique Meza Rueda, S.J. ■



Discurso del Santo Padre a la delegación africana antes del Segundo Congreso Internacional en Nairobi
UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD PARA LA JUVENTUD AFRICANA



27

**DISCURSO DE SU SANTIDAD EL PAPA LEÓN XIVA LOS MIEMBROS DE LA FUNDACIÓN
INTERNACIONAL PARA LAS RELIGIONES Y LAS SOCIEDADES**

Viernes, 7 de noviembre de 2025

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ¡La paz sea con vosotros!

Queridos hermanos, ¡buenos días y bienvenidos! Me complace mucho encontrarme con vosotros, miembros de la delegación de la Fondation Internationale Religions et Sociétés, que os comprometéis a promover una educación católica de calidad en África y a fomentar una mejor colaboración misionera entre el Sur y el Norte.

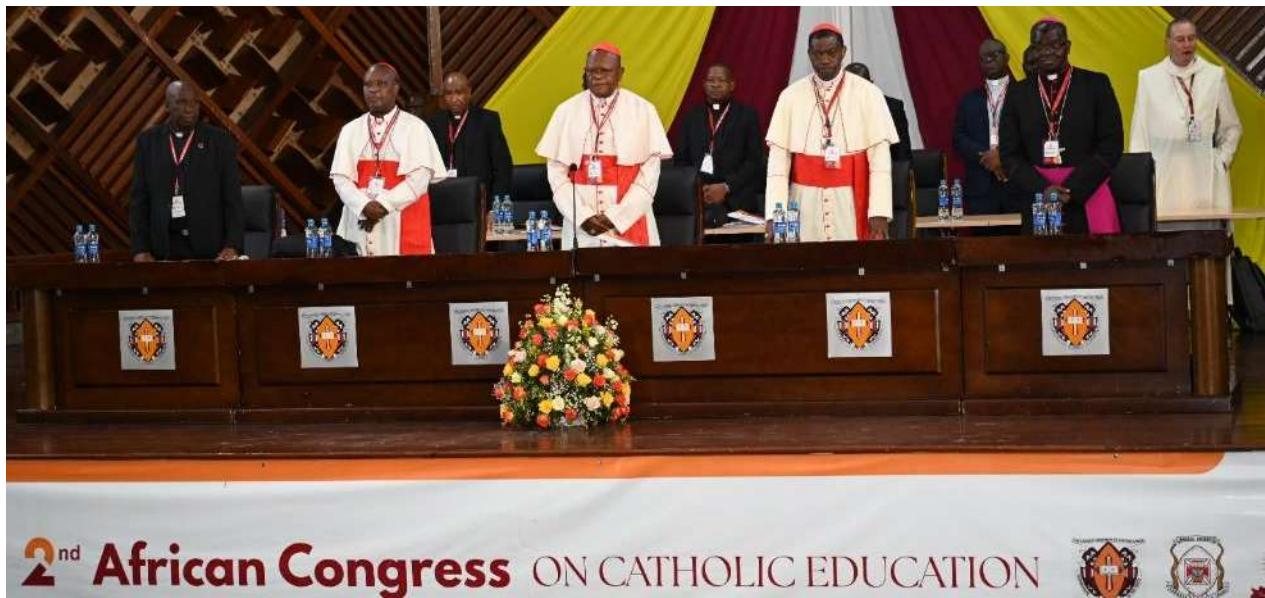
Vuestra peregrinación, que tiene lugar pocos días antes del Jubileo del Mundo de la Educación, da testimonio de vuestro deseo de continuar la labor iniciada aquí en Roma y de responder a los nuevos retos en el contexto africano. Este es el mensaje de vuestro segundo Congreso, que se celebrará dentro de dos semanas en Nairobi, sobre el tema «La educación católica y la promoción de signos de esperanza en el contexto africano».

Me llama la atención el interés que mostráis por la formación de la juventud africana y los esfuerzos que estáis realizando para ofrecerles una educación de calidad, impregnada de identidad africana, tal y como pide el Pacto Educativo Africano. En efecto, «hoy, en nuestros contextos educativos, es preocupante ver cómo aumentan los síntomas de una fragilidad interior generalizada en todas las edades. No podemos cerrar los ojos ante estas silenciosas llamadas de auxilio» (Discurso a los educadores con motivo del Jubileo del Mundo de la Educación, 31 de octubre de 2025).

Animó vuestro compromiso, que no se limita a la educación católica, sino que se extiende también a la cooperación misionera entre el Norte y el Sur. Al

enviar a sus discípulos de dos en dos (cf. Lc 10, 1), el Señor mismo quiso indicar también la necesidad de colaborar en el anuncio de la Buena Nueva. La misión exige trabajar en sinergia, evitando el aislamiento y aceptando construir una fuerte solidaridad pastoral entre las Iglesias, que no se limita a los medios económicos. Este trabajo merece estar bien organizado para facilitar su integración armoniosa en las diócesis de acogida. Por lo tanto, aplaudo vuestra reunión del pasado mes de mayo en la abadía de Maredsous, que os permitió reflexionar sobre cómo preparar bien esta cooperación misionera entre el Sur y el Norte y, sobre todo, sobre la decisión de crear un Centro Internacional de Misionología y Pastoral Norte-Sur. Espero que esta institución vea la luz y, sobre todo, que alcance sus objetivos, tal y como se formulan en sus resoluciones, porque «queremos redescubrir juntos el cielo misionero. Una misión que propone el Evangelio de Jesús con valentía y amor» (Discurso a los participantes en el encuentro internacional organizado por el Dicasterio para el Clero, 26 de junio de 2025). Gracias, queridos hermanos, por todo lo que hacéis: recordáis a todos la belleza de la evangelización. Pidamos al Señor la gracia de ser discípulos misioneros y pastores según su voluntad. Que Él inspire vuestros proyectos y que el Espíritu Santo os sostenga en vuestro compromiso al servicio del Evangelio. ¡Gracias!

LA EDUCACIÓN CATÓLICA EN ÁFRICA EN EL CENTRO DE UNA CONSTELACIÓN EDUCATIVA



28

2nd African Congress ON CATHOLIC EDUCATION

El Pacto Educativo Africano, firmado en Kinshasa el 6 de noviembre de 2022, es una versión africana del **Pacto Educativo Global** promovido por el Papa Francisco en 2019 y desarrollado posteriormente por el Santo Padre, el Papa León XIV, en 2025. Recomienda la organización de un congreso africano, en una de las universidades católicas que participan en el proceso del Pacto Educativo Africano, con el fin de situar la educación católica en el centro de las reflexiones de los expertos y del intercambio de experiencias de las mujeres y los hombres que trabajan en este campo. Tras el primer congreso africano sobre educación católica, que se celebró en la Universidad Católica de África Oriental del 7 al 10 de diciembre de 2023 sobre el tema de la restitución del Pacto Educativo Africano, el segundo congreso africano sobre educación católica se celebró en la Universidad Católica de África Oriental en Nairobi, Kenia, del 4 al 7 de diciembre de 2025. Tres universidades católicas acogieron este evento eclesial y educativo en el continente más joven del mundo. La Universidad Tangaza y el Hekima University College, así como la Universidad Católica de África Occidental, acogieron este congreso promovido por la Fundación Internacional para las Religiones y la Sociedad y el Instituto del Pacto Educativo Africano.

La educación católica en África en el centro de una constelación educativa

El tema del segundo congreso africano sobre educación católica fue: «La educación católica y la promoción de signos de esperanza en el contexto africano». Este tema fue abordado por las diversas categorías de personas involucradas en la implementación del Pacto Educativo Africano. Estuvieron presentes el cardenal Fridolin

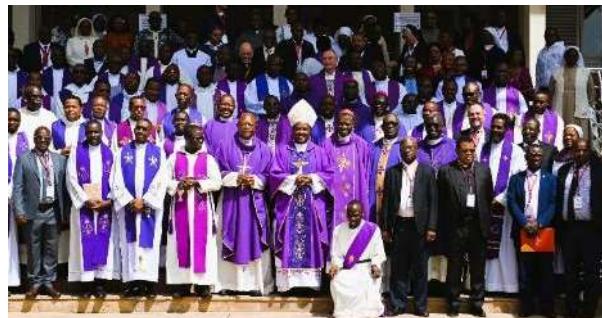
Ambongo, arzobispo de Kinshasa en la República Democrática del Congo y presidente del Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar, y el cardenal Antoine Kambanda, arzobispo de Kigali en Ruanda y gran canciller del Instituto del Pacto Educativo Africano. Este último es también presidente de la Comisión para las Relaciones con las Conferencias Episcopales y las Congregaciones Religiosas para el Pacto Educativo Africano. También cabe destacar la presencia y la participación activa del cardenal Protase Rugambwa, arzobispo de Tabora en Tanzania, país miembro de la Asociación de Conferencias Episcopales de África Oriental. También estuvieron presentes el arzobispo Philip Anyoro, arzobispo de Nairobi, y otros arzobispos y obispos de diversos países africanos. Representantes del mundo científico de las universidades católicas africanas y de las universidades europeas y americanas también participaron en el congreso de Nairobi. Las diversas redes de educación católica de diferentes países africanos, coordinadores nacionales del Pacto Educativo Africano, participaron en este congreso con gran interés.

Cuatro áreas que deben reforzarse para que la educación católica sea el motor de la transformación en África.

La dignidad humana y la fraternidad, el bien común, la ecología y la integración de los paradigmas educativos de los valores africanos fueron objeto de diversas conferencias plenarias y talleres, intercambios y debates. El cardenal Fridolin Ambongo trató de identificar los diferentes tipos de sufrimiento y que afligen hoy a los africanos. Las guerras fratricidas, la pobreza, la corrupción, el mal gobierno y otros retos fueron presentados por el cardenal como problemas que

la educación católica debe abordar hoy en día. El cardenal Antoine Kambanda recordó la necesidad de prevenir todas las formas de violencia en la educación católica, situando a los niños en el centro de todas las actividades educativas promovidas por la Iglesia católica. El cardenal Protase Rugambwa hizo hincapié en la necesidad de articular críticamente los valores del Evangelio, los valores tradicionales africanos y los valores modernos para ofrecerlos a los miles de jóvenes africanos que asisten a instituciones educativas católicas.

También cabe destacar los discursos del arzobispo Fulgence Muteba, arzobispo de Lubumbashi y presidente de la Conferencia Episcopal Nacional del Congo, quien, desde el inicio de los trabajos preparatorios del Pacto Educativo Africano, ha sido un promotor de la educación ecológica. También cabe destacar el discurso del arzobispo Jacques Assanvo Ahiwa, arzobispo de Bouaké en Costa de Marfil, sobre el papel de los estudiantes de entornos desfavorecidos en la educación católica. El arzobispo de Nairobi recordó la necesidad de



una educación católica en África que combine la inteligencia de la mente con la inteligencia del corazón. Hubo dos contribuciones, una del obispo Ernesto Maguengue, obispo de Inhambane, Mozambique, y otra del obispo Moses Chikwe, obispo auxiliar de Oweri, Nigeria. La primera se refería a la educación en la cultura de la vida, en contraposición a la cultura de la muerte que prevalece en muchos países africanos. La segunda abordó la urgente necesidad de educar para el diálogo a pesar de los conflictos entre las comunidades religiosas y étnicas en África. El llamamiento del padre Bernard Lorent Tayart sobre la cuestión de los abusos en las instituciones educativas católicas despertó un interés particular entre los responsables de la educación católica y la formación e e en África.

Representantes de diversas universidades católicas africanas enriquecieron los debates y los intercambios con contribuciones teóricas y prácticas relacionadas con las cuatro áreas abordadas por el congreso. Los coordinadores nacionales del Pacto Educativo Africano acogieron con satisfacción la oportunidad que les brindaron el Instituto del Pacto Educativo Africano y la Fundación Internacional para las Religiones y la Sociedad de intercambiar y compartir las oportunidades, pero también los retos a los que se enfrentan a diario en sus países.

Un mensaje programático del Santo Padre que pide una acción urgente

Los participantes en el Congreso Africano sobre Educación Católica celebrado en Nairobi acogieron con alegría y gratitud el mensaje del Papa León XIV. Este reiteró la importancia de la labor realizada por la Fundación Internacional para las Religiones y la Sociedad y el Instituto del Pacto Educativo Africano para animar a todos los actores implicados en el Pacto Educativo Africano a continuar con este proyecto, que África y el mundo necesitan tan desesperadamente. Sin embargo, el Papa señaló que es hora de hacer una pausa y evaluar la situación de la educación católica en África. De hecho, según él, «hoy en día, muchos líderes y políticos africanos se han educado en nuestras escuelas. Pero la situación en el continente sigue siendo crítica en muchos aspectos». Por lo tanto, pide que se reinvente la educación católica para que pueda responder a los retos actuales a los que se enfrenta África. Es necesario acompañar y reforzar las capacidades institucionales y los actores de la educación católica en África. Esto requiere nuevas metodologías.

Ánimo para el Instituto del Pacto Educativo Africano y su fortalecimiento

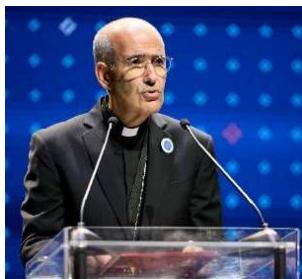
En su texto leído por el cardenal Protase Rugambwa, prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, el cardenal José Tolentino de Mendonça expresó su apoyo al Instituto del Pacto Educativo Africano que, como nueva constelación educativa en favor de la educación transformadora, sirve a las instituciones y actores educativos católicos en África para mejorar la calidad de la educación.

El comunicado oficial publicado tras el congreso de Nairobi informa de la creación de dos secretarías dentro del Instituto del Pacto Educativo Africano. Una se encargará de coordinar los intercambios y el intercambio entre las instituciones educativas católicas que trabajan con jóvenes, concretamente las escuelas primarias y secundarias católicas de África. Destacará cómo estas instituciones están arraigadas en la cultura del Pacto Educativo Africano. La otra se encargará de coordinar las universidades católicas de África en torno a las directrices del Pacto Educativo Africano.

El tercer congreso africano sobre educación católica se celebrará en la Universidad Católica de Angola en 2027. Conmemorará el quinto aniversario del Pacto Educativo Africano y tendrá como tema: «El Pacto Educativo Africano. Cinco años después. Logros y perspectivas». Monseñor Joaquim Tyombe, obispo de Uije, ha sido nombrado representante canónico de este evento eclesial y educativo continental.

Prof. Jean-Paul Niyigena
Coordinador del Congreso Africano de Educación Católica
Coordinador del Instituto del Pacto Africano para la Educación ■

Mensaje del cardenal De Mendonça al Segundo Congreso Africano sobre Educación Católica - Nairobi
LOS TRES NUEVOS OBJETIVOS QUE DEBEN INCULTURARSE EN ÁFRICA



Eminencias, Excelencias, queridos hermanos y hermanas, educadores, estudiantes y amigos: En primer lugar, quisiera expresar mi pesar por no poder estar presente físicamente, por razones ajenas a mi voluntad, en este importante Congreso

Continental. Sin embargo, me alegra igualmente poder participar, aunque solo sea espiritualmente, a través de mis palabras de saludo y aliento.

Con este Congreso Africano sobre Educación Católica, África no solo recibe un proyecto educativo, sino que lo regenera. Aquí, las ideas, las luchas y las esperanzas de los pueblos africanos se convierten en una contribución decisiva a la misión educativa de la Iglesia universal. Quisiera expresar mi sincera gratitud al cardenal Antoine Kambanda, cuya clara visión, junto con la de muchos colaboradores, ha guiado el Pacto Educativo Africano desde sus inicios. Como él mismo ha afirmado, el Pacto Educativo Africano es el resultado de un compromiso colectivo y eclesial, nacido de la contribución de pastores, investigadores, comunidades y operadores en el campo en todo el continente.

1. A la luz del Jubileo del Mundo de la Educación: constelaciones de esperanza

A finales de octubre y principios de noviembre de 2025, celebraremos en Roma el Jubileo del Mundo de la Educación, titulado «Constelaciones de esperanza». Miles de estudiantes, profesores, directores y educadores de todo el mundo —y muchos de África— confirmaron que la educación sigue siendo la mayor fuerza generadora de futuro.

En esa ocasión, el papa León XIV inauguró una nueva era en la educación, reavivando el legado de *Gravissimum Educationis* y el **Pacto Educativo Global**, pero también estableciendo tres nuevos objetivos para nuestro tiempo. Lo hizo mediante la publicación de la carta apostólica «Trazar nuevos mapas de esperanza», en la que se invita a la Iglesia a reconocer que cada escuela es una estrella que ilumina el cielo de la humanidad. Sin embargo, dice el Papa, una sola estrella no basta. Si permanece aislada, no es más que un punto en el universo; si se conecta con otras estrellas, se dibujan constelaciones. Es necesario dibujar constelaciones, redes, alianzas, puentes entre pueblos y culturas.

Esto es precisamente lo que se celebra estos días en Nairobi: una constelación africana de esperanza.

2. África, su tradición educativa y su filosofía de vida África no parte de cero. África tiene un tesoro educativo que ofrecer a la Iglesia y al mundo.

La tradición educativa africana es profundamente comunitaria. El principio querido por la filosofía *ubuntu* resuena en todos los pueblos del continente: «Yo soy porque nosotros somos». La educación nunca es un acto individual: es un proceso comunitario, ritual, espiritual y narrativo. Es un viaje compuesto de proverbios, sabiduría, tradición oral, testimonios, danza y experiencias compartidas.

En la pedagogía africana, la comunidad moldea a los individuos, los ancianos transmiten la memoria (según un proverbio africano, cuando muere un anciano, es como si se quemara una biblioteca), la espiritualidad impregna la vida cotidiana, la educación está siempre

vinculada a la tierra, al cuerpo, a la palabra y a lo sagrado.

Por eso, el proverbio africano «se necesita todo un pueblo para educar a un niño» no es solo una frase: es un paradigma. El cardenal Kambanda recuerda que es precisamente esta visión comunitaria la que anima el Pacto Africano: pastores, científicos, familias, jóvenes, expertos locales e internacionales trabajan juntos en un proyecto común.

3. Tres ideas fundamentales

Permitanme ahora volver a los tres pilares que el cardenal Kambanda esbozó en su discurso en el Congreso Internacional sobre Educación durante el Jubileo del Mundo de la Educación, que son extremadamente relevantes hoy en día.

(a) Educar para los retos de hoy y de mañana. En muchas regiones del continente, la educación sigue siendo un camino difícil: falta de escuelas, condiciones precarias, programas escolares poco cultivados, exclusión de las niñas, ausencia de espiritualidad, pobreza generalizada. Pero, dice el cardenal, es precisamente por eso que la educación se convierte en la primera forma de cuidado, reconciliación y futuro.

(b) La aldea educativa. Nadie educa solo. La escuela no basta por sí sola sin la familia; la familia no basta por sí sola sin la comunidad; la comunidad no basta por sí sola sin la Iglesia.

(c) Una nueva alianza educativa para la transformación social. No se trata de mantener lo que existe, sino de transformarlo. El cardenal Kambanda habla de una «nueva alianza» entre todos los actores del continente, capaz de generar una sociedad reconciliada, solidaria y fraterna.

4. El **Pacto Educativo Global 2.0**: tres nuevos objetivos para inculturar en África

Durante el Jubileo del Mundo de la Educación, el Papa León XIV relanzó el **Pacto Educativo Global**, manteniendo los siete objetivos fundamentales y añadiendo tres nuevos, nacidos precisamente del diálogo con los jóvenes y derivados de los nuevos retos de nuestro tiempo. Estos tres objetivos encuentran un terreno especialmente fértil en la cultura africana.

I. Educar para la vida interior: el corazón de la esperanza Durante la Jornada Mundial de la Juventud y el Jubileo de los Jóvenes, el Comité del **Pacto Educativo Global** de nuestro Dicasterio entrevistó a miles de jóvenes. Cuando se les preguntó: «¿Cuál es tu sueño para el futuro de la educación?», la mayoría respondió: «La educación para la vida interior». El Papa, en su discurso durante el Jubileo del Mundo de la Educación a los estudiantes reunidos en la Sala Pablo VI, comentó: «No basta con tener un gran conocimiento si no sabemos quiénes somos y cuál es el sentido de la vida. Sin silencio, sin escucha, sin oración, incluso las estrellas se apagan».

Esta idea resuena profundamente en la filosofía africana, donde todo aprendizaje es también un viaje espiritual. África no separa la racionalidad de la espiritualidad; no separa la mente del corazón; no separa el conocimiento del ritual.

Inculturar este primer nuevo objetivo significa redescubrir el significado del silencio, redescubrir el valor de la meditación y la oración, ayudar a los jóvenes a comprender quiénes son, ofrecerles un lugar donde puedan sanar su vacío interior.

II. Generar un digital humano: ser profetas, no turistas de la red.

El Papa dijo en el mismo discurso a los estudiantes: «No dejéis que el algoritmo escriba vuestra historia. No seáis turistas de Internet, sino profetas del mundo digital». África ya se encuentra entre las regiones del mundo con el crecimiento digital más rápido. Sin embargo, el reto no es la tecnología, sino la humanidad de la tecnología. Inculturar este objetivo significa: prevenir nuevas formas de exclusión digital, formar a los jóvenes para que utilicen la tecnología de forma crítica y creativa, integrar los valores africanos —comunión, espiritualidad, armonía— en los nuevos ecosistemas digitales,



promover una educación digital que une en lugar de aislar.

África no debe ser solo un consumidor

de tecnología digital: debe convertirse en productor, creador y protagonista.

III. Educar para la paz: una paz desarmada y desarmadora

El Papa dijo: «No basta con silenciar las armas: hay que desarmar los corazones».

En muchas regiones de África, la paz no es un concepto abstracto. Es una urgencia, una herida, un deseo, una responsabilidad. La sabiduría africana es muy versada en el arte de la reconciliación: palabras compartidas, consejos de los ancianos, reparación comunitaria, restauración de la comunión.

Inculturar este objetivo significa: educar en un lenguaje no violento, formar en el diálogo interétnico e interreligioso, crear escuelas donde la diversidad sea una bendición y no una amenaza, formar a los jóvenes para que sean constructores de comunidad.

La paz es una educación del corazón antes incluso de ser una educación de las estructuras.

5. El Instituto para el Pacto Africano sobre la Educación: un laboratorio para el futuro

El cardenal Kambanda, en su discurso, afirmó claramente que el Instituto existe para evitar que el **Pacto Educativo Global** se quede en papel mojado. Apoya la investigación, forma líderes, crea multiplicadores locales, ofrece asistencia técnica y, sobre todo, da voz a las culturas africanas en el debate mundial sobre la educación.

No faltan retos: escasez de recursos, falta de atención por parte del mundo académico internacional, cuestiones relacionadas con la nueva cultura digital. Pero el Instituto representa el puente que faltaba entre la investigación y la vida real, entre la Iglesia local y la Iglesia universal, entre África y el mundo.

6. Nairobi 2025: construir nuevas constelaciones

El Congreso Nairobi 2025 no es un evento técnico, sino un momento espiritual, un acto eclesial, una llamada a la responsabilidad.

En África, hogar de la población más joven del mundo, cada escuela es una frontera de esperanza y cada educador es un constructor de paz.

Me gustaría recordar aquí las palabras que el Papa Francisco les dirigió cuando se le presentó el Pacto Educativo Africano: «Ustedes, hermanos y hermanas, son los pastores del continente más joven del mundo: su mayor tesoro son precisamente ellos, los jóvenes. [...]

Os exhorto a escuchar la voz de los jóvenes y sus ideas, sin autoritarismo: el Espíritu también habla a través de ellos, y estoy seguro de que os sugerirán cosas hermosas y sorprendentes. Invertid vuestras mejores energías en su educación».

El Jubileo del Mundo de la Educación nos ha recordado que vivimos bajo el mismo cielo y que cada institución educativa es una estrella. Pero solo juntos formamos constelaciones.

Conclusión.

Permitanme concluir con una mirada a tres grandes figuras que iluminan nuestro camino educativo.

En primer lugar, san John Henry Newman, a quien el papa León XIV proclamó, al término del Jubileo del Mundo de la Educación, nuevo Doctor de la Iglesia y copatrono de la educación.

Newman nos recuerda que educar significa acompañar a cada persona hacia la verdad plena, hacia esa síntesis armoniosa entre fe y razón, entre conciencia y libertad, que es el corazón del humanismo cristiano. Que su intercesión haga de nuestras escuelas y universidades verdaderos laboratorios de sabiduría, lugares donde los jóvenes aprendan no solo a «saber más», sino a ser más.

Quisiera mencionar también a Julius Kambarage Nyerere, padre de la nación tanzana, cuyo proceso de beatificación está actualmente en curso. Nyerere no fue solo un estadista visionario: fue un educador, un maestro, un hombre que creía que «el desarrollo de un pueblo pasa ante todo por la educación». Su visión —que armonizaba la justicia social, la comunidad, la sobriedad, el respeto a la tradición y la apertura al mundo— es un ejemplo brillante de cómo la política, cuando está al servicio del hombre, se convierte en pedagogía del pueblo.

Tampoco podemos olvidar a las figuras eclesiales africanas que situaron la educación en el centro de su misión pastoral. Pienso, entre otros, en el cardenal Laurean Rugambwa, el primer cardenal africano de la era moderna, que comprendió la necesidad de formar y nutrir un liderazgo africano capaz de servir a las Iglesias y sociedades locales con competencia, fe y responsabilidad.

Su contribución en el campo de la educación fue decisiva: consideraba la educación como el medio más eficaz para promover la dignidad humana y fomentar la integración social y espiritual de las comunidades. Por esta razón, apoyó decididamente las escuelas, las iniciativas educativas y los programas para el crecimiento humano y cristiano. Gracias a testimonios como el suyo, África ha comprendido que la educación es la semilla más preciosa que se puede confiar al suelo del futuro.

Y ahora, volviéndome hacia nuestra Madre común, deseo confiar este Congreso —y con él el camino del Pacto Africano, el trabajo del Instituto, los sueños de los jóvenes y la dedicación de sus educadores— a la intercesión de María, Madre de África. Que ella, que llevó en su seno al Verbo hecho carne —y que trajo a África, en su regazo, durante la huida a Egipto, al Maestro por excelencia—, acompañe a cada maestro y a cada alumno en la aventura cotidiana del aprendizaje; que vele por los pueblos de este continente; que proteja a las familias, a los niños y a los jóvenes; y que haga fructífero cada pequeño gesto educativo, para que se convierta en luz para todo el mundo.

Y como las estrellas que guían al viajero en la noche, que María nos ayude a dibujar nuevas constelaciones de esperanza y a trazar, juntos, los mapas luminosos del futuro.

Gracias.

Cardenal José Tolentino de Mendonça
Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación

CONSTRUYENDO PAZ Y ESPERANZA EN UN MUNDO FRÁGIL



VI Global Symposium UNISERVITATE

6th & 7th November 2025

Service-Learning in a Fragile World:
Universities nourishing Peace and Hope

32

Los días 6 y 7 de noviembre se celebró en modo híbrido el VI Simposio Global Uniservitate (CLAYSS-Porticus) en la Universidad Católica de Eichstätt-Ingolstadt (Alemania), institución que coordina el nodo de Europa Central y Oriental y Oriente Medio. Más de 500 participantes de 55 países tomaron parte en este encuentro, que reunió a representantes de universidades católicas y redes académicas internacionales para reflexionar sobre el tema: «El aprendizaje-servicio en un mundo frágil: universidades que alimentan la paz y la esperanza».



Durante dos días, mesas redondas y foros de debate pusieron de relieve cómo la pedagogía del aprendizaje-servicio contribuye a responder con esperanza a los retos actuales a los que se enfrenta la humanidad. El prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, cardenal José Tolentino de Mendonça, envió un mensaje en vídeo en el que afirmó que «los Simposios Uniservitate se han convertido en un punto de referencia esencial para todos aquellos en el mundo académico que reconocen que la educación no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que alcanza su plenitud en el acto de servir». Añadió que el aprendizaje-servicio encarna plenamente la vocación de «educar para el servicio y a través del servicio: el servicio no es un apéndice del proceso educativo, sino su corazón vivo».

El padre Ezio Bono, coordinador del **Pacto Educativo Global** y presente en Eichstätt, se refirió a la carta apostólica del papa Francisco *Disegnare nuove mappe di speranza* (Dibujar nuevos mapas de esperanza), en la que el Santo

Padre «se refirió explícitamente al aprendizaje-servicio, describiéndolo como una de las formas más prometedoras de combinar conocimiento y solidaridad, intelecto y compasión». La fundadora y directora de CLAYSS, Nieves Tapia, recordó que la educación es verdaderamente transformadora cuando se basa en la solidaridad y el servicio: «El aprendizaje-servicio fue muy importante en el siglo pasado, pero hoy es más importante que nunca porque ofrece un tipo de educación que no se puede encontrar en ChatGPT ni en ningún otro tipo de inteligencia artificial que utilicemos».

María Rosa Tapia, coordinadora de Uniservitate, que estuvo presente en Eichstätt junto con Andrés Peregalli (coordinador adjunto) y Candelaria Ferrara (coordinadora de nodos regionales), celebró la consolidación de esta red global, que actualmente incluye 150 universidades. «Sabemos que vivimos en un mundo frágil, pero a través del aprendizaje-servicio estamos fomentando la paz y la esperanza», afirmó, señalando que se está elaborando un «mapa de la esperanza» a partir de todas las regiones del mundo.

En nombre de la universidad anfitriona, el rector Gabriele Gien destacó que el intercambio promovido por el Simposio «es bueno para el intelecto, pero también para el corazón», mientras que el vicerrector Klaus Stüwe subrayó que «el trabajo académico gana valor cuando responde a necesidades sociales, medioambientales y culturales reales», reconociendo el papel de Uniservitate como «una plataforma que fomenta el intercambio internacional». Como afirmó Olha Mykhailyshyn, profesora de la misma universidad y coordinadora del nodo de Europa Central y Oriental y Oriente Medio, «el espíritu del aprendizaje-servicio no conoce fronteras».

Además de las sesiones plenarias, representantes del aprendizaje-servicio de diferentes países compartieron sus experiencias e intercambiaron reflexiones en sesiones paralelas dedicadas a la investigación (jueves) y al **Pacto Educativo Global** (viernes). Las sesiones de investigación abordaron temas clave del trabajo de la red: institucionalización, espiritualidad e impacto en los

estudiantes y las redes. En relación con el **Pacto Educativo Global**, se celebraron sesiones sobre dignidad y derechos humanos, fraternidad y cooperación, tecnología y ecología integral, educación y promoción de la paz y la ciudadanía, cultura y religiones.

El Simposio incluyó también una reunión de los rectores y autoridades de las universidades pertenecientes a la red global, con la participación de 40 personas, en la que se discutió la contribución de Uniservitate a la formación integral y la sostenibilidad del programa. El VI Simposio fue precedido por el I Simposio Mundial de Estudiantes (23 de octubre de 2025), durante el cual estudiantes comprometidos en el servicio solidario de diferentes países compartieron sus proyectos de aprendizaje-servicio; las conclusiones de este



encuentro se leyeron durante el Simposio de Eichstätt.

Todas las intervenciones, diálogos y experiencias de esos días tejieron verdaderas «constelaciones de esperanza», en armonía con las expresiones del Papa León XIV en su reciente Carta Apostólica sobre la educación. El próximo año, en octubre, tendrá lugar en Roma el VII Simposio Global Uniservitate, al que asistirán estudiantes, profesores, investigadores y autoridades de las universidades pertenecientes a la red global, junto con representantes de otras redes vinculadas a la educación superior y al aprendizaje-servicio.

Las actas del VI Simposio están disponibles en inglés y español.

Para más información sobre Uniservitate:

www.uniservitate.org.ar
uniservitate@clayss.org.ar

Andrés Peregalli ■



Vídeo mensaje del cardenal prefecto de la DCE **UNISERVITATE: UN PUNTO DE REFERENCIA ESENCIAL PARA EL APRENDIZAJE-SERVICIO**



33

Queridos amigos de Uniservitate:

Aunque no puedo estar con vosotros en este importante sexto Simposio Global, quiero enviaros mi más cordial saludo y mis mejores deseos para que sea un fructífero viaje de reflexión, encuentro y fraternidad.

Los Simposios Uniservitate se han convertido en un punto de referencia esencial para todos aquellos en el mundo académico que reconocen que la educación no se limita a la simple transmisión de conocimientos, sino que alcanza su plenitud en el acto de servicio. Educar significa introducir a las personas en la responsabilidad, la generosidad y el cuidado del bien común. Significa formar mentes pensantes y corazones sensibles, capaces de combinar el conocimiento y la compasión, la competencia y la solidaridad.

Vivimos en un mundo marcado por tensiones y polarizaciones que ponen a prueba la confianza y debilitan el tejido de las relaciones humanas. En este contexto, la educación se manifiesta como un acto de valentía y esperanza. Y el Aprendizaje en Servicio encarna plenamente esta vocación: educar para el servicio y a través del servicio. Servir no es un apéndice del proceso educativo, sino su corazón vivo. En el servicio, el conocimiento se convierte en sabiduría, la teoría se traduce en vida y la universidad se transforma en una verdadera comunidad de aprendizaje y solidaridad.

Como nos recordó el Papa Francisco, educar significa poner en movimiento la mente, las manos y el corazón, para que el aprendizaje genere comunidad y esperanza. El título de este Simposio, Universidades que nutren la paz y la esperanza, nos invita a imaginar nuestras instituciones como laboratorios de humanidad, espacios de diálogo intercultural e interreligioso, lugares donde la investigación y el servicio se entrelazan para construir una sociedad más justa, fraterna e inclusiva.

Con este espíritu, deseo expresar mi sincera gratitud a la Universidad, a las autoridades civiles, al cuerpo docente y a la Universidad Católica de Eichstätt-Ingolstadt por su compromiso con la promoción de una cultura de la educación basada en la solidaridad y el servicio a las comunidades.

Con el Jubileo del Mundo de la Educación, el Papa León XIV abre una nueva temporada educativa, invitándonos a renovar el **Pacto Educativo Global** y a situar la educación para la paz en el centro de nuestros esfuerzos, entendida no simplemente como la ausencia de conflicto, sino como el arte de la relación, del diálogo que une y del servicio que tiende puentes.

Que estos días de encuentro e investigación sean para todos vosotros una escuela de escucha y esperanza, en la que el discernimiento y el servicio se conviertan en herramientas concretas para regenerar el tejido humano y espiritual de nuestras universidades y nuestras sociedades.

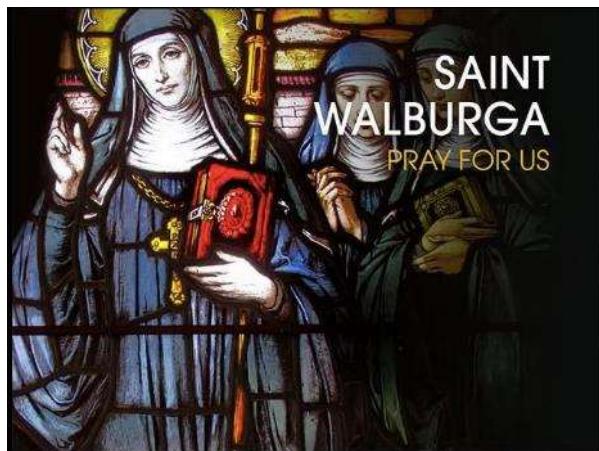
Gracias a todos por vuestra presencia y por vuestro compromiso diario con la construcción de la compasión y la fe, por un mundo más justo, más fraternal, profundamente humano y profundamente universitario.

¡Vale!

Cardenal José Tolentino de Mendonça ■

*Comunicación del coordinador del GCE
en el VI Simposio Uniservitate*

SANTA WALBURGA Y LAS CONSTELACIONES DEL CUIDADO: UN VIAJE EDUCATIVO A TRAVÉS DEL CORAJE, EL LIDERAZGO, LA INTERIORIDAD Y EL SERVICIO



INTRODUCCIÓN

Para esta charla sobre el tema «Aprendizaje-servicio para un mundo fragmentado: enfoques humanísticos y espirituales para la sanación y la transformación», había preparado en Roma un texto que comenzaba con la figura del fascinante y atormentado joven escritor sueco Stig Dagerman, que se suicidó a los 31 años, y luego pasaba a discutir la logoterapia de Viktor Frankl, el psicólogo de los campos de concentración, y concluía con una propuesta de «pedagogía de lo profundo», anticipando algunos de los temas de mi próximo libro, que espero publicar a finales de año (al menos eso espero).

Ayer, sin embargo, escribí un nuevo discurso, porque descubrí a una extraordinaria educadora que me fascinó: Santa Walburga. ¿Y saben dónde está enterrada? Aquí mismo, en Eichstätt, en la abadía de Santa Walburga, para ser precisos. (A cinco minutos del hotel donde nos alojamos). Así que ayer por la

mañana fui a visitar la abadía y a aprender más sobre ella.

Quería utilizarla como hilo conductor para guiarnos en nuestra reflexión sobre el tema de la educación y, sobre todo, el aprendizaje-servicio, entendido como «cuidado». Por lo tanto, propondría una revisión del título de la siguiente manera: «Santa Walburga y las constelaciones del cuidado: un viaje educativo a través del coraje, el liderazgo, la interioridad y el servicio».

Santa Walburga nació en Wessex, Inglaterra, alrededor del año 710, hija de Ricardo el Peregrino, venerado como santo, hermana de Vunibaldo, primer obispo de Eichstätt (cuya estatua vemos en la plaza del mercado), y de Vunibaldo, abad de Heidenheim, también santos. Por último, Walburga era sobrina de San Bonifacio. Una familia que ya es una constelación de santidad. Su biografía es una parábola educativa: cada episodio de su vida es una metáfora pedagógica, una estrella que puede guiar nuestro camino.

1. Educar es emprender un viaje

Walburga abandona su Inglaterra natal para llegar a Alemania. Cruza el mar, se enfrenta a tormentas y escapa de un terrible final.

Esto es educar: atreverse a emprender un viaje. Iniciar un camino de conocimiento que nos lleva a descubrir nuevos mundos. Educar es, por tanto, ayudar a los jóvenes a salir de sí mismos, a encontrarse con los demás, a descubrir el mundo con valentía y confianza. Una educación abierta al exterior.

2. Educar significa guiar

En Heidenheim, Walburga y su hermano se hicieron cargo de la gestión de un monasterio «doble», tanto para hombres como para mujeres. Tras la muerte de su hermano Vunibaldo en 761, ella se convirtió en abadesa, guiando tanto a la comunidad masculina como a la femenina. Una mujer que también «dirigió» a los hombres durante dieciocho años, hasta su muerte. Esta estructura, trasplantada desde Inglaterra, era una novedad absoluta para Alemania. En eso consiste la educación: guiar y enseñar el arte de convivir. En un mundo fragmentado, necesitamos educadores que sepan mostrar el camino, no para controlar, sino para crear espacios de respeto y diálogo. Walburga lo hizo con firmeza y dulzura, encarnando un liderazgo educativo inclusivo y profético.

3. Educar es cultivar la vida interior

En el monasterio, Walburga vive una vida de oración y contemplación. Su espiritualidad es activa, encarnada, profunda. Walburga es testigo de una interioridad transformadora: educar desde dentro, unificando lo que el exterior tiende a dividir.

Esto es lo que es la educación: como recordó el Papa León XIV la semana pasada en su discurso a los educadores, educar —especialmente en las escuelas católicas— significa formar santos, no santos del calendario, sino santos de la vida cotidiana. El primero de los tres nuevos objetivos del **Pacto Educativo Global** que el Papa León añadió a los siete ya existentes nos invita a restaurar la dimensión

espiritual de la educación: espacios de silencio, de conciencia, de diálogo con Dios. En su Carta Apostólica sobre la educación, «Trazar mapas de esperanza», aboga por una pedagogía espiritual, que me gustaría definir como *una pedagogía de la profundidad*, un , que —a diferencia de la psicología de la profundidad, que se adentra en las profundidades de la psique humana— se adentra en las profundidades del alma. Educa en la búsqueda del sentido de la vida, porque si la vida no tiene sentido, todo pierde su sentido, incluida la educación.

4. Educar para el servicio (aprendizaje-servicio)
Walburga no se limita a rezar: trabaja, cuida de los demás y sirve. Su monasterio es un lugar de acogida, sanación y fraternidad. Walburga es testigo de una sabiduría que sana, de un conocimiento que se convierte en amor.

Esto es la educación: transformar el conocimiento en servicio. De nuevo en la Carta Apostólica, el Papa León dice que las escuelas no pueden perder a los pobres: se perderían a sí mismas. Además, habla varias veces de la educación y el servicio como una combinación indisoluble. El aprendizaje-servicio es la pedagogía de la reciprocidad: se aprende sirviendo, se sirve aprendiendo.

Tras su muerte, de la tumba de Walburga brotó un líquido aromático, el «aceite de Santa Walburga», que se consideró milagroso. También se la llamaba la santa milagrosa.

Esto es lo que es la educación: verter el aceite del amor que cura las heridas de nuestros alumnos.

CONCLUSIÓN

En 1835, por iniciativa de Luis I, rey de Baviera, se renovó la abadía. A las monjas se les concedió permiso para aceptar nuevas novicias, pero con una condición: las monjas debían comprometerse con la educación de las jóvenes de Eichstätt. Este episodio no es solo una nota histórica: es la prueba viviente de que la educación, cuando nace de la espiritualidad y el cuidado, mira hacia el futuro y dibuja nuevos mapas de esperanza. Porque educar es un acto de esperanza. La luz de Walburga sigue brillando, transformándose en escolarización, formación y acompañamiento.

Santa Walburga no es solo una figura del pasado: es una constelación educativa que sigue brillando hoy en día. De hecho, ayer, hablando con una monja de la abadía, me dijo que la comunidad está formada actualmente por unas veinte monjas, entre las que hay varias jóvenes.

Creo que no podemos irnos de Eichstätt sin visitar la abadía de Santa Walburga. Pero no como turistas, sino como educadores en busca de sentido. Al entrar en la cripta, dejémonos envolver por el silencio, escuchemos la voz que no habla pero ilumina, como una constelación en el cielo, para indicar el camino hacia una pedagogía de la espiritualidad, una *pedagogía de profundidad*.

Walburga nos enseña que la educación es un viaje, una guía, interioridad, servicio. Y si, como dice el papa León XIV, debemos trazar nuevos mapas de esperanza en las constelaciones del cielo, Walburga

nos muestra cómo hacerlo: con valentía, con cuidado, con silencio, con amor.

Y nosotros, como educadores, podemos convertirnos verdaderamente en constelaciones de significado, capaces de iluminar las noches de nuestro tiempo, iluminando el camino para nuestros jóvenes que parecen haber perdido el rumbo.

Esta noche, bajo el cielo nublado de Eichstätt en estas tardes de noviembre, intentemos agudizar nuestra vista. Quién sabe si, más allá de la capa de niebla, podremos ver la estrella de Walburga, que después de siglos sigue iluminando el cielo de esta tierra. En cualquier caso, aunque no podamos ver las estrellas, podemos estar seguros de que siempre están ahí. Lo mismo ocurre con nosotros, los educadores: a veces, o a menudo, podemos parecer invisibles, pero lo importante es que nosotros también, como las estrellas, aunque no seamos visibles, siempre estamos ahí.

ELB ■

Publicado en la revista académica EducA

UNA ENCARNACIÓN DEL PACTO EDUCATIVO



25 de noviembre de 2025

El artículo «El Programa Universitario Amazónico (PUAM): una encarnación (en construcción) del **Pacto Educativo Global** en el corazón de la Amazonía», escrito por Mauricio López, rector y fundador del PUAM, presenta una profunda reflexión sobre cómo la educación puede convertirse en un camino de transformación social, cultural y ecológica en la Amazonía. Publicado en la revista académica de acceso abierto EducA, el texto explora cómo la PUAM encarna el llamamiento del papa Francisco a través del **Pacto Educativo Global**, articulando los siete compromisos del pacto con los cuatro sueños de Querida Amazonía.

Más que una propuesta académica, la PUAM es un compromiso con la justicia socioambiental, el interculturalismo crítico y la espiritualidad liberadora, que ofrece un modelo educativo que surge de los márgenes y sitúa a la persona y al territorio en el centro.

<https://puam.org/noticias/investigacion/2025/11/encarnacion-pacto-educativo-global-amazonia/> ■

Discurso del cardenal prefecto de la DCE con motivo del VII Congreso y 30º aniversario de la fundación de la UCM
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MOZAMBIQUE: UN ÁRBOL BAOBAB DE ESPERANZA



Su Excelencia Reverendísima,
Gran Canciller,
Magnífico Rector,
estimados profesores, queridos estudiantes,
amables colegas,
autoridades civiles, políticas y militares,
autoridades eclesiásticas aquí presentes,
queridos amigos,

es con gran alegría y profunda gratitud que deseo unirme a ustedes, aunque sea a través de este medio electrónico, para celebrar un momento verdaderamente significativo: el trigésimo aniversario de la Universidad Católica de Mozambique.

Tuve la alegría de recibir en Roma a vuestra delegación, encabezada por el rector, el padre Filipe Zungo, durante el Jubileo del Mundo de la Educación, celebrado en el corazón de este Año Santo 2025. Recuerdo con gratitud los regalos que me trajeron y que también fueron entregados al Santo Padre, verdaderas expresiones de la creatividad y la belleza de Mozambique. Y recuerdo, sobre todo, el regalo más importante: las noticias que me dieron sobre ustedes. Saber que están bien es lo que más alegra nuestros corazones.

Hoy reconocemos que entre los frutos máspreciados nacidos en Mozambique en las últimas décadas se encuentra sin duda nuestra querida Universidad Católica. Un fruto madurado por la esperanza que la Iglesia mozambiqueña supo sembrar. Cuando, en 1996, esta semilla fue plantada en suelo mozambiqueño, el país salía de años de guerra, pruebas y heridas, inmediatamente después de los Acuerdos de Paz de 1992.

En ese momento de reconstrucción, la Iglesia creyó que la educación era el camino hacia la

sanación y el renacimiento. Hoy podemos decir que esa semilla se ha convertido en un gran embondeiro de esperanza: un árbol que simboliza la sabiduría, la resistencia y la vida, arraigado en la fe, firme en su resiliencia y generoso en sus frutos.

Al igual que el árbol *embondeiro* (baobab), que almacena agua para nutrir la vida incluso en las estaciones secas, la Universidad Católica preserva el conocimiento para regenerar generaciones en tiempos difíciles. Es un hogar de vida y significado, donde se encuentran generaciones y sueños, conocimiento y fraternidad. El propio nombre Universitas encarna la idea de unidad en la diversidad.

Como recordó Santo Tomás de Aquino, la universidad es una *societas amicorum*, una sociedad de amigos. Profesores, estudiantes, personal y familias construyen una comunidad que se educa mutuamente. Esta dimensión comunitaria es profundamente africana y es una de las grandes enseñanzas que las culturas africanas ofrecen al mundo: la centralidad de la comunidad en la vida humana.

Esto es lo que nos recuerda el proverbio citado por nuestro querido Papa Francisco al lanzar el **Pacto Educativo Global**: «Se necesita todo un pueblo para educar a un niño». Este es el espíritu que anima a la Universidad Católica: una comunidad solidaria en la que, como dice el Papa, cultivamos la mística de vivir juntos, de tender la mano unos a otros, de cuidarnos unos a otros.

En el Jubileo del Mundo de la Educación, el Papa León XIV habló del nacimiento de una nueva etapa educativa: una etapa de esperanza y alianzas, en la que la educación vuelve a ser un acto de amor y confianza en el futuro. El tema de este Jubileo, *Constelaciones de esperanza*, nos invita a considerar las instituciones educativas no como

puntos aislados, sino como estrellas que, cuando se unen, trazan nuevos mapas de la humanidad. En el gran Congreso Internacional «Constelaciones educativas: un pacto con el futuro» y también en la Aldea Educativa Global, organizada durante esos días, se reservó un espacio especial para el Pacto Educativo Africano. Es una clara señal de que África no está al margen, sino que es el corazón palpitante de un nuevo humanismo.

África está llamada a ofrecer al mundo su visión comunitaria de la vida y de la persona humana, su gran sabiduría y su fe viva. Las universidades católicas africanas tienen la vocación de ser verdaderos laboratorios de esperanza en un continente joven y vibrante, aunque marcado por las desigualdades y los conflictos.

En un mundo que globaliza el miedo y la desconfianza, están llamadas a globalizar la esperanza, formando hombres y mujeres que crean en la posibilidad de un mundo diferente, que no se resignen al fatalismo, sino que lo transformen con valentía y ternura. Educar para la esperanza significa formar ciudadanos con un profundo sentido de comunidad, capaces de combinar el conocimiento y el servicio, la competencia y la solidaridad, la profesionalidad y la compasión.

Como dice la filosofía africana del Ubuntu: «Yo soy porque nosotros somos». Y mientras Ubuntu valora el «nosotros», la universidad católica no olvida que es la persona concreta, única e irrepetible, la que sigue siendo el centro y la meta de todo proceso educativo. Este es el objetivo principal del **Pacto Educativo Global**, como recuerda el Papa León XIV en su Carta Apostólica Dibujar nuevos mapas de esperanza, subrayando la centralidad de la persona como clave de toda educación auténtica.

Vivimos en una época de profundas transformaciones globales. La ciencia y la tecnología, la inteligencia artificial y la biotecnología están abriendo nuevos horizontes, pero también plantean importantes cuestiones éticas y espirituales. La educación se enfrenta a nuevos retos.

Por ello, el Papa León XIV, al relanzar el **Pacto Educativo Global**, ha señalado tres nuevos horizontes: cultivar la vida interior; generar un humano digital, a través de la educación digital; y construir una educación para la paz, una paz desarmada y desarmadora.

Las universidades católicas están llamadas a guiar esta conversión cultural, promoviendo un mundo digital humano en el que la innovación esté al servicio de la persona y de la comunidad, evitando —como nos advierte el Santo Padre— tanto la idolatría tecnológica como la tecnofobia estéril. No se trata de frenar la ciencia, sino de dotarla de alma y de ética: un alma hecha de discernimiento, responsabilidad, moralidad y compasión.

La exhortación apostólica *Ex corde Ecclesiae* nos recuerda que toda universidad católica nace del

corazón de la Iglesia. De este corazón brotan una visión universal, el lenguaje del diálogo y la misión de la esperanza. La universidad católica está llamada a ser un puente entre la fe y la cultura, entre el Evangelio y la vida, generando pensamiento, innovación y fraternidad.

En portugués, para decir «gracias» utilizamos una palabra que implica un compromiso. Obrigado significa «estar obligado a», es decir, devolver el bien recibido. Esto también es válido para cada estudiante que pasa por una universidad católica: la gratitud se transforma en responsabilidad, el conocimiento en servicio, la fe en acción.

Los treinta años de la Universidad Católica de Mozambique no son solo un recuerdo del pasado, sino un mandato para el futuro. Devolver a Mozambique lo que Mozambique ha dado significa seguir siendo una escuela de luz y un laboratorio de esperanza para todo el continente africano.

En los últimos meses, Mozambique ha atravesado momentos difíciles, marcados por la violencia y la tensión. La Universidad Católica no puede ser fuente de división o conflicto, sino que debe ser un instrumento de reconciliación, promoviendo el diálogo entre los diferentes grupos sociales.

Queridos amigos, quiero daros las gracias por vuestra lealtad, dedicación y testimonio. Sé lo exigente que es dirigir una universidad católica: durante años fui vicerrector de una universidad católica y sé que el reto es aún mayor en contextos de recursos limitados. Por eso os digo: cada uno de vosotros es un verdadero héroe de la educación. Vuestra pasión y vuestro sacrificio no son en vano; serán recompensados por Dios y por un futuro más justo y próspero.

El papa León XIV nos ofrece una imagen luminosa: la de las constelaciones de esperanza. Solos, solo somos puntos de luz en el cielo; juntos, nos convertimos en una constelación capaz de trazar nuevos mapas de esperanza para el futuro.

Como afirma en su Carta Apostólica sobre la educación —que recomiendo encarecidamente que la Universidad Católica de Mozambique estudie y explore, dedicándole quizás una jornada de reflexión con profesores y alumnos—, que este aniversario renueve en cada uno de vosotros la certeza de que la educación es la mayor fuerza de transformación en vuestro país y en el mundo.

Os encomiendo a la protección de María, Sede de la Sabiduría y Madre de África, y al nuevo copatrono de la educación, San John Henry Newman, y os bendigo cordialmente a todos vosotros, a vuestros alumnos y a vuestras familias. Sigan siendo una Universidad de la Esperanza, un don para Mozambique, para África y para toda la humanidad.

Un cálido abrazo.



TENDER PUENTES PARA UN FUTURO SOSTENIBLE



Magnífico Rector de la Universidad Católica de Mozambique, estimados compañeros docentes, queridos alumnos, miembros del personal administrativo, autoridades civiles y religiosas, y a todos los presentes, es con gran alegría que regreso, aunque solo sea con palabras, a esta tierra que llevo en mi corazón. He vivido en Mozambique durante más de veinte años y confieso que esta tierra, con su luz y sus heridas, me ha enseñado mucho. Hoy, en mi servicio al Dicasterio para la Cultura y la Educación de la Santa Sede, como coordinador del **Pacto Educativo Global**, sigo atesorando lo que aprendí con ustedes: la fuerza de la comunidad, la dignidad de la persona y la resiliencia del pueblo mozambiqueño.

Hace unos días, en Roma, celebramos el Jubileo del Mundo de la Educación, bajo el lema «Constelaciones de esperanza», que reunió a miles de educadores. En esa ocasión, el papa León XIV inauguró una nueva etapa educativa, ofreciéndonos unas directrices para el camino de la educación católica en los próximos años.

Como bien sabéis, la Iglesia católica es hoy la mayor institución educativa del mundo, con 238 000 escuelas católicas, 1300 universidades católicas y 400 facultades eclesiásticas. Casi el 40 % de los estudiantes de estas instituciones viven en África: esto es un signo de la vitalidad y la esperanza que el continente africano representa para la Iglesia universal.

Del papa Francisco hemos heredado un extraordinario legado educativo, expresado en cientos de discursos sobre la educación y, sobre todo, en el gran proyecto visionario del **Pacto Educativo Global**, con sus siete objetivos: la centralidad de la persona, los jóvenes, las mujeres y la familia; la atención a los pobres; la renovación de la política, la economía y la ecología.

Ahora, el papa León XIV, con su carta apostólica «Dibujar nuevos mapas de esperanza» y sus intervenciones durante el Jubileo del Mundo de la Educación, no solo retoma este gran proyecto, sino que lo impulsa, añadiendo tres nuevos objetivos que abren perspectivas nuevas y profundamente relevantes para la educación del futuro.

El primer nuevo objetivo surge de las numerosas entrevistas que nuestro Comité para el **Pacto Educativo Global** realizó a miles de jóvenes durante

la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa en 2023 y durante el Jubileo de la Juventud de este año. Cuando se les preguntó: «¿Cuál es vuestro sueño para la educación del futuro?», respondieron, para nuestra gran sorpresa: «educar para la vida interior». El papa León XIV dijo en su discurso a los estudiantes durante el Jubileo del Mundo de la Educación: «Queridos jóvenes, vosotros mismos sugeristeis el primero de los nuevos compromisos de nuestro **Pacto Educativo Global**, expresando un deseo fuerte y claro: dijisteis: "ayudadnos a educar la vida interior". Esta petición me impactó mucho. No basta con poseer grandes conocimientos científicos si no sabemos quiénes somos y cuál es el sentido de la vida. Sin silencio, sin escucha, sin oración, incluso las estrellas se apagan. Podemos saber mucho del mundo e ignorar nuestro corazón: quizás también vosotros hayáis experimentado esa sensación de vacío, de inquietud que no nos deja en paz. En los casos más graves, vemos situaciones de angustia, violencia, acoso, opresión e incluso jóvenes que se aíslan, que ya no quieren relacionarse con los demás. Creo que detrás de este sufrimiento está también el vacío creado por una sociedad incapaz de educar la dimensión espiritual de la persona humana, y no solo las dimensiones técnica, social y moral.

Esta apelación a la vida interior no es solo una reflexión espiritual: es una verdadera urgencia educativa. Mozambique se encuentra entre los diez países con mayor número de suicidios del mundo. Se trata de una estadística alarmante, que debe leerse como un grito silencioso de ayuda. Las causas son muchas, entre ellas la pérdida de sentido de la vida. Cuando el alma de una persona pierde el diálogo con su yo interior, la existencia se vuelve pesada e incluso el amanecer deja de brillar. Educar para la vida interior significa, por tanto, educar para la esperanza: ayudar a cada joven a descubrir un sentido, una voz, una presencia que habita en su interior. No se trata solo de prevenir el suicidio, sino de reavivar el deseo de vivir, de enseñar que toda existencia, incluso la herida, es portadora de luz.

Como nos recuerda el papa León XIV: «Sin silencio, sin escucha, sin oración, incluso las estrellas se apagan».

Uno de los retos de la universidad católica en Mozambique es precisamente este: enseñar a la gente a volver a ver las estrellas.

El segundo nuevo objetivo del **Pacto Educativo Global** se refiere a la creación de un mundo digital humano. El papa León XIV dijo a los estudiantes: «El segundo de los nuevos compromisos educativos es un desafío que nos concierne a diario y en el que vosotros sois maestros: la educación digital. Vivís en el mundo digital, y esto no es malo: ofrece enormes oportunidades para el estudio y la comunicación. Sin embargo, ¡no permitáis que el algoritmo escriba vuestra historia! Sed vosotros mismos los autores de vuestra historia: utilizad la tecnología con sabiduría y no permitáis que la tecnología os utilice a vosotros. La inteligencia artificial es una gran novedad de nuestro tiempo, una verdadera rerum novarum: pero no basta con ser «inteligentes» en la realidad virtual;

se necesita humanidad en las relaciones, cultivando la inteligencia emocional, espiritual, social y ecológica. Por eso os digo: educaos para humanizar el mundo digital, construyéndolo como un espacio de fraternidad y creatividad, no como una prisión, una adicción o un escape. En lugar de ser turistas en la web, ¡sed profetas en el mundo digital!

Esta invitación nos pide que miremos a Mozambique con realismo y esperanza. La revolución digital también está llegando a nuestro país, pero de manera desigual: mientras que algunos jóvenes tienen acceso a ordenadores y redes de alta velocidad, muchos otros ni siquiera tienen electricidad o Internet. Humanizar el mundo digital significa, por tanto, ante todo, democratizar el acceso al mismo, haciendo de la tecnología un puente y no una barrera. Significa utilizar la tecnología digital para conectar escuelas distantes, formar a profesores y dar voz a comunidades olvidadas.



Pero también significa educar a las personas en el uso crítico y ético de las redes sociales, que con demasiada frecuencia hieren, dividen o crean dependencias.

El verdadero reto es este: enseñar a las personas a estar conectadas sin perder el corazón, transformando la tecnología digital en un espacio de fraternidad en lugar de aislamiento. Educar a las personas sobre una tecnología digital humana en Mozambique significa educarlas sobre la presencia, la responsabilidad y la solidaridad inteligente capaz de combinar lo local y lo global.

El tercer objetivo se refiere a la construcción de la paz: una paz desarmada y desarmadora, humilde y perseverante; una paz que no se impone por la fuerza, sino que se construye día a día, tendiendo puentes y no muros.

El papa León XIV nos invita a desarmar las palabras, purificando el lenguaje de toda agresividad y violencia; a desarmar el corazón, liberándolo del odio y el resentimiento; y a desarmar la propia educación, porque incluso las escuelas y las universidades pueden convertirse a veces en lugares de competencia o exclusión.

En su discurso a los estudiantes, el Papa dijo: «Mirad cómo nuestro futuro se ve amenazado por la guerra y el odio que dividen a los pueblos. ¿Se puede

cambiar este futuro? ¡Por supuesto! Pero ¿cómo? A través de una educación para la paz que esté desarmada y desarme. No basta con silenciar las armas: debemos desarmar los corazones, renunciando a toda forma de violencia y vulgaridad. Una educación desarmada y desarmadora crea igualdad y crecimiento para todos, reconociendo la igual dignidad de cada joven, sin dividirlos entre los pocos privilegiados que tienen acceso a escuelas caras y los muchos que no tienen acceso a la educación. Con gran confianza en vosotros, os invito a ser constructores de paz, ante todo en los lugares donde vivís: en vuestras familias, en la escuela, en los deportes, entre vuestros amigos y cuando conocéis a personas de otras culturas.

Este llamamiento a la paz es particularmente urgente en el contexto mozambiqueño, marcado en las últimas décadas por diversos conflictos: la lucha por la independencia, la larga guerra civil, episodios de guerrilla que han ensangrentado varias regiones y, más recientemente, los disturbios de los últimos meses.

Hoy, Mozambique necesita un sistema educativo capaz de sanar las heridas de la memoria y enseñar el lenguaje del perdón. El papa León XIV nos invita a hacer de las escuelas y universidades verdaderos laboratorios de paz, donde las diferencias de opinión no se conviertan en enemistad, sino en oportunidades para el diálogo y el crecimiento común. En conclusión, en los muchos años que he vivido en Mozambique, he aprendido a mirar al cielo y admirar constelaciones diferentes a las visibles en Roma. Sin embargo, a pesar de las diferencias, algo permanece igual: el mismo cielo que nos cubre, el mismo sol que nos calienta, la misma esperanza que nos une.

Contemplamos constelaciones diferentes, pero brillamos bajo el mismo cielo, cada uno con su propia luz, iluminando juntos el mismo horizonte de la humanidad.

Que la Universidad Católica de Mozambique siga siendo una estrella brillante en este firmamento de esperanza, ayudando a los jóvenes a descubrir el sentido de la vida y a transformar el mundo con la luz que llevan en sus corazones.

Les doy las gracias desde lo más profundo de mi corazón y espero que el cielo de Mozambique siga enseñándonos a mirar hacia arriba, con los pies firmemente plantados en la tierra y el corazón vuelto hacia las estrellas, para que juntos podamos trazar nuevos mapas de esperanza.

Que el nuevo Doctor de la Iglesia, proclamado por el Papa León XIV al final del Jubileo del Mundo de la Educación como nuevo copatrono de la educación, San John Henry Newman, bendiga nuestra misión, la más hermosa de todas: educar a las nuevas generaciones.

Muchas gracias.

P. Ezio Lorenzo Bono ■

Building Constellations of Hope



*Merry Christmas
and Happy New Year*



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION

DECÁLOGO DE LA EDUCACIÓN

 **GLOBAL COMPACT ON EDUCATION** 
Building constellations of hope

PUTTING THE PERSON AT THE CENTER

1 Place the human person at the heart of every educational process, to help each one discover their uniqueness and capacity for relationship, in contrast to the culture of waste and exclusion.

LISTENING TO YOUNGER GENERATIONS

2 Listen to the voices of children, adolescents, and young people in order to build together a future of justice and peace — a life worthy of every human being.

PROMOTING WOMEN

3 Encourage the full participation of girls and young women in education, recognizing their equal dignity and essential contribution to society.

EMPOWERING THE FAMILY

4 Recognize the family as the first and indispensable educator, the primary space where love and values are learned and transmitted.

WELCOMING ALL

5 Educate and re-educate ourselves to welcome others, opening our hearts to the most vulnerable and marginalized.

RENEWING THE ECONOMY AND POLITICS

6 Seek new ways of understanding the economy, politics, growth, and progress — always at the service of the human person and the whole human family, in the perspective of integral ecology.

CARING FOR OUR COMMON HOME

7 Care for and cultivate our common home, protecting its resources, embracing simpler lifestyles, and promoting renewable and environmentally sustainable forms of energy.

CULTIVATING AN INNER LIFE

8 Education for an inner life, learning to listen to the heart, to cherish silence, and to seek the meaning of life — through a spiritual pedagogy that leads to fullness and joy.

GENERATING A HUMAN-CENTERED DIGITAL WORLD

9 Generate a human-centered digital world, guiding technology and artificial intelligence toward dignity, freedom, and fraternity, for an inclusive and high-quality education for all.

BUILDING PEACE

10 Build bridges, not walls, through educational paths rooted in dialogue and the pursuit of a more just world, promoting a peace that is disarmed and disarming, humble and persevering.





DICASTERIUM
DE CULTURA ET EDUCATIONE



**GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION**

<https://www.dce.va/it/educazione/patto-educativo-globale.html>